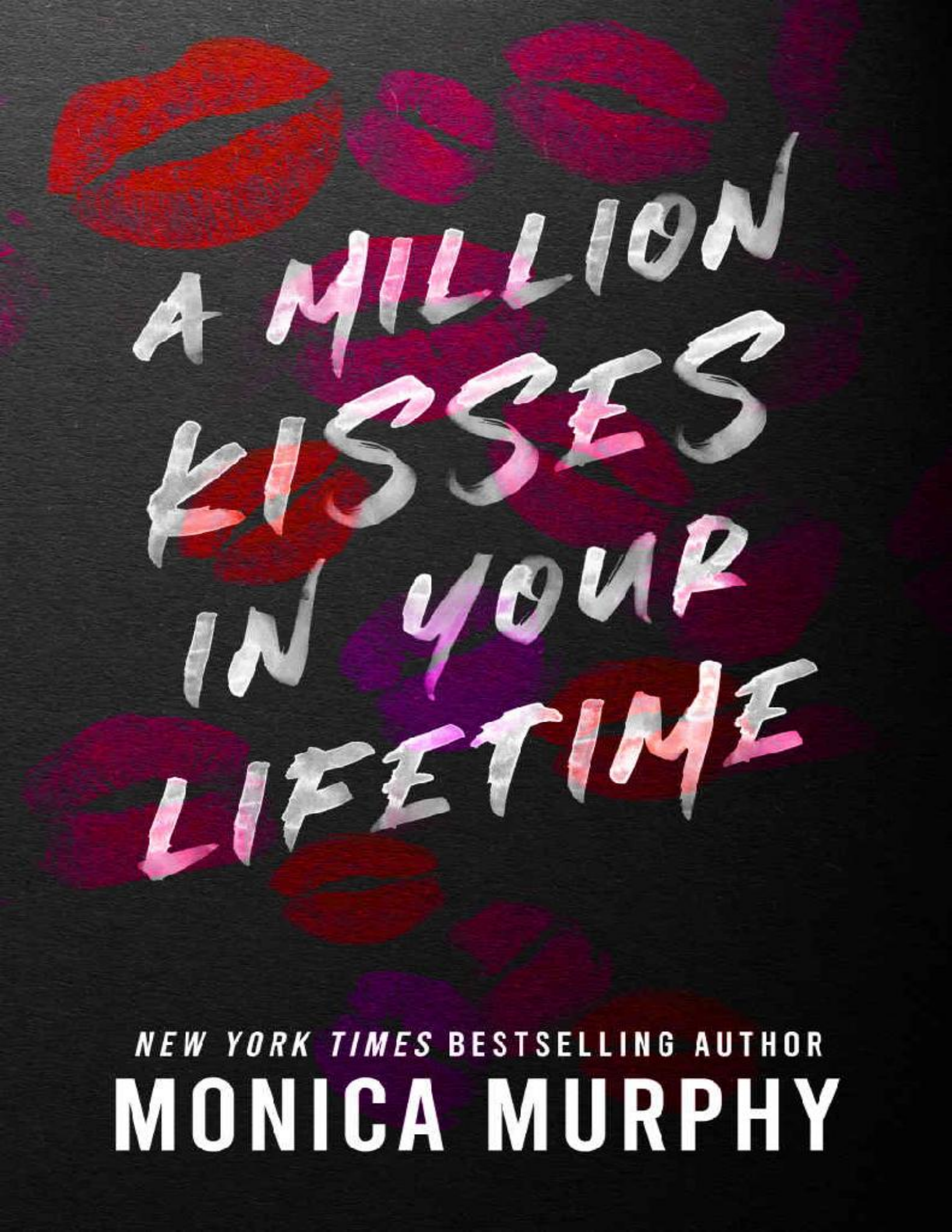


NEW YORK TIMES BESTSELLING AUTHOR

MONICA MURPHY

TABLA DE CONTENIDO

Pagina del titulo
Contenido
Intitulado
Capítulo 1
Capitulo 2
Capítulo 3
Capítulo 4
Capítulo 5
Capítulo 6
Capítulo 7
Capítulo 8
Capítulo 9
Capítulo 10
Capítulo 11
Capítulo 12
Capítulo 13
Capítulo 14
Capítulo 15
capitulo 16
capitulo 17
capitulo 18
capitulo 19
capitulo 20
capitulo 21

capitulo 22
capitulo 23
capitulo 24
capitulo 25
capitulo 26
capitulo 27
capitulo 28
capitulo 29
capitulo 30
capitulo 31
capitulo 32
capitulo 33
capitulo 34
capitulo 35
capitulo 36
capitulo 37
capitulo 38
capitulo 39
capitulo 40
capitulo 41
capitulo 42
capitulo 43
capitulo 44
capitulo 45
capitulo 46

capitulo 47
capitulo 48
capitulo 49
capitulo 50
capitulo 51
capitulo 52
capitulo 53
Epílogo
lista de reproducción
¿Quieres un libro gratis? ¡Inscribirse!
Agradecimientos
También por Mónica Murphy
Sobre el Autor
Derechos de autor

UN MILLÓN DE BESOS EN TU VIDA

MÓNICA MURPHY

CONTENIDO

Intitulado
Capítulo 1
Capitulo 2
Capítulo 3
Capítulo 4
Capítulo 5
Capítulo 6
Capítulo 7
Capítulo 8
Capítulo 9
Capítulo 10
Capítulo 11
Capítulo 12
Capítulo 13
Capítulo 14
Capítulo 15
capitulo 16
capitulo 17
capitulo 18
capitulo 19
capitulo 20
capitulo 21
capitulo 22
capitulo 23
capitulo 24
capitulo 25
capitulo 26
capitulo 27
capitulo 28
capitulo 29
capitulo 30
capitulo 31
capitulo 32
capitulo 33
capitulo 34
capitulo 35
capitulo 36
capitulo 37
capitulo 38
capitulo 39
capitulo 40
capitulo 41
capitulo 42
capitulo 43

capitulo 44
capitulo 45
capitulo 46
capitulo 47
capitulo 48
capitulo 49
capitulo 50
capitulo 51
capitulo 52
capitulo 53
Epílogo
lista de reproducción
¿Quieres un libro gratis? ¡Inscribirse!
Agradecimientos
También por Mónica Murphy
Sobre el Autor

El era la mañana de Navidad,
fuegos artificiales carmesí y
deseos de cumpleaños.

—Raquel Franco

UNA

TRIPULACIÓN

HAN PASADO TRES AÑOS, cuatro meses, dos días y un puñado de horas desde el primer momento en que la vi .

La chica más hermosa que he visto.

La ruina absoluta de mi existencia.

Llegó al internado de Lancaster Prep el primer día de nuestro primer año y nadie sabía quién era. Fresca y no probada, abierta y aceptante con esa maldita sonrisa que parece grabada permanentemente en su rostro. Todas las chicas de nuestra clase inmediatamente cayeron bajo su hechizo. La seguía a donde quiera que fuera. Quería desesperadamente ser su amiga, incluso luchó por el codiciado puesto de *mejor* amiga. Copiaron su estilo sin esfuerzo, y encendió la escuela cada vez que se peinaba de una manera diferente o se ponía un nuevo par de aretes, por el amor de Dios.

Incluso las chicas mayores, los estudiantes de último año, se sintieron atraídos por ella. Completamente cautivado por una aparentemente inocente chica de ojos verdes que apenas me ha dicho diez palabras en todo su tiempo aquí.

He escuchado de más de una persona que la asusto. intimidarla. Soy todo lo que ella teme, como debería ser.

Me la comería. Trágala entera, disfruta cada segundo también.

Y ella lo sabe.

Somos opuestos en todas las formas que se te ocurran, pero también somos iguales tácitos. Es la jodida cosa más rara.

Es una líder a la que todos siguen y gobierna discretamente la escuela, como yo. Sin embargo, su corona es ligera. Hecha de vidrio hilado y efervescencia aireada y con cero expectativas. Mientras que el mío es pesado y engorroso, me recuerda mi deber para con la familia. al nombre

A los Lancaster.

Somos una de las familias más ricas del país, si no del mundo. Nuestro legado se remonta a generaciones. Soy dueño de esta escuela, literalmente, y de todos los que están en ella. Con la excepción de una persona.

Ella ni siquiera me mira.

"¿Por qué estás mirando?"

No me molesto en mirar en la dirección de mi mejor amigo, Ezra Cahill, cuando me hace esa estúpida pregunta. Estamos en la entrada principal de la escuela el lunes después de las vacaciones de Acción de Gracias, el aire fresco de la mañana lo suficientemente frío como para penetrar a través de mi gruesa chaqueta de lana. Debería haberme puesto un abrigo más grueso. Y seguro como el infierno que no voy a entrar. No todavía.

Hago esto casi todas las mañanas: esperar la llegada de la reina, el día en que realmente me reconozca.

Actualmente, me estoy ejecutando a una tasa de reconocimiento del cero por ciento.

"No estoy mirando", finalmente le digo a Ez, mi voz plana. Despreocupado.

Exteriormente, actúo como si nada ni nadie me importara una mierda. Es más fácil de esa manera. Confía en mí, soy perfectamente consciente de que soy un completo cliché, pero funciona para mí. Preocuparse es admitir la vulnerabilidad, y yo soy el hijo de puta menos vulnerable de toda la escuela. La mierda se desliza de mi espalda. Nunca se ponen expectativas sobre mí. Mis hermanos mayores piensan que soy el más afortunado de todos nosotros, pero yo no lo creo.

Al menos son reconocidos de manera consistente. A veces pienso que mi padre se olvida de plano de que existo.

"Estás buscándola de nuevo".

Mi cabeza gira en dirección a Ezra, mi mirada es dura y fría, aunque él me ignora, su única admisión de la que es consciente es esa sonrisa que curva sus labios. "¿Cuándo no?" La pregunta es aguda. Como una bofetada en la cara, no es que le importe.

El hijo de puta en realidad se ríe de mí. “A la mierda con toda esta espera. ¿Cuánto tiempo ha pasado? Deberías hablar con ella."

Cambio mi posición contra el frío pilar en el que estoy apoyado, mi cuerpo entero está relajado. Casual. Aunque en el fondo, estoy enrollado con fuerza, mi mirada va hacia ella una vez más. Una vez más

Siempre.

Wren Beaumont.

Ella deambula por la pasarela hacia la entrada de la escuela. Hacia mi. Con una sonrisa serena en su rostro, irradia luz, proyectando su rayo único sobre todos los que pasa, arrullándolos hasta que entran en trance. Ella saluda a todos, menos a mí, con esa voz aguda, ofreciéndoles un agradable buenos días como si fuera Blancanieves. Amable y dulce, y tan malditamente hermosa, que casi duele mirarla por mucho tiempo.

Mi mirada cae en su mano izquierda, donde la delgada banda de oro se ajusta cómodamente alrededor de su dedo anular, con un diminuto diamante que descansa sobre él. Un anillo de promesa que recibió en una de esas jodidas ceremonias en las que un montón de futuras debutantes preadolescentes desfilan en un mar de vestidos pastel cortados en líneas recatadas. Ni un centímetro de piel escandalosa visible.

Sus citas son sus papás, hombres importantes en la sociedad, a los que les gusta poseer cosas, incluidas las mujeres. Como sus hijas. En algún momento durante la noche, se les somete a una ceremonia dolorosa en la que se vuelven hacia sus padres y les repiten un voto de castidad mientras les deslizan el anillo en los dedos. Como si fuera una boda.

Extraño como el infierno, si me preguntas. Me alegro de que mi padre no haya hecho pasar a mi hermana mayor Charlotte por esa mierda. Suena como algo que disfrutaría.

Nuestro pequeño Wren es virgen y está orgulloso de ello. Todos en el campus conocen los discursos que les da a las otras chicas, sobre reservarse para sus futuros esposos.

Es jodidamente lamentable.

Cuando éramos más jóvenes, las chicas de nuestra clase escuchaban a Wren y estaban de acuerdo. Deberían salvarse a sí mismos. Valoren sus cuerpos y no los entreguen a nosotros, repugnantes e inútiles criaturas. Pero luego todos envejecimos un poco y caímos en relaciones o conexiones. Uno por uno, sus amigos perdieron la virginidad.

Hasta que fue la última virgen en pie en la clase de último año.

“Pierdes el tiempo con ese, Lancaster”, dice mi otro amigo más cercano, Malcolm. El cabrón es más rico que Dios y de Londres, así que todas las chicas del campus le tiran las bragas, gracias a su acento británico. Ni siquiera tiene que preguntar. "Ella es una verdadera mojigata y lo sabes".

"Esa es la mitad de la razón por la que la quiere", bromea Ezra, sabiendo mi verdad. Se muere por corromperla. Robarle todas sus primicias a ese mítico futuro marido que algún día tendrá. A la que le importa una mierda si es virgen o no.

Mi amigo no se equivoca. Eso es exactamente lo que quiero hacer. Sólo para decir que puedo. ¿Por qué reservarte para un hombre falso que no hará más que decepcionarte en tu noche de bodas?

Tan malditamente tonto.

Malcolm contempla a Wren mientras se detiene y habla con un grupo de chicas, todas más jóvenes que ella. Cada uno de ellos revoloteando a su alrededor como si fuera su mamá pájaro y todos sus bebés dependientes, ansiosos por un poco de atención de su parte.

—Tampoco me importaría intentarlo con ella —murmura Malcolm, entrecerrando la mirada mientras continúa mirándola.

Le envío una mirada asesina. "Tócala y estás jodidamente muerto".

Él echa la cabeza hacia atrás y se ríe. "Por favor. No me interesan las vírgenes. Prefiero que mis mujeres tengan un

poco de experiencia”.

"Definitivamente no me gusta cuando tienen miedo de un pene", agrega Ezra, agarrando su trasero para enfatizar.

Ignorando sus risas, me concentro en Wren, mi mirada vagando a lo largo de ella. Chaqueta azul marino con el escudo de Lancaster en ella, camisa blanca abotonada debajo, sus tetas llenas tirando contra la tela. Falda plisada a cuadros que le llega justo por encima de la rodilla. Siempre modesto, nuestro Wren. Las medias blancas con el volante, las Mary Janes de Doc Marten en los pies.

Su único signo de rebelión, aunque menor. Esos zapatos hicieron que las chicas de Lancaster Prep cayeran en picada cuando ella se presentó en la escuela usándolos, el día que volvimos de las vacaciones de invierno en nuestro primer año. Echó a las chicas fuera. Todos en Lancaster usaban mocasines. Era una regla tácita.

Hasta Wren.

Al comienzo de nuestro segundo año, casi todas las jodidas chicas que asistían a Lancaster tenían Mary Janes en sus pies, Doc Marten y otras marcas también. Es curioso cómo ninguno de ellos usando esos zapatos me afecta como lo hace Wren.

Los zapatos aparentemente inocentes y los calcetines de niña. La falda a cuadros y las mejillas sonrojadas y la forma en que siempre camina por el campus a la hora del almuerzo o después de la escuela con una maldita paleta en la boca, sus labios jugosos y rojos por el dulce. La veo con un Blow Pop entre los labios y todo lo que puedo imaginar es a Wren de rodillas frente a mí. Su mano se envolvió alrededor de mi polla mientras la guiaba hacia su boca de bienvenida, ese anillo de mierda que su precioso papá le dio, centelleando en la luz.

Eso es lo que quiero. Wren de rodillas, rogando por mi polla. Llorando por ella cuando la rechazo. Porque *la* rechazaré eventualmente. No hago relaciones. Son una vulnerabilidad que no necesito. Veo la forma en que mi padre ha tratado a mis hermanos mayores cuando trajeron mujeres a casa para conocer a la familia. Grant y su novia, que en realidad trabaja para él, papá se le insinuó, por

supuesto. Mi otro hermano, Finn, ni siquiera se molesta en traer una mujer a la familia.

No es que pueda culparlo.

Y luego está mi hermana, Charlotte. Nuestro padre la vendió al mejor postor y ahora está casada con un hombre al que ni siquiera conoce. Es un tipo decente, pero mierda.

De ninguna manera voy a dejar que mi padre se entrometa en mis relaciones. ¿La mejor manera de evitar eso?

No tengo uno.

Pienso en mi prima, Whit. Cómo se vio envuelto en un escándalo menor durante su último año en Lancaster Prep con una chica con la que ahora está a punto de casarse. Incluso tienen un hijo, fuera del matrimonio, el último escándalo para un Lancaster. Mi propia madre llama basura absoluta a la futura esposa de Whit, pero eso es lo que le sucede a una familia como la nuestra. Nuestra reputación nos precede, y en ocasiones acaba empañada.

Muchas veces lo hace.

Y el prometido de Whit no es basura. Está enamorada de él, y nadie tolera su mierda como Summer.

Wren se acerca y me enderezo, tratando de mirarla a los ojos, pero como de costumbre, ella se niega a mirarme. Casi me río cuando le da los buenos días a Malcolm. a Esdras.

Ella no me dice una maldita palabra mientras pasa caminando, entrando al edificio sin mirar atrás, seguida por las chicas más jóvenes que me lanzan una mirada, grandes ojos de gacela, cada una de ellas.

En el momento en que la puerta se cierra de golpe, Ezra comienza a reír una vez más, golpeándose la rodilla para enfatizar.

“¿Has estado tratando de llamar la atención de esa chica por cuánto tiempo, y ella todavía ignora tu trasero? Déjalo.

El desafío es lo que me impulsa, ¿no ven? ¿No lo entienden?

"Ella va a tener una fiesta, ya sabes", dice Malcolm una vez que la risa de Ezra ha muerto.

"¿Para qué?" pregunto irritada.

"Su cumpleaños. Jesús." Malcolm niega con la cabeza. "Para alguien que supuestamente está obsesionado con Wren Beaumont, no sabes mucho sobre ella, ¿verdad?"

"No estoy obsesionado". Me alejo del pilar y voy y me paro más cerca de mis amigos, necesitando cada detalle. "¿Cuándo es esta fiesta?"

Estamos a tres semanas de las vacaciones de invierno, trabajando en proyectos y preparándonos para los exámenes finales de nuestro último semestre de otoño como estudiantes del último año, y ya estamos exhaustos. Estoy harto de romperme el culo por notas que no importan ya que no tengo planes de ir a la universidad una vez que me gradúe. Entré en el primero de tres fondos fiduciarios cuando cumplí dieciocho años en septiembre. Además, mis hermanos quieren que trabaje para ellos en su firma de bienes raíces. ¿Por qué ir a la universidad cuando puedo trabajar para obtener mi licencia de bienes raíces y luego conquistar el mundo vendiendo casas de lujo o corporaciones gigantes? Mis hermanos tienen divisiones residenciales y comerciales.

Lo que realmente preferiría es viajar por el mundo durante uno o dos años después de graduarme. Nunca trabajes en absoluto. Empápate de la cultura y la comida. El paisaje y la historia. Eventualmente, puedo regresar a la ciudad de Nueva York, comenzar a trabajar para obtener mi licencia de bienes raíces y eventualmente unirme al negocio de mis hermanos.

Tengo opciones, a pesar de lo que pueda pensar el viejo.

“Su cumpleaños es en realidad en Navidad, pero mencionó que tendrá la fiesta al día siguiente. Boxing Day”, dice Malcolm. “Las vacaciones más subestimadas, podría agregar.”

—Vacaciones inventadas para que los británicos tengan más tiempo libre si me preguntas —murmuro.

“El equivalente británico al Black Friday”, añade Ez con una sonrisa.

Malcolm nos da la vuelta a los dos. "Bueno, si ella lo tiene, definitivamente iré".

“Yo también”, interviene Ez.

Arrugo la frente. "¿Ustedes pendejos fueron invitados?"

Malcolm se burla. "Por supuesto. ¿Supongo que no lo estabas?

Lentamente niego con la cabeza, frotándome la barbilla. “Ella no me habla. Definitivamente no me invitará a su fiesta de cumpleaños”.

"Dieciocho años y nunca me han besado". Ezra eleva su voz más alto, tratando de sonar como una niña pero fallando miserablemente. Deberías colarte en la fiesta y acosarla, Lancaster.

"Si tan solo pudiera tener tanta suerte", digo arrastrando las palabras, disfrutando de su idea.

Demasiado.

“Los Beaumont son jodidamente ricos”, nos recuerda Malcolm. “La seguridad para esa fiesta será de primer nivel, con todo ese arte invaluable colgado en sus paredes. Además, su papá la cuida como un maldito halcón. De ahí el anillo de promesa en su dedo”.

Ezra finge estremecerse. “Espeluznante si me preguntas. ¿Prometerte a papá? Me hace preguntarme qué está pasando con esa familia”.

Odio a dónde me llevan mis pensamientos después de los comentarios de Ezra. Espero como el infierno que no haya nada extraño, o me atrevo a pensarlo, algo *incestuoso* dentro de la casa Beaumont. Lo dudo mucho, pero no la conozco a ella ni a su familia. Solo sé lo que presencio, y no veo tanto como me gustaría.

“Había muchas niñas en esta escuela que usaban anillos de compromiso que les regalaron sus padres”, dice Malcolm. “Todos copiaron a Wren. ¿Recuerda? Era un grupo de

chicas en nuestra clase y los estudiantes de primer año cuando éramos estudiantes de segundo año".

La molestia me llena. "Esa tendencia tuvo una muerte lenta y dolorosa".

Bastante seguro de que Wren es, literalmente, el único que todavía lleva el anillo.

"Correcto", Malcolm arrastra las palabras con una sonrisa sucia. "Ahora son todas un montón de zorras, rogando por nuestras pollas".

Me río, aunque no encuentro muy divertido lo que dijo. Malcolm tiene esa forma de insultar a las mujeres que me parece muy molesta. Sí, todos somos un montón de imbéciles misóginos cuando pasamos el rato juntos, pero ninguno de nosotros va por ahí llamando putas a las chicas como lo hace Malcolm.

"Qué término tan despectivo", dice Ezra, lo que hace que ambos lo miremos. "Me gusta más la puta. La zorra es tan... mala.

"¿Y puta no lo es?" Malcolm se ríe.

Nos estamos desviando del camino. Necesito llevar la conversación de vuelta a Wren.

El dulce pajarito que tiene miedo del malvado y desagradable gato con colmillos.

Ése sería yo.

"Si en realidad va a tener una fiesta de cumpleaños, quiero una invitación," les digo, mi voz firme.

"No podemos hacer milagros", dice Ezra encogiéndose de hombros con indiferencia. Pero ¿qué le importa? Ya ha sido invitado. "Tal vez deberías intentar un enfoque más suave con Wren. Sé amable por una vez, en lugar de tu yo deslumbrante todo el tiempo".

Verla me hace fruncir el ceño automáticamente. ¿Cómo puedo ser amable cuando todo lo que quiero hacer es joderla?

Fóllala como en, fóllala hasta dejarla sin sentido. La veo, y estoy inmediatamente lleno de lujuria. Verla chupar una piruleta entre sus labios me pone duro. Ella es dulce y gentil Wren para todos los demás.

La veo diferente. La quiero... de manera diferente.

No sé de qué otra manera explicarlo.

"Él está deslumbrante solo de pensar en ella en este momento", señala Malcolm. Es una causa perdida. Déjalo, compañero. Ella no es para ti.

¿Qué demonios sabe él? Soy un Lancaster por el amor de Dios.

Puedo hacer que cualquier cosa suceda.

Como follar a una virgen.

DOS

MOMENTO en que las puertas dobles se cierran detrás de mí, estoy mirando por encima del hombro, tratando de ubicar a Crew Lancaster a través del vidrio opaco. Pero todo lo que puedo distinguir es su cabeza rubia oscura, además de las cabezas de sus otros amigos. Malcolm y Ezra.

No me intimidan como lo hace Crew. Malcolm es un coqueto gigante con un borde claramente perverso. Ezra siempre está buscando una risa.

Mientras Crew se queda allí y medita. es cosa suya

No me gusta lo suyo.

Frunzo el ceño ante mis pensamientos, ese último en particular parecía vagamente inapropiado, y no tengo pensamientos como ese.

“Wren, ¿te sentarías con nosotros hoy en el almuerzo?” una de las chicas me pregunta.

Vaya. Empiezo a pensar en Crew y me olvido de lo que sucede a mi alrededor. Como el hecho de que actualmente tengo cuatro estudiantes de primer año siguiéndome a donde quiera que vaya.

Sonriendo levemente a la chica que me preguntó sobre el almuerzo, le digo: “Lo siento mucho, pero tengo una reunión a la que asistir hoy durante el almuerzo. ¿Tal vez en otro momento?"

La decepción que sienten por mi rechazo es palpable, pero sonrío a pesar de ello. Todos asienten con la cabeza de mala gana al mismo tiempo, antes de enviarse una mirada y escabullirse, sin decirme una palabra.

Es extraño tener un club de fans cuando no hago nada más que simplemente... existir.

Una exhalación estremecedora me deja, y me dirijo por el pasillo. La presión que estas chicas sin saberlo ponen sobre mis hombros para que sea perfecta a veces se siente insuperable. Me tienen en un pedestal tan alto que no haría falta nada para hacerme caer. Terminaría siendo una

decepción para todos, y eso es lo último que quiero. Lo último que querrían.

Tengo una imagen que defender, y a veces se siente...

Imposible.

Es mucha responsabilidad ser un modelo a seguir para tantas mujeres como yo. Niñas perdidas que vienen de familias ricas. Chicas que solo quieren encajar y pertenecer. Para sentirse normal y tener una experiencia típica de la escuela secundaria.

De acuerdo, estamos en una escuela privada exclusiva a la que solo asiste el nivel superior de la sociedad, por lo que no hay nada normal en nuestra vida, pero aún así. Tratamos de hacerlo lo más normal posible, porque algunos de nosotros sufrimos, como todos los demás. Con problemas de autoestima, nuestros estudios, las expectativas puestas sobre nosotros por familiares y amigos y maestros. Nos sentimos invisibles, desconocidos.

Sé que lo hice.

A veces todavía lo hago.

Ese es mi objetivo en la vida actualmente: ayudar a otros a sentirse cómodos y tal vez incluso a sentirse como ellos mismos. Cuando era más joven, solía pensar que podría querer ser enfermera, pero mi padre me disuadió de esa profesión despotricando sobre cómo las enfermeras hacen mucho trabajo duro por un salario nominal.

Nominal según él. Harvey Beaumont es rico: se hizo cargo del negocio inmobiliario de su padre cuando apenas tenía treinta años y lo hizo prosperar, y ahora es multimillonario. Que su única hija se convirtiera en enfermera estaría muy por debajo de él y del apellido Beaumont.

Es algo que ni siquiera puedo considerar. No importa lo que quiero.

Sea cual sea el movimiento que quiera hacer, primero necesito su permiso. Soy su única hija, su única hija, y no se puede confiar en mí para tomar siempre la decisión correcta.

Me dirijo hacia mi clase del primer período, Inglés avanzado. Solo se permiten veinte personas en la clase de nuestro último año y, por supuesto, Crew está allí. He tenido algunas clases con él desde que comencé en Lancaster Prep, pero nunca tuve que sentarme a su lado o hablar directamente con él, que es lo que prefiero.

Como en, nunca he tenido una conversación con él. No creo que le guste mucho, considerando la leve mueca que siempre está en su rostro cuando me mira.

Y me mira mucho.

no entiendo porque Evito el contacto visual con él tanto como sea posible, pero de vez en cuando, miro sus ojos azules helados y no veo nada más que repugnancia.

Nada más que odio.

¿Por qué? ¿Qué le hice?

Crew Lancaster es demasiado. Demasiado malhumorado y demasiado oscuro y demasiado silencioso. Demasiado guapo, magnético e inteligente. No me gusta cómo me siento cuando sus ojos están sobre mí. Todo tembloroso y extraño. La sensación es completamente desconocida y solo ocurre cuando estoy cerca de él, y no tiene ningún sentido.

Giro por el pasillo que alberga el departamento de inglés, ansiosa por llegar temprano a clase, para poder asegurar mi asiento en la primera fila, directamente al centro. Cuando mis amigos vienen a clase, siempre me aseguro de que se sienten a mi lado, para que nadie desagradable pueda hacerlo. Como Tripulación.

Conociéndolo, si tuviera la oportunidad de sentarse cerca de mí, lo haría. Solo para asustarme.

Creo que él disfrutaría eso.

Nuestro maestro, el Sr. Figueroa, no asigna asientos y tiene una actitud muy relajada en esta clase. Teniendo en cuenta que somos estudiantes de último año y que él seleccionó a cada estudiante para que estuviera en su clase avanzada antes de que comenzara el año escolar, confía en que no actuaremos mal ni causaremos problemas. Solo quiere “moldear mentes jóvenes”, como él dice, sin restricciones

ni límites. Es mi profesor favorito y me ha pedido que sea ayudante de profesor durante el semestre de primavera.

Por supuesto, inmediatamente dije que sí.

Entro al salón de clases y me detengo repentinamente cuando veo a Figueroa abrazado a alguien. Una estudiante, porque lleva una falda de uniforme a cuadros y una chaqueta azul. Su cabello es de un castaño rojizo profundo, un tono que reconozco, y cuando él le da un codazo, ella salta de sus brazos y se vuelve hacia mí.

Maggie Gipson. Mi amigo. Su rostro está surcado por lágrimas secas, y ella huele, parpadeando hacia mí. "Oh, hola, Wren".

"Maggie". Voy hacia ella, bajando la voz para que Fig no nos escuche. Así nos dice que lo llamemos, aunque todos los chicos se burlan del apodo a sus espaldas. Me imagino que todos están celosos de las relaciones que tiene con nosotras las chicas. "¿Estás bien?"

"Estoy bien." Ella huele de nuevo, sacudiendo la cabeza. Lo que me dice que no está bien en absoluto, pero no puedo presionar la situación. No cuando estamos en clase. "Solo... tuve otra discusión con Franklin anoche".

"Oh, no. Lo siento." Franklin Moss es su novio intermitente y parece muy exigente. Siempre presionándola para que hiciera cosas con él sexualmente. Solo necesita más convicción dentro de sí misma, para poder decirle que no, y decirlo en serio.

Pero ella nunca le dice que no. Ella ya ha tenido sexo con él varias veces, y no importa. Él no la ama como ella quiere que lo haga.

Creo que es porque se lo entregó demasiado pronto, pero no me escucha. Una vez que entramos en nuestro tercer año y el sexo se volvió más y más desenfrenado, uno por uno mis amigos se sacrificaron a los chicos que les rogaban por ello. Al menos esa es la palabra que mi padre usó para eso: un sacrificio.

La mayoría de ellos no tienen más que angustia para demostrarlo, y las palabras *que te dije* siempre están en la

punta de mi lengua cuando se quejan, lo cual no es muy frecuente. Ya no.

Ellos saben cómo me siento. Ellos saben lo que podría decir. Prefieren evitarme a escuchar la verdad.

“Estarás bien, Maggie. Mantén la cabeza erguida”, dice Fig, su voz suave, sus ojos brillando mientras la observa.

Lo observo, los pelos en la parte de atrás de mi cuello se erizan mientras miro entre los dos. La forma en que dijo eso, cómo la está mirando, es muy familiar.

Demasiado conocido.

Otros estudiantes entran arrastrando los pies, sus voces fuertes mientras charlan animadamente entre ellos. Me acomodo en mi escritorio, abro mi mochila y saco mi libreta y lápiz, preparándome para que comience la clase. Maggie hace lo mismo, su mirada en Fig todo el tiempo mientras rodea su escritorio y se acomoda en su silla, algunas chicas de la clase vienen a hablar con él. Todos se ríen cuando dice algo, el sonido es chirriante.

Observo a Maggie mirarlo, preguntándome por los celos que veo en su mirada. Mmm.

eso tampoco me gusta

Justo cuando suena la campana, Malcolm y Crew entran al salón de clases, como de costumbre. A veces incluso llegan tarde, aunque Fig nunca los marca por eso.

Desvío la mirada en el último segundo, no queriendo hacer contacto visual con Crew, pero es inútil. Atrapa mi mirada, sus fríos ojos azules parecen penetrar los míos, y lo miro por un segundo demasiado largo, mi boca se seca.

Es como estar atrapado en una trampa, mirando a Crew. Es casi aterrador, cuánto poder parece ejercer con solo una mirada.

Su nombre está en el edificio. Su familia ha sido propietaria de Lancaster Prep durante cientos de años. Es el alumno más privilegiado de esta escuela. Lo que quiere, lo consigue. Todas las chicas quieren un pedazo de él. Todos

los chicos aquí quieren ser sus amigos, pero evita a casi todos. Incluso muchas de las chicas.

Odio admitirlo, pero Crew y yo nos parecemos un poco. Simplemente nos movemos en nuestro día de una manera diferente. Él es cruel e inflexible, mientras que yo soy amable hasta el extremo. Intento ser amable con todas las personas con las que me encuentro y quieren una parte de mí. Es malo y gruñón, y siempre vuelven por más.

Es extraño.

Finalmente logro apartar la mirada de Crew cuando Fig se para frente a la pizarra blanca, su voz atronadora me llama la atención mientras se lanza a una conferencia sobre nuestra próxima lectura, *El gran Gatsby* . Nunca he leído a Fitzgerald antes, y estoy deseando que llegue.

“Wren, ¿puedes quedarte un momento después de clase? Me aseguraré de darle un pase”, me dice el Sr. Figueroa mientras me entrega una copia maltratada de nuestro libro asignado.

"Por supuesto." Asiento y sonrío.

Él le devuelve la sonrisa. "Bueno. Tengo algunas cosas que quiero que te digan.

Lo observo alejarse, curiosa. ¿De qué me quiere hablar? Todavía estamos a tres semanas de las vacaciones de invierno, lo que significa que estamos a más de un mes de que me convierta en su ayudante de maestro para el semestre de primavera.

No estoy muy seguro de qué más hay que hablar.

"¿Qué es lo que quiere de todos modos?"

Miro a Maggie, que me observa con los ojos entrecerrados. "¿Quieres decir higo?"

“Sí, me refiero a Fig. ¿Quién más?” Su tono es desagradable. Como si estuviera loca.

Me recuesto un poco en mi silla, necesitando la distancia. “Solo me pidió que me quedara después de clase. Que él tenía algunas cosas que manejar conmigo.

"Probablemente tiene que ver conmigo y lo que viste". La expresión de Maggie se vuelve de saber. Probablemente te pedirá que lo mantengas en silencio. Él no quiere que nadie lo sepa".

"¿Saber qué?" Quiero decir, entiendo lo que ella está insinuando, pero no hay forma de que Maggie se *involucre* con nuestra maestra, ¿verdad? Ella ha estado con Franklin por más de un año. Son bastante serios, aunque han discutido mucho últimamente. Maggie dice que su relación es extremadamente apasionada en todos los sentidos y parece que esa es su preferencia.

Pero, ¿por qué querrías estar con un chico al que odias y amas por igual? Eso no tiene sentido.

"Sobre nuestra amistad, tonto". Ella observa a Fig regresar a su escritorio, con una mirada vagamente soñadora en su rostro. Uno que normalmente solo reserva para su novio, no para nuestro maestro. "La gente no lo entendería".

"Sé que no entiendo," replico.

Maggie se ríe de verdad. "Cifras. Ya sabes, Wren, puedes ser un poco crítico".

Estoy ofendido. ¿Y eso es siquiera una palabra? "¿Crees que soy crítico?"

"Algunas veces." Maggie se encoge de hombros. "Eres tan malditamente perfecto en todo lo que haces, y mantienes a todos los demás en los mismos estándares, lo cual es imposible. Sacas buenas notas y *nunca* causas problemas. Los maestros y el personal te adoran. Te ofreces como voluntario cada vez que tienes la oportunidad y todas las chicas más jóvenes piensan que no puedes hacer nada malo".

Ella enumera cada una de esas cosas como si fuera una falla versus una buena calidad.

"¿Que piensas de mi?" Me preparo, sintiendo que no me va a gustar lo que escucho.

Un suspiro la deja mientras me contempla. "Creo que eres una chica muy ingenua que ha estado protegida toda tu

vida. Y cuando el mundo real finalmente te muerda el trasero, te vas a llevar un gran susto”.

La campana elige ese momento exacto para sonar, y Maggie no duda. Se pone de pie de un salto, agarra su mochila y mete el libro dentro antes de escapar sin decir una palabra más. Ni siquiera un adiós para mí o para Fig.

El resto de los estudiantes salen rápidamente, incluso Crew, que no mira en mi dirección. Está demasiado ocupado sonriéndole a Malcolm por algo.

Algo que no me interesa saber, eso es seguro.

Permanezco en mi asiento, repentinamente nervioso sobre por qué el Sr. Figueroa podría querer hablar conmigo. Dejo mi mochila en mi escritorio, meto la copia antigua de *El gran Gatsby* en el bolsillo delantero, reviso brevemente mi teléfono para ver si tengo un mensaje de texto de mi padre.

Llámame cuando tengas una oportunidad.

Mi estómago toca fondo. Cuando me envía un mensaje de texto para que lo llame, por lo general no se trata de nada bueno.

"Tengo un período libre en este momento". Fig se acerca a la puerta abierta del salón de clases y la cierra, cortando el ruido proveniente del pasillo. Es inquietantemente silencioso. "Así que es el momento perfecto para nosotros para charlar".

Descanso mis manos sobre mi mochila y le ofrezco una leve sonrisa, luchando contra los nervios que burbujean dentro de mí. "De acuerdo."

Se acerca al escritorio que Maggie acaba de desocupar y se acomoda, su cálida mirada aterriza en la mía. Respiro hondo, recordándome que Fig no quiere nada de mí más allá de mi ayuda. A pesar de los susurros y los rumores que he escuchado a lo largo de los años sobre él y otras alumnas, nunca intentaría algo así conmigo.

Fig sabe mejor.

“¿Sobre qué querías conversar?” —pregunto, cuando todavía no ha dicho nada, odiando lo sin aliento que sueno.

Como si estuviera tratando de coquetear con él, cuando eso es lo último que quiero hacer.

Inclina la cabeza, contemplándome. “Cumplirás dieciocho el próximo mes, ¿no?”

Parpadeo hacia él, sorprendida de que supiera ese hecho. Estoy seguro de que podría buscarlo en mi archivo personal, pero ¿por qué le importaría? ¿Los maestros siquiera tienen acceso?

"Soy. El 25 de diciembre .” Las palabras caen de mis labios lentamente, mi mirada interrogante.

¿Adónde va con esto?

Una agradable sonrisa curva sus labios. “Un bebé de Navidad. Que dulce."

“En realidad es lo peor. La gente te da regalos envueltos en papel rojo brillante con Santas por todas partes”. Dios, parezco desagradecido, pero solo digo la verdad.

"¿Es eso un pecado capital?" Sus cejas se disparan, sus ojos brillan. Estoy seguro de que se está burlando de mí, pero no entiende cómo es realmente.

Nadie lo hace, a menos que tenga un cumpleaños en un día festivo importante como yo.

“Yo no diría que es tan malo. Simplemente no es divertido tener tu cumpleaños y Navidad al mismo tiempo. Tu cumpleaños nunca es tan especial como el de alguien que es en junio o lo que sea —explico.

"Estoy seguro." Él asiente, su tono es grave. "Bueno, Wren, estoy emocionado de que vengas como mi TA el próximo semestre".

Agradezco el cambio de tema. No quiero hablar de nada personal relacionado conmigo.

“Yo también estoy emocionado”. Estoy agradecido por el período libre el próximo semestre. Escuché que es bastante fácil ser su TA. No te pide que hagas mucho.

“Tú reemplazarás a Maggie. Es por eso que ella estaba llorando antes. Le dije que ya no necesitaba que ella

sirviera de asistente personal para mí".

La alarma corre a través de mí, dejándome frío. "¿Qué quieres decir? Pensé que siempre tenías un par de TA cada semestre.

"Hago. todavía lo hago Maggie simplemente no estaba haciendo ejercicio. Se inclina sobre el escritorio, su cara acercándose a la mía. Tan cerca que no puedo evitar retroceder. "Ella es un poco pegajosa a veces".

Su voz es baja, como si me estuviera contando un secreto.

La inquietud se desliza por mi columna vertebral. "¿Pegajoso cómo?"

Cuando duda, me arrepiento de preguntar. Tal vez no quiero saber.

"Le di mi número de teléfono. En caso de una emergencia, o si necesitaba ponerse en contacto conmigo. No pensé que sería gran cosa".

Si él lo dice. Creo que suena como una idea terrible. ¿Un profesor dando a un estudiante su número? Esa es una línea que probablemente no debería haber cruzado.

"Y ella no deja de enviarme mensajes de texto. Se ha convertido en... un problema", continúa.

Un problema que él mismo trajo, es lo que quiero decirle. Pero mantengo la boca cerrada.

"Espero que si intercambiamos números cuando te conviertas en mi TA el próximo semestre, no reaccionarás de esa manera. Estoy buscando a alguien un poco menos... excitable. Si sabes a lo que me refiero." Su sonrisa, todo su comportamiento está emitiendo vibraciones tranquilas, sin gran cosa.

Pero hay una tensión en él, yaciendo justo debajo de la superficie. Simplemente no quiere revelarlo.

Me cuesta mucho estar de acuerdo con lo que está tratando de decir. No planeo darle mi número nunca. Eso es inapropiado. Y no me interesa tener una relación con él más allá de estudiante/profesor.

Me hace preguntarme qué sucedió exactamente entre Maggie y Franklin, y si Fig tiene algo que ver con eso.

"I debería ir." Me pongo de pie, agarro mi mochila y la coloco sobre mi hombro. "No quiero llegar demasiado tarde al segundo período".

Estoy casi en la puerta cuando Fig me llama por mi nombre. Me congelo, mi mano en el pomo de la puerta mientras miro lentamente sobre mi hombro para ver a Fig de pie directamente frente a mí.

Terriblemente cerca.

"Olvidaste tu pase". Me entrega el conocido trozo de papel azul. "No quiero que te marquen tarde".

Lo enfrento completamente y tomo la nota de sus dedos, odiando cómo aprieta su agarre sobre ella por un segundo demasiado largo, haciéndome tirar. Acercándome aún más a él. Eventualmente me deja tomarlo, sus labios se curvan, su mirada oscura.

"Gracias", digo débilmente, girándome hacia la puerta.

—Adiós, Wren —me llama una vez que abro la puerta—.

No le respondo mientras huyo.

TRES

EL RESTO de mi día transcurre normalmente. Me preocupaba pasar el almuerzo con Maggie en nuestra reunión de la Sociedad de Honores, pero terminó pasando el rato con Franklin, así que no tuve que lidiar con que me preguntara sobre mi conversación con Fig.

Una conversación que me ha dejado sin resolver. Es como si estuviera tratando de comunicarse conmigo con palabras no dichas. Dar a entender una cosa mientras se dice otra. No me gustó su tono. Su familiaridad. Él sabe lo que soy.

Sabe que no me interesan los chicos ni la bebida ni el sexo. Esa no es mi escena. Nunca lo ha sido. Soy una buena chica.

Ese tipo de cosas... me asustan.

Cuando entro a mi séptima clase, la última del día, estoy emocionada. La psicología es mi clase favorita. Me encanta aprender cómo la gente actúa y piensa, y los motivos detrás de nuestras acciones. Es tan interesante. Hoy es cuando la Sra. Skov anuncia nuestro último proyecto del semestre, y por lo general nos hace trabajar en grupos. Hay un par de chicas en esta clase con las que he trabajado en proyectos grupales antes, y sé que será fácil volver a trabajar con ellas. Al menos llevarán la carga de trabajo por igual conmigo.

Crew ya está allí, la única otra clase que tengo con él, así como Ezra y Malcolm. Están los tres sentados juntos en la parte de atrás del salón de clases, rodeados de chicas. Las chicas que se arremangan las faldas tan alto que prácticamente enseñan la ropa interior, y tienen tanto maquillaje en la cara que me sorprende que puedan abrir los ojos del todo. Hay demasiado rímel en sus pestañas que les pesa.

Realmente no debería ser tan malo en mis pensamientos. No es amable. Le echo la culpa a que sea lunes. La tensión entre Maggie y yo, y Maggie y el Sr. Figueroa. La conversación con Fig.

Es todo tan inquietante.

"¡Está bien, todos, escuchen!" Skov cierra la puerta detrás de ella una vez que ha entrado en la habitación, caminando hacia su escritorio. Ella es movimiento fluido y ruido rítmico, los brazaletes en sus muñecas suenan cuando mueve sus manos. Y le gusta mover *mucho las manos* .

Todos nos acomodamos, sentados de cara al frente y prestando atención. Todo el mundo respeta a Skov. Es divertida e interesante y nos emociona aprender, lo que puede ser una rareza, incluso en una escuela privada que paga un salario generoso para tener a los mejores educadores en el personal.

“Como bien saben, es hora de comenzar nuestro proyecto final para el semestre. Me tomé el tiempo durante las vacaciones de Acción de Gracias para pensarlo bien y llegué a la conclusión de que después de hacer más o menos lo mismo durante los últimos once años... estoy aburrido”. La Sra. Skov mira cuando Crew y su clan gritan y gritan desde atrás. Cálmense, muchachos.

Se quedan en silencio y no puedo evitar mirarlos por encima del hombro, con una sonrisa ya en mi rostro. Desaparece cuando atrapo a Crew mirándome, esos ojos azules me congelan en el lugar.

Rápidamente me di la vuelta, juntando mis manos sobre mi escritorio.

“Decidí cambiarlo. Vas a trabajar en tu proyecto de forma individual. Como en, estarás emparejado con alguien ". Ella hace una pausa. “Y yo soy quien te asigna a tu compañero de proyecto”.

Un gemido colectivo resuena a través de la habitación, aunque todavía me quedo callado. Y un poco nervioso. Con suerte, Skov no me emparejará con alguien demasiado horrible.

Los nervios me carcomen cuando empieza a recitar nombres. Rápidamente me doy cuenta de que nos está emparejando con alguien que es nuestro polo opuesto. Hay más gemidos. Un par de malas palabras cayeron.

Mi corazón está en mi garganta cuando finalmente dice mi nombre.

“Wren Beaumont, vas a trabajar con…”

La pausa dura dos segundos, pero se siente como toda una vida.

"... Tripulación Lancaster".

¿Qué?

La palabra realmente sale volando de mis labios. Lo dije en voz alta, cuando no era mi intención.

Oh Dios.

—Jodido afortunado —oigo decir a Ezra, y cierro los ojos avergonzado por la palabra que acaba de usar. Odio cuando los chicos maldicen.

Y ellos lo saben.

La Sra. Skov termina con su lista de socios y se aclara la garganta en voz alta, haciendo que las voces se apaguen. Escanea la habitación mientras comienza a caminar frente a nuestras filas de escritorios.

“Sé que esto no es lo que imaginaste, pero déjame decirte cuál es tu tarea. Tendrá más sentido cuando lo escuches. Se detiene frente a mi escritorio porque, por supuesto, yo me siento en la primera fila. “Te emparejé con alguien que sabía que sería lo opuesto a ti. Quiero que todos se entrevisten unos a otros. Estúdiense unos a otros con cuidado, porque tomarán toda la información que aprendan y darán un discurso sobre por qué y qué hace funcionar a su socio de proyecto”.

Hay más gemidos. Me hundo en mi asiento, mordiéndome el labio inferior. De ninguna manera voy a decirle a Crew una sola cosa sobre mí. Me odia. Cualquiera que sea la información que le dé, eventualmente encontrará alguna forma de usarla en mi contra.

Él nunca me había hecho algo así antes, así que tal vez mis pensamientos son simplemente… extremos.

“Ahora, por supuesto, no deberías compartir secretos íntimos guardados por mucho tiempo que no quieras que nadie más sepa. Sé que todos en esta clase son lo

suficientemente maduros para respetar la privacidad de los demás, pero ya saben cómo es. Las cosas eventualmente saldrán a la luz", explica Skov.

Exactamente. Y de ninguna manera quiero que Crew averigüe algo sobre mí.

Nada.

"Para algunos de ustedes, esto va a ser difícil. Pero investigué un poco sobre este tipo de proyecto, y muchos de los involucrados dijeron que les resultó casi más fácil confesar sus miedos más oscuros o sus sueños más secretos a alguien a quien consideran un completo extraño. Quienes nos conocen tienden a juzgarnos".

Pienso en lo que Maggie me dijo y en cómo piensa que a veces soy demasiado "juzgador". Ese tipo de dolor. Nunca pretendo ser crítico...

"Durante las próximas tres semanas, no habrá conferencias, pruebas ni proyectos paralelos. Desde ahora hasta las vacaciones de invierno, quiero que pases este período con tu pareja. Conózcalos, entrevístelos sobre su pasado, hágales preguntas sobre su futuro y lo que esperan. Lo que aspiran a ser. Haz tu mejor esfuerzo para cavar debajo de la superficie. ¡Sean reales el uno con el otro, pandilla! No le presentes a alguien tu vida perfecta en Instagram. Todos sabemos que es un producto de tu imaginación", bromea Skov.

"Ya nadie está mucho en Instagram, Sra. Skov", grita uno de los muchachos, provocando algunas risas en el salón de clases.

Ella sonríe, bajando la cabeza en señal de reconocimiento. "Soy una persona mayor, ¿qué puedo decir? No puedo seguir el ritmo de las redes sociales en las que están ustedes, niños".

Hay más bromas y risas, pero no puedo concentrarme. Sólo quiero desaparecer. Abandonar la clase.

Tal vez incluso abandone Lancaster Prep.

Dios, ¿ves? No puedo alejarme de él. Pensar en mi escuela me hace pensar en él por el nombre.

“¡Muy bien todos! Divídanse en sus parejas. Hazlo rápido. No quiero que se hable mucho, a menos que estés hablando con tu pareja”. Ella sonríe, luciendo bastante satisfecha consigo misma mientras se va y se acomoda detrás de su escritorio.

Me pongo de pie, ignorando a todos los demás mientras me dirijo a su escritorio. Me detengo justo en frente de ella, mirándola hasta que finalmente levanta la mirada, su expresión tranquila. "¿Puedo ayudarte, Wren?"

Puedo verlo en sus ojos, ese destello de decepción incluso antes de que abra la boca. Ella sabe lo que voy a decir. "Me preguntaba si estarías abierto a que cambie de pareja".

Skov suspira, descansando sus brazos sobre su escritorio. “Sabía que al menos uno de ustedes vendría a mí y me preguntaría esto. No esperaba que fueras tú.

"No me gusta". Lo mejor es ser abierto y honesto, ¿verdad?

Ella arquea una ceja ante mi declaración audaz. Ni siquiera lo conoces.

"¿Cómo lo sabes?" Oh, eso sonó mocoso, y eso es lo último que quiero ser con un maestro.

“Llevo mucho tiempo en esta escuela. Sé que los estudiantes no creen que les prestemos atención, pero lo hacemos. veo mucho Y sé a ciencia cierta que tú y Crew no hablan. Alguna vez. Lo cual es gracioso porque ustedes dos son bastante similares”.

¿De qué demonios está hablando? No somos similares. Ni siquiera cerca.

"No, realmente no lo somos", le digo. "No tenemos nada en común, y él siempre es tan... malo conmigo".

"¿Cómo es malo contigo?"

Mi mente se queda completamente en blanco. Odio cuando la gente pide ejemplos porque la mayoría de las veces no puedo proporcionarlos. "Me da miradas sucias".

"¿Estás tan seguro de eso?"

Ahora me hace dudar de todas las miradas horribles que Crew me ha dado alguna vez. "No sé."

Su sonrisa es pequeña. "Es lo que pensaba. Primero, tienes que conocer a alguien para entender lo que siente por ti. ¿No crees?

Ya sé que no le gusto le digo con toda la firmeza que puedo reunir. “Sería mucho más fácil para todos nosotros si pudiera hacer este proyecto con otra persona. ¿Quizás Sam?

Sam es dulce. No tengo muchos amigos hombres, pero él es uno de ellos y siempre ha sido amable conmigo. Hemos tenido las mismas clases de honor juntos desde nuestro primer año, e incluso me llevó al baile de graduación el año pasado, aunque solo como amigos. Él sabe cuál es mi posición cuando se trata de relaciones y sexo, y nunca trató de presionarme.

Ni siquiera ha intentado besarme, y con Sam, lo habría considerado. Todavía podría.

Miro hacia donde suele sentarse, una de las chicas con una falda demasiado corta sentada a su lado, con el ceño fruncido mientras Sam intenta hablar con ella.

"Estoy seguro de que querría cambiar para ser mi pareja", le digo a Skov mientras veo a Sam sonreírle a esa chica, con la esperanza de animarla. Su nombre es Natalia.

Ella no es muy agradable. La evito a ella y a su grupo de amigos a toda costa.

Estoy seguro de que lo haría. La Sra. Skov suena divertida, lo que encuentro un poco molesto.

Esto no es cosa de risa. Estas son las próximas tres semanas de mi vida. El momento más intenso en la escuela: acercándose a la semana de exámenes finales más importante de mi último año. El que más cuenta. Papá me asegura que el dinero de nuestra familia puede llevarme a cualquier universidad que quiera, pero también prefiero ingresar a una de las universidades de mis sueños por mi propio mérito.

Mi apellido lo hace casi imposible, pero veremos qué sucede.

“¿Entonces nos dejarás cambiar? Apuesto a que a Natalie le encantaría hacer este proyecto con Crew”. Creo que estuvieron juntos en algún momento durante los últimos dos años. Por lo menos, se conectaron.

Ew.

“No, no voy a dejar que cambies. El objetivo de este proyecto es aprender sobre alguien que no es como tú, que es parte de un grupo de amigos diferente. Tú y Sam fueron juntos al baile de graduación el año pasado, lo que significa que él no es un posible compañero”, dice la Sra. Skov.

Todo dentro de mí se marchita y muere. Será más fácil. Me siento cómodo con Sam, y Crew me pone… incómodo”.

"¿De una manera amenazante?" La preocupación en su voz es muy, muy real.

Tal vez este es el punto débil, donde puedo abrirme camino para conseguir lo que quiero. "Sí, siempre tiene una mirada tan horrible en su rostro".

"¿Así que en realidad nunca te ha amenazado de ninguna manera?"

Aquí es donde me lleva mi honestidad. "No. Realmente no."

Su mera existencia se siente como una amenaza, pero no puedo decirle eso. Sueno como una persona horrible por pensar tal cosa, y mucho menos decirlo en voz alta.

“Creo que necesitas un desafío, Wren. Siempre estás queriendo ayudar a la gente”.

"Chicas", subrayo. "¿De qué tienen que preocuparse los chicos en esta escuela?" No lo apruebo, solo expongo hechos. Son todos dorados. Intocable. Pueden hacer lo que quieran, especialmente aquel cuyo nombre está dondequiera que miremos”.

Mi piel se pone espinosa con la conciencia cuando siento que alguien se acerca. Puedo sentir su calor, oler su aroma deliciosamente embriagador, y lo sé.

Solo sé quién es.

"¿Hay algún problema?" —pregunta Crew, su voz profunda y retumbante toca algo extraño dentro de mí.

Me preparo para que Skov me delate.

“La señorita Beaumont tenía algunas preguntas sobre el proyecto. ¿Verdad, señorita Beaumont? La Sra. Skov nos sonríe ampliamente a los dos.

Asiento con la cabeza, manteniendo la cabeza baja. Puedo sentir su mirada quemando mi piel mientras me mira, y me preocupa que si lo miro a los ojos, me convertiré en piedra. Como si estuviera volviendo loco a Medusa con un montón de serpientes enroscadas como cabello.

“Ustedes dos deberían sentarse y comenzar”, alienta Skov.

"Está bien", grazno, atreviéndome a mirar en dirección a Crew.

Para encontrarlo ya mirándome, la mirada en su hermoso rostro tan oscura, mis rodillas casi se doblan.

CUATRO

TRIPULACIÓN
WREN BEAUMONT ESTÁ PETRIFICADO de mí.

Supe en el momento en que salió disparada de su asiento y fue al escritorio de la Sra. Skov que estaba tratando de dejar de trabajar conmigo. Podría decir. Todos los demás en la clase estaban cambiando de posición, formando parejas con sus compañeros de proyecto, mientras yo me sentaba solo y echaba humo.

Me está haciendo quedar como un maldito tonto, ¿y para qué? ¿Porque cree que la voy a tratar como una mierda? ¿No se da cuenta de que solo está empeorando las cosas? Está demasiado envuelta en su propia preocupación para darse cuenta de lo que ha hecho.

Comportamiento típico.

En tándem, nos alejamos del escritorio de Skov y Wren se dirige al de ella, a punto de acomodarse cuando hablo.

“No quiero sentarme al frente”.

Un ceño estropea su bonito rostro. Porque no se puede negar. Wren Beaumont es hermoso. Si lo tuyo son los pequeños mojigatos protegidos, que, aparentemente, lo son para mí. "¿Por que no?"

"Prefiero sentarme en la parte de atrás". Indico con un movimiento de cabeza hacia mi escritorio que está vacío.

Gira la cabeza, estudiando los escritorios vacíos que rodean el mío y sus hombros se hunden en señal de derrota. "De acuerdo."

Triunfo ondea a través de mí mientras la veo agarrar su cuaderno y su mochila, mi mirada baja a sus piernas. Lleva la falda con el largo normal, que en mi opinión es demasiado larga, y hoy lleva calcetines blancos hasta la rodilla, así que no puedo ver mucha carne real. Esas estúpidas Mary Janes están de pie, pero no son sus Docs habituales. Son otra marca y estilo, elegante y brillante.

Little Miss Virgin lo está cambiando. Agradable.

La sigo hasta el fondo de la habitación, fijándome en la línea recta de sus hombros, el cabello castaño brillante y lacio que le cae por la espalda. Tiene las piezas delanteras echadas hacia atrás en un lazo blanco como una niña, y me pregunto, una vez más, si alguna vez la han besado.

Probablemente no. Ella es tan dulce e inocente como parece, con un diamante en el dedo, prometiéndole a su padre que se mantendrá pura hasta el matrimonio.

No tengo ni idea de por qué lo encuentro tan malditamente atractivo, pero lo hago. Quiero estropearla. Que la jodan. Joder con ella, joderla de verdad hasta que sea completamente adicta a mí y se olvide de sus promesas virginales. Destruir a esta chica dulce e inocente se siente como un deporte.

Un reto.

Un juego.

Se acomoda con delicadeza en la silla vacía junto a la mía, dejando caer su cuaderno sobre el escritorio con un fuerte golpe. Me siento a su lado y me inclino hacia atrás, extendiendo mis piernas, mi pie rozando el suyo por pura casualidad.

Wren inmediatamente aparta su pie como si la escaldara.

"¿Vas a sacar un cuaderno?" ella pregunta.

"¿Para qué?"

“Para entrevistarme. Hacer preguntas. Toma nota."

“Skov dijo que nos estamos conociendo. Es el primer día del proyecto. Todavía tenemos mucho tiempo por recorrer”. Esta chica necesita relajarse.

“Quiero hacerlo bien en esto”, enfatiza, con la mirada fija en la página vacía frente a ella. “Quiero sacar una buena nota”.

"Yo también. Lo haremos. No te preocupes.

"¿Es así como abordas todo?" Ella levanta la cabeza, sus ojos verdes musgosos se encuentran con los míos. No creo

que me haya sentado tan cerca de Wren en los más de tres años que hemos ido juntos a la escuela, y me sorprende lo hermosos que son esos ojos. "Sin sudar. ¿No te preocupes por eso?

“Sí”, digo sin dudarlo. "¿Tienes un problema con eso?"

“Así no es como yo opero. Trabajo duro para obtener buenas calificaciones y mantener mi promedio de calificaciones de 5.0”.

Dejó caer ese pequeño bocado a propósito. Una flexión total para la virgen, gran cosa.

"Tenemos algo en común", le digo, haciéndola fruncir el ceño.

"¿Qué?"

"Yo también tengo un promedio de calificaciones de 5.0". Ambos hemos estado en clases avanzadas desde primer año.

La mirada de incredulidad que cruza su rostro es innegable. "¿En realidad?"

“No suenes tan escéptico. Es verdad." Me encojo de hombros.

“Nunca te veo estudiar”.

“No estamos exactamente en las mismas áreas. Nunca te veo estudiar tampoco.

Wren no dice nada a eso porque es verdad. Definitivamente no nos juntamos con la misma multitud en los mismos lugares.

“Estoy segura de que la única razón por la que obtienes buenas calificaciones es por tu apellido”, responde ella.

Vaya Little Miss Virgin tiene algo de bocado.

“¿Crees que tengo un promedio de calificaciones de 5.0 porque soy de Lancaster? ¿Y yo voy a Lancaster Prep? Levanto una ceja cuando se atreve a mirarme.

Ella baja la mirada, la cabeza inclinada. "Quizás."

"Estoy ofendido." Su cabeza se levanta, su expresión ahora llena de remordimiento. "No soy idiota, pajarito".

“¿Pequeño pajarito?”

"Tu nombre es un pájaro". Mi apodo no es tan original, pero eso es lo que me recuerda a veces. Un dulce pajarito, revoloteando de rama en rama. Chirriando a todos, el sonido ligero y melódico.

“Y tu nombre es un deporte. ¿Te llamo así? ¿Qué pasa, viejo amigo? Ella rueda los ojos.

Eh. Ella también tiene un poco de sentido del humor. No pensé que eso fuera posible. Ella siempre está marchando por el campus, abogando por sus causas. La difícil situación de las jóvenes ricas, que es totalmente poco interesante, si me preguntas. No me importa un puñado de chicas vírgenes de primer año. No como ella.

"Puedes llamarme como quieras", digo arrastrando las palabras. "Estúpido. Idiota. Lo que sea. No me importa.

No hay vacilación en su reacción. Ella me está mirando, esos ojos verdes entrecerrados disparando chispas en mi dirección. "Eres repugnante".

"Oh mi error. Olvidé que no dices un lenguaje tan soez.

“Se pueden decir cosas sin tener que esparcir palabrotas por todas partes. Son completamente innecesarios”.

Su voz remilgada al decir la palabra sucio es completamente excitante. Lo que significa que algo está realmente jodidamente mal conmigo.

“A veces la palabra *joder* es realmente satisfactoria de decir”. Hago una pausa, sabiendo ya la respuesta a la pregunta que estoy a punto de hacer. "¿Alguna vez lo has dicho antes?"

Ella niega rápidamente con la cabeza. "No. Es la peor palabra de todas, si me preguntas.

“No sé nada de eso. Puedo pensar en algunas palabras aún más vulgares para decir”. También están todos en la punta de mi lengua, pero me contengo.

Apenas.

Ella frunce el ceño, y es adorable. "No me sorprende. Tú y tus amigos sois extremadamente vulgares.

"Un pequeño princesita tan crítico, ¿no?"

Wren parpadea hacia mí, con una expresión de dolor en su rostro. "Eres la segunda persona que me llama crítico hoy".

"Hmm, probablemente deberías tomar eso como una señal". Cuando ella no dice nada, continúo: "Tal vez eres un poco crítico".

“Ni siquiera me conoces”, responde ella, claramente ofendida.

No digo nada, solo mírala. Es un placer verla retorcerse, y obviamente se está retorciendo, aunque es más interno que cualquier otra cosa.

La princesita perfecta que todos supuestamente adoran está siendo criticada por sus fallas, varias veces. Estoy seguro de que a ella no le gusta eso.

¿Quién podría?

"Esto no va a funcionar". Se pone de pie, todo su cuerpo temblando. Ella aprieta sus manos en puños. "No puedo ser tu pareja".

La miro, sorprendida. "¿Ya te estás rindiendo?"

No me gustas. Y no te gusto. ¿Cuál es el punto de trabajar juntos? Hablaré un poco más con la Sra. Skov después de la escuela. Ella me escuchará.

"No estés tan seguro". Maldita sea, es divertido sacudirla. Ella lo hace tan fácil.

“¿No preferirías trabajar con Natalie?”

"De nada." hago una mueca “Ella es superficial. Brusco. No le importa una mierda nadie más que ella misma.

La mirada de dolor en la voz de Wren cuando dije la palabra mierda es casi cómica. Esta chica claramente tiene problemas.

"Suena familiar." Su tono es altivo y frío, aunque puedo detectar el más leve temblor. “Ustedes dos deberían llevarse bien perfectamente. ¿No saliste con ella?

"La follé un par de veces". Lo digo a propósito, y tiene el efecto que quiero. La mirada ofendida en el rostro de Wren es tan extrema que me preocupa que se eche a llorar. "Nada serio."

"Eso es asqueroso."

“No, pajarito, es perfectamente normal. Somos adolescentes hormonales. Se supone que debemos joder todo lo que podamos tener en nuestras manos. Algo de lo que no tienes ni idea. Decido hacer la pregunta que ha estado dando vueltas en mi mente desde que comenzamos esta absurda conversación. "¿Alguna vez te han besado?"

Ella levanta la barbilla. Parece listo para atornillar. Espero a que corra, pero, sorprendentemente, se mantiene firme. "Eso no es de tu interés."

La respuesta obvia es no.

Mi mirada encuentra a Sam Schmidt, quien actualmente está siendo torturada por Natalie mientras habla sobre su vida sin sentido. Aunque no parece miserable por eso. Está demasiado ocupado mirando sus labios brillantes mientras siguen moviéndose. Es el tipo que llevó a Wren al baile de graduación el año pasado. Dos personas aburridas que muy probablemente pasaron un tiempo aburrido juntas.

Los celos parpadean en lo más profundo y los empujo lejos. ¿Cómo puedo estar celoso de Sam? ¿Porque consiguió bailar con ella? ¿Poner sus manos sobre ella? ¿Hacer que le sonría y quiera hablar con él durante toda una noche?

"¿Qué pasa con Sam?"

Wren se estremece, como si dijera algo que la hirió. "¿Qué hay de él?"

"¿Él no trató de besarte en la noche del baile de graduación?" Estoy seguro de que eso habría cumplido sus expectativas románticas y de ensueño, aunque tengo la sensación de que Sam no es particularmente romántico. El tipo está demasiado loco para eso.

Ese hijo de puta es terriblemente inteligente.

"¿Cómo supiste que Sam era mi cita para el baile de graduación?"

Si ella realmente quisiera dejarme a mí y esta conversación, ya lo habría hecho. Ella casi lo hizo.

“Es una escuela pequeña, y somos una clase pequeña. Todo el mundo conoce a todo el mundo. Vacilo, mi mirada recorriéndola a lo largo de ella. La chaqueta y la camisa abotonada contienen completamente sus tetas, y lo que recuerdo de verla con el vestido bastante recatado que usó para el baile, la chica está apilada. "¿Recuerdas con quién fui?"

“Ariana Rhodes”, dice de inmediato, mordiéndose el labio inferior en el momento en que pronuncia las palabras.

"¿Ver?" Inclino mi cabeza hacia ella. “Sabemos lo que todos los demás están haciendo en todo momento”.

“Solo lo supe porque era amiga de Ariana”, dice.

Pobre Ariana. Dejó el país después de nuestro tercer año, desterrada a Inglaterra a una escuela de acabados en el campo remoto en medio de la nada. Era una chica rota con una boca talentosa, que tenía un pequeño problema con las drogas que se convirtió en uno grande el verano pasado. Sus padres la sacaron de aquí antes de que empeorara.

"Bueno, tal vez ahora podamos ser amigos", sugiero, sonando como un maldito villano, incluso para mis propios oídos.

"No me parece. Como dije, voy a hablar con la Sra. Skov después de clase. Ella cuelga su mochila sobre su hombro. "Estar preparado. Lo más probable es que te asocies con Natalie mañana.

—Te extrañaré, Birdy —la llamo mientras se aleja.

Ella no se molesta en decir nada. Ni siquiera me mira.

Lo que sea que crea que va a decir para convencer a Skov de que no deberíamos ser socios, no va a funcionar.

Conozco a Skov y, en el fondo, también a Wren. La mente de nuestro maestro ha sido tomada. Así es como va a ser.

Le guste o no a Wren.

CINCO

REYEZUELO

DEAMBULO por los pasillos vacíos de la escuela, tratando de contener las lágrimas que amenazan, pero es inútil.

Me corren por la cara y me los limpio lo mejor que puedo, irritada conmigo misma. Con mi maestro. Con todo el día.

Gracias a Dios, nadie está realmente cerca para verlos, ya que la escuela terminó hace casi treinta minutos.

Me quedé después de clase, tal como le dije a Crew que lo haría, y hablé nuevamente con la Sra. Skov, tratando de defender mi caso. Ella no se movería. No fue mala al respecto, pero se negó a escuchar mi razonamiento sobre por qué no podía trabajar con Crew. A ella no le importaba que él fuera vulgar y me dijera cosas groseras para obtener una reacción. Que no le importaba el proyecto y simplemente asumió que sacaría una buena nota porque es un Lancaster.

No necesariamente dijo eso, pero cuando le pregunté al respecto y no lo negó, solo puedo suponer.

Algo que odio hacer, pero lo hice de todos modos, y también se lo mencioné a Skov. Su mirada escéptica me dijo que no estaba cayendo en la trampa, pero lo que sea. Estaba tratando de pensar en todas las razones imaginables por las que no quería trabajar con Crew.

Y todavía estoy atrapado con él.

Atrapado con su actitud de odio y su mirada burlona. Su asqueroso vocabulario y la forma en que me mira. Como si pudiera ver a través de mí.

Odio eso sobre todo.

Me quito otra racha de lágrimas, olfateando ruidosamente.

"¡Reyezuelo!"

Al volverme, veo al Sr. Figueroa de pie en la puerta abierta de la sala de profesores.

"Vaya." Me detengo, con la esperanza de no parecer demasiado molesto. “Hola, Sr. Figueroa.”

Lentamente se acerca a mí, sus cejas bajas en preocupación. "¿Estás bien?"

"Estoy bien." Sonrío, odiando cómo se tambalea mi barbilla. Como si fuera a estallar en sollozos en cualquier momento. “Solo tuve una tarde difícil”.

"¿Quieres contarme sobre eso?"

no debería Él no necesita saber sobre mi problema con Crew, o con la Srta. Skov. Pero en el momento en que pregunta, mostrando que le importa, empiezo a hablar.

Y no termine hasta que le haya contado todo lo que sucedió durante el séptimo período, omitiendo algunas de las partes más vergonzosas. Como Crew preguntando si alguna vez me han besado.

Como si fuera asunto suyo. Además, la respuesta es no, y si le dijera eso, se reiría de mí y luego iría y se lo contaría a todos sus amigos. Se extendería como la pólvora que se ha confirmado: Wren Beaumont nunca ha besado a un chico. Nunca ha besado a *nadie.*

Aunque probablemente todos ya piensen eso. Ellos saben cómo me siento acerca del sexo y las relaciones. Llevo con orgullo mi insignia de virgen, porque ¿por qué no? La presión social es demasiado fuerte sobre las niñas. Es francamente aplastante. Y tenemos que tomar posesión de nuestros cuerpos de cualquier manera que podamos.

No me gusta que me hagan sentir estúpido por hacer lo que creo que es correcto para mí. Crew Lancaster no tiene por qué menospreciarme por no tener sexo. El hecho de que se entregue tan fácilmente a quien lo quiera no lo convierte en una mejor persona que yo.

Por supuesto, la idea de Crew "entregándose" a otra chica tiene mi mente curiosa zumbando. Lo he visto sin camisa, la primavera pasada, cerca del final de la escuela, cuando todos los niños estaban en el campo, corriendo y haciendo el tonto como hacen los niños. Me senté en las gradas con mis amigos, mi mirada se enganchó en él cuando se quitó la camisa, revelando una piel bronceada y suave que se estiraba sobre músculos delgados y ondulantes.

Mi boca se había secado. Mi corazón comenzó a acelerarse. Y me miró, nuestras miradas se cruzaron, como si supiera qué tipo de efecto tenía en mí.

Descarto el pensamiento y me concentro en mi maestro, la preocupación grabada en el rostro de Fig mientras cuento mi historia, su mirada cálida y reconfortante. Aproximadamente a la mitad de mi historia, puso su brazo alrededor de mis hombros, su toque suelto mientras me conducía a la sala de profesores, que estaba afortunadamente vacía. Me sentó en una de las mesas, sentándose justo a mi lado. Y cuando terminé, me palmeó el brazo para tranquilizarme, exhalando ruidosamente.

¿Quieres que hable con Anne?

Parpadeo hacia él, dándome cuenta de que se está refiriendo a la Sra. Skov. Nunca pienso en su primer nombre. Ella es solo Skov para mí. "No estoy seguro de si deberías".

Podría hablar bien de ti. Anne y yo somos bastante cercanos. Ella me escuchará. Coloca su mano en mi antebrazo, donde descansa sobre la mesa, dándome un apretón tranquilizador. “No deberías tener que ser atormentado por Lancaster estas próximas semanas. Ya estás bajo suficiente presión.

El alivio que me inunda ante sus comprensivas palabras es tan fuerte que casi quiero empezar a llorar de nuevo. “Estoy bajo *mucha* presión. Están sucediendo muchas cosas en este momento”.

"¿Ya entregaste tus solicitudes para la universidad?"

Asiento, apreciando que eso sea lo primero que pensó en preguntarme. La universidad causa mucho estrés, para muchos de nosotros. La mayoría de los maestros parecen olvidar, acumulando trabajo como si pudiéramos manejarlo cuando la mayoría de nosotros estamos al borde de un ataque de nervios.

"Está bien. Seguro que tienes algunos proyectos finales y pruebas, incluido el mío. Su sonrisa es suave. Con lo cual te irá bien. Siempre lo haces."

"Estoy emocionado de leer el libro".

"Estoy seguro que eres." Quita su mano de mi brazo y se inclina hacia atrás, mirando alrededor de la habitación. Hablaré con Anne. Y tal vez incluso hable con Crew también".

"¿Qué? *No.* Sacudo la cabeza rápidamente, ignorando la expresión de sorpresa en su rostro. "Hablo en serio, por favor no le menciones esto. No quiero que te metas en este lío.

"Ya estoy atraído. Quiero ayudarte". Su mandíbula se endurece. Creo que es lo más feroz que he visto en Fig. "Los tipos como él se salen con la suya en todo. Como si fueran intocables, sin pensar nunca en cómo afectan a otras personas".

"Está bien-"

—No, Wren. no esta bien No me quedaré de brazos cruzados y dejaré que te lastime repetidamente".

Presiono mis labios juntos, la preocupación hace que mi interior se retuerza. No quiero que le hable a Crew sobre mí. Solo puedo imaginar lo que le diría Crew. Lo que eventualmente me diría. Algo acerca de que le envié a mi maestro guardián o algo así. Llamaría a Fig con todo tipo de nombres y se burlaría de mí, esa mirada burlona que nunca apartaba la mía.

Eso es lo último que quiero.

"Por favor, Higo". Es mi turno de extender la mano y tocarlo, y baja la cabeza, tomando mi mano que descansa sobre su brazo antes de levantar su mirada hacia la mía. Por favor, no hables con él. Puedo encargarme de Crew por mi cuenta. Pero si pudiera hablarle bien a la Sra. Skov sobre mi cambio de pareja, sería maravilloso".

Sus ojos marrones son firmes mientras me mira, y puedo decir por la mirada severa en su rostro que está disgustado con mi pedido. "Está bien. No hablaré con Crew. Pero hablaré con Anne. Estoy seguro de que entrará en razón.

"Gracias." Le sonrío a Fig, el shock me recorre cuando se acerca a mí, me toma en sus brazos y me da un abrazo.

Es incómodo y extraño, ya que ambos estamos sentados y él es mi maestro, así que hago todo lo posible para desconectarme rápidamente. Un suspiro tembloroso me deja y meto un mechón de cabello detrás de mi oreja, todo el aire me abandona cuando escucho una voz femenina familiar chillar.

"¿Qué *diablos* , higo?"

Ambos miramos hacia la puerta para encontrar a Maggie parada allí, con la boca abierta, su rostro pálido teñido de rojo. Su mirada entrecerrada encuentra la mía, y me mira, su expresión llena de odio.

"Maggie". Su voz es firme mientras se pone de pie. "Cálmate. No es lo que piensas."

Maggie resopla y entra en la sala de profesores como si hubiera estado aquí un millón de veces antes. "Oh, por supuesto. Más bien es *exactamente* lo que pienso. Así es como empieza, ¿verdad, Fig? Todo dulce, amable y cariñoso con ese estudiante. Haciéndola sentir especial. Pídele que sea tu TA, tráela como el inocente cordero al matadero, justo antes de ir a matar".

Salto de mi asiento, ansioso por escapar. "Tengo que ir-"

"No quedarse. Aunque estoy seguro de que lo que tengo que decir te llenará de ampollas en tus oídos vírgenes, mereces oírlo. Para saber lo que hace este hombre. Su sonrisa es frágil, sus ojos brillantes, como si fuera a llorar en cualquier momento. "Porque por una vez en su maldita vida, se va a hundir. ¿Cuántos años has trabajado en Lancaster? ¿Y a cuántas chicas te has follado? Estoy seguro de que la lista es interminable".

Me estremezco cuando usa esa palabra, mi mirada se desliza hacia la del Sr. Figueroa, pero él ni siquiera me está prestando atención.

Está demasiado concentrado en Maggie, con las manos apretadas en puños a los costados, aunque está tratando de mantener una apariencia tranquila. "Cuida tu boca, Maggie."

"Oh, sí, necesito proteger las orejas inexpertas de la virgen más grande del campus, ¿verdad, Figgy? Seguro que te

mueres por meterte en sus pantalones. Probablemente haya un candado en esa vagina, pero con tus formas persuasivas, terminará entregándote la llave. No hay problema." Maggie se adentra más en la habitación, hasta que está parada directamente frente a Fig, y puedo decir que él quiere tocarla. Agarrarla.

¿Lastimarla incluso?

No estoy seguro.

Y no sé por qué tengo que ser testigo de esto por más tiempo.

"Los dejaré solos para que puedan hablar en privado". Me dirijo a la puerta, Maggie ya no me presta atención.

Fig tampoco me está mirando cuando salgo de la habitación. Están demasiado envueltos el uno en el otro.

como amantes

SEIS

REGRESO a mi habitación privada, agradecida por el indulto. Aunque no tengo mucho tiempo para disfrutar del silencio porque mi teléfono comienza a sonar, sobresaltándome.

Papá aparece en la pantalla y me doy cuenta con un sentimiento de hundimiento que nunca lo llamé después de que envió ese mensaje de texto.

“Lo siento mucho, papá. Se me escapó el día”, es como respondo.

Su risa es rica y cálida, haciéndome sonreír a pesar de lo agitada que todavía estoy por la confrontación entre Fig y Maggie. Y yo, supongo. Nunca había estado involucrado en algo así antes en mi vida, y fue desconcertante. "Escuché del jefe del Departamento de Historia del Arte en Columbia".

Mi corazón se eleva y se hunde, todo al mismo tiempo. "Vaya."

"¿No quieres saber lo que tenía que decir?"

Ya lo se. Se muere por que yo asista. Gracias a mi padre pidiendo un favor. "¿Que dijo el?" Mantengo mi voz ligera y burbujeante, exactamente como él me quiere. Su dulce y feliz hija, que haría cualquier cosa por su papá. Él se siente exactamente de la misma manera.

Cuando le conviene.

Te quieren, cariño. Estás adentro”, dice, rebosante de orgullo.

"Vaya. Eso es genial —digo, mi voz débil. Me acomodo en la silla de mi escritorio, mirando por la ventana cercana que da al campus. Hay algunos estudiantes dando vueltas, aunque no puedo distinguir quién es quién. Todos se ven iguales, ya que todavía están en su mayoría en uniforme.

“No pareces feliz, Calabaza.” Puedo escuchar la decepción en su voz. “Pensé que Columbia es donde más querías ir”.

Yo nunca dije eso. Siempre estuve de acuerdo con él cuando hablaba una y otra vez acerca de lo grandiosa que

es la universidad y que tienen un sólido programa de arte. No es que quiera ser artista, más bien quiero estudiar arte. Algún día, me encantaría trabajar en una galería o museo. Tal vez incluso tener mi propia galería de arte, donde podría descubrir artistas emergentes y apoyarlos.

Ese es mi sueño, y mis padres lo saben. También lo alientan, aunque no creo que crean que yo podría hacer algo por mi cuenta. Estoy seguro de que solo me están complaciendo. Los motivos de papá no son para mí, sino para él mismo.

La Universidad de Columbia está demasiado cerca. La ciudad de Nueva York significa que no hay escapatoria porque ahí es donde vive mi familia. Donde yo creci.

Quiero algo diferente. Lejos.

Nunca sucederá si mi padre tiene algo que decir al respecto.

"Estoy emocionado. En realidad." Infundo emoción en mi voz, esperando que pueda detectarlo. “Muchas gracias por hablar con él. No puedo esperar a ver dónde más entro”.

“¿Importa alguna otra universidad? Pensé que Columbia era el juego final”.

No voy a enumerar las universidades a las que apliqué, a las que realmente quiero ir. Él los llamará y me hará entrar, o simplemente me dirá que no puedo ir a algunos de los lugares. No puedo arriesgarme.

“Es inteligente tener opciones, papá”.

"Estás bien. Siempre es bueno tener opciones. Un plan de respaldo. Puedo imaginármelo asintiendo con la cabeza.

“¿Puedo hablar con mamá?”

“Oh, no estoy con ella. Actualmente estoy en Boston, por negocios. Iré a casa el viernes. Deberías llamarla. Probablemente te extrañe.

“Estuve con ustedes este fin de semana”. Llegué al campus ayer por la tarde, después de pasar todo el descanso de Acción de Gracias con mis padres.

“Siempre te extrañamos, cariño. Especialmente tu madre. Ya sabes lo necesitada que se pone. Hago. Y ella no necesariamente me necesita, lo necesita a él. No es que se dé cuenta. "¿Cómo era la escuela?"

Le doy un breve resumen, con cuidado de no mencionar nada sobre Crew o Fig y Maggie. Este día ha sido diferente a cualquier otro día que haya tenido hasta ahora en Lancaster Prep.

Y he tenido muchos días aquí. No esperaba que mi último año tomara un giro tan dramático y tan rápido. Es todo un drama en el que no estoy necesariamente involucrado también, lo cual es extraño.

No suelo encontrarme en medio del drama.

Hablamos durante unos minutos más antes de escuchar una suave voz femenina decir: "Harvey, vámonos".

Hablaré contigo más tarde, cariño. Solo quería darte las buenas noticias. Asegúrate de decírselo a todos tus amigos. Te amo." Termina la llamada antes de que pueda despedirme.

Puse mi teléfono en mi escritorio, mirándolo. ¿Quién le dijo a mi padre que era hora de irse? ¿Un socio de negocios? ¿Su asistente? Sé que tiene uno nuevo, aunque no recuerdo su nombre.

¿O era otra mujer?

Se sabe que hace trampa. Los hombres tan poderosos como mi padre siempre lo parecen, lo cual es decepcionante. Tal vez por eso la lealtad es tan importante para mí. Tal vez por eso tengo miedo de involucrarme con cualquier chico.

Los chicos nunca parecen quedarse. Y la mayoría de ellos no pueden ser fieles, como si estuviera en su ADN o algo así. Se aburren tan fácilmente, tan rápido. Es como si una vez que una chica se los da, están listos para seguir adelante.

Mira a Figueroa y Maggie. Es obvio que han estado involucrados por un tiempo, lo cual es casi demasiado para que yo lo comprenda. Se está arriesgando mucho, involucrándose con un estudiante. Los rumores sobre él

han corrido durante años, incluso antes de que comenzara a asistir a Lancaster, pero nunca se ha confirmado oficialmente.

Esa pequeña confrontación que observé fue una confirmación definitiva. Maggie estaba furiosa. Me pregunto si realmente pensó que Fig estaba tratando de hacer algo conmigo. No creo que lo fuera. Solo creo que estaba siendo amable. Se sintió mal por mí porque me sorprendió llorando en el pasillo, y he escuchado muchas veces que a los hombres no les gustan las lágrimas. Mi padre nunca lo ha hecho.

Hombres. no los entiendo

De repente, con ganas de un refrigerio, abro un cajón del escritorio y saco un Blow Pop, arranco el envoltorio y lo arrojo a la pequeña papelera antes de metérmelo en la boca. Chupo el dulce caramelo de cereza, la explosión de azúcar cubre mi boca.

Mi única indulgencia importante que no es saludable para mí. Cuido lo que como y bebo, pero soy goloso. Me encantan los dulces, especialmente las piruletas.

Hay un golpe repentino en mi puerta y una voz atronadora suena desde el otro lado. “¡Beaumont! ¡Tienes una visita!

Me recuesto en mi silla, la sorpresa ondeando a través de mí. ¿Quién podría querer visitarme? Se nos permiten visitas en la sala común del edificio de dormitorios, que está en el primer piso y cerca de la recepción donde nuestros RA se sientan con sus ojos que todo lo ven. Los visitantes son los pueblerinos o muchachos ocasionales. novios Muchas parejas pasan el rato en la sala común después de la escuela.

No tengo ni idea de cómo es eso. Nunca he estado en la sala común con Sam, y él es mi amigo más cercano. Si hacemos algo juntos, es durante el almuerzo o vamos a la biblioteca.

"Gracias. ¡Bajo enseguida!” Llamo a la persona que probablemente ya se ha ido.

Poniéndome de pie, me acerco al espejo de cuerpo entero, sosteniendo la piruleta entre mis dedos mientras me

contemplo. Me meto la ventosa en la boca y me meto la camisa más adentro de la cintura de la falda antes de pasarme una mano por el pelo para alisarlo. Me deshice de la chaqueta en el momento en que entré en mi habitación, y estaba a punto de cambiarme y ponerme ropa más cómoda cuando llamó mi padre.

Esto tendrá que hacer.

Bajo las escaleras, ya que solo estoy en el segundo piso, sin molestarme en tomar el viejo y dudoso ascensor. Esa cosa se descompone más de lo que realmente funciona.

Cuando entro en la sala común, me detengo cuando veo quién está recostado contra el respaldo de uno de los viejos sofás. Sus largas piernas están cruzadas a la altura de los tobillos, y todavía lleva puesto su uniforme, aunque se deshizo de la chaqueta al igual que yo.

Tripulación Lancaster.

Tiene la cabeza inclinada, mirando su teléfono, su cabello castaño dorado cayendo sobre su frente. La corbata también se ha ido, algunos botones desabrochados en la parte superior, revelando la fuerte columna de su garganta. Ofreciendo un vistazo de su pecho. Sus mangas están arremangadas hasta los codos y mi mirada baja a sus antebrazos. Están atados con músculos y cubiertos con cabello dorado y una sensación extraña y desconocida comienza a palpitar bajo.

Entre mis piernas.

Trato de ignorar la sensación mientras observo a Crew, chupando con fuerza el caramelo en mi boca. Ni siquiera está haciendo nada más que estar allí de pie, y todavía exuda un aura autoritaria.

Como si fuera el dueño del lugar.

Lo cual hace.

Ligeramente me aclaro la garganta y su cabeza se levanta, sus ojos azules se encuentran con los míos y solo lo miro.

Su mirada cae en mis labios, notando el palito de piruleta, y lo agarro, sacando la ventosa de mi boca. "¿Qué quieres?"

Le pregunto, mi tono altivo, tratando de ocultar el nerviosismo que actualmente me retuerce por dentro.

Se aparta del sofá y guarda su teléfono en el bolsillo mientras se acerca lentamente a mí. "¿Tienes un minuto?"

Miro por encima del hombro a los dos RA sentados detrás del escritorio, ninguno de ellos nos presta atención. No importa. Quiero que sepa que sé que están allí y que vendrían a rescatarme si este tipo me dice algo grosero. "Por supuesto."

Lo sigo a través de la habitación hasta que ambos nos acomodamos en sillas mullidas que están una frente a la otra, con una mesa baja y redonda entre nosotros. No hay muchas otras personas en la habitación, por lo que tenemos algo de privacidad, aunque estoy seguro de que se extenderá por el campus la mañana en que Crew y Wren fueron vistos juntos, hablando.

Tripulación y Wren. Nunca antes me había dado cuenta de lo cerca que están nuestros nombres. Que comparten tres letras. Mmm.

"¿De que querias hablar?" Pregunto cuando todavía no ha dicho nada. Debe usar su silencio para desconcertar a la gente, y funciona.

Muy bien.

Se inclina hacia delante, apoyando los codos en las rodillas mientras me estudia. “Acabo de tener una conversación interesante con Skov”.

Mis ojos se cierran brevemente con humillación, y vuelvo a meter la ventosa en mi boca. ¿Podría este día empeorar?

Estoy enojado contigo, Birdy. Me preguntó si alguna vez había hecho algo inapropiado que te molestara tanto. ¿Qué diablos le estás diciendo?

“Mira, no quieres trabajar conmigo—”

"Tienes razón, no lo hago, no si vas a decirles a los maestros que te estoy acosando sexualmente o qué diablos le dijiste". Sus palabras son como balas, perforando mi piel.

"Yo nunca dije eso-"

“Lo insinuaste. Eso es lo que obtuve de Skov, y tuve que defenderme, sin hacerte parecer un mentiroso rotundo”. Duda, su fría mirada me hace temblar sin poder hacer nada. "Lo que eres".

“No dije que hicieras algo inapropiado. Solo le dije que dijiste cosas vulgares y groseras.

"Malas palabras. Eso es todo. Nunca dije nada sobre querer follarte.

Me sorprende su tono feroz y las palabras que acaba de decir. La forma oscura en que pasa su mirada sobre mí. Como si realmente quisiera hacer exactamente eso conmigo.

Mi mente me lleva a un lugar en el que no quiero estar, como si no pudiera evitarlo. Pero realmente... ¿cómo sería tener la atención total de este chico? ¿Que me mire como si realmente le importara, y no con tanto odio?

Mi mirada cae a sus brazos, la forma en que sus bíceps se tensan contra la tela de algodón blanco. ¿Cómo se sentiría si él me abrazara? Susurra dulces palabras en mi oído, aunque probablemente sea incapaz de eso.

Observo su boca, sus labios. Qué forma tan perfecta tienen, con un labio inferior ligeramente más lleno. ¿Cómo besaría, suave y dulce? ¿O duro y feroz? Pienso en los libros que he leído, las películas que he visto, e imagino ese primer momento, el lento deslizamiento de su lengua contra la mía —

No. No no no. Eso es lo último que quiero.

—Lo dijiste hace un momento —señalo temblorosamente.

Él mira. No quise decir eso. Confía en mí, eres la última chica que quiero follar.

Y ahora me siento insultado, lo cual es tan estúpido. "Bien, porque nunca vas a poder".

"Lo sé. Todos *lo* sabemos. Se recuesta en la silla, la tensión se alivia un poco. Por qué, no estoy seguro. “No puedes ir

por ahí diciendo mierda como esa. Los maestros toman en serio ese tipo de acusaciones, sin importar cuán poco veladas estén. Tienen que hacer un seguimiento de todo".

Ni siquiera estaba pensando en las repercusiones de mis palabras cuando le expliqué mi caso a Skov antes. Solo estaba buscando una forma de salir del proyecto. "Lo siento. No fue mi intención meterte en problemas.

"Jesús, realmente siempre eres tan condenadamente agradable, ¿no?" Parece sorprendido por mi rápida disculpa, aunque simplemente la arruinó siendo grosero conmigo. ¿Qué más hay de nuevo? Tú no me metiste en problemas. Solo tenía que lidiar con Skov y sus interminables preguntas. Sólo—cuidado con lo que dices. Estamos atrapados el uno con el otro. Tratar con él."

"¿Eso es todo lo que viniste a decirme?"

La tripulación asiente.

"Podrías haberlo enviado en un correo electrónico". Tenemos acceso al directorio de correo electrónico de los estudiantes, así como al personal.

"Quería decírtelo en la cara, para que vieras lo enojado que estoy". Me mira, aunque no es tan intenso como cuando empezamos a hablar. "Tus acciones tienen consecuencias, Birdy. Necesitas tener cuidado."

Sostengo el palito de la piruleta, chupo con fuerza el caramelo, contemplando romperlo con los dientes cuando Crew dice: "Una cosa más".

"¿Qué?" Saco la ventosa de mi boca.

"Realmente no deberías comer esas cosas frente a mí". Él asiente hacia la ventosa en mi mano.

"¿Por que no?" Arrugo la frente.

"Mirándote jugar con esa cosa en tu boca, todo lo que puedo pensar es en que me chupas la polla", dice, su tono casual. Como si no hubiera dicho lo que dijo.

Y con eso, se levanta de la silla y se aleja, sin dejarme decir nada en respuesta. Dejándome sentado allí, mi mente

repasando todas las cosas que podría haberle dicho.

Es innecesariamente grosero conmigo.

Dice cosas extremadamente vulgares, solo para obtener una reacción.

Me llama por un apodo tonto que no me gusta especialmente.

Pero no me dio la oportunidad.

Típico. Estoy empezando a darme cuenta de que así es como todos me tratan. Es como si todos hablaran a mí, en lugar de conmigo. Nunca participo en la conversación. Se supone que solo debo sentarme allí y tomarlo como una buena niña.

Es molesto.

¿Peor?

Duele.

SIETE

TRIPULACIÓN

ESTOY OCUPÁNDOME de mis propios asuntos, caminando a zancadas por los pasillos de la escuela y dirigiéndome al comedor, ya que es el almuerzo, cuando escucho que me llaman por mi nombre.

Mirando por encima de mi hombro, veo que el maldito Figueroa se dirige hacia mí, su expresión llena de determinación acerada.

Excelente.

Desde que regresamos de las vacaciones de Acción de Gracias, ha sido una cosa tras otra, y apenas es martes. Me frustra muchísimo. La mayor parte también tiene que ver con Wren, lo cual es interesante.

Hay más en Wren Beaumont que solo una cara bonita. Que en el fondo, siempre supe. Es inteligente, es amable con todos, tal vez no conmigo, pero yo lo pedí, y es influyente. Puedo respetar todas las cosas, aunque por alguna razón, la palabra respeto y Wren nunca fueron juntas en mi cerebro.

Me siento atraído por ella. ¿Cuándo entra el respeto en esa ecuación para mí? No es que degrade a las chicas por deporte, pero simplemente están... ahí. Para hablar y besar y follar.

Eso es todo.

Me desconcertó cuando se disculpó por lo que le dijo a Skov sobre mí. Exageré un poco, al igual que ella, actuando como si nuestra maestra me cuestionara a fondo sobre sus alegatos, lo cual hizo, pero no fue tan malo como lo hice parecer. Estaba tratando de hacer que Wren se sintiera como una mierda, y funcionó, aunque supongo que no debería haberme sorprendido.

La chica es fácilmente manipulable y demasiado agradable. Tan malditamente agradable, te duele la muela cada vez que hablas con ella.

Ella es así de dulce.

Wren tiene que saber que digo toda esa mierda para sacarla de quicio, y es tan fácil. Sus plumas de pájaro se erizan demasiado rápido. Es casi divertido hacerla enfadar.

Diversión inofensiva.

"¿Puedo tener una palabra contigo por un minuto?" Figueroa me pregunta, su tono amistoso. Aunque siento el trasfondo oscuro debajo de sus palabras. Él es infeliz.

Supongo que no está contento conmigo.

¿Qué carajo hice ahora? Oh, lo sé, nací. Con esa supuesta cuchara de plata en mi boca. Está resentido con todos nosotros, niños ricos, lo cual es jodidamente divertido, considerando que trabaja en una de las escuelas privadas más exclusivas de todo el país.

Pero él está dentro de las niñas ricas rotas y dañadas con complejos de papá. Se los come con nuestras cucharas de plata desechadas y luego los escupe cuando termina con ellos. A la siguiente, y a la siguiente después de esa. Como un maldito tiburón nadando en el mar, una máquina de matar y comer.

Figueroa es más como una máquina de arreglarse y follar entre los pasillos de Lancaster Prep, el gilipollas enfermo.

"¿Que pasa?" Muevo mi barbilla hacia él, ya aburrida.

“¿Hablemos en algún lugar más privado? Será solo un minuto.

Lo sigo hasta que estamos afuera, de pie frente a la entrada principal de la escuela. No hay mucha gente aquí al comienzo del almuerzo, por lo que este es probablemente el lugar más privado que pudo haber encontrado.

"¿De que querias hablar?" le pregunto, cuando la verga todavía no ha dicho nada. Está demasiado ocupado mirando a su alrededor, como si temiera que alguien saliera de entre los arbustos.

"Wren Beaumont", dice mientras me mira de frente. "Dejala sola."

Su tono es amenazante, su mirada dura.

¿Qué carajo real? ¿Este tipo es real en este momento? "¿De qué estás hablando?"

“Deja de darle pena en clase. a ella no le gusta Y como se quedó contigo por el proyecto de psicología, no está contenta con eso”, explica Figueroa. "En absoluto."

"¿Ella te dijo eso?" Estoy anonadado. ¿Ella realmente fue con este tipo, confió en él y le dijo cuánto odia trabajar conmigo?

Eso es una mierda jodida.

"Si ella lo hizo. El dia de ayer. Ella estaba llorando. Molesta porque no pudo dejar de ser tu socia en ese proyecto”. Sus labios se aprietan en una línea delgada y firme. “Hice lo mejor que pude para consolarla, pero no dejaba de llorar”.

“Apuesto a que trataste de consolarla,” replico. Este chico.

Todos sabemos que se ha estado follando a Maggie en secreto estos últimos meses. Franklin dejó su trasero cuando se enteró. Se rumorea que se ha embarazado del hijo de Fig, aunque no sé si es cierto.

Odio que todas las chicas lo llamen Fig. Me cabrea muchísimo. Él no merece su atención o afecto. Es un completo asqueroso.

“Dile a Skov que quieres un nuevo socio”, exige Figueroa.

"No."

Ella te escuchará. Todos lo hacen." Esa última frase está dicha con total desdén.

Odia que yo sea un Lancaster. Que no me puede hacer una mierda porque no se pega. Soy intocable, en su mayor parte. Demonios, soy la persona más poderosa en este campus y a la mayoría del personal y la administración no les importa una mierda lo que hago. Están acostumbrados al trato de guante blanco de Lancaster.

Por alguna razón, a este tipo le importa, se preocupa demasiado por mí. Y no en el buen sentido.

"Tal vez realmente quiera trabajar con Wren". Doy un paso más cerca, mi voz baja. “Tal vez quiero acercarme a ella. Aprende todos sus secretos. Lo que a ella le gusta. Lo que a ella no le gusta. Tal vez, cuanto más tiempo pase conmigo, bajará la guardia y se dará cuenta de que, después de todo, no soy tan mala persona”.

Figueroa resopla. "Por favor. Ella no te importa un carajo.

"¿Y lo hace?" Levanto mis cejas. “Estás enojado porque sabes que, pase lo que pase, ella nunca caerá en tus trucos. Realmente no. Es una chica tan buena, Fig. Una dulce virgen que *nunca* se atrevería a pensar en tener sexo con un hombre que tiene la edad suficiente para ser su padre. Su maestra. Alguien a quien admira y admira”.

La expresión de Figueroa se tensa, pero no dice una palabra.

"Desafortunadamente para ti, Wren se está reservando para su futuro esposo, no para un imbécil pervertido que es su profesor de inglés", añado, solo para hacerlo enojar.

Funciona. Su mandíbula se mueve y sus labios se abren como si estuviera a punto de decir algo, pero lo interrumpí.

“Sin embargo, Wren podría considerar algo conmigo. Soy joven, más apropiada para mi edad que tú, eso seguro. Realmente, solo somos dos adolescentes cachondos, trabajando juntos en un proyecto, ¿sabes? Definitivamente necesitaremos algo de tiempo en la biblioteca. Tiempo privado. Apenas el dos de nosotros. Sé que le gusta estudiar allí, es su lugar favorito en el campus. Me aseguraré de que estemos escondidos en un rincón oscuro y eventualmente haré mi movimiento allí, entre las pilas.

“Te va a dar una bofetada en la cara”.

“O bien, podría abrir más las piernas y dejarme deslizar mi mano en sus bragas. Estoy dispuesto a correr el riesgo. Estoy seguro de que una vez que lo pruebe, de mí, estará dispuesta y ansiosa por experimentar. Conmigo." Sonrío cuando veo la ira brillar en sus ojos. Me estoy divirtiendo demasiado con esto, pero probablemente deba retroceder. Conociéndolo, correrá hacia mi pajarito y le dirá lo que dije sobre ella. Probablemente ella también le creerá.

Lo cual supongo que debería.

Figueroa suelta un fuerte suspiro y me señala. "Si tocas un cabello de su cabeza, yo..."

"¿Tú qué?" Interrumpo, mi voz aterradoramente tranquila. “¿Me patearás el trasero? Tráelo. No me asustas. Y sé con certeza que podría destruirte, *Fig*. Te estás ablandando con la vejez. Su único ejercicio actualmente es rodar con Maggie en el asiento trasero de su automóvil. ¿No te cansas de esa mierda?

Me mira fijamente, su respiración se acelera, su pecho sube y baja rápidamente, y meto las manos en los bolsillos, ya aburrida de nuestra conversación.

"Deja a Wren en paz", exige, pero no hay tanto poder en su voz como antes. “Eso es todo lo que voy a decir. Si haces algo para lastimarla, habrá repercusiones”.

Lo observo alejarse, divertido. Sus amenazas no tienen sentido. Solo me dan ganas de derribar esa pared de acero con la que Wren se protege y joderle la cabeza. Sacarla de su mente con quererme.

Yo podría hacerlo. No tomaría mucho. La niña está hambrienta de atención masculina. Solo puedes decirlo. Ella se mantiene tan fuertemente encerrada. Ella tiene que estar albergando algunas fantasías secretas en el fondo.

Con suerte, están enfermos y retorcidos, y me dejará recrearlos con ella.

Este estúpido proyecto me ayudará a conocerla. Aprende lo que la hace funcionar. La descifraré, la seduciré, y lo siguiente que sé es que entraré a Honors English con ella bajo el brazo, mis labios en su frente mientras miro a ese idiota celoso al que llamamos nuestro maestro, sentado detrás de su escritorio.

Será un puto placer montar esa actuación.

Una sonrisa se curva en mis labios cuando, una vez más, me dirijo al comedor.

No puedo esperar.

En el momento en que entro en el aula de Skov, mi mirada se posa en Wren. Está sentada en mi asiento, Malcolm y Ezra flanqueando a cada lado de ella en sus escritorios, los dos compitiendo entre sí mientras intentan llamar la atención de Wren. Su cabeza se mueve de un lado a otro entre ellos, una pequeña sonrisa curvando sus labios.

De repente entiendo lo que Figueroa debe haber estado sintiendo cuando le dije toda esa mierda sobre Wren. Lo estoy sintiendo ahora, no importa cuánto quiera negarlo.

Los celos en toda regla me consumen, haciendo que mi sangre se caliente y mi cabeza quiera explotar.

Ella no se da cuenta de mí hasta que estoy prácticamente de pie sobre sus pies de Mary Jane, levantando la cabeza para que su mirada con los ojos muy abiertos se encuentre con la mía. Mis amigos se quedan en silencio. Se siente como si toda la habitación se quedara en silencio mientras nos estudiamos unos a otros.

—Estás sentado en mi escritorio, Birdy —lo acuso en voz baja—.

Mis amigos comparten una mirada, sin duda notando mi tono siniestro.

A Wren aparentemente no le afecta. "Pensé que nos encontraríamos aquí".

Miro a Ezra, que tiene una sonrisa de comemierda en su estúpido rostro. "No deberías hablar con ella".

La sonrisa se desvanece y ahora está frunciendo el ceño como yo. "Tú no eres su dueño".

"Definitivamente no lo haces", responde Wren cuando vuelvo mi atención a ella. "Ellos son mis amigos. A diferencia de ti."

Punto a favor. Uno para Birdy.

"Descansa, amigo". Esto viene de Malcolm.

Los ignoro a ambos, enfocando toda mi atención en Wren. "¿Dónde se supone que debo sentarme entonces?"

"Puedes sentarte en mi escritorio". Señala el asiento vacío en el frente de la sala.

hago una mueca "No, gracias."

Apoya sus manos entrelazadas encima de mi escritorio y la idea más loca me viene a la mente.

Decido ir con él.

Dejo mi bolso en el suelo, me detengo justo al lado de la silla de Wren, mi silla, me siento y la empujo, lo cual no es demasiado difícil.

No pesa nada y no ocupa mucho espacio en la silla. Su aroma es embriagador, como un estallido de flores silvestres en medio de un prado primaveral. Es cálida y suave, y encaja perfectamente a mi lado. Paso mi brazo alrededor del respaldo de la silla, medio tentado de ponerla en mi regazo.

"¡Tripulación!" Ella está chillando. "¿Qué estás haciendo?"

"¿Cómo se ve?" Inclina su cabeza hacia la mía, y nuestros rostros están tan cerca que puedo distinguir las leves pecas en su nariz. Por supuesto, ella tiene pecas. Ella es la dulzura personificada. "Estoy sentado en mi escritorio".

"Te dije que fueras a sentarte en el mío". Para alguien que parece lista para tragarse la lengua, es bastante tranquila. Lo único que dice es su pulso aleteando rápidamente en la base de su garganta. Sus labios se abren, suaves bocanadas de aire dejándola, y me pregunto qué haría si me inclinara y presionara mi boca donde su pulso late.

Probablemente enloquecería.

"Te lo dije ayer, no me gusta sentarme en el frente". Paso un dedo por el centro de su espalda y ella salta. Supongo que tendremos que compartir.

Suena el timbre, Skov entra en el último minuto, y mira dos veces cuando ve a Wren y a mí compartiendo un asiento. "Ustedes dos no se ven cómodos".

Sonidos de risas nerviosas de la clase, incluido Ez. Wren se sienta más erguida, sus manos aún sobre mi escritorio, su atención por la maestra y nadie más.

No me molesto en mirar a Skov. Estoy demasiado embelesado con la delicada curva de la oreja de Wren. El diminuto arete de perla que salpica el lóbulo. La piel suave de su cuello, cuán perfectamente brillante y lacio es su cabello oscuro. Separa sus labios, su mirada revoloteando rápidamente hacia la mía antes de apartar la mirada.

Ella puede sentir mis ojos en ella. Bien. ¿La hago sentir incómoda?

¿O a ella le gusta?

Mi voto es incómodo. No está acostumbrada a la atención masculina.

“Tripulación, siéntense en otro lugar, por favor”, ordena Skov.

"Wren está sentado en mi escritorio".

Skov está ligeramente divertido, puedo decirlo. Señala el lugar vacío de Wren. "Entonces ven a sentarte en su escritorio".

“No me gusta sentarme al frente”.

"Estoy seguro de que no". Skov se cruza de brazos. "Vamos."

"Iré", dice Wren, enviándome otra de esas miradas rápidas. Ella no parece enojada. Más bien tiene miedo de ir en contra de la autoridad. "No me importa".

Ezra y Malcolm gimen de disgusto por perder a su audiencia embelesada de uno, y les envío una mirada asesina.

No hace nada para callarlos, los pendejos.

Wren se desliza de la silla que compartimos cuando Skov comienza a tomar nota e inmediatamente extraño su calidez. Su olor. Está nerviosa, si sus manos temblorosas

son una indicación mientras toma su cuaderno de encima de mi escritorio y lo aprieta frente a su pecho.

“¿Puedo dejar mi mochila aquí?”

Asintiendo, me desplomo en la silla, como si no tuviera ninguna preocupación en el mundo, pero maldita sea, también estoy un poco nervioso.

Tenerla tan cerca me desconcertó.

Y no me gusta

OCHO

NO ME GUSTA QUE ME HAGAN un espectáculo frente a toda la clase, y eso es exactamente lo que hizo Crew. La atención no me molesta, siempre que no sea negativa.

Lo que acababa de hacer que sucediera se sintió negativo. Casi burlándose. Empujarme a un lado, para que pudiéramos compartir su silla de escritorio, incluso durante esos breves minutos, había sido molesto...

Agradable.

Él es sólido. Músculos duros y piel caliente. De hombros anchos con un pecho ancho y brazos fuertes. Estando tan cerca de él, con su brazo colgando detrás de mí y sobre el respaldo de la silla, me sentí como si estuviera en un capullo de Crew Lancaster. Y me gustó. Me gustaba tenerlo cerca. Mi corazón comenzó a acelerarse por tenerlo tan cerca.

Todavía está corriendo.

Me acomodo en mi asiento, dejo caer mi cuaderno encima de mi escritorio, manteniendo mi atención en la Sra. Skov, que está terminando la asistencia. Los pelos en la parte de atrás de mi cuello se erizan lentamente, y necesito todo mi interior para no darme la vuelta y ver quién está mirando.

Ya lo se. Puedo sentir su mirada sobre mí, pesada y melancólica. Tan sutilmente como puedo, miro por encima de mi hombro, atrapando sus ojos en mí y en nadie más, y luego hace la cosa más extraña.

El sonrie.

Es pequeño y rápido, y si le dijera a alguien más que sucedió, nadie me creería, pero, Dios mío, Crew me sonrió y mi estómago se siente como si un millón de mariposas acabaran de volar, sus alas revoloteando haciéndome sentir un hormigueo en todas partes. .

Todo a partir de una breve sonrisa.

¿Qué en el mundo está mal conmigo?

"Está bien. Forma pareja con tus socios. Estamos todos listos allí, ¿verdad? Skov fija su mirada en mí, sus delgadas cejas se disparan. Apenas asiento con la cabeza, avergonzada de que me llamen de nuevo. "De acuerdo. Ponte a trabajar."

Dejo mi escritorio y me dirijo hacia Crew, que está tirado en su asiento con bastante insolencia, su expresión es de puro aburrimiento, su lenguaje corporal me dice que preferiría estar en cualquier lugar menos aquí.

Paso por encima de sus pies y me dejo caer en el escritorio vacío al lado de Crew, que acaba de ser abandonado por Ezra. "¿Preparaste algo para hoy?" —pregunto, sabiendo cuál será su respuesta.

"No." Levanta su mirada de párpados pesados hacia la mía. "¿Acaso tú?"

Asintiendo con la cabeza, abro mi cuaderno para ver la lista de preguntas que anoté esta mañana, cuando me di cuenta de que no tenía otra opción, que me gustara o no, Crew seguiría siendo mi socio de psicología. "Se me ocurrieron algunas preguntas".

"¿Para mi?" Se sienta más derecho, frotándose las manos. “Déjame escucharlos”.

Le envío una mirada extraña, sorprendida por su comportamiento. No entiendo a este chico. Sé que no estaría ansioso por escuchar cualquier pregunta que pudiera tener para mí.

“Son preguntas simples…” empiezo, pero él niega con la cabeza, interrumpiéndome.

“Nada es simple cuando se trata de ti, Birdy. Tengo la sensación de que vas a tratar de descifrarme.

Tiene toda la razón, no es que crea que tenga la oportunidad de hacerlo, no con el tiempo limitado que tenemos para trabajar en este proyecto.

Averiguar Crew Lancaster y lo que lo motiva probablemente llevará meses. Tal vez incluso años.

"Eso es lo que se supone que debemos hacer", subrayo, inclinándome sobre el escritorio. Su mirada cae, demorándose en mi pecho, y me doy cuenta un segundo demasiado tarde, mis pechos están básicamente descansando sobre el escritorio.

Me alejo, mis mejillas se calientan, y cuando regresa su mirada a la mía, está sonriendo.

"Tengo una idea", dice, y momentáneamente olvido mi vergüenza, simplemente agradecida de que esté dispuesto a pensar en algo.

"¿Qué es?"

"Hagamos una lista de nuestras suposiciones sobre los demás". Es su turno de inclinarse más cerca, esos brillantes ojos suyos nunca dejan los míos. "Me encantaría saber lo que crees que sabes sobre mí".

No quiero saber lo que piensa de mí. Estoy seguro de que todo es terrible, más chismes que hechos. La mayoría de los chicos de esta escuela no se preocupan por mí, solo porque no sucumbiré a sus encantos.

Sueno como mi madre con ese término, pero es verdad. No caigo en la coerción, o sus mentiras. Halagan, dicen lo que las chicas queremos escuchar, y lo siguiente que sabemos es que estamos de rodillas por ellos. O debajo de ellos en una cama, o en un auto, o en cualquier lugar oscuro y supuestamente privado en el que puedan meternos. Piden fotos provocativas, alegando que son privadas, y luego las comparten con sus amigos. Haciéndolos una burla.

No respetan a las mujeres. Y ese es el problema. Son todos un grupo de hermanos, que están ansiosos por agregar nombres de niñas a su lista de conquistas sexuales. Eso es todo.

Eso es todo lo que somos.

Incluso Franklin y Maggie, a quienes pensé que eran bastante sólidos, en realidad no lo son. La suya es una relación volátil que yo no querría.

Ninguna de las relaciones en la escuela son las que anhelo. Los chicos son demasiado atrevidos o demasiado

inmaduros. No soy una persona particularmente religiosa, pero valoro mi cuerpo y mi moral. Mis padres siempre han insistido en el cuidado que debo tener al elegir con quién compartiré mi amor y mi cuerpo.

Hacen todo lo posible para disuadirme de tener cualquier tipo de relación con alguien en este momento, especialmente con mi padre.

"¿Bien?" La voz profunda de Crew me saca de mis pensamientos y parpadeo para volver a enfocarlo. "¿Qué opinas?"

"¿Serás amable?" Mi voz es cautelosa.

“¿Quieres de verdad? ¿O quieres agradable?

Supongo que cuando se trata de Crew y su opinión sobre mí, no van de la mano.

Bueno saber.

"Real", digo, sonando mucho más seguro de lo que me siento.

"Quiero lo mismo. Expóngalo todo, Birdy. Cuéntame todos tus pensamientos secretos sobre mí.

Sus palabras me erizan. ¿Cómo puede tomar algo que suena tan inocente y hacer que parezca sucio? "No tengo pensamientos secretos sobre ti".

"Estoy decepcionado." Se ríe, el rico sonido me calienta. "Tengo todo tipo de pensamientos secretos sobre ti".

El interés estalla profundamente, y mentalmente le digo que se detenga. No me importan sus pensamientos secretos sobre mí. “No quiero conocerlos”.

"¿Estas seguro de eso?" Sus cejas se unen. Parece sorprendido.

Niego con la cabeza. "Absolutamente. Estoy seguro de que cada uno de ellos es lascivo.

"Lascivo." Se ríe de nuevo. “Buena elección de palabras”.

"Estoy seguro de que es exacto". Paso la lista de preguntas que creé en mi cuaderno, pasando mi mano por la página limpia y fresca. "¿Estás listo?"

"¿Estamos haciendo esto?"

"Vamos a poner un temporizador". Agarro mi teléfono y abro la aplicación de reloj. "¿Diez minutos?"

El asiente. “Dime cuándo empezar”.

Dejo mi teléfono en el escritorio y tomo mi lápiz, mi dedo flotando sobre el botón de inicio mientras Crew toma un bolígrafo, lo hace clic un par de veces, estoy seguro de que solo me molestará. "¿Listo?"

"Sí."

"Vamos."

Empiezo a escribir inmediatamente todas las cosas que he oído sobre Crew a lo largo de los años. Algunas de mis propias suposiciones. Teniendo en cuenta que en realidad nunca hemos hablado antes, no tengo ni idea de si alguna de las cosas que estoy enumerando son realmente ciertas o no.

Lo que me hace sentir un poco mal, pero no dejo que la culpa permanezca por mucho tiempo.

Estoy demasiado ocupado escribiendo mi lista.

Crew, por otro lado, se toma su tiempo, garabateando algunas palabras aquí y allá. Golpeando su bolígrafo contra sus labios ligeramente fruncidos mientras contempla lo que sea que esté pensando.

Saber que está pensando en mí me desconcierta un poco. Me hace dudar, mi lápiz todavía está sobre el papel, mi respiración se atasca en mi garganta cuando miro hacia arriba para encontrarlo observándome. Nos miramos el uno al otro por un segundo hasta que me apunta con el bolígrafo e inmediatamente comienza a escribir algo en el papel.

Yo hago lo mismo, escribo a ciegas, sin estar muy seguro de si realmente estoy componiendo palabras pero esperando

lo mejor.

¿Qué acaba de darse cuenta? ¿Fue bueno o fue horrible? Conociendo a Crew, probablemente fue terrible.

Cuando finalmente suena el temporizador, me sobresalta, mi lápiz cae al suelo y rueda en dirección a Crew. Lo detiene con el pie, agachándose para recogerlo mientras intento apagar la alarma. Finalmente lo logro al mismo tiempo que me entrega mi lápiz, su mano cubriendo casi todo.

Obligándome a tocarlo cuando se lo quite.

Sus dedos se deslizan sobre los míos, la electricidad crepita entre nosotros por la conexión, pero su expresión es completamente neutral. Como si lo que acaba de pasar nunca hubiera pasado.

De nuevo, otro producto de mi imaginación.

—Léeme tu lista —exige, su voz suave como la seda mientras me baña.

Niego con la cabeza, frunciendo el ceño ante los garabatos en mi papel. "Necesito descifrar lo que escribí primero".

Sostiene una sola hoja de papel frente a él, entrecerrando los ojos en aparente concentración. "Iré primero entonces".

Me recuesto en mi silla, todo mi cuerpo rígido por la preocupación. Presionando mis labios, trago saliva y espero a que lleguen las horribles palabras.

“Mis suposiciones sobre Birdy”. Me mira por encima del papel. "Ése eres tú."

Resoplo una carcajada, aunque en realidad no hay sonido. "Derecha."

“Ella es amable con todos. Quiere que la gente la respete. Para escucharla. Aunque en realidad casi todo el mundo se aprovecha de ella.

Permanezco en silencio, absorbiendo sus palabras.

“Ella es una buena estudiante. Inteligente. Ella quiere que los maestros la admiren. Pensar que es una gran

trabajadora. Algunos la admiran demasiado". La mirada mordaz que me envía me hace pensar de inmediato en Figueroa.

Dudoso. Pero lo que sea.

"Se rodea de mucha gente, pero nunca la veo con amigos reales. Ella está cerrada. Cree que es mejor que los demás. Juicio."

Me estremezco ante esa palabra en particular.

"… ella también es una mojigata. Una virgen. No interesado en el sexo. Probablemente asustado de eso. Miedo a los chicos. Asustado de todos. ¿Posible experiencia traumática en su pasado? Levanta la mirada del papel, sus ojos se encuentran con los míos. "Y eso es."

Mi mente es un torbellino con una montaña de cosas. Ninguno de ellos positivo.

No tengo miedo de los chicos. No tengo miedo de nadie.

Bueno, este tipo en particular me hace sentir una cantidad decente de miedo, aunque nunca lo admitiría.

"Eso fue suficiente, ¿no crees?" Intento sonreírle, pero me sale tan retorcido que me rindo.

"¿No tienes una opinión sobre ninguno de mis pensamientos?" Levanta las cejas interrogativamente.

"Nunca hubo una experiencia traumática en mi pasado".

"¿Estás seguro de eso?"

Que incluso dudaría de mí…

"Sí", digo con firmeza.

Nos quedamos en silencio por un momento, mirándonos, su mirada finalmente se aparta de la mía para mirar los garabatos en su papel. Todo mientras mi mente repasaba lo que dijo sobre mí.

Aprovéchate de ella.

Cerrada.

No tiene amigos.

crítico.

Un mojigato. Una virgen.

Miedo al sexo.

Nada de eso es cierto. Tengo amigos. No dejo que la gente se aproveche de mí y soy muy abierta. No tengo miedo al sexo. Simplemente no estoy interesado.

Lo único que es cierto es que soy virgen. Y orgulloso de ello.

"Tu turno", dice en voz baja, una vez más interrumpiendo mis pensamientos.

Miro el papel en mi cuaderno, entrecerrando los ojos ante algunas de las palabras apresuradas que escribí. No puedo distinguirlos a todos, pero aquí voy.

“Crew Lancaster cree que es intocable, lo que en su mayoría lo es. Es arrogante. Demandante. A veces, incluso un matón. Me arriesgué a mirarlo rápidamente, pero ni siquiera me está prestando atención. Está golpeando su bolígrafo contra sus labios fruncidos y me quedo atrapada en la forma de su boca una vez más.

No hay razón para que yo esté tan fascinado con sus labios. Dice cosas horribles. Esa es razón suficiente para odiar esa boca. Para odiarlo, y todo lo que representa.

Me obligo a seguir leyendo.

"Es listo. Encantador. Los maestros hacen lo que dice porque su familia es dueña de la escuela”.

“Hechos”, agrega.

Pongo los ojos en blanco y continúo.

"Él es frío. No dice mucho. Frunce mucho el ceño a la gente. No es muy amigable en absoluto, pero todos quieren ser sus amigos”.

"Es el nombre", dice. “Solo les importa porque soy un Lancaster. Quieren llevarse bien conmigo”.

Interviene mucho, mientras que yo no dije nada.

Está amenazando. Cruel. Él no sonríe, como siempre. Probablemente no esté feliz con su vida —termino, decidiendo agregar algo en el último segundo. “Tiene el síndrome del pobre niño rico”.

"¿Qué diablos es eso?"

Ignoro su f-bomba, haciendo mi mejor esfuerzo para no reaccionar visiblemente. "Vamos, ya sabes".

"Quiero oírte explicarlo". Su voz es mortalmente suave y el brillo en sus ojos es tan, tan frío.

Tomando una respiración profunda, le digo: “Es cuando tu familia te ignora por completo y el dinero es la única fuente de amor. Te prestan atención cuando lo consideran necesario, pero de lo contrario, solo eres un accesorio en su supuesta vida familiar. Eres el bebé, ¿verdad? Están demasiado ocupados involucrándose en la vida de los demás, mientras se olvidan de ti”.

Su sonrisa no es amistosa. Es francamente amenazante. “Descripción interesante. Tengo la sensación de que estás familiarizado con ese tipo de trato.

Arrugo la frente. "¿Qué quieres decir?"

“Harvey Beaumont es tu padre. Uno de los corredores de bienes raíces comerciales más grandes de toda la ciudad de Nueva York, ¿correcto? Cuando lo miro fijamente, continúa: “Mis hermanos están en el negocio. Ellos saben todo sobre él. Es un hijo de puta despiadado que tiene una enorme colección de arte de valor incalculable”.

Escucharlo llamar a mi padre, un hijo de puta, es un poco desconcertante.

"Mi madre es la coleccionista", admito, las palabras salen de mis labios sin pensar. “Es lo único que tiene en su vida que la hace verdaderamente feliz”.

Oh Dios. Odio haberle admitido eso. No merece saber nada de mi vida privada. Podría tomar cualquier información que le dé y torcerla. Hazme sonar como una niña triste.

Que según él, soy yo. Y tal vez tenga razón. A mi madre no le gusto especialmente. Mi padre me usa como apoyo. Ambos controlan demasiado mi vida y usan eso para decir que quieren protegerme. Pensé que tenía amigos, pero ahora no estoy tan seguro.

“El ático en Manhattan que exhibe todo el arte, ¿creciste allí?”

Trato de ignorar la alarma que corre por mis venas ante sus palabras. Por su familiaridad con mi vida. Una vida de la que realmente ya no me siento parte, ya que he estado en Lancaster Prep durante la mayor parte de los últimos tres años, llegando a los cuatro.

Sentándome más erguido, empujo todos los pensamientos de pobre y lamentable yo fuera de mi mente y le sonrío cortésmente a Crew.

“Nos mudamos a ese departamento cuando yo tenía trece años,” confirmo.

Y tú eres hijo único.

Mi sonrisa se desvanece. "¿Cómo sabes todo esto?"

La tripulación ignora mi pregunta. "No hay otros hermanos o hermanas, ¿verdad?"

Soy el orgullo y la alegría de mi padre, y la peor pesadilla de mi madre. Ella me dijo exactamente eso el verano pasado, cuando estábamos de vacaciones en la Riviera italiana y mi padre compró una obra de arte a un precio extravagante de un artista emergente que acababa de descubrir.

Acabamos de descubrir. Mi padre compró la pieza porque *me* gustó, ignorando por completo su opinión. Madre lo odiaba. Ella prefiere piezas más modernas, mientras que este artista tuvo obras que se remontan al período impresionista.

Estaba tan enojada conmigo cuando papá compró esa pintura y pagó una enorme cantidad de dinero para que se la enviaran a casa. Ella dijo que él ya no la escuchaba a ella, solo a mí, lo cual no era cierto.

Harvey Beaumont no escucha a nadie más que a sí mismo.

—Sin hermanos —admito finalmente. "Soy hijo único."

“Es por eso que es tan sobreprotector contigo, ¿verdad? Su preciosa hija, prometida a él gracias a un extraño ceremonia de pureza”.

Su mirada aterriza en el anillo de diamantes en mi mano izquierda, e inmediatamente lo dejo caer en mi regazo. “A todos ustedes les encanta burlarse de mí por eso”.

"¿Quiénes son 'todos ustedes'?"

“Todos en mi clase, en toda esta escuela. No es como si estuviera solo en ese baile. Había otras chicas allí, algunas incluso asisten actualmente a esta escuela. La ceremonia no fue espeluznante. Fue especial. Cierro mi libreta y me agacho, alcanzando mi mochila. Empujo todo dentro y cierro la cremallera antes de ponerme de pie, tirando la mochila sobre mi hombro.

"¿A dónde vas?" pregunta incrédulo.

“No tengo que tolerar tu interrogatorio por más tiempo. Me voy." Me alejo de Crew y me dirijo a la puerta, ignorando a la Sra. Skov llamándome por mi nombre cuando salgo de su salón de clases.

Nunca antes había salido temprano de clase, pero en este momento me siento poderosa.

Y ni siquiera me disculpé.

NUEVE

ES LA HORA DEL almuerzo del día siguiente, después de mi momento de fuga en el séptimo período, y me acerco a una mesa llena de chicas en mi último curso. Chicas con las que he ido a la escuela desde el comienzo del primer año, pero a ninguna de ellas realmente puedo llamar mis amigas.

Ya no.

Oh, éramos cercanos cuando todos empezamos. Yo era nuevo y una completa novedad para ellos, aunque no lo vi entonces. Pensaron que era lindo y elegante, y me deleitaba con su atención y aprobación.

Es todo lo que siempre he querido. Aprobación. Encajar.

En cambio, me destaqué. Con el paso del tiempo, finalmente se cansaron de mí, y todos nos distanciamos más y más. Hasta que finalmente dejaron de querer pasar tiempo conmigo. Todos siguen siendo perfectamente educados conmigo, como yo lo soy con ellos. La única que realmente me tolera es Maggie, pero no tanto desde el comienzo de nuestro último año, especialmente después de ver lo que pasó entre ella y Fig.

Algo que nunca se ha mencionado de nuevo, lo cual está bien para mí. Maggie no lo ha confirmado, pero recientemente escuché que ella y Franklin terminaron para siempre.

Eso es probablemente lo mejor. Espero que nuestro maestro no haya tenido nada que ver con su ruptura, aunque en el fondo tengo la sensación de que sí.

Si tan solo tuviera una prueba real, entonces diría algo. Pero no puedo acudir a nadie con sólo una sospecha. ¿Qué pasa si me equivoqué?

Asusto a las chicas cuando me dejo caer en su mesa sin que me inviten, pero ninguna de ellas me dice nada. En cambio, todos sonríen en mi dirección antes de reanudar sus conversaciones.

Empiezo a comer la ensalada que compré en la fila del almuerzo, escuchando a escondidas su charla sin parar.

Con la esperanza de escuchar algo sobre Crew que pueda compartir con él durante la clase de psicología de hoy.

Después de abandonarlo ayer, me ignoró por completo en inglés de honores antes. Ni siquiera estaba esperando en su lugar habitual en la entrada principal como lo hace todos los días. De hecho, me perdí mi ceño fruncido por la mañana, cortesía de Crew Lancaster.

No es que crea que siempre me está esperando , pero se siente así la mayor parte del tiempo...

Como mi ensalada en silencio, sin involucrarme realmente en ninguna de las conversaciones a mi alrededor hasta que Lara me hace una pregunta directa.

"¿Qué pasa contigo y Crew Lancaster?"

Hago una pausa en mi masticación, la lechuga se vuelve papilla en mi lengua. Lo trago, tomo un sorbo de agua y me aclaro la garganta antes de responder: "Nada".

"Vaya. Bueno, ha estado preguntando por ti. Esto viene de Brooke, quien es la mejor amiga de Lara.

Mi tenedor cae con estrépito en mi ensaladera casi vacía. "¿Qué quieres decir?"

Los mejores amigos comparten una mirada antes de que Brooke continúe.

Estaba haciendo preguntas sobre ti. Sobre tu familia. Tu pasado." Ella se encoge de hombros.

Odio que estuviera buscando información. ¿Por qué no vino a mí y me preguntó? "¿Qué le dijiste?"

“¿Qué podríamos decirle? No sabemos mucho sobre ti, Wren. El tono de Lara es un poco estirado. Siempre ha actuado como si tuviera un problema conmigo.

Por eso no me molesto en discutir con ella.

"¿Por qué está preguntando por ti de todos modos?" Lara me mira fijamente.

"No sé. Estamos trabajando juntos en un proyecto — admito. “En psicología. Él es mi compañero. Skov nos

asignó.

"Ah. No tomé esa clase este año". Lara en realidad suena decepcionada.

"Yo tampoco. Deberíamos haberlo hecho, solo por la posibilidad de trabajar con Crew", dice Brooke, justo antes de que ambos comiencen a reírse.

Ojalá pudiera decirles lo horrible que es trabajar con Crew, pero ninguno de ellos me creería, así que mantengo la boca cerrada.

"Él es tan increíblemente sexy", dice Brooke cuando las risitas casi se han detenido. Lara asiente con la cabeza. "El verano pasado, escuché que estaba viendo a esa chica que es famosa en TikTok, con como un billón de seguidores. ¿El que hizo una película?

"Uf, lo recuerdo. Se hizo la tímida y nunca lo confirmó, pero juro que vi fotos de ellos juntos. Ella es asquerosamente hermosa. Por supuesto, salió con ella. Lara pone los ojos en blanco antes de mirarse a sí misma. "Podría ser tan afortunado de ser tan delgado como ella".

Observo la figura de Lara tan discretamente como puedo. Ella está muy en forma. No sé por qué se queja.

"Escuché que le gustan las mujeres mayores", dice Brooke, pero asumo que solo ha escuchado chismes sobre Crew y su supuesta preferencia por las mujeres mayores. Quiero decir realmente, ¿cómo lo sabe? "No puedo recordar la última vez que estuvo saliendo con una chica que va aquí".

"¿Primer año tal vez?" Lara asiente con la cabeza.

"¿Qué pasa con Ariana?" Yo digo.

Ambos me estudian, inquietantemente silenciosos.

"Él fue al baile de graduación con ella el año pasado," les recuerdo. "¿No eran una cosa?"

"Oh por favor. Era una drogadicta total. Fue a rehabilitación durante el verano". Brooke arruga la nariz. "Probablemente estaba con ella para llevarse bien con su traficante".

Lara se ríe, golpeando el brazo de su mejor amiga. — ¡Brooke!

"¿Qué? Es verdad. Sé que a Crew Lancaster le gusta participar de vez en cuando".

Cómo sabe ella esto, no estoy seguro, pero lo que sea.

"Y como dije, él prefiere a las mujeres mayores. Definitivamente no le gustan las chicas que van a Lancaster, eso es seguro. Ya no. ¿Tal vez son los uniformes?

Me desconecto de ellos, mirando hacia abajo a la falda de mi uniforme, cómo cae sobre mis rodillas, cubriéndolas por completo. Escucho la voz de mi padre en mi cabeza, siempre tan anticuado con sus comentarios sobre mi apariencia. Recordándome que necesito mantener mis faldas en un largo modesto. No es necesario lucir el exceso de carne. He estado protegida toda mi vida, especialmente después de ese doloroso incidente cuando tenía doce años.

Cuando era joven y crédulo, y creía todo lo que me decían.

Mi mirada cae a los estúpidos zapatos en mis pies. Recuerdo sentir que me hacían parecer tan elegante, y por un tiempo lo fui. Las chicas aquí en la escuela me consideraban una total creadora de tendencias por usar estos zapatos.

Ahora miro las Mary Jane y me doy cuenta de que parezco un niño. Una niña pequeña con calcetines blancos, mis piernas desnudas expuestas al aire frío debido a la "moda".

¿Qué clase de moda es esta? Parezco ridículo.

soy ridículo _ Ningún chico se fijará en mí cuando luzco así.

Ciertamente no Crew Lancaster.

¿Y desde cuándo quiero que ese chico en particular se fije en mí? Él es horrible.

Sin embargo, atractivo.

Brusco.

De alguna manera encantador.

No le gusto. Básicamente me dijo eso, más de una vez. A mí tampoco me gusta. Aún…

Me siento atraído por él.

Frustrado, pateo la pata de la mesa con tanta fuerza que todo hace ruido, haciendo que la risa de las chicas se detenga por completo.

"¿Acabas de patear la mesa?" Lara me pregunta después de un momento de incómodo silencio.

"Lo siento." Me encojo de hombros, no lo siento en absoluto. La palabra me abandona automáticamente cada vez que alguien me llama por algo. "No fue mi intención".

"Sabes, Wren, en realidad tienes mucha suerte de trabajar con Crew en ese proyecto", dice Brooke, y me pregunto si de repente se está poniendo muy amable conmigo debido a mi mini rabieta.

"¿Cómo es eso?"

“Bueno, es psicología, ¿verdad? ¿Tiene que revelarte sus secretos o fantasías más íntimas? Eso podría ser jugoso. Los ojos de Brooke brillan de emoción ante la idea de aprender los secretos de Crew.

No quiero saberlos. ¿Es malo y horrible, y me llama crítico? Él es tan malo como yo.

Tal vez incluso peor.

Dudo que me revele algo admito.

Ambos miran fijamente el anillo de diamantes en mi dedo, compartiendo otra de esas miradas que comunican tanto sin siquiera decir una palabra.

“Cierto”, dice Lara, moviéndose en su asiento.

Wren normal fingiría que no escuchó eso, o vio la mirada compartida, como si supieran algo que yo no. Intentaría cambiar de tema o saltar de la mesa e ir a buscar a alguien más con quien hablar, pero no me siento muy "normal" en este momento.

"¿Qué quieres decir con eso?" Pregunto.

“Bueno, ese anillo que llevas puesto, por ejemplo”, dice Brooke, claramente la más valiente de las dos. Ella simplemente sale con eso, sin dudarlo.

"¿Qué le pasa a mi anillo?" Agarro mis manos juntas, girando el anillo para que el diamante no se vea.

“Es una especie de estigma, ¿sabes? Crew probablemente no quiera hablar contigo porque cree que no eres más que una pequeña virgen asustada prometida a su papá.

Brooke sonríe.

Lara también.

“Estoy seguro de que todos los chicos piensan eso”, agrega Brooke.

Me pongo de pie de un salto, empujando deliberadamente la mesa con mis muslos, así que la empujo en su dirección, haciendo que ambos griten su disgusto.

"Ups. Lo siento —les digo antes de darme la vuelta y salir del comedor, ignorando todas las miradas curiosas dirigidas en mi dirección mientras huyo.

Dios, soy tan estúpido. Así que... ni siquiera sé cómo describirme. ¿Lamentable?

¿Patético?

Quiero darme una bofetada en la cara. Solo pensaría que estoy siendo fuerte al empujar una mesa en su dirección después de que dijeron algo tan grosero, solo para ir y disculparme con ellos antes de salir corriendo.

No es de extrañar que Crew piense tan poco en mí. Soy una niña protegida que finge ser casi una adulta. A punto de cumplir los dieciocho y no he hecho nada.

Nada.

Nunca me molestó antes, entonces ¿por qué me molesta ahora?

Por segunda vez esta semana, puedo sentir las lágrimas corriendo por mi rostro mientras camino por los pasillos

vacíos de la escuela, acelerando mi paso al pasar por la sala de profesores.

De ninguna manera quiero que Fig salga y me atrape de nuevo. Probablemente me ofrecería más consuelo y trataría de palparme.

Un escalofrío me invade ante la idea. El primer pensamiento horrible que tuve sobre Figueroa desde que empecé en Lancaster.

Tal vez no debería ser su TA.

Me dirijo a las puertas laterales que conducen al patio y empujo a través de ellas, el aire helado es como una bofetada en la cara. Respiré hondo, metiéndome la chaqueta, deseando haber traído mi abrigo, pero lo dejé en mi casillero, sin planear necesitarlo hasta que terminara la escuela.

Al doblar la esquina del edificio, me detengo cuando veo tres cabezas masculinas inclinadas juntas. Una bocanada de humo se eleva desde el centro del círculo que forman. Conozco a cada uno de ellos, y me detengo por completo, congelada.

No solo por el aire frío, sino por el pánico que me atravesó al ver a estos tres chicos en particular.

Ezra, Malcolm y Crew.

Es Malcolm quien me ve primero, sosteniendo un cigarrillo de aspecto extraño en sus labios antes de envolverlos alrededor de él y tomar una larga y fuerte calada. Su mirada encuentra la mía, sorpresa claramente en su rostro mientras se quita el cigarrillo de los labios y deja caer la mano a su costado. "Oh, mierda, mira quién se une a nosotros".

Le da un codazo a Crew, Ezra mira por encima de su hombro, sus ojos se agrandan cuando me ve. "Genial", gime Ezra, "¿vas a delatarnos, Beaumont?"

¿Denunciarlos para qué? Mi nariz se arruga cuando el olor me golpea. Como mofeta. Vaya…

Están fumando hierba.

Crew me mira con esos ojos azules que todo lo ven, sin decir una palabra, y mi corazón comienza a latir más rápido.

"Lo siento." *Realmente* necesito dejar de disculparme todo el tiempo. No fue mi intención interrumpir. Ya me estaba yendo…" Empiezo a caminar hacia atrás lentamente, un paso a la vez, manteniendo mis ojos en ellos. En el último segundo, me giro.

Y correr.

DIEZ

LA PERSIGO, Malcolm y Ezra justo detrás de mí, ambos gritando: "¡Atrápenla!"

Joder, ¿podrían ser más obvios? No necesitamos llamar la atención sobre nosotros mismos. Tampoco es necesario que la asustes.

Demasiado tarde para eso. Ella ha estallado en una carrera completa, su cabello oscuro flotando detrás de ella, esa cinta blanca irritantemente infantil pero sexy en la parte posterior de su cabeza rebotando con cada paso que da. Su falda se ensancha, ofreciéndonos un vistazo de sus esbeltos muslos desnudos y acelero.

Voy a atraparla primero. A la mierda con estos tipos.

Ezra me hace correr por mi dinero, manteniendo el mismo ritmo que yo mientras Malcolm se da por vencido, cayendo en un espasmo de tos constante. Demasiada hierba le hace eso a una persona.

Y Malcolm realmente ama su hierba.

La determinación me llena, bombeo mis brazos y piernas, pasando a Ezra, ignorando su "¡hey!" mientras tomo la delantera sobre él una vez más. Me estoy acercando a Wren, sus pasos se vuelven más lentos cuando su cabeza gira a la izquierda, luego a la derecha.

Tratando de averiguar a dónde ir después.

No te preocupes, pajarito, ya casi te descubro.

Estoy al alcance de la mano cuando se lanza hacia su izquierda, esquivandome en el último segundo.

"¡Pájaro!" Le grito su odiado apodo y ella mira por encima del hombro, su mirada asustada se encuentra con la mía.

Está mal que sienta alegría al ver el miedo en sus ojos, ¿no? Sin embargo, una pequeña parte de mí lo hace. Saber que está asustada me da una sensación de poder, un subidón embriagador directo a mi cabeza.

Y mi ingle.

Mirándome hacia atrás es donde cometió su error. Disminuye su paso, la desconcierta cuando se da cuenta de lo cerca que estoy. Su vacilación me da la ventaja, y la agarro, deslizo mis brazos alrededor de su cintura por detrás y tiro de ella.

Ella aúlla, sus puños cerrados regresan y casi se conectan con mis bolas, golpeándome en el muslo en su lugar. "¡Bájame!"

—Sshh —susurro cerca de su oído, apretando mi agarre sobre ella mientras se retuerce. Está tan malditamente enfadada que puedo sentir la vibración justo debajo de su piel. "Cálmate, carajo".

"¡Déjame ir!" Ella empuja contra mi agarre y muevo mi brazo derecho hacia arriba, reajustando mi agarre. Sus tetas presionan contra mi antebrazo, exuberantes y llenas, y me pregunto cómo se verá desnuda.

Ella pisotea su pie encima del mío, haciéndome maldecir. Por supuesto que hoy elige ponerse las malditas Doc Martens.

Esas cosas deberían etiquetarse como armas.

Aflojo mi agarre y ella hace su movimiento, tratando de salir de mis brazos. Deslizo mi mano debajo de la chaqueta de su uniforme, ahuecando su teta derecha.

Wren se queda completamente inmóvil, su respiración irregular, su pecho subiendo y bajando. No la suelto.

Es como que no puedo.

"¿Q-qué quieres de mí?" Su voz tiembla. Todo su cuerpo está temblando.

Y todo es mi culpa.

"¿Qué opinas?" Mi tono es oscuro. Sugestivo. Por la forma en que la estoy tocando, ella puede darse cuenta.

Aunque eso no es lo que quiero.

No ahora.

"¡Tripulación!"

Miro por encima del hombro para encontrar a Ezra acercándose, sus cejas bajas en interrogación. Niego con la cabeza una vez, mirándolo, y él toma la indirecta, gira sobre sus talones y se dirige hacia donde está Malcolm. Lo suficientemente lejos de nosotros para que no puedan oír.

Pero pueden mirar.

“Déjame ir, Tripulación. Por favor”, suplica Wren, su voz llena de agonía. Lo veo escrito en todo su bonito rostro mientras casi se arruga de dolor.

Miedo.

“Me temo que tendré que vigilarte, Birdy, después de lo que acabas de ver”.

“No diré nada”, es su respuesta inmediata.

"Mejor no. No podemos darnos el lujo de meternos en problemas tan tarde en el juego. Aquí hay tolerancia cero, cariño. Le doy un suave apretón a su pecho y se le escapa un gemido. “Incluso con Lancaster. Si descubren que estoy fumando un cigarro en el campus, me voy”.

Wren permanece en silencio, su cuerpo se convulsiona con escalofríos.

“Hay mucho poder en tus manos en este momento”. Inclino mi cabeza más cerca de su oreja, mis labios prácticamente rozan su carne. "Podrías arruinarme".

Ella niega con la cabeza, su cabello sedoso roza mi rostro. “N-no te arruinaré. O tus amigos. Ni siquiera vi realmente lo que estabas haciendo.

"Mentiroso." Dejo caer mi otro brazo para que quede sobre sus caderas, directamente sobre la parte delantera de su falda. No me costaría nada deslizar mis dedos debajo de él y tocarla. "Nos viste".

Estabas fumando... algo.

Vamos a la mierda. Tenía que saber exactamente lo que estábamos fumando. Vas a tener que olvidar lo que viste.

“O-bien.”

"Tienes que prometer, Birdy". Mi mano se desliza hacia abajo, jugando con el dobladillo de su falda.

Wren gime. "Por favor, no me hagas daño".

Oh Jesús. ¿Cree que quiero hacerle *daño* ? ¿En medio del campus a la hora del almuerzo? “No voy a hacerte nada que no quieras”. Dejé que mis labios le hicieran cosquillas en el lóbulo de la oreja, haciéndola temblar. “Soy bastante persuasivo cuando quiero serlo”.

"Eres repugnante", escupe.

"¿Me estás diciendo que si busco debajo de tus bragas en este momento, no estarás mojada para mí?" no lo creo Puede que me tenga miedo, pero también está excitada. Juro que puedo olerlo en ella. Agudo y fragante.

Embriagador.

Un gemido bajo y frustrado la deja. "Deja de decir cosas así".

"¿Por qué? ¿Porque va en contra de todo en lo que crees? ¿O porque te gusta demasiado? Pasé mi pulgar por la parte delantera de su teta, deseando que no tuviera un sostén tan pesado, para poder saber si ese pezón estaba duro o no.

"Ambos", admite.

Tan suavemente que casi no la escuché.

Es mi turno de sorprenderme. "¿En serio, Birdy?"

Ella no responde. Su respiración sigue siendo rápida y los temblores sacuden su cuerpo, pero no parece tan asustada como hace unos minutos.

Decido tentar a mi suerte.

“Nunca te haría daño”. Acaricio su cabello, respirando profundamente el dulce aroma floral de su champú. Maldita sea, esta chica huele bien. A menos que te guste así.

Ella gime. Probablemente la estoy confundiendo como una mierda. Ella realmente es tan inocente.

Sería divertido jugar con ella.

"No me gustas", muerde, sin sonar como nuestro pequeño y dulce Wren habitual.

"Bueno." Respiro en su oído, sonriendo cuando la siento temblar. “Tú tampoco me gustas. Aunque no puedo negar que me gusta cómo te sientes en mis brazos.

“¿Es así como operas entonces? ¿Tienes que obligar a las chicas a obtener lo que quieres de ellas?

Me deja una risita. Es una cosita viciosa cuando quiere serlo. No creía que lo tuviera en ella. “No tengo que obligar a las chicas a hacer una mierda. Incluyéndote."

“Déjame ir entonces. A ver si me quedo”, se burla.

"No." Hago un sonido de estallido con la palabra, apretando mi agarre sobre ella. Irás corriendo a la oficina del director Matthews y le contarás todo. No puedo arriesgarme.

“Te dije que no lo diría. Vamos, tripulación. Por favor. Déjame ir." Me gusta la súplica. Me gustaría un poco de mendicidad también, pero no aquí.

"Tenemos que hacer un trato, Birdy".

"¿Qué quieres decir?" Se pone rígida en mi agarre, la cautela tiñendo su voz.

“No confío en que no vayas a delatarnos. Como mínimo, irás a Figueroa, y no quiero lidiar con su mierda. Lo que significa que voy a tener que seguirte dondequiera que vayas.

Un sonido irritado la deja. "Eso es ridículo. E imposible. Además, ya lo prometí.

"No confío en ti".

"¡No diré nada!" ella prácticamente llora. “¿Qué ganaría haciendo algo así?”

“Deshacerse de mí y de mis amigos de la escuela para que no tengas que lidiar con nosotros nunca más. Suena perfecto, ¿verdad? No te molestes en negarlo. Puedo sentir tu odio hacia mí emanando de tu cuerpo.”

Suena la cuenta, el sonido es débil ya que estamos muy lejos del edificio, y ella se sacude contra mi agarre. "Déjame ir. Tenemos clase.

Podemos llegar tarde.

"No." Ella niega con la cabeza, su suave cabello roza mi barbilla. "Nunca llego tarde. Ni siquiera salto".

"Sí, en realidad, lo haces. Todos te vimos salir temprano de la clase de Skov ayer —le recuerdo.

Un sonido irritado la deja. "Eso fue diferente. Y todo por tu culpa, debo añadir.

"No soy responsable de tus acciones". Acaricio su teta, mi toque extra suave, notando como lentamente se derrite contra mí. "Como dije, tenemos que llegar a un acuerdo, pajarito".

No estoy golpeando nada contigo. Déjame ir." Me pisa el pie de nuevo, sorprendiéndome. Un grito se escapa y ella se libera, huyendo de mí, sin mirar atrás ni una sola vez.

La observo irse, ignorando el dolor palpitante en los dedos de mis pies, enfocándome en la erección que estoy luciendo gracias a tener el pequeño y sexy cuerpo de Wren frotándose contra el mío durante los últimos cinco minutos.

Oírla confesar que odiaba y le gustaba lo que decía me sorprendió.

Eso es algo que definitivamente voy a explorar más a fondo.

ONCE

TRIPULACIÓN

EN EL MOMENTO en que estoy caminando en el séptimo período, veo a Wren sentada en su lugar habitual, al frente y al centro, con la cabeza inclinada, su largo cabello cubriendo la mayor parte de su rostro. Me detengo en la puerta abierta, estudiándola. Todo el mundo está hablando. Reír. Excepto Wren. Ella solo se ve... triste.

Derrotado.

Solo.

Su dolor evidente es un gran peso sobre mis hombros y me molesta muchísimo. Soy responsable de ello, y normalmente ese tipo de cosas no me molestarían, pero vamos. ¿Qué diablos me hizo Wren Beaumont?

Ni una maldita cosa. Su mera existencia me molesta, pero eso no es motivo suficiente para torturarla.

¿O es eso?

Jesús. Estoy seriamente jodido.

Camino junto a ella, sin decir una palabra, me dirijo a la parte de atrás del salón de clases y dejo caer mi trasero en mi asiento habitual. Ezra ya está en su escritorio, Natalie sentada en su rodilla, devorándolo con su mirada sensual mientras él se sienta allí como un idiota y disfruta de ello.

Sabiendo cómo opera Natalie, no confío en sus motivos. Ella quiere algo de Ez. Esa es la única razón por la que ella le está prestando atención.

“Tripulación, oh, Dios mío”, dice cuando me ve, poniendo los ojos en blanco mientras gira sobre las rodillas de Ezra para mirarme más de cerca. "¿Ya estás aburrido?"

con esta conversación? Oh sí. "¿A qué te refieres exactamente?"

“Trabajando con la virgen. Estoy seguro de que estás odiando cada segundo. Señala la espalda de Wren. “No soporto tener a Sam como mi compañero. Él es *tan* aburrido. Él zumba una y otra vez. Habla de cosas que ni siquiera entiendo.

Eso es porque Sam es brillante y Natalie es una idiota. No es que realmente pueda decirle eso. “Sam es un tipo inteligente. Él se asegurará de que su calificación sea una A para el proyecto”.

"Puaj." Natalie inclina la cabeza hacia atrás, su mirada se encuentra con la de Ezra, los dos sonriendo. "Preferiría trabajar contigo, Crew".

"¿Qué hay de mí?" Ezra envuelve su brazo alrededor de ella, descansando su mano sobre su estómago, el hijo de puta audaz. "¿No preferirías ser mi pareja, Nat?"

Ella arruga la nariz. "Ni siquiera." Aparta su mano de ella y se pone de pie, viniendo a pararse frente a mí.

Esto es lo que no me gusta de Natalie. Ella es una burlona. Cuando yo no estaba cerca, ella estaba apoyando su trasero en la rodilla de Ezra y probablemente dándole una erección al pobre hijo de puta. En el momento en que trata de ser un poco atrevido con ella, y ella le estaba dando todas las señales de que tenía permiso, ella actúa como si fuera un pervertido repugnante y lo aleja.

Creo que toda mujer tiene derecho a decir que no, incluso Wren. Solo estaba jodiendo con ella en el almuerzo, no es que ella supiera la diferencia.

Natalie está constantemente probando esa línea, tratando de cruzarla y luego corriendo hacia el otro lado cuando las cosas no salen como ella quiere. Es agotador. Y peligroso.

Un suspiro de cansancio me deja cuando me doy cuenta de que no ha terminado con la conversación, e inclino la cabeza hacia atrás, encontrando su mirada. ¿Qué quieres, Nat?

“Ven conmigo y habla con Skov. Sé que te sientes miserable con ella como tu pareja. Ella inclina la cabeza en dirección a Wren. "Apuesto a que si los dos subimos allí y defendemos nuestro caso, Skov escucharía".

Probablemente no, pero podría valer la pena intentarlo. Sé que Wren daría un suspiro de alivio al no tener que lidiar conmigo nunca más. Alejarme de ella probablemente también aliviaría mi nivel de frustración.

Y mi nueva necesidad urgente de masturbarme todas las noches en la ducha pensando en Wren de rodillas con esos labios rosados suyos envueltos alrededor de la cabeza de mi polla.

Joder, podría darme una semi solo de pensarlo ahora mismo.

“No voy a cambiar de pareja”. Mi voz es firme.

La boca de Natalie cuelga abierta. "Oh vamos. No me digas que te gusta trabajar con la virgen.

—Deja de llamarla así —digo irritada.

"¿Qué? ¡Es la verdad! ¿No es virgen?

"Sí. Soy."

Oh, mierda. Parece que Wren se acercó para unirse a la conversación.

Natalie solo la mira fijamente, con una leve mueca burlona curvando su labio superior. "¿Qué estás haciendo aquí?"

“Si vas a hablar de mí, entonces tal vez debería participar en la conversación”. Wren cruza los brazos frente a su pecho, hinchando sus tetas y dándome mucho para mirar.

“No estabas incluida en esta conversación en primer lugar,” murmura Natalie.

Wren se pone de pie más alto. "Entonces te sugiero que dejes de poner constantemente mi nombre en tu boca".

"Whoaaaa". Ezra prolonga la palabra, prácticamente rebotando en su asiento con entusiasmo por la posible pelea de chicas.

La mirada de Natalie se dirige a la mía. "¿No vas a decirle que vuelva a sentarse o lo que sea?"

"No." Apenas miro a Wren mientras me recuesto en mi asiento, mis brazos hacia arriba, las manos detrás de mi cabeza, agarrando mi nuca, como si tuviera todo el tiempo del mundo. "Creo que ella tiene un control sobre esto".

Natalie me lanza una mirada sucia antes de volver su atención a Wren. “¿Me estás diciendo que te llamas *Virgen* ? Porque eso es todo lo que he dicho.

La expresión de Wren se oscurece. Ella está enojada. Y no la culpo. Natalie está siendo una total idiota. Deja de hablar de mí, Natalie.

"¿Oh sí? ¿Y qué vas a hacer al respecto si no me detengo? Natalie se burla.

—Yo no iría allí si fuera tú —murmuro. Ambas chicas me miran, los ojos de Natalie brillan con molestia. Tengo algunas... cosas sobre ti, Nat.

Fotos de desnudos que me envió en el pasado, que prácticamente le envía a todos los chicos del campus. Un video de ella fumando un vaporizador en una fiesta el año pasado. Otra en la que Malcolm la folla a fondo, aunque nunca la vi.

Malcolm se aseguró de que todos tuviéramos una copia, por supuesto, aunque no estoy muy seguro de si ella sabe que él la hizo. Se le ocurrió la idea de otro chico de nuestra clase que hace lo mismo. Tan jodidamente sórdido.

“¿Hablas en serio ahora? ¿De verdad estás poniéndote de su lado? Ella agita una mano en dirección a Wren.

"La pones en explosión, la ayudaré a hacer lo mismo contigo". Me encojo de hombros. "Es tan fácil como eso".

Natalie no dice nada, pero está visiblemente temblando. Con miedo. Con coraje. Talvez una combinación de ambos. "Eres un imbécil".

“Esas son noticias viejas, nena. Dime algo que no sepa.

Con un resoplido, se da vuelta y se aleja, dejándose caer en su silla un par de filas más allá con un extra fuerte, "Humph".

Malcolm elige ese momento para entrar al salón de clases, su mirada se concentra en Wren de pie junto a mi escritorio, entrecerrando los ojos.

No parece complacido.

El que más tiene que perder de todos nosotros siendo delatados por Wren es Malcolm. Lo enviarían de vuelta a Inglaterra, el último lugar al que quiere ir. Tiene una relación volátil con sus padres, especialmente con su madre. Todo lo que hace no es lo suficientemente bueno para la mujer. ¿Si lo expulsaran de la escuela y lo enviaran de vuelta al Reino Unido?

Olvídalo. Ella estaría furiosa y probablemente lo dejaría sin dinero.

Malcolm se dirige a su escritorio, que está al otro lado del mío, más cerca de donde está parado Wren. Él choca directamente con ella, sin siquiera molestarse en decir *disculpas* o *lo siento* , lo cual es inusual porque es británico y educado como la mierda, antes de acomodarse en su escritorio, mirándola.

"¿Te importa?"

Wren frota su brazo donde chocó contra ella, parpadeando rápidamente.

¿Que demonios? El hijo de puta la *lastimó* .

Si ella comienza a llorar, voy a perder mi mierda.

“Cuidado, Mal.” Cuando me mira, le doy una mirada, una que dice, *vete a la mierda.*

Se encoge de hombros. “Ella estaba bloqueando mi camino”.

"Ella es una niña. Te encontraste con ella como si fueras un apoyador o algo así.

“Lo dices como si fuera algo malo”, agrega Wren.

Dirijo mi atención a ella. "¿Di qué como si fuera algo malo?"

“Que soy una niña. Como si fuera una maldición, o soy un subhumano o lo que sea”.

"Bueno..." Malcolm arrastra las palabras. “Tú eres el que lo dijo.”

Ezra se ríe.

Permanezco en silencio, mi ira hierve a fuego lento justo debajo de la superficie.

Las mujeres solo sirven para una cosa, ¿no crees, Crew? Eso es lo que has dicho antes. Malcolm duda ni un segundo. "Maldito. Eso es todo. Ah, y cocinar. Supongo que eso hace dos cosas.

“Eres repugnante,” susurra Wren, su mirada cambiando a la mía. "Y no eres mejor, considerando que estás sentado allí dejándolo decir cosas tan horribles".

Mi ira aumenta porque Wren es su típica autocrítica. "¿Qué quieres que te diga? ¿Que creo que Malcolm tiene razón? ¿Que las mujeres no sirven para nada más que un polvo rápido? Él podría estar en algo.

"¡Eres un idiota, Lancaster!" Natalie grita desde su asiento, riendo a carcajadas.

Solo se sale con la suya porque Skov todavía no ha entrado al salón de clases. Es como un todos contra todos aquí ahora mismo.

"Ella tiene razón", dice Wren, su voz inquietantemente tranquila. Eres un completo *... idiota.* ”

Mi boca se abre. Ezra está casi histérico, se está riendo tan fuerte. Incluso Malcolm se está riendo.

Wren gira sobre sus talones y camina rápidamente por el pasillo, agarrando su mochila del suelo antes de salir corriendo del salón de clases. Pasa corriendo junto a Skov, quien ve a Wren irse antes de que cierre la puerta del salón de clases.

"¿Por qué esa chica sigue saliendo corriendo de mi salón de clases cuando nunca lo ha hecho ni un día en su vida?" Skov le pregunta a nadie en particular mientras se dirige a su escritorio, sacudiendo la cabeza.

"¿Qué demonios fue todo eso?" le pregunto a mi amigo "¿Te encontraste con ella a propósito para lastimarla?"

Malcolm me mira. “No confío en ella. Tú tampoco deberías. Ese pequeño bueno eventualmente nos delatará, y luego estaremos jodidos”.

"¿Llamarla y hacerla parecer estúpida frente a toda la clase es tu forma de tratar de mantenerla callada entonces?"

Tiene la decencia de parecer arrepentido. "Si nos tiene miedo, tal vez no diga nada".

“Asustarla hasta la mierda podría llevarla a confesar lo que vio también”. Mierda, no sé qué va a mantener callado a Wren. Tal vez debería ser amable con ella por una vez. “No olvides que ella podría arruinarlo todo para ti, para nosotros, con una sola visita a la oficina del director. Gran plan que has puesto en marcha, amigo mío. Realmente sólido.”

Aunque, ¿quién soy yo para hablar? No hice nada más que amenazarla antes. Soy tan malo como Malcolm.

Probablemente peor, considerando que todo lo que quiero hacer es follarla.

La comprensión me golpea en medio del pecho, recordándome que soy mortal después de todo. Me gusta actuar como si nada me tocara, pero actualmente solo hay una cosa: una persona que tiene el poder de tocarme. Joder con mi cabeza.

arruinarme por completo.

Y ese es Wren.

“Tal vez alguien necesita amenazarla para que mantenga la boca cerrada, ya que eres tú quien solo puede pensar en desvirgarla”, responde.

Mi mirada quema a Malcolm. Odio cómo sabía lo que estaba pensando. Aunque es mi maldita culpa. He estado deseando a Wren desde que comenzó nuestro último año. Demonios, incluso más que eso.

¿Por qué debería importarme un carajo una pequeña virgen protegida, que probablemente me abofetearía si intentara tomar su mano? Probablemente nunca haya visto una polla en su vida. Nunca ha sido besado. Nunca ha sido tocado.

ella es pura Prístino.

No es mi tipo en absoluto.

Entonces, ¿por qué me muero por ensuciarla?

Miro hacia mí para encontrar a Natalie escuchando nuestra conversación con interés. Jodidamente genial. "Eso no es cierto."

"Mierda. La deseas tanto. Lo puedo ver en tus ojos. Lo que significa que realmente no harás nada para amenazar su bonito trasero. Malcolm niega con la cabeza. “Ella nos derribará y tú la dejarás”.

“Baja la voz,” prácticamente siseo, mirando en dirección a Natalie. Rápidamente aparta la mirada. “No dejaré que Wren arruine nada, ¿de acuerdo? Me aseguraré de que se quede callada.

"Ajá", dice Ezra, con una sonrisa de comemierda en su rostro. "Lo único que quieres usar para mantenerla callada es tu polla metida profundamente en su boca".

—Cierra la puta boca —le espeto, lo suficientemente fuerte como para que mi voz capte la atención de Skov.

Un suspiro la abandona y apoya las manos en las caderas. "Señor. Lancaster, realmente no aprecio ese tipo de lenguaje en mi salón de clases”.

"Lo siento." Sin embargo, no parezco arrepentido, y ella lo sabe.

“Oh, estoy seguro de que lo eres. Como parece que todavía no puede establecerse, puede ir en busca de su socio de psicología. Tráela de vuelta al salón de clases, ¿de acuerdo? Odiaría tener que marcarla como ausente. Cuando me siento allí y la miro boquiabierto, Skov agita las manos hacia la puerta cerrada. "Continuar. Vamos. Encuentra a Wren y arrástrala de vuelta aquí.

Agarro mi bolso, para que nadie lo saque, no confío en un solo idiota en esta sala, y salgo de la clase, sin saber a dónde podría ir una virgen asustada después de pelearse con una chica mala y luego llamarme imbécil. .

Todavía no puedo creer que haya dicho eso. Ese tipo de palabras no forman parte de su vocabulario. Eso es lo que hace que ella diga tal cosa tan impactante.

Ha estado haciendo muchas cosas esta semana que no son propias de Wren.

Deambulo por el pasillo, matando el tiempo. Reviso mi teléfono, pero no pasa nada. Cuando veo un baño de chicas, dudo, pensando que debe ser donde está ella.

Sin dudarlo, me dirijo a la puerta y me abro paso, deteniéndome en seco cuando veo a Wren de pie frente al fregadero, mirándose al espejo. Levanta su mirada hacia la mía en el reflejo, su expresión herida tratando de derribar el muro encerrado alrededor de mi corazón.

"¿Qué quieres?"

Su voz gotea lágrimas. Cualquier otro tipo odiaría el sonido, y trato de convencerme de que no soy cualquier otro tipo. Puedo mirar más allá. Así que está herida y ha estado llorando.

¿Y qué?

Pero cuanto más me mira con esos ojos tristes, más culpable empiezo a sentirme.

“Skov me envió para traerte de vuelta a clase,” digo finalmente.

Ella mira. Dile que no voy a ir.

“No creo que tengas otra opción, Birdy—”

"¡No me llames así!" grita, dándose la vuelta para mirarme. Tiene las mejillas húmedas de lágrimas frescas y los ojos inyectados en sangre. "Solo andate. Conseguiste lo que querías, ¿de acuerdo? Mi autoestima está en el inodoro. Me he dado cuenta de que no tengo amigos de *verdad* . Ninguno que realmente me conozca. No me preguntan cómo estoy, ni me controlan para ver si estoy bien. A nadie le importa. Mi vida es un completo desastre. Espero que estés feliz contigo mismo”.

Arrugo la frente. "¿Por qué estaría feliz de que seas un desastre?"

“Porque me *odias* . Creo que estás tratando de sacarme de esta escuela. Sé que es tu territorio. Eventualmente

convencerás a todos de que no valgo la pena y no tendré más remedio que no volver nunca más.

“Oh, vamos a la mierda, Wren. Estás siendo melodramático.

"¡Gracias a ti! Me haces sentir de esta manera. Ella lanza sus brazos hacia afuera. "Este es solo el mundo de Crew Lancaster y todos simplemente vivimos en él, ¿verdad?"

No. Se siente como si compartiera mi mundo con Wren, incluso cuando no quiero. No se parece a ninguna chica que haya conocido: una pensadora independiente, pero una mojigata snob. A pesar de ese exterior snob, puedo decir que le importa. Quiere caerle bien a la gente y quiere guiar a las niñas hacia lo que cree que son las decisiones correctas, como ser una mojigata como ella.

Ella está en busca de aprobación constante.

Atención.

Ella lo obtiene de todo tipo de personas.

Pero no el tipo de atención que ella necesita.

Del tipo que solo yo puedo darle.

DOCE

A REGAÑADIENTES SIGO a Crew de vuelta a la clase de psicología, callo todo el camino. Tampoco dice una palabra, aunque su cuerpo prácticamente vibra con alguna emoción irreconocible.

No lo sé y no me importa lo que le esté molestando. si soy yo?

Bien. Espero sacarlo de su mente. Él hace lo mismo conmigo, así que es justo.

Entramos al salón de clases e inmediatamente me dirijo al escritorio de la Sra. Skov, mi expresión se arrepiente cuando su mirada se encuentra con la mía.

—Lo siento, me acabo de ir —digo, mi voz tranquila. “Lamento lo de ayer también. He estado... de mal humor, aunque eso no es excusa.

Un suspiro la deja y apoya sus manos sobre su escritorio. "Está bien, Wren".

Estoy a punto de alejarme de ella cuando sigue hablando.

“Quiero que sepas que lo he estado pensando un poco y que si quieres cambiar a Sam como socio para este proyecto, tienes mi permiso”, dice Skov.

Me giro y parpadeo hacia ella, sorprendida por su oferta. "¿En realidad?"

Ella asiente. “Puedo decir que estar con Crew te hace sentir muy incómodo”.

Lo hace. Literalmente me persiguió, me manoseó y me amenazó. Debería decirle a Skov ahora mismo lo que hizo. Que mal me conmocionó.

En más formas de las que puedo describir.

Pero luego tendría que decirle por qué me persiguió y lo que vi. Lo que significa que eventualmente serían expulsados, y todo sería culpa mía.

No quiero la responsabilidad. O su odio.

"¿Hablaste con Sam sobre hacer el cambio?" le pregunto

"Bueno no. No todavía. Pero Natalie también acudió a mí, solicitando un nuevo socio, y mencionó que quiere trabajar con Crew. Aunque eso va en contra de mi punto de vista sobre todo el proyecto, no me gusta verte tan miserable". Su mirada es sabia cuando se posa sobre mí. "Parece que has estado llorando".

"Estoy bien." Me encojo de hombros, luego miro por encima del hombro para ver a Natalie tratando de hablar con Crew, y él está haciendo todo lo posible para ignorarla mientras Ezra la mira con ojos de cachorrito. Me vuelvo hacia mi maestro una vez más. "No quiero cambiar de pareja".

Las cejas de Skov se elevan casi hasta la línea del cabello. "¿Está seguro?"

"Sí." Mi asentimiento es firme, al igual que mi resolución. Además...

No quiero que Crew trabaje con Natalie. Eso la hará sentir que ganó, y no quiero que lo haga.

Ella no se lo merece. O él.

"Si vas a trabajar con Crew, no puedo tener estos arrebatos emocionales diarios. ¿Lo entiendes?"

"Sí, señora." Inclino la cabeza, avergonzada. Normalmente no dejo que las cosas me afecten así. Aunque en realidad nadie intenta meterse conmigo. Tengo seguidores que respetan lo que digo, y cualquiera que no esté de acuerdo con mis valores suele dejarme en paz.

Hasta Tripulación. Es como si no pudiera dejar de jugar conmigo, y lo odio.

Sin embargo, hay una parte más pequeña de mí que no lo odia. Está enterrado profundamente. Un pequeño y oscuro núcleo de placer se despliega en mi pecho cada vez que me toca. Antes, cuando trató de retenerme, cuando tenía su mano en mi pecho, debería haberme disgustado. Atemorizado.

Y yo estaba. En primer lugar. Pero había algo más en juego. Era casi emocionante saber que él podría desearme. Podía oírlo en su voz. Siéntelo en la forma en que me tocó.

En ese momento, él *me* quería. Aunque fuera solo por un segundo.

"Bien entonces. Vamos, ponte a trabajar —me insta la Sra. Skov, y dejo su escritorio, y me dirijo a la parte trasera del salón de clases donde se sienta Crew, Natalie en el escritorio junto al suyo.

"¿Vamos a cambiar de pareja?" Natalie gorjea, su mirada deslizándose hacia Crew.

Ni siquiera la está mirando. Su enfoque es cien por ciento en mí.

—No —digo, sacudiendo la cabeza, con la mirada clavada en la de Crew—. “Seguimos siendo socios”.

"Dios, Skov es una perra", murmura Natalie en voz baja mientras se desliza fuera del asiento y se dirige al escritorio vacío junto a Sam.

Me acomodo en la silla que acaba de dejar Natalie, aplastando la ola de triunfo que intenta consumirme. Dejo mi mochila en el suelo y la abro, sacando mi libreta y lápiz, colocándolos en el escritorio.

"Skov se está apegando a sus armas, ¿eh?" La profunda voz de Crew me inunda, dejándome cálido.

Le envío una sonrisa secreta, incapaz de evitarlo. "Supongo que sí".

La escuela es bastante monótona el resto de la semana. No está sucediendo mucho y todos nos estamos preparando para los exámenes finales y proyectos a medida que se acercan las vacaciones de invierno. Hago todo lo posible por ignorar a Fig y nunca me permito estar a solas con él en clase. Incluso llego tarde, aunque mi asiento siempre

está vacío esperándome. Nadie más quiere sentarse en el asiento delantero y central.

Maggie ha sido distante conmigo, pasando su tiempo persiguiendo a Franklin, supongo, y nunca más saliendo conmigo.

Está bien. Lo que sea.

Observo la forma en que la gente me habla en la escuela, específicamente todos los de mi grado, y me doy cuenta de que existo al margen de todos los grupos de amigos entre los estudiantes de último año. Nadie realmente me atrae o me busca.

Es deprimente. Antes de que Crew lo señalara, estaba completamente inconsciente y, a veces, creo que quiero volver a ese estado mental. Cuando creía que todos me querían y todos eran mis amigos. Cuando pensé que era una influencia positiva que marcaba la diferencia.

Oh, las chicas más jóvenes todavía quieren pasar tiempo conmigo, y salgo con ellas durante el almuerzo porque no tengo a nadie más, pero me buscan para sentirse mejor por las elecciones que han hecho hasta ahora en la vida. La mayoría de ellos sucumbirá eventualmente. Conseguirán novio. Se enamorarán. Tendrán sexo.

Y luego me dejarán atrás.

La clase de psicología y el proyecto es lo único que me llena de una leve aprensión. Tener que enfrentarme a una tripulación sonriente todas las tardes está empezando a afectarme, pero hago todo lo posible por sonreír durante todo el proceso. Para mantener nuestra conversación lo más impersonal posible, lo cual es difícil ya que se supone que ambos debemos hurgar debajo de la piel del otro, tratando de entender a la otra persona.

Ya me he rendido. No puedo descifrarlo, no importa cómo lo intente. Él es malo pero me nivela con esa mirada ardiente, como si me estuviera imaginando desnuda o lo que sea. Él me hace sentir incómodo.

Y no siempre de mala manera tampoco.

Sin embargo, no estaba dispuesto a retroceder ante Natalie. Sé que todavía está enfadada porque Crew es mi pareja y no la de ella. Demasiado. Ella sólo va a tener que lidiar con eso.

El es mio.

Cuando finalmente es viernes, siento que puedo respirar aliviado. Voy a ver a mis padres este fin de semana, y no puedo esperar. No porque me muera por verlos, estuve con ellos hace solo una semana para el Día de Acción de Gracias, pero mi padre y yo iremos a una exhibición de arte el sábado que presenta a un artista prometedor cuyo trabajo admiro mucho. Además, estoy ansioso por alejarme del campus. Ya estoy cansado de estar aquí, y todavía tengo dos semanas hasta las vacaciones de invierno.

¿Y mi cumpleaños, esa gran fiesta que planeé organizar para mis supuestos amigos? No sé por qué me estoy molestando.

Voy a cancelarlo. ¿Quién vendría de todos modos? No es que vaya a haber drogas o alcohol. Me sorprendería si alguien apareciera.

Después de ese pensamiento deprimente, lo aparto de mi mente antes de permitir que me aplaste por completo.

Estoy caminando por el pasillo, dirigiéndome a mi última clase del día cuando escucho que alguien detrás de mí se aclara la garganta.

"Wren, hola".

Me giro para encontrar a Larsen Von Weller de pie frente a mí, con una sonrisa curvando sus labios.

Es un mayor como yo. Tranquilo. Inteligente. Atlético pero no un completo idiota como algunos de los deportistas que van a esta estúpida escuela. Atractivo con cabello castaño y ojos marrones. Una constitución delgada pero musculosa.

"Hola", le digo con una leve sonrisa, preguntándome por qué me está hablando.

Estábamos más cerca en nuestro primer y segundo año, cuando teníamos más clases juntos y nos veíamos durante

todo el día. En cierto modo, tomamos caminos separados en el tercer año debido a nuestras elecciones de clase, y ahora nunca hablamos realmente.

"¿Cómo estás?" él pide.

"Estoy bien." Asiento con la cabeza, mirando alrededor del pasillo, viendo a la gente pasar junto a nosotros, sus miradas curiosas cuando ven con quién estoy hablando. "¿Cómo estás?"

“No me puedo quejar.” Su sonrisa es fácil. "Escuché un rumor".

"¿Vaya?" Dios, ¿qué sabe él?

"Sí. Que te vas a casa este fin de semana. El sonrie.

Arrugo la frente. "¿De dónde has oído eso?"

Su expresión se vuelve tímida y mete las manos en los bolsillos delanteros. “Mi mamá me lo mencionó porque yo también me voy a casa. Mis padres invitaron a los tuyos a cenar el sábado por la noche y tu mamá le mencionó a la mía que vendrías”.

"Vaya. Sí, supongo que lo soy. No sabía que sus padres eran amigos míos, pero mi padre nunca rechaza una amistad. Él ve a casi todos en su vida como negocios potenciales ya que está en bienes raíces. Alguien siempre está buscando comprar o vender algo en sus ojos.

"Será bueno ponerse al día, ¿no crees?" —pregunta, siguiendo mi ritmo, mientras empiezo a caminar.

"Definitivamente." Le ofrezco una sonrisa rápida, deteniéndome cerca de la puerta de mi salón de clases. "Supongo que te veré mañana entonces".

"Algo que espero con impaciencia." Me muestra una sonrisa brillante. "Hasta mañana, Wren".

Larsen se aleja rápidamente, siendo tragado por la multitud, y lo veo irse, apoyándose contra la pared para mantenerse fuera del camino de las personas que se apresuran a su última clase.

"¿Qué diablos fue eso?"

Me giro para encontrar a Crew parado allí, con el ceño fruncido en su rostro, mirando en la dirección que acaba de dejar Larsen.

"¿A qué te refieres exactamente?"

“Larsen. ¿Por qué está olfateando a tu alrededor?

Arrugo la nariz, disgustada por la terminología elegida. "Realmente no es asunto tuyo".

Entro al salón de clases con Crew pisándome los talones. "Es asunto mío cuando sé que el tipo es un maldito pervertido".

"Ustedes dos deben ser grandes amigos entonces". Le sonrío por encima del hombro, acomodándome en la silla junto a la suya.

Simplemente hemos estado coexistiendo los últimos días, pero en este momento, estoy entusiasmado. Listo para darle un pedazo de mi mente.

“No soy amigo de ese imbécil. Es un imbécil presumido”, escupe Crew mientras se sienta.

"Suena familiar." Dejo caer mi mochila en el suelo a mi lado, volviéndome a mirarlo. “Manténganse al margen, Tripulación. No te concierne.

“Si se mete con tu estado mental, definitivamente me preocupará. Tenemos un proyecto en el que trabajar”.

"Mi estado mental es precario solo por ti". Es pura costumbre cuando saco mi libreta y mi lápiz. La tripulación no me va a hablar ni a darme nada. Él nunca lo hace. Podría hacerle una lista interminable de preguntas y él aún permanecería en silencio. Es muy frustrante.

Él es frustrante. Afirmar que Larsen es un pervertido cuando ni siquiera son amigos. ¿Cómo lo sabría?

“Lo empeorará”, replica.

"¿Cómo?" Soy genuinamente curioso. "¿Qué podría hacerme que sería tan horrible?"

"Dios, realmente eres tan inocente, ¿no?"

Me estremezco ante sus palabras. Odio que me haga sentir terrible por ser una buena persona. No puedo evitarlo si no estoy completamente corrupto como él. "Prefiero ser inocente que duro y hastiado como tú".

La tripulación ignora mi insulto. "¿De verdad quieres saber qué está tramando Larsen?"

"¡Por favor!"

“Él pone en este dulce acto para las chicas. Como si no fuera a hacerle daño a una mosca. Muy *aw shucks* de él, ¿sabes? Trabaja su acto saludable en una chica desprevenida, y lo siguiente que sabe es que se encuentra de rodillas con su polla en la boca mientras él graba en secreto toda la transacción”, explica Crew.

Retrocedo físicamente ante sus palabras. Eso suena absolutamente horrible. Y Crew lo hace sonar tan clínico con su uso de la palabra 'transacción'.

¿Eso es todo sexo para él? ¿Una transacción? ¿Un intercambio de fluidos corporales?

Bruto.

"¿Él lo graba?" Pregunto, mi voz baja. No quiero que nadie más me escuche decir eso. Demasiadas personas nos prestan atención a Crew y a mí cuando ya hablamos, y no tengo ni idea de por qué.

Crew asiente, su expresión sombría. “Luego se lo vende a sus amigos”.

Me deja un suspiro. "¿Qué? ¿Por qué?"

“¿Para material de superación? Vamos, Birdy. ¿No crees que a todos los hombres en este lugar les encantaría verte de rodillas por alguien? La mirada que me da me hace pensar que él podría querer verme en una posición tan vulnerable también. “Si Larsen pudiera capturar eso, sería el héroe de Lancaster Prep”.

“Eso es tan—repugnante.” Miro hacia mi escritorio. Las palabras de Crew se repiten en mi cerebro. No sé si le creo.

El piensa lo peor de todos. Nunca antes había oído que Larsen hiciera algo así. Si bien me aseguro de no estar involucrado en ningún chisme escandaloso, ocasionalmente escucho cositas, y esa es una historia que nunca me he encontrado.

Alguna vez.

“Cuidado con él”, dice Crew, su tono ominoso. Te lo he advertido.

Skov entra en clase, justo antes de que suene la campana, y se lanza directamente a tomar asistencia. Me siento allí perdido en mis pensamientos, odiando cómo Crew arruinó mi próxima cena del sábado por la noche con unas pocas palabras selectas.

Él tiene una manera de hacer eso. Arruinando mi vida.

Dramático pero cierto.

Cuando Skov nos libera para continuar trabajando en nuestro proyecto con nuestros socios, observo cómo Crew acerca su escritorio y su silla al mío, lo que me sorprende. ¿Por qué se acerca?

No quiero que lo haga. Prefiero que mantenga la distancia. Tenerlo tan cerca me hace sentir incómoda, y no en el mal sentido. Lo cual no es bueno.

De nada.

“He estado pensando en lo que dijiste,” empiezo.

"¿Y?"

"No lo creo".

Un suspiro exasperado lo abandona. "Por qué no estoy sorprendido."

"No parece ese tipo de persona".

“¿No es así como siempre comienza? 'Oh, él era el tipo más agradable. No puedo creer que sea un asesino en serie'”. La mirada que Crew me envía casi me hace reír. “Sé realista, Birdy”.

“Solo creo que me habría enterado de esto por otras chicas. Los que han sido... grabados por él, ¿sabes? Hago una mueca de disgusto ante la idea de que suceda, y lo que haría si realmente me sucediera a mí.

Habla de humillar. Nunca me recuperaría de eso.

“¿De verdad crees que alguno de ellos realmente habla de eso? Prefieren olvidar que el momento existió alguna vez. Y si te dijeran algo, probablemente les darías un pequeño discurso agradable sobre sus malas decisiones”, dice Crew.

Me duele el corazón, solo porque lo que dice es, desafortunadamente, cierto.

He dado muchas conferencias en mi tiempo a chicas que han tomado malas decisiones. Con razón la gente piensa que soy crítico.

"Probablemente debería dejar de hacer eso", admito, mi voz suave.

Crew se inclina más cerca, su hombro roza el mío, haciéndome sentir un hormigueo. "¿Dejar de hacer qué?"

“Ser tan crítico todo el tiempo”. Levanto mi mirada hacia la suya. "Usted tenía razón. También todos los demás que me dijeron eso”.

“Oh, el pajarito está aprendiendo algo del proyecto”. Extiende la mano, metiendo un mechón suelto de cabello detrás de mi oreja. "Estoy orgulloso de ti."

Mi piel se calienta por su toque y trato de empujar más allá de la sensación extraña. Él tampoco debería decir palabras como esa.

Puede que me acaben gustando demasiado.

"¿Ya has aprendido algo sobre ti mismo?" —pregunto esperanzada, tratando de ignorar el enjambre de mariposas que vuelan en mi estómago al tocarme.

"Aprendí que piensas que soy un imbécil".

Arrugo la frente. "Yo nunca dije eso."

“No tienes que hacerlo. Puedo decirlo.

Me han dicho que llevo todas mis emociones claramente en mi cara...

"También piensas que actúo como si fuera el dueño de la escuela".

"Um, literalmente lo haces".

“Mi familia sí”, corrige.

Pongo los ojos en blanco. "Lo que sea."

"Estás descarado hoy, pájaro".

“Cuando te involucras en mi negocio personal, me vuelves descarado”. Golpeo mi lápiz contra mi cuaderno. "¿Vamos a *trabajar* en este proyecto hoy?"

"Sí. Vamos a hacerlo." Se recuesta en su silla, su mirada todavía en mí. "Quiero entrevistarte".

La inquietud se apodera de mí, poniéndome inmediatamente nervioso. "¿Qué tal si te entrevisto a ti en su lugar?"

"No." Él niega con la cabeza. “Se me ocurrieron algunas preguntas anoche. Cosas que me encantaría saber sobre ti.

¿Por qué sus palabras suenan más como una amenaza? "Confía en mí. No voy a revelarte todo sobre mí”.

“Pensé que ese era el objetivo de este proyecto”.

“Se supone que debes estar analizándome. Tratando de descifrarme contra mí solo dándote toda la información que quieres —le recuerdo.

"Siempre tienes una manera de hacer que todo sea más difícil, ¿no es así?" No lo expresa como una pregunta.

Sus palabras duelen y odio eso. "Multa. Haga sus preguntas."

Crew agarra su teléfono y lo abre en la sección de notas, escaneando lo que haya escrito allí, con las cejas juntas. Aprovecho la oportunidad para mirarlo fijamente, observando sus rasgos cincelados. La mandíbula afilada y los labios suaves. La nariz fuerte y los pómulos angulosos.

Las cejas espesas y los ojos azul hielo. Su rostro es como una obra de arte, algo que encontrarías en una pintura de hace cientos de años. Un aristócrata insensible, vestido con mallas que mostraban sus musculosas piernas, un pesado abrigo de terciopelo para mostrar su opulenta riqueza.

Habría encajado entonces como encaja ahora. ¿Cómo es eso, conocer tu lugar? ¿Tener tanta confianza en ello?

Pensé que lo sabía, pero desde que comenzó este proyecto, me han echado. Sentirse mal.

"De acuerdo." La voz profunda de Crew me saca de mis pensamientos y me concentro en él. "¿Tienes algún pasatiempo?"

"Una pregunta tan general". Espera, ¿me estoy burlando de él?

“Es una forma sólida de descubrir lo que te gusta”.

Tiene un punto.

"Me gusta viajar."

"¿Dónde has estado?"

"Un montón de lugares. Toda Europa. Japón. Fui a Rusia hace unos años”.

“¿Y cómo fue eso?” Me doy cuenta de que no está tomando notas.

Mmm.

“Fui con mis padres a una exposición de arte allí”.

"Derecha. Son grandes coleccionistas”.

"Sí. Mi madre se ha convertido en una experta en el mundo del arte. Viajará a cualquier lugar solo para conseguir una pieza que le haya gustado. Fuimos a Rusia en febrero hace un par de años. Hacia muchísimo frío. Nos quedamos atrapados allí durante días porque seguían cancelando los vuelos debido al clima”, explico.

“¿Te gustó Rusia?”

“Era hermoso, pero tan terriblemente frío. El cielo era de este gris acerado y nunca cambiaba. Tal vez durante una temporada diferente, lo apreciaría más”.

De hecho, escribe algo en sus notas y desearía saber lo que escribió. "¿Qué más te gusta hacer?"

"Me gusta leer."

Su mirada se dirige a la mía. "Aburrido."

“No puedes tener el tipo de promedio de calificaciones *que* tenemos sin leer mucho también”, señalo.

"Verdadero. Sin embargo, no leo mucho por placer”.

Es cómo usa la palabra 'placer' y la forma en que lo dice, lo que me hace pensar en...

Cosas.

Cosas malvadas.

¿Qué hace *por* placer?

“¿Qué más, Birdy?” —pregunta, su voz tranquila. Sondeo.

“Me gusta el arte”, admito.

"¿Que tipo?"

"Todos los tipos. Cuando te arrastran a varias galerías de arte durante toda tu vida, comienzas a apreciar lo que ves. Las piezas eventualmente comienzan a hablarte. De repente tienes una lista creciente de artistas a los que admiras”. Me deja un suspiro. “Me resistí al principio. Nunca quise ir a museos o galerías de arte. Pensé que eran aburridos”.

“Cuando eres pequeño, eso es lo que son. Extremadamente aburrido”, dice.

"Exactamente. Empecé a apreciarlo más cuando tenía trece años. Hay piezas de las que me enamoré”. Una sonrisa se burla de la comisura de mis labios. "Hay uno en particular que descubrí hace un par de años que es mi favorito absoluto".

Sus ojos se iluminan con curiosidad. "¿Qué es?"

"Oh, no es nada". Nunca debí admitir eso. A él no le importaría. Realmente no. “Solo una pieza que me atrajo”.

“Cuéntame sobre eso”, insta, y rápidamente niego con la cabeza.

"Es aburrido."

"Vamos, Wren".

A pesar de que suena completamente exasperado conmigo, es el uso de mi nombre real lo que me impulsa a seguir hablando. “Es una pieza que fue creada en 2007 por un artista que explora muchos medios y utiliza una variedad de materiales. Cuando creó mi pieza favorita, leí que todavía era un adicto a las drogas”.

"¿Drogadicto? Eso suena en contra de tu código moral, Birdy.

Ahora está limpio. La gente se equivoca a veces. Ninguno de nosotros es perfecto —digo encogiéndome de hombros.

"Excepto para ti." Me sonríe. "Eres la chica más perfecta en este campus".

"Por favor. Definitivamente no soy perfecto —enfatizo, odiando que piense que lo soy. Es difícil estar a la altura de los estándares de todos. Mis padres. Mis profesores. Las chicas de la escuela que me miran. Incluso las personas que piensan que soy ridículo.

Ignora por completo lo que dije. “¿Cómo es esta pieza?”

Me enderezo, emocionada de explicarlo. “Es un lienzo gigante cubierto de besos”.

"¿Besos?"

"Sí. Hizo que la misma mujer besara el lienzo en diferentes tonos de lápiz labial Chanel”. Sonrío cuando Crew frunce el ceño. “Ella besaba el lienzo de una manera diferente cada vez. Más difícil. Más suave. Sus labios se abren más, o se fruncen muy juntos”.

"De acuerdo."

“Originalmente no tiene título, pero se conoce en el mundo del arte como 'Un millón de besos en tu vida'. Mi padre trató de comprármelo como sorpresa para mi cumpleaños el año pasado, pero quien sea que lo tenga ahora no quiere deshacerse de él. Y hay otra pieza que es similar, pero esa tampoco la puedes encontrar”.

"¿Cuánto vale el que quieres?"

"Mucho."

“Define mucho. Eso podría significar una variedad de cantidades”.

“Cuando salió a subasta, se vendió a un coleccionista privado por más de quinientos mil dólares”.

Hace un ruido de burla. “Fácil de comprar.”

No cuando el dueño no quiere vender. Para ellos, no tiene precio”. Agarro mi teléfono. "¿Quieres verlo?"

"Por supuesto."

Abro Google y, en menos de un minuto, tengo la pieza en mi pantalla. Solo verlo hace que me duela el corazón en el buen sentido. En ese sentido visceral, donde algo te llama, tocando una parte de ti enterrada profundamente.

Nunca me han besado, pero solo puedo imaginar cómo sería besar a un hombre y dejar tu lápiz labial en su boca cuando hayas terminado. Eso parece tan…

Romántico.

"Aquí está." Le ofrezco mi teléfono a Crew y él lo toma, estudiando la pieza durante largos y silenciosos segundos. "¿Qué opinas? ¿Puedes ver cómo casi ondula? El artista hizo que la mujer presionara sus labios contra el lienzo en lugares precisos para crear la ilusión”.

"Lo veo", dice mientras entrecierra los ojos en la pantalla de mi teléfono.

"¿No es hermoso?" Mi voz es melancólica, como suele ser cuando hablo de mi obra de arte favorita. Todavía es una gran decepción que el trabajo no sea mío. Mi padre se

esforzó mucho para que fuera la pieza inicial de mi propia colección.

Cuando no pudo conseguir esa, compró otra pieza del mismo artista. Es precioso, pero no el que más quería.

"Creo que podrías recrear eso por tu cuenta, no hay problema". Me devuelve el teléfono.

“Pero no quiero recrearlo”. Miro fijamente mi pantalla, el lienzo cubierto de lápiz labial que adoro. "Quiero este."

"¿Cuántos lápices labiales de Chanel tienes?"

"Ninguna. Realmente no uso mucho lápiz labial”. Solo bálsamo labial y rímel. Hasta ahí llega mi régimen de cosméticos.

“Con una boca así, deberías invertir en un poco de lápiz labial”, dice Crew.

Una sensación desconocida se filtra a través de mi sangre, haciéndome consciente de cómo está estudiando mis labios actualmente. "¿Qué quieres decir?"

"¿Nadie te lo ha dicho?"

"¿Me dijo qué?"

Extiende la mano, su pulgar presionando en la comisura de mis labios, demorándose. Un toque apenas visible que me tiene hormigueando por todas partes. "Tienes una boca sexy".

TRECE

SUS LABIOS SON SUAVES. ¿La forma en que me mira?

Sexy como el infierno.

Estoy tentado. Tentado a hacer muchas cosas. Traza su labio inferior lleno con mi pulgar. Pon a prueba sus límites, mira cómo reaccionaría si yo la tocara. ¿Qué haría si le metiera el pulgar en la boca? ¿Se asustaría? ¿Muérdeme? O cerraría sus labios alrededor de él, sosteniéndome allí. ¿Quizás incluso mordisquearlo? chuparlo?

Sí, cero jodidas posibilidades de que algo de eso suceda.

Retiro de mala gana mi pulgar de su boca y dejo caer mi mano sobre mi escritorio. Ella me mira fijamente, sus ojos verdes muy abiertos y sin pestañear. "¿Q-qué quieres decir?"

“Quiero decir lo que dije, Birdy. Tienes una boca jodidamente sexy.

Levanta la mano, rozando dedos temblorosos contra la comisura de sus labios donde acabo de tocarla. “Realmente nunca lo había pensado así antes”.

"Supongo que no crees que nada sobre ti sea sexy".

"No." Ella niega con la cabeza. "Realmente no lo hago".

“¿Nunca has pensado en recrear tu pieza favorita? ¿Comprar un montón de barras de labios y besar un lienzo en blanco una y otra vez? Si tuviera que verla hacer eso, podría correrme en los pantalones, como si no tuviera control de mí mismo, algo que no he hecho en mucho tiempo.

Algo en esta chica me hace querer perder todo el control.

Una risa suave la deja. “No, nunca he pensado en hacer eso. ¿Puedes imaginar?"

Puedo. Me encantaría ver esa impresión de labios sexy de ella en un lienzo en varios colores.

—Deberías considerarlo —digo, manteniendo mi tono a propósito. Casual. "Podría ser un proyecto para que

trabajes más tarde".

“Tengo suficientes proyectos en los que trabajar. Incluido este. Golpea su lápiz en mi brazo. ”¿Tienes alguna otra pregunta para mí? La clase casi ha terminado.

Maldita sea, el tiempo pasa demasiado rápido cuando estoy con ella. "Tengo otra pregunta."

"¿Qué es?"

"Aunque te he preguntado esto antes".

Su expresión se vuelve cautelosa y un suspiro la deja. "Avanzar. Probablemente te daré la misma respuesta que te di antes también.”

"En realidad, nunca me respondiste".

"Vaya. Bueno, eso fue grosero de mi parte”.

Esta chica. Me sorprende que no se haya disculpado por su falta de respuesta.

"¿Prometes que responderás esta vez?" Levanto una ceja.

"Quizás." Su tono es cauteloso.

Movimiento inteligente.

"Está bien." Me inclino hacia adelante, mi mirada bloqueada con la de ella. “¿Alguna vez te han besado? Sé honesto, pájaro. Dime la verdad. Me muero por saber.

Ella deja caer la cabeza, mirando su escritorio. "Eso realmente no es asunto tuyo".

"Solo una chica que nunca ha sido besada respondería de esa manera". Ella no reacciona. "Vamos. Dime. ¿Nunca has sentido la presión de otra boca sobre la tuya?

Wren se queda callado.

"¿Labios cálidos que se conectan una y otra vez?"

Aún nada.

“¿Ese primer toque de la lengua de alguien, deslizándose dentro de tu boca? Dando vueltas. Buscando. Las manos comienzan a vagar…” Mi voz se desvía y todavía no hay reacción. Se ha quedado completamente inmóvil, con la cabeza aún inclinada, el cabello largo y oscuro oscureciendo su rostro. “Lo siguiente que sabes, manos se deslizan debajo de tu ropa, tocándote—”

"Detente", susurra, levantando la cabeza, revelando sus mejillas rosadas.

"¿Cuál es tu respuesta entonces, Wren?"

"No. ¿De acuerdo? ¿Estás feliz? Nunca me han besado. Pero por favor... guárdate eso para ti.

Estoy lleno de ganas de besarla en este momento, pero lo aprieto. "¿Quieres que te bese?"

"Por supuesto. Es solo que aún no me ha sucedido.

"¿Por que no?" Bajo la mirada hacia su mano, ese maldito diamante parpadeando hacia mí. "¿Porque te prometiste a tu padre?"

"No es así." Ella niega con la cabeza. "No lo entenderías".

"Por favor explique. Me encantaría entender.

“Mira, nadie ha estado lo suficientemente interesado en mí como para siquiera querer besarme. Y nadie me ha interesado realmente tampoco”.

"¿Y si te dijera que estoy interesado?" Las palabras me dejan como si no tuviera control de mis pensamientos o sentimientos. Nunca debí haber dicho eso. Todo el momento se siente demasiado real, demasiado crudo.

Debería estar amenazando a esta chica para que mantenga la boca cerrada después de lo que vio, pero ni siquiera menciono el tema. Ya no. ¿Incluso más extraño? No me preocupa que ella nos delate. ella no lo hará

Puedo sentirlo.

Ella rueda los ojos. Intenta reírse de lo que dije. "Por favor. Definitivamente no quieres besarme.

"¿Cómo lo sabes?" Me inclino más cerca, su aroma embriagador me envuelve. —¿Vas a dejar que Larsen te bese entonces?

"¿Qué? No." Más risas nerviosas la abandonan. "No después de lo que me dijiste".

—Buena chica —murmuro, notando cómo sus ojos brillan ante mi aprobación. "Tienes que mantenerte lejos de ese imbécil".

"Puede ser un poco difícil ya que iré a cenar a su casa mañana por la noche".

"No dejes que te atrape solo". Estoy jodidamente celoso de que vaya a pasar el sábado con ese idiota de Larsen. “Prométemelo, Birdy. No estaré allí para cuidarte.

Como si te necesitara como mi perro guardián. No olvides que eres el tipo que me persiguió hace unos días e intentó agredirme —dice—.

"¿Agresión?" Estoy agradecida de que su tono sea bajo para que nadie más la haya escuchado decir eso. "Creo que te gustó demasiado como para llamarlo asalto".

Todo su rostro se enrojece. "Eres horrible".

"Pero te gusta."

"Realmente no."

"¿Un poco? Vamos, puedes admitirlo.

"No lo suficiente como para darte la satisfacción de decirlo". Su sonrisa es serena. “Dejen de cavar, Tripulación. No es un buen aspecto para ti.

Nos sonreímos y se siente… raro. En el buen sentido. En cierto modo *, me puede gustar esta chica más de lo que quiero admitir* .

Suena la campana, sacándonos de nuestro trance, y Wren se sacude en su silla, alcanzando inmediatamente su mochila. La observo mientras guarda sus cosas, se sube la cremallera y se la cuelga del hombro antes de ponerse de pie. "Adiós, tripulación".

Ella se aleja antes de que pueda decir algo, su cabello se balancea. Mi mirada cae a su falda, demorándome allí, deseando poder ver más de ella.

Deseando poder protegerla.

La sensación extraña se apodera de mí y me froto el pecho, frunciendo el ceño. ¿Por qué quiero protegerla? ¿Por qué me importa tanto? no lo entiendo

No entiendo mis sentimientos por ella.

Dejo el salón de clases y salgo del edificio, dirigiéndome al edificio de dormitorios junior y senior. No tengo una habitación allí. Como Lancaster, obtengo automáticamente una de las suites privadas en otro edificio que una vez albergó al personal cuando vivían en el campus. Pero paso el rato aquí a veces, generalmente en la sala común.

Hacia dónde me dirijo ahora mismo.

Busco una silla y me acomodo, esperando mientras busco en mi teléfono, mi mirada va hacia la puerta, sabiendo que eventualmente lo veré aparecer. Es tan malditamente predecible. Su lugar favorito para pasar el rato después de la escuela es en esta misma habitación. Todos sus seguidores lo rodearon, esperando otra historia sobre otra chica inocente que se entregó a su idiota.

El problema de que las chicas no hablen de lo que hace es que no advierten a los demás que las siguen. Es como este extraño secreto que crece y crece. Todos saben que está sucediendo, pero nadie admite que realmente les haya sucedido.

Está un poco jodido. Alguien tiene que llamar a Larsen por su mierda.

Tal vez ese alguien debería ser yo.

¿Qué importa realmente lo que hace Larsen con otras chicas? Hemos dejado que suceda durante los últimos dos años, entonces, ¿cuál es la diferencia ahora?

Reyezuelo.

Ella es la diferencia. No puedo soportar la idea de que él la *mire* , y mucho menos que la toque. Es un pedazo de mierda que no merece ni una pizca de su atención. Wren es tan malditamente dulce, puro y bueno.

soy diez veces más hombre que el cabrón de Larsen. ¿Y si él hiciera algo que la devastaría por completo, como filmarla mientras se aprovechaba de ella después de echarle una droga en la bebida? Santa mierda.

Probablemente lo mataría si tuviera la oportunidad.

Le lleva veinte minutos, pero finalmente aparece. Larsen entra a la sala común con una sonrisa en su rostro, choca los cinco con un par de tipos que lo saludan como si fuera su líder perdido hace mucho tiempo.

Un montón de mierda. Que incluso admiren a este imbécil supremo dice mucho sobre ellos.

Me ve, sorpresa en su rostro ya que estoy sentado en la silla que él suele ocupar. Mira, sé lo que está tramando. Sé cómo opera. Y puedo decir por su expresión sombría que no le gusta que me siente en su silla.

Mi familia es propietaria de este lugar. Técnicamente es mi maldita silla de madre. Puedo sentarme donde cojones me dé la gana.

“Hola, tripulación”, dice Larsen, deteniéndose directamente frente a mí.

"Oye." Indico la silla vacía frente a mí. "Toma asiento".

De mala gana se sienta en el borde de la silla, luciendo listo para salir corriendo en cualquier segundo. "¿Que pasa?"

"No mucho. ¿Cómo estás?" Me importa una mierda cómo lo está haciendo, pero no voy a ser un idiota y atacarlo a primera vista.

Necesito un acercamiento silencioso. Hágale creer que todo está bien antes de que deje mi amenaza.

"Estoy bien. Listo para el fin de semana."

Maldita sea, entró directamente en él.

"¿Tienes planes?"

Él asiente, relajándose un poco. “Dirigido a la ciudad. Aunque no hasta la mañana.

Bueno saber. Ya he hecho un poco de investigación. Descubrí exactamente dónde está ocurriendo esta exhibición a la que Wren planea asistir.

"¿Qué estás haciendo mientras estás allí?"

“Estar con la familia. Van a tener invitados para la cena y mi mamá me quería allí”.

"¿Oh sí? ¿Quién viene?

Los Beaumont.

"¿Como en Wren Beaumont?"

El asiente. Sonrisas. “Esperando pasar un rato uno a uno con ella, ¿sabes? Ella es la chica inalcanzable”.

¿Es eso siquiera una palabra? ¿Inalcanzable? "¿De verdad crees que ella irá por un pervertido repugnante como tú?"

Su sonrisa se desvanece, reemplazada por un ceño fruncido. "¿Qué diablos, Lancaster?"

Me inclino hacia adelante, descansando mis codos en mis rodillas mientras lo miro. “Eres un pedazo de mierda chupador de escoria que hace videos de chicas con las que te follas. La única razón por la que los follas es por los videos, para que puedas compartirlos. Gana dinero con ellos. Te importa una mierda el hecho de que esas chicas estén devastadas por lo que haces. Algunos de ellos incluso han dejado la escuela por eso. Nunca vuelven. Y sigues haciéndolo porque ninguno de ellos le dice a nadie lo que está pasando. Están demasiado avergonzados. Creen que sus vidas han terminado. Me sorprende que aún no haya recibido una factura de terapia de uno de ellos”.

“Apuesto a que has visto algunos de esos videos”, dice Larsen, su expresión hosca. Estoy seguro de que nunca se siente bien que te expliquen tu mierda sucia.

"Una." Es la verdad. “Vi uno, e inmediatamente me disgusté y me detuve”.

"Tan alto y poderoso", escupe. “Crees que eres el señor de la mansión por aquí, y apesta. No todos tenemos que cumplir tus órdenes, imbécil. Si tienes un problema conmigo, dímelo. Te reto, joder.

“No tengo pruebas. Y no voy a poner a un montón de chicas, que no quieren hablar de eso, en el centro de atención”. Dudo por solo un segundo. “¿Ese es tu plan para Wren? ¿Quieres hacer un pequeño video divertido de ella? ¿Quizás de ella chupándote la polla? ¿O de ti follándola por detrás, así que no podemos distinguir su cara?

Ese es uno de sus trucos. En realidad, nunca muestra sus rostros. No todo el camino. Pero podemos averiguar quién es. Cada vez.

“Estás celoso”, espeta Larsen. Tú también la quieres. No creas que no hemos notado que sigues a Wren últimamente. Diablos, la has estado viendo entrar al edificio todas las mañanas durante los últimos dos malditos años, mirándola como una especie de acosador. No es mi culpa que hayas esperado demasiado y ahora hayas perdido tu oportunidad.

"¿De verdad crees que tienes una oportunidad con ella?" Mi voz es plana.

“Uno mejor que tú, estúpido de mierda. Al menos tengo la aprobación de mami y papi. Y eso es lo más difícil de conseguir cuando se trata de los Beaumont. Su papá la mantiene bien encerrada. No estoy muy seguro de por qué. ¿Quizás secretamente tiene mala reputación? ¿Bebé prostituta a los trece años? no lo dudaria Mírala, con esas tetas gigantes y labios chupa-pollas.

Estoy sobre él en segundos, sacándolo de su silla. Agarrando su corbata con tanta fuerza que hace un sonido de asfixia, sus ojos prácticamente se salen de su cabeza cuando empujo mi cara contra la suya. "Cierra la puta boca".

Larsen exhala entrecortadamente, sonriendo a pesar de que estoy a punto de asfixiarlo. "¿O que? ¿Vas a patearme

el culo? Tráelo, Lancaster. No me asustas. Además, te echarán de aquí tan rápido que tu cabeza dará vueltas.

Su sonrisa está de vuelta, y quiero borrarla de su cara de presumido.

“Toca un cabello de su cabeza y les contaré a todos sobre tus grabaciones. Expondré tu trasero por todo lo que has hecho en los últimos dos años. Olvídate de las chicas y protege su privacidad. Al final, probablemente me lo agradezcan cuando salga a la luz y exponga lo pedazo de mierda que eres”.

Los ojos de Larsen se llenan de una mezcla de ira y miedo. “¿Cuál es el problema, eh? ¿Por qué te importa si me la cojo o no?

Primero, ella nunca dejaría que tu sórdido culo la tocara. Luego, me importa porque en realidad me gusta la chica, que es más de lo que puedo decir sobre ti”. Me quedo quieto en el segundo en que las palabras me dejan, el shock corre por mi sangre.

Ella me gusta.

Hago.

¿Qué carajo?

“Tripulación, vamos a la mierda. Déjalo en paz."

Me giro para encontrar a Ezra de pie allí, sacudiendo lentamente la cabeza. Lo ignoro y devuelvo mi atención a Larsen. Como dije, tócala y te romperé todos los huesos del cuerpo. Grábala haciendo cualquier cosa, incluso sonriéndote, y te mato. Lo empujo lejos de mí, y se tropieza con la silla detrás de él, cayendo al suelo.

Nos miramos el uno al otro mientras estoy de pie sobre él, mis manos apretadas en puños. Estoy jodidamente jadeando, estoy tan enojado.

Odio a este hijo de puta. Tan malditamente mucho.

Me doy la vuelta y salgo de la sala común con Ezra pisándome los talones.

“¿Qué diablos, tío? ¿Por qué jodes con Larsen? Siempre lo dejábamos en paz, ¿sabes?

Porque éramos un montón de idiotas que pensamos que estábamos haciendo lo correcto al proteger a uno de los nuestros.

Bueno, a la mierda eso.

"Es un pedazo de mierda". Me paso el dorso de la mano por la boca. “Él merece ser llamado”.

"¿Por qué? ¿Cuál es el problema ahora?

Enciendo a mi amigo. Va a cenar con los Beaumont mañana por la noche.

La realización amanece en el rostro de Ezra. "¿Y qué? ¿Crees que se va a quedar con Wren? Dáme un respiro. Está demasiado asustada para siquiera mirarlo.

“Los vi hablando en el pasillo antes. Creo que ella confía en ese imbécil.

“Ella no debería. ¿No lo sabe?

"Probablemente no." ella no lo hizo Tampoco sé si ella creyó lo que le dije.

Mi mente no deja de imaginarla con Larsen. Riendo con él mientras poco a poco se gana su confianza. Centrándose en ese lado necesitado de ella, el que realmente no muestra a nadie. Ella quiere atención. Ella está hambrienta por eso. Y él se lo dará. Incluso podría tratar de drogarla.

Lo siguiente que sabe es que ese gilipollas la está follando. Y puedo verlo. Puedo verlo todo en mi cabeza, y no hay manera de que pueda dejar que eso suceda.

No puedo.

no lo haré

CATORCE

“LO SIENTO MUCHO, Calabaza, pero no podré ir mañana a la exhibición”.

"¿Esperar lo? ¿En serio?" Agarro el teléfono más cerca de mi oído, mis dedos se acalambran, lo estoy sosteniendo con tanta fuerza. “Solo vine a casa para que pudiéramos ir juntos”.

“Lo sé, y desearía tener una respuesta diferente para ti, pero surgió algo más”, dice mi padre.

Me dejo caer en el sofá de terciopelo azul de la sala de estar, odiando lo difícil que es. Que rígido. Como todo lo demás en este apartamento frío y estéril en el que viven mis padres. "¿Qué surgió de repente?"

“Me reuniré con algunos clientes esta noche para cenar”, dice con voz suave. "Tú sabes cómo es."

Como es siempre. Sin embargo, por alguna razón, se siente como si estuviera mintiendo. "¿En un viernes por la noche?"

“Trabajo los siete días de la semana. Tú lo sabes." Suena irritado, e inmediatamente me siento terrible por incluso dudar de él.

“Lo sé, tienes razón. Estoy... decepcionado. Cierro los ojos, dejando que la emoción me inunde. Toda la semana no ha ido bien y tenía muchas ganas de ver esta exhibición mañana.

Por una vez, solo quería que algo funcionara a mi favor.

“Yo también estoy decepcionado, Calabaza. Tal vez podamos ir en otro momento. Me encantaría ver su exhibición”.

“Se acabó al final del año,” le recuerdo. “Y este fin de semana fue el mejor momento para mí. Tengo exámenes finales para los que prepararme, y luego es Navidad. Mi cumpleaños."

"¿Tal vez podríamos pasar la semana entre Navidad y Año Nuevo?" él sugiere.

“Pero esa es la semana de mi cumpleaños. Podría tener planes.

Con quién, ya ni siquiera estoy seguro.

Él se ríe. "Derecha. A mi pequeña le encanta prolongar su cumpleaños el mayor tiempo posible”.

Solo mi padre me haría sentir mal por algo que él comenzó en primer lugar. Cuando cumplí diez años, le dio tanta importancia a mi cumpleaños, tratando de hacerlo especial considerando que comparto el día con una de las fiestas más importantes del año. Mantuvo la celebración de mi décimo cumpleaños durante días, para disgusto no tan secreto de mi madre. Ha sido una tradición desde entonces.

"¿Qué tipo de planes tienes?" pregunta cuando todavía no he dicho nada.

"Quería salir de la ciudad", admito, dándome cuenta de que en realidad ya no hay nadie a quien quiera que vaya conmigo. Estaba pensando en preguntarle a Maggie, pero sigue sin hablarme después del incidente de Fig, entonces, ¿cuál sería el punto? Probablemente me odia, y fue mi última amiga de verdad.

“¿Adónde pensabas ir? ¿En algun lugar calido?"

“En realidad, estaba mirando un lugar en las montañas con mucha nieve. Suena acogedor quedarse en una cabaña de troncos y beber chocolate caliente junto al fuego”. Diciendo las palabras en voz alta, estoy seguro de que sueno como una niña tonta.

“¿No quieres ir a un lugar tropical? La mayoría de la gente quiere ir a la playa durante el invierno. ¿Qué pasa con Aruba?

Unas vacaciones tropicales significan bikinis y mucha piel. Chicos mirándome a mí y a mi pecho. Odio tenerlos en exhibición. Son tan... grandes.

“No quiero ir a Aruba, papi,” digo, mi voz pequeña.

"De acuerdo. Está bien. ¿Qué tal si hago que Veronica busque algunos lugares para ti? Ella puede investigar un

poco, encontrar un par de opciones para que las revises", sugiere.

"¿Quién es Verónica?"

"Mi asistente. Empezó hace unos meses. Sé que te hablé de ella.

"Vaya. Bueno. Si seguro. Eso estaría bien."

"Solo trato de ayudarte, Calabaza. Sé que estás ocupado con la escuela con los exámenes finales y todos tus proyectos de fin de semestre. Veronica es realmente excelente para hacer arreglos de viaje. Ella maneja la mía todo el tiempo.

"Gracias. Eso seria genial." Tenía muchas ganas de planificar este viaje por mi cuenta, pero es como si nadie me dejara hacer nada por mi cuenta. Y permito que suceda. "Estoy pensando en ir a la exposición mañana".

"¿Con tu madre?"

"No. Probablemente no querría ir conmigo. Intenté hablar con ella sobre este artista en particular hace unas semanas, cuando escuché por primera vez sobre la exhibición, pero no estaba interesada.

Rara vez está interesada en nada de lo que hago últimamente.

Su voz se vuelve severa. "No quiero que vayas solo".

"¿Por que no? He ido a exhibiciones por ahí antes. Conozco la zona. Está en Tribeca, y no en un barrio terrible ni nada, pero para mi padre, todos los barrios son malos cuando se trata de mí.

"Nunca solo. Organizaré un coche para ti. Solo llama a la oficina mañana cuando estés listo para que te recojan y vendrán a buscarte".

"Papá. Puedo simplemente tomar un Uber... Empiezo, pero él me interrumpe.

"Absolutamente no. Usarás mi servicio de coche. Por el tono de su voz, sé que no me permitirá hacer nada más.

"Está bien." Mi voz es suave y cierro los ojos por un momento, deseando ser lo suficientemente valiente como para decirle que haré lo que quiera.

Pero yo no. Yo nunca.

"¿Está tu madre en casa?" él pide.

"No. Está cenando con amigos".

Él hace un ruido de carraspeo. "Amigos. Estoy seguro. Bueno, te veré en algún momento mañana por la tarde. Entro alrededor de las dos.

"Espera un minuto, ¿ni siquiera estás aquí?"

"Estoy en Florida. Regresare mañana." Una voz femenina y melodiosa dice algo en el fondo, y puedo escuchar a mi padre silenciar el teléfono, para poder hablar con ella. "Me tengo que ir, Wren. Te veo mañana. Te amo."

Termina la llamada antes de que pueda responder.

Lanzo el teléfono sobre el sofá e inclino la cabeza hacia atrás, mirando al techo. En la lámpara elaborada y muy costosa que brilla sobre mi cabeza. Todo en esta casa es caro. Algunos artículos son incluso invaluables.

Es como si no pudiera tocar nada de eso. Demasiado asustado de que pueda romper algo que es irremplazable. Arte. Objetos. Las cosas son más importantes para mi madre que para mi padre.

¿Yo? ¿Su hija? A veces me pregunto si importo. Si me he convertido en nada más que otro objeto les gusta presumir.

Una obra de arte que todavía necesita mucho moldeado.

Me levanto del sofá y deambulo por la casa. Al final del pasillo, más allá de las pinturas gigantes que cuelgan en las paredes. Los que tienen las luces brillando sobre ellos, iluminándolos perfectamente para que todos en la calle puedan verlos mientras pasan. Aquellos que aprecian las bellas artes morirían por entrar en esta casa. Para echar un breve vistazo a las pinturas, esculturas y piezas que llenan nuestro apartamento.

Ya ni los veo. No tienen sentido.

Como yo.

Me encierro en mi habitación y trato de examinarla con ojo crítico. No hay color. Mi madre lo hizo a propósito, para que no chocara con ninguna de las obras de arte que podría elegir mostrar aquí. Porque sí, incluso mi dormitorio es un escaparate potencial para su arte. En la pared cuelga la pieza que me compró mi padre el año pasado para mi cumpleaños. Es un lienzo con estampados de pintalabios, aunque no tantos como la pieza codiciada que realmente quiero, junto con goma de mascar de colores vibrantes pegada en lugares aleatorios. Es un poco asqueroso.

Tuve que fingir que me encantaba cuando me lo dio.

Alejándome de la pieza, miro la funda nórdica blanca en mi cama. Las almohadas negras y gris acero apiladas contra la cabecera de metal plateado. Los muebles blancos. Las fotos en blanco y negro de las paredes, todas ellas de una época diferente. Cuando era más joven y tenía amigos de verdad. Antes todos cambiamos y crecimos y nos distanciamos.

Ahora hablamos en Instagram a través de comentarios y algún que otro DM. Todos se han movido mientras me siento atascado.

Capto mi mirada en el reflejo del espejo de cuerpo entero colgado en la pared y me acerco a él, mirándome fijamente. Me puse unos vaqueros y una sudadera negra antes de salir del campus, y si mi madre me viera ahora mismo, diría que me veía descuidado.

Quizás lo haga. Pero al menos estoy cómoda.

Me quito la sudadera primero, mi mirada baja a mis pechos y no puedo evitar fruncir el ceño. Odio la forma en que se tensan contra mi camiseta blanca de algodón. Mi madre me pide constantemente que me ponga a dieta, pero no creo que vaya a ayudar. Al final, seguiré teniendo mis pechos, que no se parecen en nada a los de ella. Ella es plana. Su cuerpo es casi juvenil, y trabaja duro para mantenerlo así.

Mientras estoy aquí luchando contra mis curvas y tratando de sujetar mis pechos con los sujetadores más restrictivos que puedo encontrar para complacerla.

Es agotador, pretender ser algo que no soy.

Me quito la camiseta y la tiro al suelo, pateándola fuera del camino. Me quito los zapatos. Quítame los calcetines. Luego me quito los vaqueros y los lanzo para que golpeen la pared con un ruido sordo.

Hasta que estoy de pie en medio de mi habitación sin nada más que mi ropa interior.

Las chicas de mi edad usan tangas o bragas sexys de encaje. Sostenes o bralettes transparentes o, a veces, ningún sostén. Usan estos artículos para sí mismos, para darles confianza. Para sentirme sexy. Para excitar a los chicos o chicas o con quien estén. A quienquiera que le permitan retirar las capas y ver qué hay debajo de su ropa.

No miro la ropa interior de esa manera en absoluto. Son solo artículos diarios que he usado durante lo que parece una eternidad. Empecé a desarrollarme a una edad temprana, como en quinto grado, y fue muy vergonzoso tener que hacerme las medidas para mi primer sostén, el vendedor exclamando sobre mi talla de copa grande a una edad tan temprana. La forma en que mi madre me miraba, innegable repugnancia parpadeando en su mirada.

Mis pechos siempre se han sentido como una carga.

Alcanzando detrás de mí, desabrocho el broche, la prenda se desliza lejos de mi cuerpo, y la dejo caer al suelo. Mis pechos están libres, mis pezones se endurecen cuanto más los miro. Son rosadas, las areolas grandes y nada como las que he visto en las redes sociales, donde todas las chicas tienen los senos pequeños y los pezones bonitos.

No es que mire los pezones, pero... tengo curiosidad. Últimamente tengo curiosidad por muchas cosas.

Enrollo mis manos alrededor de ellos, ahuecándolos en mis palmas. Juntándolos para poder hacer un escote más profundo. Me giro hacia un lado, mirándome a mí mismo. Mi estomago. La llamarada de mis caderas. Mis piernas. Estoy tan pálida. Casi translúcido, con tenues venas azules que se muestran justo debajo de mi piel.

Pienso en Natalie con su cuerpo perfecto y sus pechos diminutos. Sus piernas largas y su confianza evidente

cuando se sentó en el regazo de Ezra hace unos días, como si perteneciera allí. Todo mientras miraba a Crew como si fuera un bistec sabroso y ella ansiaba carne roja. ¿Cómo sería actuar como Natalie?

No tengo ni idea.

Frente al espejo una vez más, dejo caer mis manos de mis senos y alcanzo la cintura de mi ropa interior, tirando hacia abajo antes de que tenga dudas. Hasta que estoy completamente desnudo, mirando mi reflejo. Mi cuerpo en exhibición completa y total, solo para mis ojos.

Me fijo en mi vello púbico oscuro y lo que esconde debajo. Quiero decir, no soy un idiota. Sé para qué sirve una vagina. Tengo períodos todos los meses. A veces tengo calambres. Cuando era más joven, sufría de ellos todo el tiempo, y mi período era tan irregular que mi madre me puso la píldora en secreto, sin decirle nunca a mi padre.

“El hecho de que estés en control de la natalidad no significa que puedas tener sexo con quien quieras”, me sermoneó. Tenía catorce años en ese momento, y lo último en lo que pensaba era en tener sexo con alguien.

Algún día me casaré con un buen hombre y tendremos mucho sexo que podría o no disfrutar y eventualmente tener bebés. Así me lo explicó mi madre. Eso es lo que tengo que esperar.

Dios, todo suena tan clínico. Horrible.

Aburrido.

Pienso en Crew. Cómo tocó mi pecho cuando me atrapó. Su agarre firme, su cuerpo musculoso presionado contra el mío, sus dedos atravesando mi pecho en una caricia ligera como una pluma. Lo sentí.

Puedo sentirlo ahora mismo. Cuando me tocó los labios en clase esta tarde.

Tienes una boca sexy.

Su voz profunda me inunda y ahueco mis pechos. Cepilla mis pulgares sobre mis pezones. Haciéndome hormiguear.

Voy a mi cama y me acuesto encima de ella, rápidamente me doy cuenta cuando me apoyo en mis codos, todavía puedo ver mi reflejo en el espejo. Lentamente, separo mis rodillas. mis muslos Hasta que pueda ver todo. soy rosa

En todas partes.

Nunca había hecho algo como esto antes, me examiné tan a fondo. Miro el lugar entre mis piernas, realmente me miro a mí mismo, y me pregunto cómo sería si alguien me tocara allí.

Oh, he intentado masturbarme antes, más de unas cuantas veces. Muchas veces. Pero nunca puedo llegar a hacerme correrme. Mi mente comenzaba a divagar y pensaba en cosas tontas, como cosas que me preocupaban. O la culpa entraría sigilosamente y sentiría esa pizca de vergüenza con la que estoy tan familiarizado. Como si estuviera haciendo algo malo. Además, nunca antes me había permitido enamorarme de un chico. Realmente no.

Hasta Tripulación. Pienso en él constantemente. Y él me hace sentir todas estas... cosas. Sentimientos que nunca antes había experimentado y a los que poco a poco me estoy volviendo adicto.

La forma en que me mira con esa mirada penetrante. Su tono coqueto cuando me llama Birdy. Actúo como si lo odiara, pero en secreto disfruto el apodo.

Me hace sentir que compartimos algo especial.

Él me hace sentir especial.

Colapsando en la cama, cierro los ojos y alcanzo entre mis piernas, pasando rozando mi vello púbico, hasta que me ahueco. Burlándome de mí mismo. Acaricio la comisura de mis labios inferiores de un lado a otro, lentamente. Sensaciones de escalofríos brillando justo debajo de mi piel, dejándome sin aliento.

Se siente bien.

Me separo con cuidado, sumergiendo mi dedo dentro. Encontrando nada más que calor húmedo resbaladizo. Mi mente se fija en Crew. Su rostro. Su voz. Sus manos.

Con dedos tentativos, busco, deslizándome a través de mis pliegues, rodeando tentativamente mi entrada antes de deslizar un dedo dentro, haciendo una mueca. Luego sáquelo.

Empújalo hacia adentro.

Vaya. Eso también se sintió bien.

¿Cómo sería que Crew me besara? Tiene una boca bonita. Labios llenos. Él huele bien también. El es fuerte. Muscular. Ya sé cómo se siente estar en sus brazos, pero ¿cómo sería si me abrazara de verdad? ¿Me abrazó y pasó sus dedos por mi cabello? ¿Presionó su boca contra mi sien en el más suave y dulce beso?

Tiemblo solo de pensarlo.

Cuando mis dedos rozan un trozo de carne distendida en la parte superior, me doy cuenta de que es mi clítoris. Lo cepillo de nuevo, un suave suspiro sale de mis labios cuando lo hago. Sigo haciéndolo, rodeándolo. Frotándolo. Mi respiración se vuelve más rápida, y cuando aprieto mis muslos alrededor de mi mano, eso se siente aún mejor. La presión. La intensidad.

Me doy la vuelta sobre mi estómago, mi mano todavía entre mis muslos, mis dedos ocupados mientras básicamente me seco en la cama. El talón de mi mano. Me balanceo contra el colchón, mis ojos se abren para captar mi reflejo una vez más.

Soy un desastre. Mi pelo está en mis ojos, mi piel húmeda con sudor, mis pechos balanceándose, mis pezones duros. Arqueo mi espalda y presiono mis caderas contra la cama, frotando mi palma contra mi clítoris y un sonido ahogado sale de mí.

¿Alguna vez te han besado?

Lo susurra en mi oído en mi imaginación, su boca rozando mi piel. Me estremezco y niego con la cabeza, deseando que sea él quien me bese primero. Sus labios son suaves y cálidos y ese primer deslizamiento de su lengua contra la mía…

Aparta mi mano y la reemplaza con la suya, acariciándome. Él es tan confiado. Así que al mando de mi cuerpo y dejo que él tome el control. Al igual que siempre hago con todos y todo en mi vida.

Sin embargo, con Crew no me molesta.

Lo quiero.

Estoy sobre mi espalda una vez más, mis dedos frenéticos, mi respiración agitada mientras busco la sensación desconocida que puedo sentir creciendo dentro de mí. Da casi miedo, lo grande que parece, lo misterioso. Casi como si no supiera lo que es, pero lo sé.

Pero no tengo miedo. Lo persigo, todo el aire se me atasca en la garganta, mis extremidades se tensan, mis piernas tiemblan mientras acaricio y acaricio, más y más rápido. Me sale un grito ahogado cuando me quedo completamente inmóvil.

Tan jodidamente sexy, Birdy.

Y luego estoy temblando, todo mi cuerpo se consume, un grito de dolor sale de mis labios cuando el orgasmo se estrella contra mí. Es como si no tuviera control sobre mi cuerpo y el clímax se prolonga durante largos e interminables segundos. Tan rápido como golpea, se va, y me quedo como un desastre tembloroso y sudoroso. Apenas puedo recuperar el aliento, mi corazón late tan fuerte que juro que voy a sufrir un paro cardíaco.

De eso se trata todo el alboroto. ¿Imagina qué pasaría si alguien más me diera un orgasmo? ¿Te gusta la tripulación?

Cierro los ojos con fuerza, imaginándolo en esta cama conmigo, su boca encontrando la mía, sus dedos entre mis muslos, haciendo su magia.

"Oh, Dios", susurro en voz alta, mirando ciegamente al techo.

Tal vez no tenga nada de malo querer a un chico como Crew. Tal vez merezco enamorarme y salir en citas y besar a un chico durante horas y dejar que me toque donde quiera. ¿Qué está mal con eso?

Nada. Nada en absoluto. Como dijo Crew, solo somos adolescentes cachondos normales que buscan correrse.

Quiero decir, eso no es algo que jamás diría, pero tiene razón.

Mirando alrededor de mi habitación, me doy cuenta de que no estoy satisfecho. Todavía estoy inquieto. Incluso un poco frustrado. Quiero volver a experimentar este sentimiento.

Lo quiero todo.

Con Tripulación.

QUINCE

REYEZUELO

SALGO del auto, haciendo una mueca cuando el aire helado golpea mis mejillas. Es anormalmente rápido, a pesar de la brillante luz del sol en lo alto, y probablemente no me vestí bien para el clima. Deslizo mis manos sobre la falda de cuero ajustada que mi madre me compró hace unos meses y que inmediatamente metí en el fondo de mi armario. Nunca he usado algo como esto, así que no sé qué la poseyó para pensar que lo usaría.

Pero me desperté esta mañana con una nueva resolución. Me estoy ramificando. Hacer cosas nuevas y diferentes. Todavía no sé exactamente cuáles son esas cosas, pero buscar la independencia es una de ellas. De ahí la falda de cuero, que en realidad no deja ver nada pero se siente atrevida, junto con el suéter de cuello alto de cachemira color crema, que enfatiza el tamaño de mis senos. Normalmente me alejaría de un atuendo como este porque no quiero llamar la atención.

No hay nada en esta mañana, o en mí mismo, que se sienta normal.

Como anoche, cuando me salté la cena por completo y me quedé encerrada en mi habitación. Abrí mi computadora portátil y busqué sitios pornográficos, mirando a mi alrededor como si encontrara a alguien mirándome hacer algo tan prohibido antes de ver un clip de veinte minutos de una pareja haciendo todo tipo de cosas en una variedad de posiciones sexuales.

Fue revelador. Innegablemente excitante. Cuando vi al hombre descender sobre la mujer, con los labios, la lengua y los dedos por todas partes, las manos de ella en su cabello aferrándolo con fuerza, perdí todo el control y me masturbé de nuevo. Imaginando que alguien me estaba haciendo lo mismo todo el tiempo.

Cierto alguien con ojos azules helados y una sonrisa de mierda en su rostro mientras me miraba prácticamente rogarle que lo hiciera. Justo antes de que se inclinara y pasara su lengua por mi clítoris.

Dios, soy un desastre. En serio. ¿Por qué fantaseaba con él?

´

El es el peor.

"Llámeme o envíeme un mensaje de texto cuando esté lista para que la recoja, señorita". El conductor me entrega una tarjeta de presentación con su número de teléfono. “Iré inmediatamente cuando estés listo”.

"Gracias." Le ofrezco una sonrisa y tomo la tarjeta de él, observándolo mientras cierra la puerta. "Lo aprecio."

Me doy la vuelta y me dirijo a la entrada de la galería, entrando. Me recibe una simpática asistente de la galería, una mujer que parece solo unos años mayor que yo, sus ojos brillan con interés cuanto más me estudia.

"Hola. Bienvenidos. ¿Puedo tomar tu abrigo?

“Buenos días,” le digo mientras dejo que me ayude a quitarme mi abrigo color camello. "Gracias."

Estudia mi rostro, sus delicadas cejas se juntan. "¿No eres la hija de Cecily Beaumont?"

Por supuesto, ella me reconocería. Mi madre es muy conocida en ciertos círculos del mundo del arte, especialmente en Manhattan. "Sí, lo soy."

"Oh, es un gran honor conocerte", dice efusivamente. "Soy Kirstin".

"Hola, Kirstin". Estrecho la mano que me ofrece. "Soy Wren".

"¿Tu madre se unirá a ti esta mañana?" Kirstin pregunta esperanzada.

"Lamentablemente no. Ella tenía otros planes. Ni siquiera la invité. No la he visto desde que llegué a casa ayer, aunque sé que ha estado por aquí.

La decepción en el rostro de Kirstin es obvia. "Eso es muy malo. Aunque estoy tan contenta de que estés aquí. ¿Eres fan de Hannah?

Hannah Walsh es la artista cuyo trabajo se exhibe en la galería. Su última colección se inspira en gran medida en

Picasso, pero le da su propio toque. Su trabajo es fresco pero familiar, con un toque femenino.

"Lo soy", digo mientras miro alrededor de la estrecha galería. No hay mucha gente aquí esta mañana, pero llegué temprano y llegué justo después de que abriera la galería. “Realmente espero encontrar una pieza para comprar”.

Kirstin sonríe. "Eso es fantástico. Ya vendió algunas pinturas, pero todavía hay muchas para elegir”.

“Ojalá hubiera podido estar aquí para la inauguración, pero estoy en la escuela durante la semana, así que no funcionó”, admito.

“Oh, la inauguración fue todo un éxito. Ayudó que trajera a su apuesto prometido, el jugador de fútbol profesional. Estaba tan orgulloso de ella”. Kirstin sonríe. “Fue tan dulce verlos juntos”.

"Estoy segura", murmuro, sabiendo todo sobre la historia de fondo de Hannah. ¿Cómo sería eso, tener a un hombre tan guapo y exitoso en tu esquina? ¿Apoyándote a ti y a tu carrera? Hay mucho escrito sobre él, pero no tanto sobre ella, y la encuentro muy intrigante.

Creo que por eso también me atrae su trabajo.

“¿Quieres que te acompañe por la exhibición o prefieres explorar por tu cuenta?”

“Si no te importa, caminaré solo un rato. Aunque te llamaré si te necesito —le digo con una leve sonrisa.

"Está bien, suena perfecto". Estoy a punto de irme cuando continúa: “¿Puedo mencionar cuánto admiro a tu madre y lo que ha hecho por el mundo del arte? Es tan generosa y tiene un ojo tan inteligente. Tienes suerte de haber aprendido tanto de ella.

Escucho esto mucho, pero rara vez alguien me incluye en la ecuación como ella acaba de hacer.

Me paro un poco más alta, sintiéndome orgullosa.

"Gracias. Le haré saber que dijiste eso —le digo antes de irme.

Las palabras de Kirstin se me quedan grabadas cuando me detengo frente al primer cuadro y lo miro a ciegas. No siento que haya aprendido nada de mi madre. Bueno, debo haber aprendido algo, pero sobre todo observándola y lo que hacía, no porque se tomara el tiempo de enseñarme algo sobre arte y coleccionismo. Todo lo que sé lo he aprendido principalmente de forma autodidacta, con mi padre interviniendo aquí y allá con sus propias opiniones.

Él colecciona, pero ella es la verdadera coleccionista. Él paga todo, pero ella es la que elige casi todas las piezas que poseen. Han sido una pareja complementaria a lo largo de su matrimonio, aunque últimamente las cosas parecen estar un poco mal entre ellos cuando estoy cerca. Como si hubieran perdido interés el uno en el otro.

Y yo.

Sacudiéndome de mis pensamientos, deambulo por la galería, deteniéndome frente a cada pieza y contemplándola con ojo crítico. Todos son llamativos. Pinta con trazos atrevidos y colores vivos. Imágenes brillantes que no dejan nada a la imaginación, las piezas son en su mayoría de personas. Mujeres. Hombres. Mascotas. Un paisaje urbano, aunque ya se vendió, probablemente porque es la única pintura de ese estilo.

Envidio a la persona que lo compró.

Sigo volviendo a una pintura en particular. El fondo es de un verde intenso y profundo, y hay una mujer sentada en el suelo, un gato acostado fuera de su alcance a su lado. El brazo de la mujer está estirado, anormalmente corto, y el gato me mira directamente mientras la mujer mira fijamente al gato.

Es casi desconcertante, la imagen transmitida en la pintura, y me alejo de ella cada vez.

Solo para encontrarme de pie frente a él una vez más.

“Creo que te gusta más este”, dice una voz masculina profunda y familiar.

Me quedo completamente inmóvil, mi respiración se detiene en mis pulmones mientras me giro lentamente para encontrar...

Crew Lancaster parado a mi lado, su mirada en la pintura frente a nosotros.

¿Por qué él está aquí? ¿Cómo lo supo? ¿De donde vino el? Ni siquiera lo noté entrar en la galería. Supongo que estaba demasiado absorto mirando cada pintura.

"¿Qué estás haciendo aquí?" Pregunto sin aliento.

“Escuché que había una exhibición en Tribeca ahora hasta fin de año. Pensé en venir a comprobarlo. Mete las manos en los bolsillos y me mira. "¿Estás aquí por la misma razón?"

Tengo ganas de golpearlo. O abrazarlo. Siento que lo conjuré en un sueño. ¿Es este momento siquiera real? "Sí. En realidad lo soy.

Como si no lo supiera.

"Divertida coincidencia". Vuelve su atención a la pintura, estudiándola en silencio antes de dar un paso adelante para leer la tarjeta de información que se encuentra junto a ella. "Mmm. Interesante. Este se llama Two Pussies.

“ *No.* ” Me muevo hacia la pintura, empujándolo más allá para leer que el nombre de la pintura es...

dos coños

Se está riendo cuando me vuelvo hacia él, mi sorpresa es obvia, estoy segura. “No puedo creer que se llame así”.

“Oh, puedo. ¿No se supone que el arte es estimulante?

Lo miro con incredulidad. Tampoco puedo creer que esté aquí. De pie frente a mí. Se ve tan bien, vestido con jeans y un suéter gris carbón, con una chaqueta negra encima. Nike Blazers en sus pies y un gorro en la cabeza, que tira y mete en el bolsillo de su abrigo, dejando su cabello completamente desordenado.

Estoy tentado de arreglarlo para él. Pasar mis dedos a través de él. A ver si es tan suave como parece.

“¿Por qué crees que me gusta esta pieza?” Yo le pregunto.

“Porque sigues volviendo a eso”.

"¿Cuanto tiempo llevas aqui?"

“El tiempo suficiente para verte regresar a esta pintura en particular ya tres veces”. Da un paso más cerca, bajando la voz. “Solo cómpralo, Birdy. Sabes que lo quieres."

Sus palabras chisporrotean a través de mi sangre y me doy la vuelta para darle la espalda, mi mirada en la pintura una vez más. “Es el verde que más me gusta. Es tan profundo."

“¿Es el verde tu color favorito?”

Lo siento dar un paso más cerca, el calor de su cuerpo filtrándose en mí. Me mantengo rígida para no tocarlo, aunque quiera. "No. Me gusta el rosado. O rojo. Dudo antes de preguntar: "¿Cuál es tu color favorito?"

"Verde." Se inclina, su boca tan cerca de mi oído, tal como lo imaginé anoche. "Como tus ojos."

Mis piernas tiemblan y bloqueo mis rodillas, inclinando mi cabeza hacia abajo mientras trato de recuperar el aliento. Qué es lo que él está tratando de decir?

¿Qué está tratando de hacer?

"¿Vas a comprarlo?" Está tan cerca que su aliento me llega a la oreja. Mi cuello. Levanto la cabeza para encontrarme con su intensa mirada, mi boca se seca mientras más nos estudiamos. "Debería. Tu instinto te dice que es el indicado”.

Presiono mis labios juntos, con miedo de que pueda dejar escapar algo estúpido como que mi instinto de repente me dice que *él es* el indicado.

Pero me quedo callado, tragando las palabras que quieren salir de mi boca.

“Vamos a caminar por la galería una vez más”, sugiero. “Realmente quiero asegurarme de que esta es la pieza que quiero”.

“¿Nunca haces nada impulsivo, Birdy?” Su tono es suave. Casi sugerente.

"No. Realmente no."

"Deberías probarlo alguna vez."

"¿Por qué?"

“A veces, hacer algo sin pensar puede ser liberador”.

No sé lo que es ser liberado. Para sentirse libre. Es un concepto extraño. Me dicen qué hacer, dónde hacerlo y cuándo debo hacerlo. Toda mi vida, he estado completamente controlado.

“El arte me hace sentir libre”, le digo.

Inclina la cabeza. "¿Qué quieres decir?"

"Es dificil de explicar." Mi mirada vuelve una vez más a la pintura. “Mirar esto me hace sentir que podría ser una persona diferente. Como si yo fuera la chica tendida en el suelo, deseando que su gato se acercara para poder acariciarla”.

La tripulación se ríe. "¿Crees que ese es el mensaje que el artista está tratando de transmitir?"

“No sé lo que está tratando de decir, pero eso es lo que veo. Frustración. Ella solo quiere ser amada. ¿No es eso lo que todos queremos? Miro hacia él.

No dice nada, pero la mirada en su rostro dice mucho.

“Todos tenemos diferentes reacciones al arte”, continúo. “Eso es lo que lo hace tan maravilloso. No es solo una cosa. Son tantas cosas. Un millón de ideas, pensamientos y visiones”.

Crew mira fijamente, su mirada apreciativa, su voz baja y áspera cuando habla. “Me encanta lo apasionado que eres por el arte. Y belleza."

Parpadeo hacia él, sorprendida por su cumplido. “Me gustan las cosas bonitas”.

"Yo también." Su mirada me recorre, como si realmente me estuviera asimilando por primera vez. "Hablando de cosas bonitas, me gusta tu atuendo".

Cuando sus ojos se detienen en mi pecho, ni siquiera me importa. "Gracias."

“No es lo que usualmente usas.”

Levanto la barbilla. “Solo me ves en uniforme”.

"Verdadero."

“Sin embargo, estoy intentando algo diferente”.

"Me gusta." Su sonrisa es pequeña. "Comprar la pintura".

Ni siquiera pienso cuando le respondo. "De acuerdo."

Su sonrisa crece. “Y después de que compres la pintura, podemos ir a almorzar”.

"¿Quieres ir a almorzar conmigo?" estoy frunciendo el ceño Si hacemos esto, si voy con él, podría cambiar la dinámica entre nosotros.

Podría cambiar mi vida entera.

"Sí. ¿Quieres ir a almorzar conmigo?

Mi asentimiento es lento, mi corazón late con fuerza. "Sí", susurro.

"¿Qué piensa de la exhibición, señorita Beaumont?"

El hechizo roto por el asistente de la galería, tanto Crew como yo nos volvemos y encontramos a Kirstin de pie frente a nosotros con una sonrisa en su rostro.

"Es maravilloso", le digo. “Me está costando decidir qué pieza quiero”.

“Oh, ¿entonces definitivamente harás una compra? Estoy emocionado de ver cuál eliges”.

“Ella está pensando en este”, dice Crew, indicando la pintura frente a la que estamos parados.

Kirstin se ríe. “Es muy llamativo, desde su uso del color hasta el nombre. Creo que el artista quería impactar un poco con esta exhibición”.

“Es el color,” digo, mirando la pintura una vez más. Darme cuenta de que Crew me está observando con mucha

atención. Es casi desconcertante, cómo me está mirando. “Me encanta el verde.”

“Es hermoso”, dice Kirstin con nostalgia, su mirada ahora también en la pintura. Puedo verlo en sus ojos. Ella desearía poder poseerlo. Poseer todos ellos. Es por eso que ella está trabajando aquí. Lo más probable es que sea una estudiante de historia del arte, una mujer que quiere rodearse de arte que le hable al alma. Cosas bonitas que la hacen sentir que va a estallar.

Conozco el sentimiento.

“Lo tomaré,” digo, y puedo ver la aprobación en el rostro de Crew con mi elección.

"Maravilloso. Iré a redactar la factura de venta —dice Kirstin antes de darse la vuelta y dirigirse al frente del edificio.

“Gran elección”, dice Crew después de que ella se ha ido.

"Gracias. Me encanta. Miro la pintura , *mi* pintura, mi pecho se vuelve más apretado cuanto más lo miro. “Aunque no sé dónde lo voy a colgar”.

"¿En tu casa?"

"Supongo. Simplemente no lo quiero en la colección de mis padres. Este es mío." Mi mirada encuentra la de Crew una vez más. "Todo mío."

DIECISÉIS

DESPUÉS DE HACER mi compra y estamos a punto de irnos, Kirstin me trae mi abrigo. Crew lo toma y me ayuda a ponérmelo, sus manos van a mi cabello, sus dedos rozan mi nuca cuando lo saca de debajo de mi cuello. Sus dedos continúan deslizándose a través de los mechones, acariciando mi cabello, y lo miro, incapaz de apartar la mirada de su intensa mirada.

—No quería que lo atraparan —murmura, y yo asiento con la cabeza, incapaz de encontrar palabras.

Así que me quedo callado. Pensativo. Al darme cuenta de que esto no es una fantasía que evoqué en mi cerebro como lo hice anoche. De hecho, está aquí, parado frente a mí, observándome cuidadosamente. Tan atentamente como yo lo observo.

¿Puede sentirlo? ¿La atracción entre nosotros? ¿La química? ¿O es todo unilateral? ¿Soy solo una niña tonta enamorada de un chico que no tiene ningún interés en mí? ¿Él solo me está siguiendo la corriente? jugando conmigo?

La tripulación vino aquí, a esta exposición, a buscarme. No hay otra razón para su apariencia que su deseo de verme.

Yo.

Me escolta fuera de la galería, su mano en la parte baja de mi espalda, guiándome hasta la acera. Mira a ambos lados antes de tomar mi mano y llevarme al otro lado de la calle, dirigiéndome hacia un sedán Mercedes negro que está parado en la acera. Un hombre con un traje negro sale del lado del conductor, con una agradable sonrisa en su rostro.

—Encontró un invitado, señor Lancaster.

"Lo hice", responde Crew. Wren, este es Peter.

“Encantado de conocerte”, le digo a Peter. Es un señor mayor con cabello canoso y cálidos ojos marrones.

"Señorita." Peter inclina la cabeza hacia mí antes de alcanzar la manija y abrir la puerta trasera para nosotros. Entro primero, Crew me sigue y la puerta se cierra, envolviéndonos en completo silencio. El único sonido que

puedo escuchar es el suave ronroneo del motor al ralentí y mi corazón que late rápidamente.

"¿Dónde quieres ir a almorzar?" —pregunta Crew, su voz tranquila. Haciéndome temblar.

"No sé." Me encojo de hombros, mi estómago de repente protesta.

No puedo recordar la última vez que comí algo.

"¿Tienes hambre?"

Es la forma en que mira fijamente mis labios lo que me hace decir: "Absolutamente muerto de hambre".

"Yo también." Su sonrisa es lenta.

Entonces es mío.

Después de investigar un poco en nuestros teléfonos, nos instalamos en un restaurante no muy lejos de la galería que sirve desayuno y almuerzo. El frente del restaurante Two Hands está pintado de un azul brillante y alegre y cuando entramos, me cautiva el diseño ligero y aireado. Todo es de madera blanca o pálida, las paredes de ladrillo blanqueadas, las lámparas gigantes que cuelgan del techo están construidas con alambre de metal.

La anfitriona nos lleva al único lugar abierto en el restaurante: una mesa estrecha para dos frente a las ventanas, con vista a la calle. Cuando nos acomodamos en nuestros asientos, las rodillas de Crew chocan contra las mías, haciéndome sonrojar.

"¿Cuánto mides?" Pregunto una vez que la anfitriona nos deja con los menús.

Él frunce el ceño. "¿Por qué lo preguntas?"

"Vaya. Simplemente, eh, chocaste conmigo.

"Lo siento."

—No me importó —admito, mis mejillas ardiendo, lo cual es tan estúpido. "Tienes piernas largas".

"Tengo seis y dos".

Sabía que era alto. Solo tengo cinco y cinco.

“Todos los Lancaster son altos”, continúa. Mayormente rubia. Ojos azules. Todos nos vemos más o menos iguales”.

Si todos los hombres de Lancaster son tan guapos como Crew, entonces deben ser devastadores.

Nuestro servidor aparece, demasiado alegre mientras nos pide nuestra orden de bebidas. Su cabello está teñido de un rosa vivo, cortado en una melena severa, y usa anteojos rosas que hacen juego. Ella es adorable.

"Solo agua", le digo con una leve sonrisa.

“Lo mismo”, agrega Crew.

"Excelente. Regresaré en un minuto para tomar su pedido. Ella despega y la observo irse, notando lo confiada que parece. Tendrías que serlo para tener el pelo de ese color.

“¿Te gustan las chicas con el pelo rosa?” Le pregunto a la tripulación.

Nivela esa gélida mirada azul sobre mí. "Prefiero las morenas".

"En realidad."

La tripulación asiente. “Con ojos verdes y aprecio por el arte”.

"Solo estás diciendo eso". Agarro mi menú y lo sostengo frente a mí, tratando de concentrarme en lo que estoy leyendo, pero las palabras se vuelven borrosas. Puedo sentirlo mirándome, sin decir una palabra, y eso me desconcierta por completo. Finalmente, dejo caer mi menú. "¿Qué?"

“¿De verdad piensas 'Solo digo eso' cuando te seguí a la galería? ¿Crees que en realidad fue una coincidencia?

Parpadeo hacia él, cautivada por su intensidad. "No." Se queda callado hasta que no puedo soportarlo más. "¿Por qué estás aquí de todos modos?"

"¿Por qué crees?"

"¿Me estás acosando?"

Se ríe, el sonido es áspero y con poco humor. Termina tan rápido como empezó. "No."

Me da la gana, aunque no lo digo. Dijiste que ibas a vigilarme después de lo que vi.

"Eso fue solo una excusa".

"¿Entonces por qué? no lo entiendo No soy nada especial." Cuando veo la mirada de incredulidad en su rostro, sigo hablando. “No, realmente no lo soy. Soy ingenua y protegida, y ridiculizada en la escuela por mis creencias. A la gente no le gustas cuando los haces sentir incómodos”.

"¿Crees que haces que la gente se sienta incómoda?"

Asiento con la cabeza. "Sé lo que hago. No les gusta el anillo y lo que representa”. Levanto la mano para que lo vea. Este estúpido anillo que empieza a sentirse cada vez más como una carga, especialmente después de lo que hice anoche.

La vergüenza se apodera de mí ante los recuerdos.

"Creo que eres valiente".

O estúpido.

“No es estúpido, Birdy. Nunca estúpido.

“¿Alguna vez te sientes atrapado? Como que hay toda esta expectativa de que hagas todas estas cosas, a veces cosas que ni siquiera quieres hacer. La gente también quiere que actúes de cierta manera. Nunca te dejan manejar las cosas por tu cuenta. Como si no pensaran que eres capaz de nada. Presiono mis labios juntos, preguntándome de repente si dije demasiado.

“Todo el tiempo”, dice arrastrando las palabras. “Como el bebé de la familia, mi padre quiere mantenerme a raya”.

“Como hijo único, mi padre hace lo mismo”.

“Sin embargo, apenas me reconoce. La mitad del tiempo, creo que se olvida de que existo”, continúa.

"Desearía que mi padre olvidara que existo a veces". Me deja un suspiro. “No sé lo que es ser yo mismo”.

“Creo que estás tratando de ser exactamente eso ahora”, dice.

Sus palabras me dan esperanza. "¿De verdad lo crees?"

"Definitivamente. Eres más fuerte de lo que piensas. Solo necesitas estirar tus alas y eventualmente volar”. Coloca su mano sobre la mía, frotando su pulgar a través de mis nudillos, la electricidad chisporrotea donde nos tocamos. "¿Cuándo cumples dieciocho?"

"Día de Navidad", admito.

"Subiendo entonces". No quita su mano de la mía, y eso me gusta. Su toque posesivo, la forma en que me está estudiando. "¿Estás haciendo algo especial?"

“Iba a tener una fiesta al día siguiente,” admito.

"¿Dónde?"

“En el apartamento de mis padres. Pero no lo sé. Me encojo de hombros. "No tengo amigos".

"Sí, lo haces".

“Ninguno de ellos es real”.

Se queda callado por un momento, y tomo su silencio como acuerdo. Hasta que dice: "Soy tu amigo".

Hasta este mismo momento, nunca habría descrito a Crew Lancaster como mi *amigo.*

"¿Lo eres realmente?" Yo susurro.

"Soy lo que tú quieras que sea". Enrolla sus dedos alrededor de los míos y levanta nuestras manos unidas, llevándolas a su boca, donde roza mis nudillos con un suave beso.

Siento ese toque hasta mi alma, instalándose profundamente en mis huesos. Me inclino hacia él, mis labios entreabiertos, mi boca seca, deseando poder encontrar las palabras para explicar cómo me hace sentir.

Como todo es posible.

"Deberías tener la fiesta", dice.

Sacando mi mano de su agarre, me acomodo en mi asiento. "No me parece. Voy a cancelarlo".

"Tal vez deberías dejarme invitarte a salir por tu cumpleaños". Coloca su mano sobre la mía una vez más, como si no pudiera dejar de tocarme.

¿Por qué está siendo tan amable? ¿Por qué de repente le importa? Es como si supiera lo que estaba haciendo anoche. Tocándome mientras pensaba en él, y ahora está aquí, y no entiendo su cambio de humor.

Me pregunto si tiene motivos ocultos...

"¿Quieres invitarme a salir para mi cumpleaños? ¿Por qué?" Mi voz chilla, y aprieto mis labios.

Aparece el servidor, interrumpiéndonos, y Crew suelta mi mano. Lo hundo en mi regazo, juntando mis manos, los nervios me están carcomiendo cuando el mesero menciona algunos especiales mientras frenéticamente examino los elementos del menú.

"¿Qué le gustaría?" ella me chirría.

Con un poco de pánico, pido una ensalada y me gano una mirada incrédula de Crew antes de que pida una hamburguesa con queso y papas fritas.

Mi estómago se retuerce ante la idea de comer una hamburguesa, e inmediatamente me arrepiento de mi elección. Pero no lo estoy cambiando.

De ninguna manera puedo comer una hamburguesa y papas fritas frente a él.

Cuando el servidor se va, la conversación se vuelve más ligera. Hablamos de la escuela. Arte. Los lugares en los que hemos estado, las cosas que hemos visto. Habla de sus hermanos. Su hermana. Le hablo de mis padres, pero no profundizo mucho. No quiero que sepa cómo últimamente, nuestra relación se siente fracturada. No me gusta cómo me hace sentir.

Para cuando llegan nuestras comidas, me muero de hambre y miro mi ensalada consternada, el olor del almuerzo de Crew flotando hacia mí, haciendo que mi estómago gruña. Observo mientras se lleva la hamburguesa a la boca y le da un gran mordisco, mi mirada se detiene en sus labios. Cómo mastica. Golondrinas. Toma un par de papas fritas y las sumerge en ketchup antes de llevárselas a la boca.

Clavo mi tenedor en el tazón de ensalada como si estuviera tratando de asesinar la lechuga y la col rizada, la meto dentro, la frustración me recorre mientras como, deseando que al menos haya trozos de pollo en ella. Es bueno, pero apuesto a que volveré a tener hambre dentro de una hora.

“Me estás viendo comer como si quisieras robarme la hamburguesa de las manos”, dice Crew en un momento, con diversión en su voz.

“Se ve delicioso,” admito.

"¿Por qué no ordenaste uno?" Toma otro bocado.

“No como mucha carne roja”, admito, lo cual es cierto.

"¿Por que no?" Su mirada se estrecha. "No crees que estás gordo, ¿verdad?"

Niego con la cabeza. Encogimiento de hombros. "¿Quizás? No sé. Necesito cuidar mi peso”.

“Tienes grandes tetas, Bird. Eso es todo. Y un buen culo. Deja caer los cumplidos crudos tan fácilmente, haciéndome sonrojar.

"Son demasiado grandes", susurro, mirando brevemente hacia abajo a mi pecho.

"No, definitivamente no lo son". Los mira fijamente, luego parpadea, como si se sacudiera para salir de un trance. Sostiene la hamburguesa hacia mí. "¿Quieres un bocado?"

Me muero por un bocado. Asiento con la cabeza y él me la da de comer, colocando la hamburguesa frente a mi boca mientras le hinco los dientes. En el momento en que los sabores estallan en mi lengua, estoy gimiendo, saboreándolo mientras mastico lentamente y finalmente trago.

Crew me mira fijamente, con los labios entreabiertos. La hamburguesa a medio comer todavía aferrada en su mano. “Eres sexy cuando comes”.

Mi rubor se profundiza. "Estoy seguro de que parezco un cerdo".

"Definitivamente no lo haces". Deja caer la hamburguesa en su plato y la empuja hacia mí. "Toma unas papas fritas".

Compartimos su plato, limpiando todo en minutos, la ensalada olvidada hace mucho tiempo. Cuando el servidor se detiene, Crew ordena más papas fritas y me deja comer la mayoría de ellas, mirándome con una mirada divertida en su rostro todo el tiempo.

Como si lo entretuviera, lo cual es a la vez emocionante y aterrador. No sé lo que estamos haciendo, pero he decidido dejar de preguntarme sobre sus motivos y seguirlo.

"Nunca respondiste mi pregunta", le digo mientras todavía estoy devorando papas fritas.

Él frunce el ceño. "¿Que pregunta?"

"¿Por qué quieres invitarme a salir para mi cumpleaños?" Tomo un sorbo de mi vaso de agua. "Apenas me conoces."

"Te estoy conociendo".

"Y a veces todavía actúas como si no te gustara".

"De vuelta a ti". El sonrie.

Uf, es demasiado bonito cuando hace eso.

—Simplemente no salgo por mi cumpleaños con un chico al azar —digo, mi voz baja.

“No soy solo un *chico al azar* , como me llamas. Nos conocemos desde hace un tiempo —dice, como si eso tuviera todo el sentido del mundo para él querer sacarme.

"Y me has tratado terriblemente desde el primer día", le recuerdo.

“Sin embargo, aquí estás, sentado en un restaurante almorzando conmigo”. La sonrisa todavía está allí, y estoy

tentada de abofetearla.

O besarlo.

Está bien, más bien béselo.

Aclarándome la garganta, decido ser valiente por una vez en mi vida.

“¿Te gusto ahora, Crew? ¿O es algún tipo de truco secreto que me vas a hacer? ¿Está Ezra acechando a la vuelta de la esquina, filmándonos juntos? O tal vez es Malcolm. Parece que le disgusto más.

La ira enrojece su rostro y sus ojos arden mientras me mira. “Nadie nos está filmando en secreto. No me pongas al mismo nivel que Larsen”.

“No lo soy, es solo…” Mi voz se desvía y miro por la ventana por un momento. "No sé si debería confiar en tus motivos".

Eso es tan real y crudo como puedo conseguir. Estar con Crew es emocionante, pero también es...

Aterrador.

Por todo tipo de razones. Bueno y malo.

Cuando vuelvo mi atención a él, descubro que me está mirando, su expresión es seria. Está callado durante tanto tiempo que empiezo a moverme en mi asiento.

"Deberías confiar en mí", dice finalmente. “Me gustas, Birdy. Y no voy persiguiendo chicas al azar en galerías de arte un sábado por la mañana. Ese no es mi estilo”.

Bajo la cabeza, incapaz de evitar que la sonrisa se extienda por mi rostro. Miles de mariposas acaban de salir del cascarón en mi estómago, sus alas revoloteando me dan vértigo.

"Tengo una pregunta para ti", dice, justo cuando empujo la última fritura en mi boca.

Hago una pausa en mi masticación y trago antes de decir: "Cada vez que comienzas una oración como esa, siempre termina siendo un tema incómodo para mí".

Nos estamos conociendo, ¿recuerdas? Tengo curiosidad por ti.

"De acuerdo." Arrastro la palabra.

“Sobre el anillo. Cómo sucedió eso”. Su mirada cae en mi mano. La bola de pureza o como se llame. ¿Por qué te fuiste?"

"Es una larga historia."

Tengo toda la tarde para escuchar. Se recuesta en su silla, poniéndose cómodo.

Dios, a veces es tan molesto. Siempre me pregunta sobre cosas de las que no quiero hablar.

Sin embargo, aquí estoy, lista para contarle todo.

“Comenzó antes del ring. Hice algo que asustó a mis padres cuando tenía doce años —admito.

Su mirada parpadea con interés. "¿Qué sucedió?"

“Obtuve mi primer teléfono e inmediatamente me uní a un montón de foros que se enfocaban en cosas que me interesaban. En su mayoría bandas de chicos”.

"¿Una sola dirección?"

Asiento con la cabeza. “Es un rito de iniciación para las niñas preadolescentes de mi edad”.

"Siempre fui parcial con Harry", bromea. Ante mi mirada sorprendida, continúa: “Tengo una hermana, sé sobre One Direction”.

“Todos aman a Harry. Niall me gustaba. Pero de todos modos." Agito una mano. “Pasé mucho tiempo en estos foros y conocí a un chico allí. Tenía quince años.

Esa debería haber sido tu primera pista de que algo estaba pasando. ¿Qué tipo de quince años entra en esos foros para hablar de One Direction? Crew pone los ojos en blanco.

“Yo solo tenía doce años. No lo sabía. Me encojo de hombros, sintiéndome a la defensiva. “De todos modos, empezamos a hablar. Mucho. Me pidió una foto y le envié

una. Me compartió su foto. Montones de fotos. El era realmente lindo. Dulce. Parecía entenderme, cuando nadie más lo ha hecho nunca".

Me quedo callado, los recuerdos dolorosos. Yo era crédulo. Completamente inocente. Creía tanto en él que pensé que podríamos estar juntos. el seria mi novio

"¿Qué sucedió?" La tripulación pregunta en voz baja.

"Quería conocerme. En Central Park en un hermoso día de primavera, así que acepté". Presiono mis labios juntos, mi mirada cada vez más distante. "Sin embargo, llevé a mis amigos. No me dejarían ir solo".

Tienes buenos amigos.

"Tenido. Todos nos fuimos por caminos separados cuando llegué a Lancaster. Me deja un suspiro. "Él nunca apareció, y yo estaba... devastada. Esperamos en el parque durante horas, hasta que empezó a oscurecer. Mis amigos me consolaron, pero lloré de pie en medio de Central Park, creyendo que me habían dejado. En el momento en que llegué a casa y finalmente revisé el foro, recibí un montón de mensajes directos de él, gritándome en mayúsculas que en realidad fue al parque. Incluso me vio, pero estaba enojado porque traje a mis amigos. Solo me quería allí sola, dijo.

"Si tuviera quince años, no le habría importado", observa Crew.

"Exactamente. Y no tenía quince años. Tenía treinta y nueve. Casado con un par de hijos. Las fotos que compartió conmigo eran de su hijo mayor". Mi apetito me abandona y empujo el plato lejos. "Estaba tan humillado".

"¿Cómo descubriste que era un padre pervertido que buscaba salir con una niña?" La expresión de Crew es atronadora.

"Después de la reunión perdida, no podía dejar de llorar y estaba muy deprimida. Dejé de hablarle tanto y siguió intentando que me reuniera con él, pero me negué. Pensé que me engañaría de nuevo y no aparecería. Estoy tan contenta de no haber ido". Me deja un suspiro estremecido. "Mis padres sabían que estaba molesto, pero no les dije

nada. Mi padre finalmente hizo una búsqueda en mi teléfono y descubrió la relación que tenía con el niño. Él es quien descubrió quién era en realidad contratando a un investigador privado. Fue tan embarazoso."

"¿Qué paso después de eso?"

“Resulta que el tipo habló con otras chicas de mi edad e incluso se reunió con algunas de ellas, y las violó”.

"Mierda santa". La tripulación parece realmente sorprendida.

Asiento con la cabeza. "Lo sé. Tuve suerte. Una vez que todo se vino abajo, mis padres, mi padre, entraron en modo de protección total. No me dejaba ir sola a ninguna parte. Tenía que informar dónde estaba en todo momento. Pusieron un rastreador en mi teléfono. No me dejaban pasar la noche en casa de mis amigos. Estaba completamente encerrado —explico.

"Suena horrible."

“Lo era, y estaba tan asustada todo el tiempo. No confiaba en mí mismo, ni en mi juicio. Ese tipo me engañó y me dolió. Mis padres me obligaron a postularme para Lancaster, aunque yo no quería ir allí. Quería quedarme con mis amigos e ir a la misma escuela secundaria que ellos, pero mis padres querían que estuviera a salvo. Mi padre no confiaba en mí”.

“¿Se siente seguro en Lancaster?”

“Últimamente, no. No estaba al tanto de lo que realmente estaba pasando en los últimos tres años, así que supongo que me sentí seguro. ¿La ignorancia es felicidad, supongo? Justo antes de cumplir quince años, mi padre vino a mí y me explicó la bola de pureza y cómo funciona. Lo que representaba. Quería que me hiciera una promesa a mí mismo y que no me involucraría sexualmente con ningún chico hasta que me casara. Creo que estaba preocupado de que tomara malas decisiones de las que terminaría arrepintiéndome. Como antes."

"Eso es... un poco pesado", dice Crew. “Y no deberías tener que pagar por ese error que cometiste por el resto de tu vida”.

El tiene razón. Sé que lo es. “En ese momento, era exactamente lo que necesitaba. En lo que creía firmemente. Pensé que todavía lo hacía, pero ahora… no lo sé”.

La tripulación frunce el ceño. "¿Qué quieres decir?"

Tengo casi dieciocho años. Y como ya sabes, nunca me han besado. No puedo ir por la vida completamente protegido, ¿verdad? Necesito experimentar. conocer chicos Ir a citas. Bésalos. Que me toquen. ¿Derecha?"

DE DIECISIETE

TODO ESTE DÍA ha sido una completa revelación. Descubrir los muchos secretos de Wren mientras me los revela, capa por capa, poco a poco. Hasta que se desnuda por completo y me pregunta si debería tener citas y dejar que los chicos la toquen y la besen.

Solo usar la palabra *chicos* en plural me hace hervir la sangre. No quiero ver a nadie tocarla.

Solo yo.

—Eso depende de ti —digo finalmente, descansando mis brazos cruzados en el borde de la mesa. “¿Quieres salir con otros chicos? ¿Bésalos? ¿Dejar que te toquen?

“No puedo ser virgen para siempre”, susurra.

—No es como si tuvieras que salir y follarte a un tipo al azar en tu primera vez —digo bruscamente, sonando como un gilipollas celoso.

“No quiero hacer eso”, dice inmediatamente. “Yo sólo—he tenido algunos pensamientos últimamente. He hecho algunas cosas.

Me tiene jodidamente curioso con esa declaración. "¿Cómo qué?"

Wren niega rápidamente con la cabeza, mirando hacia la mesa. "No puedo decir".

"¿Por que no?"

"Es demasiado vergonzoso". Ella suena miserable.

“Vamos, Birdy. Sólo soy yo. Estamos en un lugar público. Rodeado de gente. ¿Qué tan malo puede ser?"

"¿Prometes que no te burlarás de mí?" susurra a la mesa.

"Mírame." Ella levanta la vista y yo mantengo mi expresión lo más neutral posible. "No me burlaré de ti".

Nunca me burlaría de ella. Ya no. No después de que ha compartido tanto conmigo. Ella ha sido tan abierta. Tan vulnerable.

"De acuerdo." Un suspiro tembloroso la deja mientras me mira. Ella inclina la cabeza hacia la izquierda, luego hacia la derecha, como si se estuviera rompiendo el cuello y preparándose para saltar al ring, preparada para pelear. "Estuve solo anoche y yo, oh Dios, no puedo decirlo en voz alta".

Su cara es carmesí. Hiciera lo que hiciera, se avergüenza de ello. Solo puedo suponer un puñado de cosas que posiblemente podría hacer estando sola anoche, así que decido decírselo por ella.

"¿Tú... te tocaste?"

Sus ojos verdes son grandes e insondables. "Sí."

Mi pene se contrae. "¿Te tocaste a ti mismo?"

Ella asiente.

"¿Obligarte a correrte?"

Más asentir. "Un par de veces."

Jesús. Mi polla está dura.

“Yo también vi un porno. Por primera vez. Todo el camino a través. Quiero decir, he visto cosas. Imágenes. clips Ya sabes cómo es en Internet. No puedes escapar de las cosas sexuales. Está en todas partes. Pero me senté allí y vi un video de veinte minutos entre un hombre y una mujer y fue, fue tan caliente”. Ella suena nerviosa. Como si todavía estuviera excitada solo de pensarlo.

Me muevo en mi asiento. "¿Que te gustó mas?"

Ella frunce el ceño. "¿Qué quieres decir?"

Supongo que me gusta la tortura. Esa es la única razón lógica para que le haga este tipo de preguntas.

“¿Qué parte del video te gustó más? ¿Qué fue lo que más te encendió de lo que viste? ¿Que hicieron?"

"Vaya." Más rubor. Mira alrededor de la habitación, como si estuviera comprobando si alguien nos está prestando atención, pero no es así. El lugar está bullicioso, con el bajo rumor de múltiples conversaciones flotando en el aire.

Estoy jodidamente nervioso, esperando escuchar su respuesta. "Esto es muy vergonzoso. Me estoy calentando solo de pensarlo".

Caliente y húmedo es lo que quiero decir, pero me quedo callado.

De hecho, se abanica la cara con los dedos y es la cosa más tierna.

"Vamos, Birdy". Mi voz cae. "Dime."

"Cuando él se acostó con ella". La oración sale a toda prisa, las palabras se unen para que suenen como una sola.

Cuando se abalanzó sobre ella.

Si sus mejillas se ponen más rojas, te juro que se incendiarán.

"¿Ella vino cuando él hizo eso?"

"Algo así como. No sé. Parecía un poco falso. Realmente intenso. Ella niega con la cabeza. "Cuando vine, no era así".

Maldita sea. Ahora todo en lo que puedo pensar es en descubrir cómo es la cara O de Wren. "¿Quieres que sea real contigo ahora mismo?"

"Sí", susurra ella.

"Me sorprende que me admitas todo esto".

"Yo también." Se cubre la cara con las manos por un momento, sacudiendo la cabeza una vez. "No sé qué me pasa".

"Me gusta." Separa sus dedos para que pueda ver sus ojos mirándome. "Seguir hablando."

Ella se ríe, dejando caer sus manos en su regazo. "Apuesto a que te gusta."

"No te preocupes. Tu secreto está a salvo conmigo."

Su risa muere. "Eso espero. Probablemente sea un estúpido por admitir esto, pero confío en ti, Crew. Y confío en que no le dirás a nadie lo que acabo de compartir contigo".

Este es el problema de mi pajarito: confía con demasiada facilidad. Le muestro un poco de atención y ella está confesando todos sus sucios secretos. Por qué esta chica decidió decirme que se masturbó y corrió anoche, no lo sé.

Pero estoy jodidamente agradecido porque ahora lo sé. No voy a dejar que Larsen, el imbécil, se deslice y sea quien la ayude a explorar su sexualidad. Sabiendo lo fácil que fue para mí ganarme su confianza, me preocupa que a Larsen le resulte aún más fácil. Él la conoce desde hace más tiempo. Parecía cómoda con él cuando los vi hablar en la escuela.

No puedo dejar que suceda. Necesito distraerla. Evita que vaya a esa cena esta noche.

El mesero aparece con la cuenta y le entrego mi tarjeta de crédito. Ella se ocupa de eso con su máquina de mano, manteniendo una conversación ociosa conmigo, pero estoy demasiado distraído. Al ver a Wren sonriéndome tímidamente desde el otro lado de la mesa, pronunciando las palabras *gracias* por pagar su almuerzo.

Le compraría algo más que una comida, aunque eso había sido una tortura exquisita. Verla comer. Alimentarla. Los sonidos que hacía, los gemidos bajos y las palabras murmuradas llenas de aprecio.

Se sentía como un puto juego previo.

“Vámonos de aquí”, digo una vez que el mesero me entrega mi tarjeta de crédito y mi recibo. Ya me estoy poniendo de pie, poniéndome el abrigo y el gorro. Estoy a punto de ayudar a Wren con la suya, pero ella se me adelanta, poniéndose su elegante abrigo y agarrando su bolso antes de dirigirse a la puerta.

La sigo afuera, con el teléfono en la mano mientras toco la pantalla y le envío a Peter un mensaje rápido para que venga a recogernos. Ha estado con la familia durante algunos años y es un empleado leal. Tranquilo.

Discreto.

Exactamente lo que necesito en este momento.

Peter se detiene en la acera en cuestión de minutos y le abro la puerta a Wren, lo que le permite meterse en el asiento trasero antes de que la siga, cerrando la puerta detrás de nosotros.

"¿A donde?" La mirada de Peter se encuentra con la mía en el espejo retrovisor.

Conduce durante una hora, ¿quieres? Le doy a Wren una mirada rápida y la encuentro mirándome, con las cejas bajas por la confusión. “No quiero que la tarde termine todavía”.

Su sonrisa es lenta. Hermoso. “Yo tampoco.”

—Lo haré —dice Peter asintiendo, poniendo el auto en marcha antes de regresar a la calle.

"¿A dónde me llevas?" Wren pregunta, su voz suave.

Podría pensar en una larga lista de respuestas cursis, cada una de ellas cruda y sexual, pero no digo nada de eso. Esta chica es dulce y amable y tan jodidamente pura que es casi doloroso. La traté como basura absoluta durante tanto tiempo. La perseguí hace solo unos días, haciendo que prácticamente me suplicara que no le hiciera nada.

Hemos recorrido un largo camino, mi pajarito y yo. No quiero asustarla viniendo demasiado fuerte. Pero joder, quiero cada parte de ella. Sus labios. sus tetas Su coño. su culo Quiero poseer su cuerpo y su alma, y cuando terminemos, cuando la haya follado una y otra vez y la haya hecho correrse con tanta fuerza que casi se desmaya, quiero que me mire como si fuera un dios. Como si yo fuera *su* dios y ella se prometiera a mí, no a su padre. Quiero tomar ese anillo que su padre le puso en el dedo y tirarlo. Haz que olvide todas sus promesas anteriores.

Más que nada, quiero poseerla.

"¿A donde quieres ir?" Le pregunto, mi mirada atrapada en su abrigo. Que grueso es. Parece caro.

¿Qué diría ella si lo dejara en el asiento trasero y luego procediera a acostarme sobre ella? ¿Darle un poco de lo que quiere de ese porno que vio anoche?

Peter probablemente no miraría.

Sí. No. No puedo hacer nada de eso. Una vez más, no quiero asustarla. Y él no merece verla desnuda. Nadie debería verla así.

Excepto yo.

“Donde quieras ir”. Ella apoya su mejilla contra el suave asiento de cuero negro, sonriéndome con ojos de adoración. Toda su confianza brilla en las profundidades verdes. No puedo evitar verlo y sentir dolor, porque si la cago, y estoy obligado a hacerlo, no soy bueno para una mierda como esta, la lastimaré más allá de toda medida.

Y eso es lo último que quiero hacer.

DIECIOCHO

PRESIONO mi mejilla contra el fresco asiento de cuero, mirando descaradamente a Crew Lancaster, sin importarme lo más mínimo que pueda parecer tonta. A él no parece importarle.

Absorber toda la belleza masculina sentada frente a mí es casi abrumador, es tan atractivo. Me encanta cómo sus mejillas se tornaron ligeramente rosadas gracias al aire frío, haciéndolo lucir más joven. Más suave.

Aunque no hay mucho en el rostro de Crew que alguien pueda considerar suave. Es todo ángulos duros y líneas nítidas. Pómulos altos, mandíbula firme y barbilla cuadrada. Las cejas oscuras que actualmente se bajan mientras me mira, esos fríos ojos azules se vuelven más cálidos cuanto más mira, como si le gustara lo que ve.

Me gusta lo que veo también.

Lo único que puedo considerar suave en el hermoso rostro de Crew es su boca. Sus labios son rosados, el labio inferior mucho más lleno que el superior, y actualmente están separados, su mirada se detiene en mi boca hasta que se levanta para encontrarse con la mía.

Mi cuerpo se calienta, y no solo por el grueso abrigo que llevo puesto. Está pensando en besarme. Sé que lo es. Y es todo lo que quiero. Quiero saber a qué sabe. ¿Qué tipo de besos entregará? ¿Suave y dulce? ¿Fiero y rudo?

Talvez una combinación de ambos.

“Sigues mirándome así y…” Su voz se desvanece.

"¿Y qué?"

Su amplio pecho sube y baja, como si acabara de tomar una respiración profunda, tal vez incluso nerviosa. “No puedo ser responsable de lo que pueda hacer”.

“Dime lo que quieres hacerme.” Aunque me asusta un poco, quiero escuchar cada palabra sucia que se le ocurra.

Todos ellos.

´

El mira al conductor. “No quiero decirlo en voz alta. Podrías avergonzarte, Birdy.

No lo haré. Prometo." Presiono mis muslos juntos, tratando de aliviar el dolor repentino, pero solo empeora las cosas. “Susúrramelo al oído”.

Crew se acerca, su mano va a la hebilla del cinturón de seguridad y lo desabrocha. Aparto la correa de mi cuerpo, dejando que tome mi mano y me acerque más. Hasta que estoy sentada en el centro del asiento trasero, y él me ata de nuevo, su mano roza mi pecho mientras tira del cinturón a través de mí, luego empuja la hebilla en la ranura.

Estamos sentados tan cerca que puedo ver la barba que recubre sus mejillas. Siento el calor de su cuerpo filtrándose en mi costado, haciéndome aún más caliente. Nos miramos, la tensión crece entre nosotros, y trago saliva, lista para decir algo, cuando él se inclina, su boca en mi oído, su suave exhalación me hace temblar.

"Quiero besarte. Probarte. Besar tu cuello. Mordisquearlo. Pasa mis manos por debajo de tu jersey, deslízalas por debajo de tu sostén, hasta que esté apretando tus tetas. Pellizcarte los pezones.

Aparto la mirada, mi respiración se vuelve más rápida.

“Te quitaría el suéter. tu falda Besarte por todo tu cuerpo. Te digo lo jodidamente hermoso que eres, porque eres tan condenadamente hermoso, Wren. El pajarito más bonito que he visto en mi vida.

Cierro los ojos, saboreando su cumplido.

Deslizaría mi mano debajo de tus bragas y te encontraría empapada. todo para mi Te tocaría hasta que me suplicaras que te haga correrte, y cuando finalmente explotes sobre mi mano, te obligaría a lamerme los dedos para limpiarlos”.

Mis ojos se abren de golpe para encontrarlo mirándome, su mirada oscura. Intenso. Bajo la mirada hacia su regazo para ver que tiene una erección.

Oh Dios. ¿Qué haría si me acercara y lo tocara?

Se mueve aún más cerca, su boca roza el lóbulo de mi oreja y reprimo el gemido que quiere escapar. “Después de follarte con mis dedos, te follaría con mi lengua. Te lamería de adelante hacia atrás, hasta que grites y te corras con tanta fuerza que casi pierdes el conocimiento”.

Mi corazón se acelera, mi pecho sube y baja tan rápido que casi duele. Se aparta, su mirada encuentra la mía una vez más mientras dice, “Eso es lo que te haría. Para principiantes."

Hay tanta promesa en su expresión. En sus palabras. Y me doy cuenta de que ya no quiero estar prometida a mi padre.

Quiero a este chico. No me importa si no dura. Tal vez no quiero que lo haga.

Solo quiero saber lo que se siente cuando un hombre me obliga a correrme. Sentir su suave cabello rozar mis muslos mientras prodiga mi lugar más privado con su lengua. Sus dedos. Quiero tocarlo. En todas partes. Quiero sentir su boca sobre la mía, su lengua empujando.

Sin pensarlo, me lanzo hacia adelante, alcanzando el gorro que todavía tiene en la cabeza, arrancándolo, exponiendo su cabello desordenado. Empujo mis manos en la suavidad sedosa, enderezándola lo mejor que puedo, sin decir una palabra. Me deja, permaneciendo en silencio también, sus párpados se cierran brevemente cuando continúo acariciando su cabello, como si se sintiera bien.

Espero que sí. Eso es todo lo que quiero también. Para hacerlo sentir bien, con la esperanza de que él haga lo mismo por mí.

—No voy a hacer nada más que besarme —le advierto, no queriendo que piense que voy a dejar que esto vaya más allá.

"Solo quiero besarte", le asegura, sus labios se curvaron en una sonrisa apenas visible.

La sonrisa me desconcierta. ¿Le entretengo? No sé cómo sentirme acerca de nada de esto. Entusiasmado. Nervioso. Asustado. Listo.

Todo lo anterior.

"Bueno, bien. Porque no voy a dejar que me hagas lo que quieras, solo para que lo sepas.

“No te preocupes, Wren. Tu virginidad está a salvo. Hace una pausa. "Por ahora."

Me quedo completamente inmóvil, mirándolo.

Si lo que estamos haciendo progresa más, entonces sí...

El tiene razón.

Cuando rodeo su nuca con mis manos temblorosas, él se inclina, su boca flotando justo encima de la mía.

"Sabes que esto no va a terminar bien", murmura mientras traza mi mandíbula con la punta de sus dedos.

Lo miro fijamente, odiando lo que dijo.

Odiando más que estoy de acuerdo con él.

"¿Estás seguro de que quieres que sea el primero?" Desliza sus dedos por mi mejilla, deslizándolos en mi cabello, sosteniendo un lado de mi cabeza, obligándome a mirarlo a los ojos. “Porque después de tomar uno, los voy a querer todos”.

Asiento lentamente, incapaz de apartar la mirada de él. Me tiene en trance, y no quiero salir nunca de él.

Voy a hacerte sentir tan bien, Birdy. Vuelve su boca a mi oído, su voz es un susurro gutural mientras murmura: "¿Prometes hacer lo mismo por mí?"

—Sí —susurro, un gemido me deja cuando él se aleja un poco.

"Entonces soy tuyo". Sus labios rozan los míos. "Todo tuyo."

En el momento en que nuestras bocas se conectan, estoy perdido. Me besa una vez. Dos veces. Él tararea bajo en su garganta, y mi cuerpo responde al sonido con un pulso lento y constante entre mis piernas. Separo mis labios con cada roce de su boca, mi respiración se detiene cuando su lengua juega con la mía, luego se retira.

Oh Dios. Quiero que vuelva a hacer eso.

Su mano cae sobre mi mejilla, inclinando mi cabeza mientras continuamos besándonos, su lengua provocando la mía. Cada movimiento suave o círculo lento de su lengua contra la mía me hace consciente de mi cuerpo. Cómo está cobrando vida. Hormigueo barriendo mi piel. Una oleada de humedad entre mis muslos. Su mano cae sobre mi cuello, sus dedos rozando me hacen temblar mientras inclina mi cabeza hacia atrás, profundizando el beso.

Mi cuerpo se incendia y agarro la parte posterior de su cabeza, sosteniéndolo contra mí. Su otra mano está en mi cintura y trata de acercarme más, pero nuestros abrigos nos bloquean. Un gemido de frustración resuena en el aire y me doy cuenta...

Vino de mí.

Susurra mi nombre contra mis labios, y suspiro, el sonido lleno de tanto anhelo, estoy casi avergonzada. Pero eso no lo disuade. Desliza sus dedos justo debajo del dobladillo de mi suéter, su mano sobre mi piel desnuda haciéndome sonrojar por todas partes. Dejo caer mis manos sobre sus anchos hombros, probando su fuerza, y él gime. El sonido me da coraje para seguir tocándolo y paso mi mano por el frente de su pecho. Descansa justo donde su corazón late bajo mi palma, y me doy cuenta.

Lo afecto tanto como él me afecta a mí.

El auto aumenta la velocidad, corriendo por las calles de la ciudad, y me pregunto brevemente dónde estamos. Donde Peter nos está llevando.

Me separo de los labios de Crew que todavía buscan, tratando de recuperar el aliento, y él besa mi cuello, su boca caliente y húmeda contra mi piel sensible. Pienso en mi papá. El auto que alquiló para llevarme a la galería esta mañana. Cómo nunca llamé a ese conductor para que me recogiera y me llevara a casa. Estoy seguro de que le informó a mi padre.

Probablemente estén preocupados por mí.

"¿Qué hora es?" Pregunto, jadeando suavemente entre cada palabra.

Crew se aleja de mi cuello, estudiándome. Su rostro está sonrojado, su boca húmeda e hinchada, y me inclino, presionando mi boca contra la suya una vez. Dos veces. —Revisa tu teléfono —susurro.

Mete la mano en el bolsillo de su abrigo y saca su teléfono, mirando la pantalla antes de volver su atención a mí. Casi las tres.

Una ola de pánico me invade, haciendo que todos esos deliciosos sentimientos de necesidad desaparezcan, así como así.

"Oh, no." Miro alrededor del auto, deteniéndome para mirar por la ventana, pero no reconozco dónde estamos. "Debería irme a casa".

“Pajarito, espera—”

Necesito irme interrumpo. “Mi papá estará allí pronto. O puede que ya esté en casa. No sé. ¿Pedro?

"¿Sí?" —pregunta el conductor, su mirada encuentra la mía en el espejo retrovisor.

Ni siquiera puedo avergonzarme de que nos haya visto besándonos en el asiento trasero. Estoy seguro de que me veo un desastre. me siento como uno Todo arrugado, caliente y nervioso. "¿Puedes llevarme directamente a mi apartamento?"

"Por supuesto. ¿Cual es la dirección?"

Se lo cuento antes de centrar mi atención en Crew, que parece más que un poco agitado.

E incluso un poco enojado.

"Lo siento", susurro, un dolor agudo me apuñala en el pecho. “Odio tener prisa, pero tengo que llegar a casa. Estoy seguro de que mis padres están preocupados”.

¿Son sin embargo? Tal vez no, pero mi padre espera que esté en casa esperando su llegada. Nunca los he desafiado en mi vida, y siento que ya estoy en problemas.

Aunque realmente no he hecho nada malo.

La expresión de Crew se suaviza y me toca el pelo. Ahueca el costado de mi cabeza. No quiero que se preocupen por ti. Envíales un mensaje de texto".

Niego con la cabeza. Eso me abrirá a una letanía de preguntas que no quiero responder. No ahora, mientras Crew puede ser testigo del interrogatorio. "¿A qué distancia estamos de mi casa, Peter?"

"Veinte minutos si el tráfico es ligero", responde el conductor.

"Gracias." Me acomodo contra el asiento, mirando por la ventana, mi mente gira con todas las terribles posibilidades. Puedo sentir a Crew mirándome y odio estar en medio de un ataque de pánico frente a él.

Toma mi mano, uniendo nuestros dedos. "No te estreses, Birdy".

"No estoy estresado", digo automáticamente, manteniendo mi mirada en la ventana.

Tengo miedo de que si lo miro, me eche a llorar.

Se mueve más cerca, su boca una vez más en mi oído. "Mentiroso. Te conozco mejor de lo que crees.

Trago saliva, sin decir nada en respuesta.

Eso es lo que tengo miedo.

DIECINUEVE

TAN SILENCIOSAMENTE COMO PUEDO, ENTRO SIGILOSAMENTE en la casa, cerrando lentamente la puerta detrás de mí para no dar un portazo. El apartamento está en silencio, como si no hubiera nadie aquí, y suspiro de alivio.

"¿Dónde diablos has estado todo el día?"

Gritando, me giro para encontrar a mi padre de pie en la entrada del pasillo, justo al lado de su preciada posesión: la pintura gigante de Andy Warhol que cuelga en la pared.

Intento sonreírle. "¿Qué quieres decir? Fui a la galería de arte".

Eso fue hace horas. Él entrecierra los ojos hacia mí, como si estuviera tratando de ver dentro de mi cabeza. ¿Estuviste en la galería todo este tiempo?

Lentamente niego con la cabeza, pero no digo nada.

"Ven conmigo." Se da vuelta y se dirige por el pasillo. No tengo otra opción para seguirlo, entrando en la sala de estar donde espera mi madre, vestida impecablemente con un elegante vestido negro, agarrando una copa de vino en la mano. Su sonrisa es quebradiza cuando su mirada se encuentra con la mía, permaneciendo en silencio.

Ella nunca ha sido mi aliada. No sé por qué siempre pienso que podría serlo. Es una causa perdida.

"¿Cómo llegaste a casa, jovencita?" Esto es de mi padre, que se ha vuelto hacia mí, con el ceño fruncido en su rostro. Es un hombre guapo. Ligeramente calvo, gris en las sienes. Ojos color avellana que siempre están llenos de preocupación cuando aterrizan en mí. Me pregunto si él se preocupa por mí constantemente. A veces parece que eso es todo lo que hace.

Pienso en mentir, pero al final, lo más probable es que me lo saque de todos modos. ¿Omitir algunos datos también es una mentira? Tal vez no. “Regresé a casa en el auto”.

Levanta las cejas. "¿Cuyo coche? Porque no era mío. El conductor me llamó presa del pánico hace un par de horas, Wren. Diciendo que nunca lo contactaste para que lo

recogiera. Cuando fue a la galería, se dio cuenta de que ya te habías ido.

—¿Entró en la galería? La culpa me inunda. Estoy seguro de que está escrito en toda mi cara.

"Condujo por todo Tribeca, tratando de encontrarte, y simplemente te vio salir de un restaurante con alguien".

Estoy mareado por sus palabras, y caigo en el sofá detrás de mí. "¿Quién?"

Papá da un paso hacia mí, empujando su teléfono para que esté en mi cara. En la pantalla hay una foto mía y de Crew saliendo de Two Hands juntos. Estoy sonriendo.

No creo que me haya visto tan feliz antes.

"¿Quién es ese?" Papá exige.

"Tripulación Lancaster". Mi voz es sorprendentemente tranquila.

Él frunce el ceño, empujando su teléfono en el bolsillo de su pantalón. "Espera, ¿el hijo de Reggie?"

“Sí”, interviene la madre, “el más joven”.

"Voy a la escuela con él", agrego. "Está en mi clase".

"Mmm." Mira a mamá. "Podría ser una mejor perspectiva para ella que el chico esta noche".

Ella asiente con la cabeza.

Mi boca se abre.

De qué están hablando? ¿Hay algo detrás de la cena de esta noche con los Von Weller más allá de que mi padre quiera hablarles de negocios?

"¿De qué estás hablando?" Pregunto cuando no dicen nada más. "La tripulación y yo somos solo... amigos".

¿Por qué estaba en la galería? pregunta papá.

"YO..."

Su teléfono suena e inmediatamente lo saca de su bolsillo, mirando la pantalla antes de decir: "Necesito tomar esto".

Y sale de la habitación.

En el momento en que se va, mamá toma un trago reconfortante de su vaso. “La próxima vez, deberías enviarle un mensaje de texto a tu padre. Estaba muy preocupado”.

—Lo siento —susurro, odiando que automáticamente me disculpe por todo. Nunca trato de explicarme. O defenderme.

Ya sabes cómo se pone.

"Hago." Asiento, reuniendo mi coraje para hacer la pregunta que arde en mi mente. “¿Por qué papá te dijo eso?”

"¿Que qué?" Está haciéndose la tonta a propósito. Puedo decir.

Acerca de que Crew es un mejor... prospecto.

Ella levanta la barbilla. “Estamos explorando todas las vías para su futuro”.

Estoy frunciendo el ceño tan fuerte que me duele la cabeza. "¿De qué estás hablando? ¿Cómo casarme con Larsen? ¿Es por eso que vamos a cenar en su casa esta noche? ¿Es esa una de las vías que estamos explorando seriamente?

¿Por qué me molesto en usar la palabra "nosotros"? Me parece que estaban explorando mis opciones, sin involucrarme en absoluto.

“No es una perspectiva tan terrible para considerar. Viene de una buena familia. Son muy ricos”, señala la madre.

“¿Y el nuestro no es rico? ¿Por qué debo preocuparme por el dinero? No quiero casarme recién salido de la escuela secundaria. Solo tendré dieciocho años. Decir las palabras en voz alta suena ridículo.

"Cálmate. No te casarías después de la secundaria, cariño. Eso es demasiado pronto. Pero queremos emparejarte con

alguien para asegurar tu futuro”. Toma otro sorbo de vino, fresco sin esfuerzo, como si nada la molestara.

Mientras siento que mi vida está implosionando frente a mis ojos.

“¿Qué pasa si quiero ir a la universidad?”

La mirada escéptica que cruza su rostro es obvia. “¿De verdad quieres hacer eso, Wren? Un desperdicio de tiempo."

Me estremezco ante sus palabras. ¿Está insinuando que piensa que soy tonto?

"No sé." Me encojo de hombros, sintiéndome a la defensiva. Apliqué a algunas universidades, enumerando la historia del arte como mi especialidad. “Quizás quiera tomarme un año sabático primero. Podría viajar por Europa y explorar todas las galerías”.

"Sin embargo, no podrás comprar nada".

Arrugo la frente. "¿Por que no? Acabo de comprar un cuadro hoy.

"Es dificil de explicar." Ella baja la mirada, jugueteando con el diamante gigante en su dedo. No es su anillo de bodas. No sé de dónde vino ese, pero es tan grande que casi parece falso. "No lo entenderías".

Mi corazón cae. Ella no se está comportando normalmente. "Dime."

Un suspiro la deja y levanta la cabeza, sus ojos empañados se encuentran con los míos. “Vamos a tener que poner fin a los grandes gastos de compras por el momento. Las obras de arte grandes son costosas. Tú lo sabes."

"¿Pero por qué? No entiendo. ¿El negocio no va bien para papá?”

Se le escapa una risa acuosa. “La compañía de tu padre está bien. Los negocios están prosperando. El mercado inmobiliario está mejor que nunca”.

"¿Entonces que es eso?"

"Tu padre quería que te contáramos esto juntos, pero nos ha abandonado como de costumbre". Se sienta más erguida, con la barbilla levantada. "Fueron separadas."

La miro boquiabierta, el impacto de su declaración me deja helado hasta los huesos. "¿Qué? Estuve aquí la semana pasada para el Día de Acción de Gracias y ustedes dos actuaron completamente normales. Todavía viven juntos.

“No queríamos decírtelo todavía, pero él ya no vive aquí. Se mudó hace unas semanas.

"¿Hace unas pocas semanas?" Repito, mi voz débil.

“Él quería esperar hasta el comienzo del año, para que pasaras la Navidad y tu cumpleaños primero, pero… no tiene sentido ocultártelo por más tiempo, querida. Mereces saber la verdad. Nos vamos a divorciar. Ya contratamos abogados y actualmente estamos discutiendo todos los bienes que adquirimos durante nuestro matrimonio, incluido el arte”.

La madre hace un gesto con la mano hacia una escultura que está cerca, una que le encanta.

"¿Dividirlo?"

“Él se niega a quedarse con cualquiera de las piezas o dividirlas entre nosotros. Dice que si lo quiero todo, tengo que comprarlo”. Se le escapa una risa amarga. “No voy a renunciar a millones de dólares de *mi* dinero para pagar obras de arte que ya tengo. Eso es ridículo."

Estoy completamente sin palabras. Casi no le creo. ¿Por qué se divorciarían ahora? ¿No será demasiado complicado y costoso? Han estado juntos durante mucho tiempo. Casi veinticinco años.

“Para el acuerdo, terminaremos dividiendo todas las obras de arte y vendiéndolas. Cada pedacito de eso. No podré quedarme con ninguna de mis piezas”, continúa, con los ojos llenos de lágrimas.

"Ay, mamá". No la he llamado así en años. Verla así me rompe el corazón. “Sé cuánto significa todo esto para ti”.

“Sí, sí, eso es cierto, pero estaré bien. Todo está bien. Habrá una subasta”. Ella huele, sus dedos limpiando las lágrimas en su rostro. “Cada pieza de la casa se irá. Probablemente no deberías recibir tu nueva pieza aquí si quieres quedártela”.

"Espera, ¿qué pasa con la pieza de Colen en mi dormitorio?"

“Es demasiado valioso, Wren. Todo lo que haya en la casa se incluirá en la colección total que adquirimos durante nuestro matrimonio”, explica la madre.

Parpadeo para alejar las lágrimas que se forman. “¡Pero papá me dio eso para mi cumpleaños!”

“Lo siento mucho, cariño. No hay nada que pueda hacer." Toma otro sorbo de su vino, como si ese fuera el final de la conversación.

Frustrado, salgo de la sala de estar y me dirijo a mi habitación, cerrando la puerta detrás de mí, sin importarme quién lo escuche o si enoja a alguien. No somos una casa donde ocurren gritos, grandes peleas y portazos. Todo se discute civilizadamente. En silencio. Con dignidad.

A veces toda esa tranquila dignidad es molesta. Como mi madre y lo tranquila que estaba, anunciando su inminente divorcio.

Mientras me cambio el atuendo y me pongo unos leggings y un suéter de gran tamaño, no puedo dejar de pensar en lo que dijo mi madre.

¿Cómo no lo vi? Sé que no siempre se llevan bien. Papá siempre está trabajando. Viajar mucho. Fuera hasta tarde. No lo vi mucho cuando era muy joven. Trató de estar allí para mí a medida que crecía, especialmente cuando sucedió todo el lío del teléfono/foro. Trabajó menos durante ese tiempo y se aseguró de estar allí para nuestras cenas familiares nocturnas. A veces incluso me ayudaba con mi tarea, aunque eso no era frecuente y por lo general consistía en que los dos nos sentáramos en la oficina de su casa mientras él trabajaba en su computadora. Mamá siempre le decía que necesitaba una relación más sólida

con él. Un modelo a seguir masculino positivo para que no creciera y tuviera problemas con papá.

Pero luego me enviaron a Lancaster y no veo mucho de ninguno de ellos. No estoy en casa para las interacciones del día a día. Durante el verano, siempre planean muchos viajes en familia. Aunque el verano pasado no viajamos tanto. Papá estaba trabajando.

Tal vez estaba fracturado incluso entonces.

Alguien llama a mi puerta y antes de que pueda decirles que pasen, se abre de par en par, papá está parado allí con una mirada molesta en su rostro.

"¿Puedo hablar contigo un momento?"

Me dejo caer en mi cama, doblando mis piernas cerca de mi cuerpo y enrollando mis brazos alrededor de ellas. "Sí."

Cierra la puerta detrás de él y se apoya contra ella, mirándome. Tu madre dijo que te lo dijo.

Asiento, sin saber qué decir.

"Quería decirte. Los dos juntos, como un frente unido — comienza, pero hablo por encima de él.

"Sin embargo, ya no estás realmente unido".

Una exhalación áspera lo deja y se frota un lado de la cara. “Así no es como quería que fueran las cosas”.

"¿Por qué la obligas a vender todo el arte?" Pregunto, mi voz pequeña. Mi mirada se dirige a la pieza colgada en la pared. Mi regalo que no era un regalo en absoluto. “Ella me dijo que no puedo quedarme con eso”.

Lo estudia antes de regresar su mirada a la mía. “Es una pieza valiosa. Uno que podría traer mucho dinero.

“¿De eso se trata todo esto? ¿Dinero? ¿Es por eso que estás vendiendo todo? Estoy seguro de que ganarás una tonelada con la colección curada de mamá en la que ha trabajado tan duro a lo largo de los años”. Estoy enojado. Loco que él la traicionaría así. Enojado, él la obligaría tan cruelmente a

renunciar a todo lo que ha coleccionado en los últimos veinte años.

“Invertí en esas piezas. Fue mi dinero lo que usó para comprarlos. Esa colección es tan mía como de ella”, dice papá, apartándose de la puerta. “No caigas en su triste historia. Solo está enojada porque las cosas no están funcionando a su favor”.

“No la culpo. Nada de eso es justo”.

“La vida no es justa, Calabaza. Esa es una buena lección para aprender ahora, cuando aún eres joven. Te sucederán cosas malas, y algunas veces, está completamente fuera de tu control. Todo se reduce a las decisiones que tomas”. Pasea por mi habitación, deteniéndose para mirar la obra de arte que ya no me pertenece. “He tomado algunas malas decisiones en mi vida, pero la mejor elección fue casarme con tu madre y tenerte. Espero que me creas cuando digo eso”.

Entonces, ¿por qué no sigues casado con ella? ¿Si ella fuera la mejor elección que hayas hecho? No me doy cuenta de que estoy llorando hasta que siento que las lágrimas caen de mi rostro.

"La gente cambia. Quieren cosas diferentes”. Su expresión se suaviza. “No quiero lastimarte. Tu madre tampoco.

—Demasiado tarde —susurro, me duele el pecho por contener las lágrimas.

VEINTE

TRIPULACIÓN

PASÉ el resto del fin de semana en una agonía silenciosa, pensando en Wren con Larsen, el imbécil, en la cena del sábado por la noche, bromeando y riendo y olvidándome por completo.

Porque eso es exactamente lo que parece. Ella nunca se acercó una vez. No después de que la dejamos en su casa y corrió adentro sin mirar atrás. No el domingo cuando traté de llamarla.

Y solo la llamé una vez. Un Lancaster no persigue. No suplicamos y no preguntamos qué está mal.

Ella puede venir a mí.

Lunes por la mañana y estoy en mi lugar habitual, apoyado contra la pared en la entrada principal de la escuela, Ezra y Malcolm flanqueando a cada lado de mí. Natalie está con nosotros, coqueteando con Ezra mientras me mira de vez en cuando, pero la ignoro. Malcolm se queja de sus padres. Mientras espero a que aparezca mi pajarito.

En otras palabras, nada ha cambiado.

Siento que he cambiado, aunque nadie puede verlo. Besar a Wren en la parte trasera del coche... los sonidos que hacía. Qué receptiva fue ella. El sabor de su boca. La provocación tentativa de su lengua. No puedo dejar de pensar en ello.

No puedo dejar de pensar en ella.

"Cristo, estás de mal humor esta mañana", dice Malcolm de repente, sus palabras dirigidas directamente a mí.

"De acuerdo", agrega Ezra.

—Ni siquiera he dicho mucho —murmuro, apoyando mi pie contra la pared, siempre alerta de que alguien en concreto haga su aparición.

“No tienes que hacerlo. Tu negatividad es literalmente una nube oscura que pulula a tu alrededor”, dice Malcolm.

“Oooh, tan descriptivo”, arrulla Natalie, su mirada apreciativa mientras evalúa a Malcolm. "¿Por qué nunca

hemos salido antes?"

Estás demasiado ocupado tratando de subirte a él. Malcolm agita una mano hacia mí.

"Oye." Ezra toma la mano de Natalie y la toma entre sus brazos. "¿Qué hay de mí?"

Está demasiado malditamente necesitado. Es por eso que ella no está interesada en Ezra. Él podría aprender una cosa o dos de mí. Cuanto más ignoro a Nat, más parece desearme.

No es que la quiera de vuelta.

"Oh, no te he olvidado". Natalie se ríe, el sonido me crispa los nervios. “¿Quieres deshacerte del primer período? ¿Volver a mi dormitorio?

"Diablos, sí", dice Ezra, con demasiado entusiasmo. "Esperemos unos minutos primero".

"¿Por qué?" Natalia hace pucheros. "Quiero irme ahora".

Ez no puede admitir que quiere presumir ante todos que Natalie está pendiente de él. Él solo sonríe y la besa, lo que me revuelve el estómago.

"¿Dónde está tu pajarito?" Malcolm me pregunta, riéndose. "¿Eso ya es un trato hecho?"

"Nunca comenzó en primer lugar", miento.

"Pensé que ibas a vigilar a nuestro cordero sacrificado y asegurarte de que no nos delatara". Malcolm levanta las cejas. "¿Deberíamos estar preocupados?"

—Lo tengo manejado —mascullo, odiando que dude de mí.

"Será mejor", murmura Malcolm. “No puedo permitirme que me echen ahora. Eso lo joderá todo.

Lo ignoro, mi mirada se engancha en la cara bonita que aparece de repente.

Es Wren, avanzando por la pasarela hacia la entrada de la escuela, caminando sola. No rodeada por su pandilla habitual de chicas de primer año que la consideran su

ídolo. Me cuesta todo no empujarme de la pared e ir hacia ella, pero permanezco en el lugar, dejando que se acerque a mí.

Sus pasos son lentos, su expresión insegura. Ella no hace contacto visual conmigo durante mucho tiempo y no puedo apartar la mirada de ella. Mantengo mi mirada en su rostro, absorbiendo su belleza. Los bonitos ojos verdes y los labios carnosos. Su cabello está recogido en una cola de caballo alta, una cinta blanca como la nieve envuelta en un lazo alrededor de la base, y tiene el mismo abrigo grueso que usó el sábado.

Espero que pase junto a mí, que me ignore como suele hacer, lo que sería jodidamente exasperante, pero me sorprende al detenerse justo frente a nosotros, ignorando las miradas burlonas que Ez, Malcolm y Natalie le están enviando. .

"¿Puedo hablar contigo un momento?" —pregunta, su dulce voz inundándome. Ella mira brevemente en dirección a mis amigos, quienes parecen estar listos para estallar ante su aparición, los idiotas. "¿En privado?"

"Por supuesto." Me alejo de la pared y la sigo mientras entramos al edificio, el cacareo de mis amigos nos sigue.

Hijos de puta.

Encuentra un salón de clases a oscuras con una puerta abierta y entra, y entro tras ella, cerrando la puerta detrás de mí. Es una habitación que no se usó este semestre y solo hay un par de escritorios adentro, junto con un podio sentado directamente frente a las pizarras. Esta calmado. Privado.

Nadie debería molestarnos aquí.

Wren no deja de caminar hasta que está en la esquina más alejada de la puerta y solo entonces se da la vuelta y me mira.

"Lo siento-"

La corté con mi boca, besándola fuerte. Castigándola por no hablarme durante el resto del fin de semana.

Ignorándome como si yo no existiera. ¿Quién diablos se cree que es esta chica?

Un gemido la deja y trata de empujar mi pecho, pero suavizo mi ataque, no solo por ella, sino también por mí.

Porque maldita sea, ella sabe bien. Y cuando la siento derretirse lentamente contra mí, sus manos tirando de las solapas de mi chaqueta como si quisiera acercarme más, sé que ella siente lo mismo. La presiono contra la pared mientras sigo bebiendo de sus labios, deslizando mi lengua contra la suya, una y otra vez, con la esperanza de poder borrar cualquier evidencia de la noche que acaba de pasar con Larsen follando para siempre.

Termino el beso primero, presionando mi frente contra la de ella. "Estoy enojado contigo".

“Fue un fin de semana duro”.

Un resoplido en realidad me deja. "Estoy seguro de que Larsen ocupó todo tu tiempo".

“Apenas hablé con él”.

"Así que fuiste a cenar a la casa de sus padres". La confirmación es dolorosa.

"Por supuesto lo hice. Fui con mis padres. Allí me esperaban. Hace un sonido ahogado y se apoya pesadamente en mí. “Se están divorciando”.

"¿Quién? ¿Los padres de Larsen? ¿A quién le importa una mierda?

Wren agacha la cabeza, acurrucándose contra mi pecho, sus manos descansando allí, justo contra mi corazón. "No. Mío. Me dijeron este fin de semana. Es un desastre. Mi vida es un desastre."

Joder.

Envuelvo mis brazos alrededor de ella y la sostengo cerca, pasando una mano arriba y abajo de su espalda mientras ella llora suavemente contra mi camisa. "Pajarito, lo siento mucho".

"Está bien. Es... fue un shock. Mi madre me lo dijo primero, y estaba tan tranquila. Fue raro." Ella olfatea y se aparta para poder mirarme. Sus ojos están inyectados en sangre y llorosos, las lágrimas corren por sus mejillas. Siguiendo mi instinto, los limpio lentamente con mi pulgar y ella cierra los ojos, sus labios se curvan en una pequeña sonrisa. “No pensé que alguna vez se separarían, pero aquí están, destruyendo un matrimonio de veinticinco años. Y hay mucho involucrado. Dinero y bienes. Demasiados activos. Todo ese arte.

"¿Se lo están repartiendo entre ellos?"

Están organizando una subasta, según mi madre. No pueden tomar una decisión sobre la colección y ella se niega a pagar por el arte que ya posee, o al menos eso es lo que me explicó”. Wren niega con la cabeza. “Va a ser complicado. No sé qué hacer, ni cómo sentirme”.

La atraigo hacia mí. "Deberías haberme llamado".

“No sabía qué decirte”, admite. “Después de todo lo que pasó el sábado. No sabía dónde estábamos parados”.

Deslizando mis dedos debajo de su barbilla, inclino su rostro para que tenga que mirarme. "Te dije que era tu amigo".

“Necesito un amigo ahora mismo, Crew”, susurra. "Gravemente."

"Dime que necesitas."

“Yo—yo no lo sé todavía. ¿Tu apoyo? ¿Alguien con quien sentarse en el almuerzo? Su risa es triste, y me duele el maldito corazón de acero al escucharla. "¿Alguien que realmente sea amable conmigo?"

"Joder, Wren". La beso de nuevo porque está muy triste, pero ella termina primero, alejándose de mí por completo. "¿Qué ocurre?"

"Deberíamos ir a clase". Como si fuera una señal, suena la campana con la advertencia de cinco minutos. No podemos llegar tarde a Fig's.

Maldito Fig. Odio a ese tipo.

“Tripulación…” Da un paso hacia mí, su expresión suplicante. ¿Podemos mantener en secreto lo que pasó entre nosotros?

"¿Qué?" Niego con la cabeza. "¿De qué estás hablando exactamente?"

“No quiero que nadie piense que estamos en una… relación romántica. Podemos ser amigos. La gente pensará que es una progresión normal de trabajar juntos en el proyecto, ¿verdad? Simplemente no estoy listo para que la gente sepa que nos besamos en la parte trasera de un auto”.

Automáticamente quiero menospreciar lo que pasó en la parte trasera de ese auto el sábado por la tarde. ¿Qué es una pequeña sesión de besos? Estamos en la escuela secundaria. Mierda como esa sucede todo el tiempo. Todo tipo de personas que van aquí se engancharon durante el fin de semana y ahora fingen que nunca pasó nada. Demonios, yo mismo lo he hecho más de unas pocas veces.

Pero hay algo en Wren diciéndome que no quiere que la gente sepa que nos besamos que me molesta. Como si quisiera guardarme su pequeño y sucio secreto.

Eso esta jodido. Un golpe a mi enorme ego, si soy sincero conmigo mismo.

Por otra parte, no puedo imaginar cómo es ser la pequeña señorita Perfect Wren, la virgen dulce y orgullosa en el campus predicando la abstinencia. Ser vista conmigo pone en riesgo su reputación, y eso es algo que ella valora.

Tal vez un poco demasiado.

"Lo que quieras", le digo con una sonrisa fácil. "Solo somos amigos, ¿verdad, Wren?"

"Derecha." Ella asiente. "Solo amigos", agrega débilmente.

“Vete tú primero, ¿de acuerdo? Esperaré un minuto para que la gente no nos vea juntos —le instruyo.

"De acuerdo." Ella sonríe. "Gracias por entender."

Y luego ella se ha ido.

Me apoyo contra la pared, humeando cuando golpeo la parte de atrás de mi cabeza contra la pared una vez. Dos veces. Un par de veces más hasta que un gruñido me abandona.

¿Por qué debería importarme si ella quiere mantenernos en secreto? Así es como suelo operar, así que debería estar totalmente de acuerdo. No es como si fuera a salir corriendo y contarles a todos lo que pasó. Ni siquiera se lo mencioné a mis amigos. Demonios, le mentí a Malcolm antes.

Pero Birdy está al mando. no me gusta Ni un poco.

Como prometí, salgo de la habitación un minuto después, corriendo a clase, empujando a los estudiantes que se arremolinan. Algunos de ellos dicen mi nombre, pero los ignoro. Un plan encaja en su lugar mientras me dirijo a Honors English, y cuando entro al salón de clases, me siento aliviado de ver que puedo llevarlo a cabo.

Wren ya está allí, sentada en su lugar habitual. Al frente y en el centro. Sus mejillas están manchadas por su anterior llanto, pero por lo demás, se ve bien. Apenas manteniéndolo unido, pero está bien. Me dirijo al escritorio justo detrás del suyo y me acomodo, dejando caer mi bolso en el suelo junto a mis pies.

Figueroa se da cuenta, por supuesto. Me observa desde donde está sentado en su escritorio, rodeado por su habitual harén de chicas, incluida Maggie, que está mirando al resto de ellas como si quisiera cortarles la garganta.

Alguien se siente territorial.

Solo sonrío, tentada a saludarlo. No quiere verme olisqueando a Wren. Él está tratando de entrar en esa acción él mismo.

Sobre mi cadaver.

Suena la campana final y las chicas se acomodan en sus asientos, una de ellas me mira fijamente porque supongo que ocupé su lugar habitual.

"Ese es mi asiento", dice con mocoso.

“Lo siento, nena. Tratando de sumar puntos con el profesor —le digo.

Ella pone los ojos en blanco y encuentra otro escritorio.

El Sr. Figueroa se lanza a una conferencia sobre *El Gran Gatsby* , que ni siquiera he empezado a leer todavía. Me imagino que veré la película de verdad esta vez si es necesario. O alguien compartirá sus notas o lo que sea conmigo y me ayudará. Soy un maldito Lancaster. Todos ellos hacen mi oferta.

Desconecto su voz monótona y miro la nuca de Wren. Su cabello oscuro estaba recogido en una cola de caballo alta, las puntas rizadas rozaban la espalda de su chaqueta azul marino. Cediendo, extiendo la mano, enrollando un zarcillo alrededor de mi dedo, tirando de él ligeramente.

Ella no reacciona. Ni siquiera se mueve, y me pregunto si siquiera lo sintió.

Mirando alrededor, me aseguro de que nadie más me está prestando atención. No debería jugar con su pelo delante de todos. Podrían tener una idea equivocada.

Aunque, ¿qué tendría de malo eso? ¿Pensando que tenemos algo el uno para el otro? ¿Y qué si lo hacemos?

Jesús, sueno como un idiota, incluso en mi propia cabeza. No puedo enamorarme de esta chica. ella no es para mi Es demasiado buena, demasiado dulce, demasiado inocente y confiada. Y un poco desordenado, gracias a que sus padres acaban de separarse.

Debería dejarla sola. Sé su amiga y aparta de mis pensamientos toda esperanza de desnudarla con firmeza.

"Señor. Lancaster. ¿Estas prestando atención?"

La voz petulante de Figueroa me sobresalta y lo miro, ignorando la suave risa que llena la clase. "Sí."

“Cuéntanos entonces, uno de los temas del libro.” Figueroa se cruza de brazos, esperando que la cague.

Traté de ver la película cuando tenía como diez años, ¿creo? No puedo recordar, como en, tampoco recuerdo casi

nada al respecto. Salí de la habitación a los cinco minutos de mi llegada, ya aburrido de mi mente. Pero sí conozco algunos de los temas que cubre. "¿Codicia? ¿Exceso?"

La sorpresa cruza el rostro de mi maestro. "Eso es correcto. ¿Qué otra cosa? ¿Cualquiera?"

Alguien más levanta la mano y él los llama, caminando hacia el otro lado de la clase. Wren se da media vuelta en su asiento, enviándome una mirada ilegible. “¿Por qué estás sentado a mi lado? Por lo general, te sientas en la parte de atrás.

"Pensé en sentarme con mi amigo". Extiendo la mano y tiro de la punta de su cola de caballo de nuevo, y esta vez, ella se da cuenta. “Me gusta tu cabello así.”

Sus mejillas se ponen rosadas. "Gracias." Me da la espalda una vez más y sonrío para mis adentros.

¿De verdad cree que podrá mantener esto puramente amistoso entre nosotros?

Le mostraré amistad.

VEINTE UNO

"REYEZUELO." Fig se detiene justo al lado de mi escritorio y lo miro. "¿Una palabra?"

Sin esperar mi respuesta, se dirige a su escritorio y lo sigo, sin atreverme a mirar a Crew. Estoy seguro de que sé lo que vería en su rostro.

Enfado. Frustración. Molestia.

Es el miércoles después de que mi vida cambió en una variedad de formas y solo estoy tratando de sobrellevarlo, día a día. Mi padre me ha llamado todas las noches, su tono tranquilizador mientras hace preguntas interminables sobre mi día. Le doy respuestas mínimas, sin saber cómo hablarle o qué decir.

Está preocupado por mí después de la noticia del divorcio. Supongo que debería encontrar eso dulce, pero hay algo en eso que me hace sentir como si solo estuviera tratando de cubrirse el trasero. Mamá me envió un mensaje de texto el lunes para ver cómo estaba, pero por lo demás, no he sabido nada de ella.

Típico.

Y luego está la tripulación.

No puedo dejar de pensar en él, aunque me digo a mí misma que no llevará a ninguna parte. Revivo la forma en que me besaba en el asiento trasero del auto todas las noches antes de irme a la cama. No puedo evitar preguntarme adónde podrían ir las cosas entre nosotros si sigo viéndolo. Era tan dulce en la galería y cuando íbamos a almorzar. Se sentía como una cita con un chico al que le podría gustar.

Mis padres arruinaron todo. El anuncio del divorcio me amargó la idea de una posible relación con Crew, con cualquiera. La cena de esa noche en casa de los Von Weller fue un fracaso total. Larsen seguía tratando de hablarme, coquetear conmigo, y yo era tan frío que lo congelé. Que no es mi estilo habitual. No dejaba de pensar en Crew y su advertencia sobre Larsen. Y cómo mis padres están tratando de arreglarme con él para mi futuro.

Increíble.

Después de que Crew me besara tan apasionadamente en ese aula vacía el lunes, no ha intentado nada inapropiado desde entonces, y no puedo evitar sentir...

Decepcionado.

Sé que fui yo quien dijo que quería mantenerlo como amigos, solo entre nosotros, y todavía me siento así porque lo último que necesito es una posible relación que me da vueltas en la cabeza. No creo que tenga la capacidad emocional para manejar algo tan abrumador en este momento.

Y la forma en que Crew Lancaster me hace sentir es muy, muy abrumadora.

Aunque todavía desearía que me besara. O toma mi mano. Abrázame. Es reconfortante estar en sus brazos. Es cálido y sólido, y huele como el cielo.

"¿Reyezuelo?" Fig ya está sentado en su escritorio mientras yo estoy parada frente al salón de clases, luciendo como un idiota, estoy seguro.

Corro hacia su escritorio, apretando los labios para asegurarme de no disculparme.

Me disculpo demasiado por cosas innecesarias. ¿Por qué tendría que decir lo siento ahora mismo? ¿Porque siempre lo hago? Esa ya no es razón suficiente.

Realmente necesito empezar a defenderme.

"¿Está todo bien?" le pregunto a Fig, una vez que estoy de pie junto a su escritorio.

"Iba a hacerte la misma pregunta". Descansa sus manos agarradas sobre su escritorio, bajando la voz. "Puedo decir que algo te está molestando".

Es demasiado perceptivo. Es peligroso. Al igual que él puede enfocarse en las chicas cuando se sienten más vulnerables y se aprovecha de ellas. "Estoy bien. En realidad."

"¿Alguien te está molestando?" Su mirada se desplaza hacia donde se sienta Crew. Su nuevo lugar, directamente detrás de mí. Rápidamente miro por encima del hombro para ver a Crew mirándonos con el ceño fruncido, sin apartar la mirada. Como si no le importara que lo atraparan mirando. Puedo hablar con él si quieres.

Niego con la cabeza. "La tripulación no me está molestando". No estoy ocultando que sé de quién está hablando.

"¿Estás seguro de eso? Sé que puede ser intimidante. Tiene una reputación en el campus por intimidar a las niñas, de vez en cuando".

No me sorprende. Crew trató de intimidarme muchas veces a lo largo de los años, aunque la mayoría de las veces lo ignoré, lo que probablemente lo frustró aún más. "Él no me intimida. La tripulación es mi amiga.

Las cejas de Figueroa se disparan. "¿Tu amigo? Ah, Wren. Por favor, dime que en realidad no crees eso".

"¿Qué quieres decir?" Me duele su comentario. Como si fuera una niña demasiado ingenua para saberlo mejor.

He estado allí, hecho eso. Todavía luchando con las secuelas.

"Si Crew dice ser tu amigo, es simplemente un código para algo más".

"¿Código para qué?" Decido hacer el tonto. Por supuesto que sé a lo que se refiere, pero todo el mundo piensa que soy una virgen inocente, así que ¿por qué no interpretar el papel?

Él... se aprovechará de ti. Así es como operan los chicos como él.

Miro a Fig, odiando la forma en que me hacen sentir sus palabras. Odiando más que él es como el niño que está describiendo. Se aprovecha de sus alumnas, aprovechándose de las más débiles.

¿Es así como me vio hace solo unas semanas? ¿Débil y sin pretensiones? ¿Demasiado confiado y fácil de manipular?

Bueno, demasiado tarde, señor. Estoy en tus juegos.

"Sé exactamente cómo operan los chicos como él". Es mi turno de bajar la voz. “Tal vez eso es exactamente lo que quiero que haga, ¿hmm? ¿Alguna vez has pensado en eso?"

Se esfuerza por mantener su expresión neutral, aunque puedo decir que lo sorprendí. "Muy bien. Solo... quería advertirte.

"Gracias, Fig. Te lo agradezco". Ah, ¿de dónde salió eso? Sueno como si tuviera actitud.

Como que me gusta.

Me alejo del escritorio de Fig tan rápido que mi falda se ensancha, mostrando un poco de pierna. Capto la mirada de Crew cayendo sobre mis muslos, y mi piel se calienta mientras camino de regreso a mi escritorio.

¿Por qué lo mantengo a distancia otra vez?

Caigo en mi asiento, mirando a Crew para ver que ya me está mirando.

"¿Qué diablos quería?" Su mirada hirviente se desplaza hacia Figueroa.

“Me preguntó si estaba bien”. Me encojo de hombros, tratando de disimular, pero Crew no me deja.

"¿Tratando de hacer un movimiento contigo?"

"Nunca."

Aprieta la mandíbula. “Le patearé el trasero si te dice algo inapropiado, Wren. Lo digo en serio."

Todo mi cuerpo estalla en piel de gallina ante la ferocidad en su voz. Qué protector es, cómo dijo mi nombre real. "Lo volé a volar".

"Él puede captar a las chicas que están pasando por una mierda", continúa Crew.

"Lo sé. Yo deduje eso."

La mirada de Crew encuentra la mía, la ira se disipa lentamente. Tienes esto bajo control, ¿verdad?

Asiento con la cabeza. "Hago. voy a estar bien Pero gracias por cuidarme".

“Cuando quieras”, murmura, justo cuando Figueroa comienza a dar una conferencia nuevamente.

Me doy la vuelta y miro hacia el frente del salón de clases, encantada de que Crew realmente confíe en que puedo cuidar de mí misma.

Algo por lo que nadie me da crédito.

El resto del día pasa igual que los dos últimos, aunque decido cambiarlo en el almuerzo. Voy en busca de Maggie, a quien encuentro sentada con Lara y Brooke. Todos me miran cuando me detengo en su mesa, murmurando saludos desinteresados antes de volver su atención a sus teléfonos.

"¿Puedo sentarme aquí?" No le pregunto a nadie en particular, acerco una silla y me acomodo justo al lado de Maggie. "¿Cómo estás?"

Ella se encoge de hombros, mirando su sándwich sin comer. "De acuerdo."

"Oye." Extiendo la mano y coloco mi mano sobre la de ella, lo que la sobresalta. Gira la cabeza y me mira con el ceño fruncido. "Quería disculparme contigo".

"¿Para qué?"

"Juzgandote. Sermoneándote. Cualquier otra tontería que te haya hecho en los últimos tres años más o menos — admito—. “No tengo ningún derecho de menospreciarte como lo he hecho. Yo sólo... me volví un poco demasiado alto y poderoso con mi moral, y no debería haberlo hecho. Espero puedas perdonarme."

Maggie mira fijamente, sin duda sorprendida por mi disculpa. Si bien creo que me disculpo por demasiadas cosas, esta está justificada. Necesito disculparme con algunas personas más, incluso con Lara y Brooke, pero voy a dar un paso a la vez.

"Acepto tu disculpa", dice finalmente, su voz suave.

"¿Podemos seguir siendo amigos?" Pregunto con esperanza.

Ella asiente y tiro de ella para abrazarla, apretándola con fuerza. “Si necesitas alguien con quien hablar, aquí estoy. te escucharé Y tampoco voy a emitir un juicio. Prometo."

Maggie se aferra a mí, su mejilla presionada contra la mía. "Gracias, Wren".

"¿Qué pasa con el festival de abrazos?" —pregunta Brooke, interrumpiéndonos. —¿Esperas que se te contagie algo de su pureza, Mags?

Miro a Brooke, odiando la facilidad con la que lanzó ese insulto a su supuesta amiga. Como si tuvieras espacio para hablar digo.

"Oh mi error. Lo siento, no fue mi intención insultar a la Señorita Perfecta.

"Cállate, Brooke", dice Maggie con cansancio. "Eres tan agotador a veces".

Lara se ríe. Brooke mira fijamente, justo antes de que se aleje de la mesa y se vaya. Lara pronto la sigue, corriendo tras ella.

"¿Por qué salgo con esos dos otra vez?" Maggie me pregunta, justo antes de que empiece a reír.

"No sé. Yo también los rodeo a veces, pero son un poco horribles”.

"En realidad son terribles". Maggie niega con la cabeza y suspira, apartando la bandeja de ella. "No puedo comer".

"¿Por que no?"

“Están pasando tantas cosas”. Su sonrisa es triste. Te lo contaría todo, pero necesitaríamos al menos cinco horas.

—No tengo nada más que tiempo —le digo, acercándome para acariciarle la mano. "¿Tú y Franklin todavía están separados?"

"Sí. Se enteró de Fig. Y con esa frase confirma mis sospechas. “Él no estaba muy contento con eso. Incluso quería contárselo al director Matthews.

Oh, vaya. "¿Él hizo?"

Maggie niega con la cabeza. “Lo convencí de que no lo hiciera, al menos por ahora. No sé cuánto tiempo más podré postergarlo”.

¿Por qué no dejas que lo cuente? Entonces al menos no tienes nada que ver con eso.

“Porque estoy enamorada de él, Wren”, admite.

"¿Franklín?"

"No. con higo.” ella suspira "Y hay más".

Dios, ¿qué más podría haber?

“Sin embargo, te asustarás”, continúa Maggie.

—Solo dime —digo, necesitando saber.

Su mirada se encuentra con la mía, y puedo ver una miríada de emociones arremolinándose en sus ojos. Miedo y preocupación y también un poquito de felicidad. "Estoy embarazada", susurra.

Mi boca se abre mientras lucho por responder.

Con el bebé de Fig.

VEINTIDÓS

PARA CUANDO entro a la clase de psicología, estoy emocionalmente destrozado. La tripulación debe sentirlo por la expresión de su rostro mientras me observa dirigirme al escritorio junto al suyo. Ya ni siquiera me molesto en sentarme al frente. ¿Cuál es el punto de?

"¿Estás bien?" me pregunta cuando me siento.

Asintiendo, le ofrezco una leve sonrisa. "Multa."

No puedo hablarle de Maggie y Fig. Eso sería traicionar la confianza de mi amigo, y no puedo hacer eso. No después de que Maggie me dijo algo tan increíblemente angustioso y privado. Tuve que sacarla a rastras del comedor después de que me lo dijo, porque empezó a llorar. Nos escondimos en un baño y la consolé abrazándola mientras ella lloraba en mi hombro y me contaba todo.

Cómo ella no quiere abortar al bebé, aunque eso es lo que quiere Fig. Ella realmente cree que puede dejar la escuela, dar a luz, y una vez que tenga dieciocho años, podrán mudarse juntos y vivir como una pequeña familia feliz.

Eso suena descabellado, incluso para mí.

"¿Estás seguro?" La tripulación es perceptiva, al igual que la Fig.

No, espera. No debería ponerlos en la misma categoría. Eso no es justo para Crew. Él no se está aprovechando de mí y tratando de seducirme.

¿O es él?

"Solo estoy cansada", admito, lo cual no es una mentira. Doy vueltas y vueltas en la cama todas las noches, y cuando duermo, tengo sueños irregulares. Sobre mis padres. O Tripulación. Los de Crew siempre terminan siendo sexuales y cada vez me despierto sobresaltada, con el cuerpo húmedo de sudor. Mi mano entre mis piernas.

"¿No duermes bien?"

Asiento con la cabeza.

"Yo tampoco."

"¿Por qué no estás durmiendo?"

Se encoge de hombros. "Tengo muchas cosas en mi mente".

Eso es todo lo que dice.

Y no me molesto en hacer más preguntas, porque puede que no quiera saber las respuestas.

Skov entra al salón de clases justo antes de que suene la campana, como de costumbre. Una vez que revisa la asistencia, aplaude para llamar nuestra atención.

“Antes de que comiences a trabajar en tus proyectos, tengo algunas cosas que quiero repasar contigo”.

Me siento más erguido, prestando atención, aunque puedo sentir la mirada de Crew sobre mí. En cierto modo odio cuando me mira fijamente.

Y también me gusta.

“Las presentaciones se llevarán a cabo la próxima semana y las darán juntos, frente a la clase. Sin excepciones. Puede usar cualquier forma de elementos visuales que desee, aunque no lo complique demasiado. Me gustaría que me entregaran el borrador de su proyecto el viernes”. Toda la clase estalla en gemidos y Skov apoya las manos en las caderas, esperando que el coro se calme. “Está bien, cálmate. Sabías que esto iba a pasar. Te doy dos días. Puedes manejarlo."

No, realmente no siento que pueda. No creo que Crew y yo tengamos control sobre todo este proyecto. ¿De qué se supone que debemos hablar exactamente? ¿Y qué tipo de imágenes se supone que debemos usar? Sabía que tendríamos que presentarnos frente a la clase y, por lo general, ese tipo de cosas no me molestan, pero ahora mismo estoy agotado. Solo pensar en pararme frente a la clase con Crew a mi lado me pone nervioso.

“Pareces asustado”, observa Crew una vez que Skov termina.

“Tenemos que escribir un esquema en dos días”, enfatizo.

"No estoy preocupado." Su tono es tan desdeñoso que resulta molesto. "¿Por qué? ¿Eres?"

“¿Crees que tenemos suficiente información para nuestra presentación? Ni siquiera sé exactamente lo que estamos haciendo.

"He aprendido mucho sobre ti en los últimos diez días, Wren".

Realmente me encanta cuando dice mi nombre, y realmente necesito dejar de concentrarme en eso. "No he aprendido mucho sobre ti, Crew, así que considérate afortunado".

"¿De verdad crees eso?"

Dices mucho sin revelar mucho.

Su sonrisa es pequeña. "Hay algo que aprendiste".

Pongo los ojos en blanco y abro mi cuaderno en una nueva hoja de papel. “¿Qué tipo de esquema deberíamos esbozar?”

Crew se recuesta en su silla, estirando las piernas para que su rodilla toque la mía. Mi cuerpo reacciona como de costumbre. Siempre estoy muy consciente de su presencia, especialmente cuando estamos sentados tan cerca. “Estaba pensando que deberíamos hacer una comparación y contraste”.

"¿De que?"

"El uno del otro. ¿Recuerdas cómo Skov mencionó que somos similares? Yo sé que tú. Lo mencionaste una vez.

Lo veo, y luego otra vez, no lo veo. Tal vez es más que no quiero ser como él. "Eso podría funcionar."

“Podríamos dividirlo así”. Se inclina sobre mi escritorio y acerca mi cuaderno a él, luego comienza a escribir, con bolígrafo. Te presentarás y luego yo haré lo mismo. Hablarás de nuestras similitudes. Hablaré de nuestras diferencias. Concluya que las personas que parecen polos opuestos en la superficie podrían compartir algunos puntos en común después de todo. El fin."

Golpea su bolígrafo sobre mi mano. "¿Qué opinas?"

"Es una buena idea", admito, a regañadientes. “¿Qué debemos usar como elementos visuales?”

“Ya hablaremos de eso más tarde. Centrémonos primero en la información. Entonces podemos pensar en las imágenes”.

Estoy de acuerdo a regañadientes, no estoy seguro de por qué tengo una actitud tan mala. La tripulación es bastante inteligente. Supongo que nunca le di suficiente crédito antes, aunque ha estado en mis clases de honores los cuatro años.

A veces solo veo lo que quiero ver, no lo que realmente está sucediendo.

He caminado por la vida con una visión de túnel, especialmente en Lancaster Prep. Tenía todas estas ideas de cómo debería actuar y quién debería ser. Y durante la mayor parte de mi vida en la escuela secundaria, he estado perfectamente contento con la persona que soy aquí.

Hasta ahora. Hasta que empecé a trabajar en este proyecto con Crew y sus observaciones sobre mí. Han sido una completa revelación.

Y, por supuesto, luego está Crew. Mis sentimientos por él. Me da curiosidad. Me hace querer cosas que no debería.

Estoy empezando a no preocuparme tanto por las repercusiones tampoco.

"¿Quieres tomar la lista de similitudes o diferencias?" Me pregunta la tripulación.

“Las similitudes”, respondo.

"¿En realidad? Estoy pensando que esa podría ser la más difícil”.

"Puedo manejarlo."

"No dije que no pudieras, solo sé que has estado pasando por mucho últimamente", dice, bajando la mirada a mis labios.

Mi piel se calienta cuanto más me mira, como si estuviera pensando en besarme. En lo que ahora estoy pensando también.

"Estoy bien", admito. Será una buena distracción.

Mira alrededor de la habitación, asegurándose de que nadie nos esté prestando atención antes de preguntar: "¿Todavía estás molesto por tus padres?"

"Sí. No puedo evitar pensar que estaba ciego a lo que estaba pasando. ¿Cómo no vi que ya no eran felices el uno con el otro?

“Has estado aquí durante los últimos tres, cuatro años”, señala Crew. "Probablemente han pasado muchas cosas con tus padres de las que no tienes idea".

“¿Mencioné que me lo iban a ocultar hasta fin de año? No querían arruinarme la Navidad y mi cumpleaños —admito.

"No, no lo hiciste". Inclina la cabeza. "¿Estás reconsiderando tener esa fiesta?"

Lentamente niego con la cabeza. "No. Eso no suena muy divertido. Voy a celebrar mi cumpleaños tranquilamente”.

Mi padre me envió un mensaje de texto con una lista que su asistente preparó de una variedad de lugares a los que podría ir para mi escapada de invierno de cumpleaños, pero realmente no he mirado ninguno de ellos. no voy a ir El mundo de Maggie ha cambiado por completo, gracias a su embarazo inesperado, y no hay forma de que quiera irse de vacaciones conmigo, aunque probablemente se beneficiaría de unos días lejos de sus problemas.

Estás cumpliendo dieciocho años. Eso es un gran problema”, murmura Crew.

Levanto mi mirada hacia la suya. "¿Ya tienes dieciocho?"

El asiente.

“¿Y qué hiciste para celebrar?”

"¿De verdad quieres saber?" Él sonríe, la vista de su sonrisa hace que mi corazón se acelere.

—Tal vez no lo haga —digo con cautela.

La tripulación se ríe. “No fue tan malo. Lo pasé en nuestra casa familiar en los Hamptons con amigos. Me puse realmente jodidamente drogado y desperdiciado”.

Ni siquiera me estremezco por su uso de la palabra f. Me he acostumbrado. "¿Te gusta usar sustancias?"

“Fumé un poco de hierba y bebí un poco de alcohol. No me importa usar alguna sustancia ocasional. Se trata de moderación. Si estás borracho o drogado todo el tiempo, ahí es cuando estás jodido”. Me estudia cuidadosamente. “¿Alguna vez te has emborrachado, Birdy?”

Lentamente niego con la cabeza. "Nunca."

“¿Ni siquiera un sorbo de champán durante el Año Nuevo? ¿Sacando un trago ocasional de la copa de vino de mamá cuando ella no está cerca?

¿Cómo sabe que mi madre tiene constantemente una copa de vino en la mano?

"No. No me gusta sentirme fuera de control —admito.

"Ni siquiera me molestaré en preguntarte si alguna vez has fumado hierba".

Arrugo la nariz. “Eso es tan asqueroso. No estoy interesado en fumar nada”.

“Hay otras formas de hacerlo. Comestibles, por ejemplo. Hacen algunos buenos que probablemente te gusten”.

—No, gracias —digo remilgadamente, sintiéndome como la niña inocente que soy.

“Tienes que aprender a soltarte un poco”, dice. "No es malo divertirse a veces".

Normalmente, cuando dice ese tipo de cosas, termino ofendiéndome. Pero puedo decir por su tono que no está siendo malo al respecto. Creo que él realmente cree que necesito aprender a soltarme, lo cual probablemente tenga razón, pero no quiero hacerlo a través de las drogas o el alcohol.

"¿Es así como te sueltas?" Yo le pregunto.

"Algunas veces. La hierba me suaviza". Me manda una mirada. Podrías soportar probar un poco. Te saca de la cabeza. Expande tu mente y te permite pensar en otras cosas. Cosas más agradables.

Pongo los ojos en blanco. "Eso suena como algo que diría un fumador de marihuana".

Él se ríe. "Supongo que soy un fumador de marihuana entonces. Suenas como mi mamá.

Probablemente no sea un cumplido. "¿Tal vez deberíamos hablar sobre nuestro proyecto? ¿El contorno?"

"¿No estamos haciendo exactamente eso? Tengo algo que agregar a mis listas de diferencias. Agarra mi cuaderno de nuevo y comienza a escribir. "Wren no bebe ni fuma hierba. La tripulación lo hace.

"¿No deberías estar usando tu propio papel para hacer tus notas?" Pregunto.

"Oh sí." Levanta la cabeza y su mirada divertida se encuentra con la mía. "Supongo que debería".

Me está tomando el pelo. Tratando de distraerme. ¿A propósito?

Bueno, está funcionando. Esto se siente como la distracción que necesito.

Arranco el trozo de papel de mi cuaderno y se lo entrego. Me lo quita, sus dedos rozan los míos, la electricidad chisporrotea entre nuestras yemas. "Deberías quedarte con esto".

Ya lo tengo aquí arriba. Golpea su pluma contra su sien.

"¿En realidad?"

"Recuerdo todo sobre ti, Wren". Su mirada se vuelve seria. "Cada pequeña cosa".

Se me seca la boca al pensar en ese momento en el asiento trasero del coche. O el salón de clases. Mi mirada cae a su

boca, y estoy llena de ganas de besarlo de nuevo. Justo aquí, en medio de la clase.

Pero por supuesto, no lo hago. Nunca haria eso. No quiero que la gente hable. Definitivamente no quiero que nadie sepa sobre nuestras interacciones anteriores.

"¿Quieres trabajar en esto después de la escuela?" pregunta, su voz profunda rompiendo mis pensamientos.

"¿Dónde?" Pregunto sin aliento.

"La biblioteca."

Debería decir que no. No hay razón por la que necesitemos trabajar juntos en esto. Puedo volver a mi habitación y trabajar en mi lista por el resto de la tarde, aunque probablemente no me lleve tanto tiempo. Puedo completar mis partes del bosquejo, para que podamos armarlas mañana en clase.

Sentándome más derecha, abro los labios, lista para rechazarlo.

"Está bien", es lo que digo en su lugar.

VEINTITRES

TRIPULACIÓN

ELLA CAMINA a mi lado mientras nos dirigimos a la biblioteca, nuestro paso rápido desde que empezó a nevar. Más como una lluvia helada, lo que significa que todavía hace un frío de cojones, y también pica. Al menos la nieve es blanda la mayor parte del tiempo.

“Vamos”, le digo, poniendo mi mano en el centro de su espalda y empujándola para que acelere el paso. Corremos el resto del camino, los dos nos detenemos una vez que estamos parados debajo del alero frente a la biblioteca, Wren se frota la parte superior de la cabeza con la mano, las gotas de agua vuelan.

"Hace mucho frío", dice con los dientes castañeteando, y ni siquiera dudo.

Tomando su mano, la empujo hacia la biblioteca, el calor del interior instantáneamente me descongela.

"¿Mejor?" le pregunto

"Sí." Deja caer la mano y mira alrededor de la habitación. Es uno de los edificios originales del campus y tiene ese olor a humedad de los libros viejos que flotan en el aire. El techo es muy alto, los estantes son altos y están llenos de tantos libros que alguien tardaría años en leerlos todos.

Casi no hay nadie aquí, y creo que el clima es un impedimento. Nunca vengo a la biblioteca. Probablemente puedo contar con los dedos de una mano las veces que he estado aquí desde que comencé en Lancaster Prep. Bueno, tal vez dos.

“Vamos a la parte de atrás,” sugiero.

Ella frunce el ceño. "¿Por qué?"

“Para que podamos tener privacidad”.

“¿Por qué necesitamos privacidad?”

“Estamos hablando de algunas cosas personales, Birdy. ¿Quieres que todos se enteren de tus secretos más profundos y oscuros?

Su expresión se vuelve afligida. "No. Pero eso significa que tampoco quiero que se hable de ellos durante nuestra presentación".

Lo mantendremos a nivel de la superficie. No te preocupes. Vamos." Muevo mi cabeza en la dirección en la que quiero ir y empiezo a caminar. Ella se pone a caminar a mi lado. "¿Vienes mucho aquí?"

"Realmente no. Solía más cuando era más joven. Pasaba el rato aquí con mis amigos y la señorita Taylor se enojaba con nosotros", dice, refiriéndose a la bibliotecaria. "Ella siempre nos callaba".

"Ella es más vieja que la suciedad. Creo que lleva aquí doscientos años.

"Tal vez ella es un zombi", sugiere Wren.

"Más como un vampiro", bromeo. "Viviendo su mejor vida eterna".

Wren sonríe, y desearía poder verla hacer eso más a menudo. Ha estado tan sombría, tan triste los últimos días. Desde que sus padres le dijeron que se iban a divorciar.

Pienso en mis propios padres y en la jodida relación en la que están. Papá es un imbécil que hace alarde de sus aventuras y estoy bastante seguro de que mamá también lo hace. Es por eso que nunca quiero estar en una relación. Están desordenados. Innecesario. Eventualmente, probablemente tendré que casarme y continuar con el linaje familiar o lo que sea, pero tal vez no tenga que hacerlo. Tal vez mis hermanos se encarguen de eso por mí.

Mi hermano mayor, Grant, está involucrado con alguien, y parece bastante serio, bastante rápido. Finn es un jugador total, por lo que no se sentará pronto. Charlotte acaba de casarse con alguien a quien apenas conoce, pero ese tipo es genial.

Apenas tengo dieciocho años. Definitivamente no me interesa nada de eso.

Pero estoy interesado en tener a Wren a solas otra vez. No me importaría intentar besarla de nuevo también, aunque no estoy seguro de si estaría deprimida. Está tan tensa

últimamente. Quiero que actúe como lo hizo el sábado pasado, cuando estaba abierta y sonriente, llena de alegría al compartir su amor por el arte conmigo. Nuestra conversación fluyó, hasta el punto de que admitió algunas cosas importantes que todavía no puedo creer que haya compartido conmigo. Tocándose los dedos en su habitación toda la noche y viendo porno, no es un comportamiento muy parecido al de Wren.

Solo recordar sus confesiones en voz baja hace que mi pene se estremezca.

Eventualmente encontramos una mesa redonda vacía en la parte de atrás de la biblioteca y me acerco, me acomodo en una silla y acerco la que está a mi lado para Wren. Se sienta, dejando su mochila sobre la mesa, sus movimientos son lentos. Medido.

"¿De verdad me trajiste aquí para trabajar en el proyecto?" Se quita el abrigo y lo coloca sobre el respaldo de la silla. Mirándome con esos grandes ojos verdes, sus labios ligeramente fruncidos en un puchero sexy.

Espera un minuto.

—Sí —le digo, quitándome el abrigo y dejándolo tirado detrás de mí. "Me dijiste que solo querías mantenerlo como amigos, solo entre nosotros".

"Derecha." Ella aparta su mirada de la mía, observando el estante más cercano a nosotros, dejando escapar un suspiro. “Estoy tan cansada de sentirme triste”.

“Tienes que dejar de pensar en eso”. Cuando se gira para mirarme, continúo: “Tus padres. Tu familia. Necesitas una distracción. Tú mismo dijiste eso antes, en clase.

“No voy a fumarme un porro contigo ni a comerme un comestible”, dice, con un tono de mocoso.

Joder, ese tono de mocoso suyo es un poco caliente.

“No iba a sugerirlo. Además, no tengo nada contra mí. Eso va en contra de las reglas de la escuela, ¿recuerdas? Levanto las cejas, recordando cómo nos atrapó pasándonos ese porro durante el almuerzo. Algo que hacemos de vez en cuando y siempre a escondidas.

Les dije a Ez y Malcolm que debemos dejar de fumar en el campus al aire libre y estuvieron de acuerdo. Ninguno de nosotros quiere que nos echen, no tan tarde en nuestra vida en la escuela secundaria.

"Derecha. No quiero romper las reglas —murmura.

—Nunca lo haces —señalo, y ella no responde. Supongo que no hay necesidad de ello, ya que sabemos que es verdad. "¿Quieres romper un poco ahora mismo?"

"¿De qué estás hablando?" ella pregunta con cautela.

"Ven conmigo." Me pongo de pie, extendiendo mi mano hacia ella.

Lo estudia por un momento antes de levantar su mirada hacia la mía. "¿Qué estás haciendo, tripulación?"

"Ven conmigo, Wren, y te mostraré".

"¿Qué pasa con nuestras cosas?"

“Podemos dejarlo. Nadie va a volver aquí y meterse con eso”.

Ella duda por un momento antes de colocar su mano en la mía y yo enrosco mis dedos alrededor de ella, sacándola de la silla. No hay nadie alrededor y la única persona por la que me preocuparía si nos alcanzara es la señorita Taylor, pero ella está supervisando a todos en su escritorio en la entrada de la biblioteca, por lo que no se dará cuenta.

Mis pasos se apresuraron, conduje a Wren más adentro de las pilas, hasta que estamos rodeados por nada más que fila tras fila de libros, el pasillo se vuelve más estrecho. Las pilas cada vez más altas, las luces más tenues. Hasta que nos paramos frente a una puerta de madera anodina, una cerradura digital nueva y brillante colocada sobre la manija. Suelto su mano e ingreso el código, la luz verde parpadea, y giro la manija, abriendo la puerta con facilidad.

Miro hacia atrás y veo que su boca se abre por la sorpresa. "¿A dónde lleva eso?"

“Ven conmigo y lo descubrirás”.

"No sé." Ella mira por encima del hombro, como si esperara que la dama dragón, la señorita Taylor, estuviera parada allí, lanzando fuego. “¿Qué pasa si alguien nos atrapa?”

“Nadie nos va a atrapar”, digo con confianza.

Ella me enfrenta una vez más, su mirada se dirige a la puerta abierta. No hay nada más que oscuridad. "No es peligroso ahí dentro, ¿verdad?"

Lo único que podría ser peligroso para ella soy yo, pero no digo eso. "De nada."

Wren cruza la puerta primero y yo la sigo, cerrando la puerta, toda la luz de la biblioteca desaparece por completo, envolviéndonos en la oscuridad. Ella jadea y me acerco detrás de ella, colocando mis manos sobre sus delgados hombros.

"Está bien."

"No puedo ver".

Yo te guiaré. Tomo su mano y tiro de ella, mi visión se aclara cuanto más tiempo estamos en la oscuridad. La conduzco hacia el lugar que quiero mostrarle, la habitación se ilumina aún más hasta que estamos de pie frente a una pared de ventanas que da a todo el jardín que está detrás de la biblioteca. "¿Qué opinas?"

Se acerca lentamente a las viejas ventanas, inclinando la cabeza hacia atrás, levantando la mirada hacia el techo. "Son tan altos".

“Hace mucho tiempo, esto solía ser un salón de clases. Lo cerraron en los años ochenta. Luego, eventualmente se convirtió en un lugar de conexión. Finalmente tuvieron que ponerle un candado hace unos años para mantener alejados a los estudiantes. Demasiada gente se estaba colando aquí —explico.

Wren hace un círculo lento, mirando alrededor de la habitación casi vacía, con la nariz arrugada. "¿Dónde se conectarían?"

"Lo que sea. Si estás lo suficientemente desesperado como para escabullirte con alguien, puedes ser bastante

creativo”. Mierda, de repente me siento desesperado por conectarme con mi supuesto amigo.

Un montón de mierda. No sé por qué estamos bailando alrededor de esto. Estoy bastante seguro de que ella me quiere.

Y definitivamente la quiero.

“Realmente nunca había notado estas ventanas antes”, dice mientras se acerca a ellas. La sigo, deteniéndome a unos metros de donde ella está cuando presiona sus dedos contra el vidrio y mira hacia los terrenos de la escuela que se extienden ante nosotros.

"Tú tienes." Cuando me mira, continúo: “Es la gran pared de ventanas que puedes ver desde los jardines. Ivy cubre la mayor parte del edificio, por lo que nadie se da cuenta de que es parte de la biblioteca”.

"Oh sí." Vuelve a centrar su atención en los jardines, los suaves copos de nieve que caen sobre el suelo, desempolvando lentamente todo de blanco. “No salgo mucho a los jardines. Las estatuas me asustan”.

"¿En realidad?"

Mantiene la mirada al frente, sin siquiera darse cuenta de que me estoy acercando. “Se siente como si siempre me estuvieran observando. Es espeluznante."

Me imaginé que te gustarían. son arte De hace cientos de años. Me detengo justo detrás de ella, inhalando su aroma. Tentado a estirar la mano y agarrar su cabello. Enróllalo alrededor de mi puño y tira de ella para darle un beso drogado.

"Estás bien. Son arte, pero también son tristes. Todas esas estatuas parecen querer arrojarse por un acantilado y morir de una muerte horrible”.

Una risa me deja, pero ella todavía no se mueve. Tiene que saber que estoy justo detrás de ella. “Esa es la familia Lancaster para ti. Todos estamos así de cerca de arrojarnos de un edificio, ansiosos por sumergirnos en una muerte dichosa”.

Ustedes, los Lancaster, están de mal humor. Wren apoya su mano en el vidrio, un siseo la deja cuando lo toca. "Es muy frio."

“Hace aún más frío afuera”.

“No estoy bien vestido para volver a eso”.

"Yo tampoco." Doy otro paso adelante, tan cerca que mi frente presiona suavemente contra su espalda. "La vista es bonita, ¿no crees?"

No estoy hablando de los jardines, aunque son exactamente eso, especialmente con la nieve que cae. Una escena perfecta de principios de invierno.

No, estoy hablando de Wren. Ella es tan jodidamente hermosa. Dulce. Interesante. Me sorprende lo mucho que disfruto hablar con ella. Pasar tiempo con ella.

"Lo es", admite, su voz suave. Ella inclina la cabeza hacia adelante, su cabello cae sobre su rostro, y estiro la mano, apartándolo para dejar al descubierto su cuello. "¿Qué estás haciendo?"

—Te estoy distrayendo —susurro, inclinándome para presionar mi boca en la parte posterior de su cuello. Sé que aprecias las cosas bonitas. Quería mostrarte una vista que nunca antes habías visto”.

Está tranquila, aunque puedo sentir su cuerpo temblar. Y tampoco creo que sea por las ventanas frías.

La beso en el mismo lugar otra vez, mis dedos se enredan en su cabello. Levanta la otra mano, ambas ahora apoyadas en el vidrio, y sutilmente empujo su cuerpo con el mío, hasta que está completamente presionada contra él.

Y yo.

Ella inhala fuertemente.

"¿Muy frío?" Le pregunto, las palabras murmuradas en su piel.

"Sí", susurra ella. Pero estás caliente.

Descanso una mano en su cintura, toco su mejilla con la otra, inclinando su cabeza para que no tenga más remedio que mirarme. "No me alejes, Birdy".

Veo el momento en que se rinde, cómo parpadea en su mirada, y quita las manos de la ventana, girándose para quedar completamente frente a mí. "Tripulación…"

La beso antes de que pueda protestar o decirme que me detenga. Y ella no dice nada después de eso. Ella se rinde por completo, sus manos suben para enrollarse alrededor de mi cuello, todo su cuerpo se inclina hacia mí. Esas tetas regordetas presionan mi pecho, y corro mi mano por su costado, mi pulgar a la deriva a través de su pecho. Separa sus labios para jadear, permitiendo que mi lengua entre, y un gemido bajo me deja cuando profundizo el beso.

“¿Y si alguien nos ve?” susurra contra mi boca.

Le muerdo el labio inferior, haciéndola gemir. “Nadie puede vernos. Prometo."

Abriendo los ojos, miro por las ventanas, pero no hay nadie allí. La nieve comienza a caer con más fuerza, la luz se atenúa en la habitación cavernosa, gracias al cielo que se oscurece, y tomo su mejilla, inclinando su cabeza hacia atrás, para poder devorarla.

Nuestros besos pronto se convierten en lenguas y dientes y labios mordisqueantes y respiraciones jadeantes. Sus manos se deslizan por debajo de la chaqueta de mi uniforme, deslizándose por mi espalda, y presiono mis caderas contra las suyas, dejándola sentir lo que me está haciendo.

Wren rompe el beso primero, y abro los ojos para encontrarla mirándome, su pecho subiendo y bajando contra el mío, su respiración acelerada. "Probablemente no deberíamos hacer esto".

"¿Por que no?" Beso su cuello, lamiendo un camino hacia su oreja con mi lengua. Ella inclina la cabeza, sus ojos se cierran, su expresión torturada. "Sé que te gusta, Birdy".

“Besar lleva a… otras cosas. Cosas para las que no estoy preparado”.

"¿Estás tan seguro de eso?"

Traga saliva cuando le mordisqueo la mandíbula. "No sé."

"Dime cuándo parar entonces". Ah, lo hago parecer tan fácil, pero quiero que esta chica se olvide de sí misma y se deje llevar.

Conmigo.

Porque ella lo necesita. Porque ella lo quiere.

Como yo la quiero a ella.

VEINTICUATRO

ESTOY APLASTADO contra el vidrio frío, un cálido Crew presionándose contra mí, su cuerpo duro, sí, en realidad es duro, tan cerca del mío que no creo que puedas deslizar una hoja de papel entre nosotros. Sus palabras se repiten en mi cerebro.

Dime cuándo parar entonces.

Él hace que suene tan simple, cuando no lo es. Finalmente estoy empezando a entender por qué las chicas ceden tan fácilmente a esto, al sexo. Se siente tan bien, su boca. Sus besos hambrientos. Su lengua. Cómo se enreda con la mía. Sus manos en mi cuerpo. Su corazón latiendo rápidamente y su respiración acelerada, y esos zumbidos bajos que hace cuando me besa. Como si yo fuera la cosa más deliciosa que jamás haya probado.

Es algo embriagador. Puedo sentir ese nuevo pulso familiar entre mis muslos. La humedad creciendo allí. El dolor sordo que se forma, y cada uno de ellos, es responsable de él.

Creo que es el único que puede aliviar el dolor.

Me besa hasta que no puedo pensar. Saca mi camisa blanca de mi falda, sus dedos se deslizan bajo el algodón crujiente y arrugado para descansar contra mi cintura desnuda antes de atravesar mi estómago.

no puedo respirar Solo puedo agarrar sus hombros sin poder hacer nada, mi lengua bailando contra la suya mientras él me deshace lenta pero seguramente con sus dedos. Se deslizan hacia arriba, rozando la parte inferior de mi sostén, y deseo con todo lo que tengo tener algo con volantes y bonito. Algo que haría que sus ojos se salieran de sus órbitas cuando lo viera por primera vez.

Pero yo no. El sostén de color nude que llevo puesto es simple y sencillo. Sin cinta.

Sin encaje

“¿Quieres que pare, Birdy?” Jadea las palabras en mi piel, mi cuello. Sus labios están calientes, al igual que su lengua,

y cuando me lame en el lugar donde me late el pulso, niego con la cabeza.

No. No quiero que se detenga. Jamas.

Sus manos aterrizan en mi cintura y me da la vuelta para que mi frente quede presionada contra la ventana. Su erección empuja contra mi trasero, y miro la nieve que cae, mis labios entreabiertos, mi mente acelera con pensamientos de verlo desnudo. Se siente enorme.

No sé qué haría con él si alguna vez lo viera de verdad.

Desliza esas manos expertas hacia abajo, hasta que están jugando con el dobladillo de mi falda. Y luego están debajo, sus dedos en mi trasero, trazando el borde de mi ropa interior. Uno, luego el otro. De un lado a otro, sus dedos ligeros como una pluma.

Un chorro de humedad inunda mis bragas y cierro los ojos, presionando mi mejilla contra el cristal, necesitando que el frío alivie el calor que me consume. "Tripulación…"

"¿Debería dejar de?" Quita sus manos de mis bragas y yo gimo. “Tu piel es tan suave, pajarito. Es difícil para mí dejar de tocarte.

estoy en conflicto Sé que debería decir que no. Esto ya ha ido demasiado lejos. Tiene una erección. Ha tocado mi sostén. Sus manos estaban literalmente debajo de mi falda. Esto es todo lo que le prometí a mi padre que no haría hasta que estuviera con el hombre con el que planeo casarme.

Pero luego esas manos se deslizan de nuevo bajo mi falda, un solo dedo se desliza debajo de mis bragas, y un gemido me abandona, amortiguado por la ventana.

"Joder, estás tan mojado". Se sumerge más profundo, su dedo deslizándose en mis pliegues y yo arqueo mis caderas hacia atrás, queriendo más. Luchando más allá de la vergüenza que quiere inundarme, mi necesidad es demasiado grande. Jesús, Wren.

Se burla de mi entrada, apenas empujando hacia adelante, y los escalofríos sacuden mi cuerpo. Ni siquiera puedo imaginar cómo debo lucir, la parte superior de mi cuerpo se

estrelló contra la ventana, mi trasero salió, el dedo de Crew empujó lentamente dentro de mí...

"Oh, Dios", me atraganto.

La tripulación hace una pausa en su búsqueda. "¿Quieres que pare?"

"¡No!" Podría morir si se detiene ahora.

Desliza su dedo más adentro de mí y lo aprieto con fuerza. Un gemido irregular lo deja. "Relax."

Lo intento, pero estoy nerviosa, asustada y emocionada. Nunca antes había dejado que un chico me hiciera esto y se siente extraño. Extraño. Maravilloso. Delicioso.

Cada una de esas cosas, todas a la vez.

"¿Te estoy lastimando?" él pide.

Niego con la cabeza, apoyando las manos en el cristal una vez más, y abro los ojos para ver caer la nieve mientras Crew me toca con los dedos. Desliza su dedo hacia adentro, todo el camino hasta la empuñadura, antes de arrastrarlo hacia afuera, y oh Dios, la fricción. Necesito más.

Un suspiro tembloroso me deja cuando empuja hacia adentro, y puedo sentirlo usar su otra mano para levantarme la falda, exponiendo mi trasero para él.

Me estás matando, Birdy. Tan caliente —murmura, y puedo sentir su mirada quemando un agujero en mi piel por la intensidad de su mirada.

Permanezco en silencio, sin saber cómo responder. Mi cuerpo comienza a moverse con su dedo, mis caderas se balancean, y cuando retira su mano de mí por completo, quiero romper a llorar por la pérdida.

"Date la vuelta", dice bruscamente, sus manos girando mis caderas, por lo que no tengo más remedio que enfrentarlo. Su boca está sobre la mía, su beso tan hambriento, tan intenso, todo lo que puedo hacer es aferrarme a él y dejar que me consuma.

Su mano se desliza debajo de mi falda. Cepilla la parte delantera de mis bragas. Grito contra sus labios cuando presiona sus dedos contra mí, frotando lentamente.

"¿Quieres que me detenga ahora?" pregunta, y puedo escuchar el triunfo en su voz.

Él sabe que me tiene.

—Nn-no —tartamudeo, echando la cabeza hacia atrás cuando desliza sus dedos debajo de la parte delantera de mis bragas, ahuecándome por completo.

"¿Te gusta este?"

Asiento, incapaz de hablar cuando presiona su pulgar bruscamente contra mi clítoris.

Comienza un timbre, sobresaltándonos a ambos, y abro los ojos para encontrar a Crew que ya me está estudiando, con las cejas bajas con disgusto. Sus dedos todavía están en mis bragas, el único sonido más allá del teléfono sonando, nuestras respiraciones jadeantes mezclándose.

“Eso no es mío”, me dice, y me doy cuenta de que tiene razón.

Es mi teléfono sonando.

—Ignóralo —dice, inclinándose para otro beso, pero presiono mi mano contra su pecho, deteniéndolo.

—Debería ver quién es —digo en voz baja. El timbre se detiene y respiro aliviado. “O tal vez no todavía”.

La sonrisa de Crew es traviesa cuando se inclina para darme otro beso, su lengua deslizándose en mi boca al mismo tiempo que el timbre comienza de nuevo.

Se aleja de mí, su mano aún permanece en mis bragas. "¿Dónde está?"

"En el bolsillo de mi chaqueta". Dejo caer mi mano en mi bolsillo y saco el teléfono para ver la palabra Papi parpadear en la pantalla. Hundo mis dientes en mi labio inferior, la culpa se multiplica por diez. "Es mi padre".

"Jesús." Saca su mano de mis bragas y se aleja de mí. "Contestarlo."

Me siento vacía sin sus manos sobre mí y una suave exhalación me abandona mientras miro hacia la pantalla, imaginando cómo le sonaré a mi padre si respondo su llamada. Jadeante. Nervioso. Todavía me hormiguea la boca por los besos de Crew y mi clítoris palpita por sus dedos. "No puedo."

El timbre se detiene y meto el teléfono en mi bolsillo. La tripulación me alcanza, pero me alejo de él, repentinamente insegura.

Sobre todo.

Todo ello.

Está frunciendo el ceño, mirándome con atención. "¿Estás bien?"

"I debería ir." Miro hacia atrás por donde vinimos, odiando lo oscuro que se ve. Como una cueva aterradora e insondable a ninguna parte.

“Birdy, vamos…” comienza, pero niego con la cabeza y se queda callado.

No puedo, no puedo hacer esto. Estoy demasiado en conflicto. Tener a papá llamando justo en medio del encuentro más apasionado que he tenido arruinó por completo el estado de ánimo. Me hizo dudar de mí mismo y de Crew. "No estoy listo."

"Reyezuelo." Se pasa una mano por el pelo, frotando la nuca. “No te vayas. No todavía."

"Tengo que. Yo solo—quizás esto fue una mala idea. No soy la chica que crees que soy, Crew. Estoy demasiado nervioso, demasiado asustado. Nunca he hecho este tipo de cosas”.

"Te prometí que me lo tomaría tan lento como tú quisieras".

Y has sido perfecto. Le ofrezco una sonrisa trémula, pero siento que podría estallar en lágrimas en cualquier momento, así que aparto la mirada de él, incapaz de

soportar mirar su hermoso rostro por más tiempo. "Tengo que ir."

Huyo de la habitación, mis zapatos golpean con fuerza contra el piso de cemento mientras corro hacia la oscuridad. Veo la puerta y la abro, el alivio me inunda cuando me encuentro en la biblioteca principal una vez más. Me abro paso a través de las pilas hasta que nuestra mesa aparece a la vista, y rápidamente me pongo mi abrigo. Coge mi mochila.

Y salí corriendo de la biblioteca, la puerta se cerró detrás de mí tan fuerte que juro que escuché a la señorita Taylor hacer un ruido de silencio.

Solo cuando estoy de vuelta en mi edificio de dormitorios, le envío un mensaje de texto rápido a mi padre.

Yo: **Lo siento, estaba en la biblioteca estudiando para un proyecto. ¿Te llamaré después de que me duche? Está nevando aquí y me mojé en el camino de regreso a mi dormitorio.**

Papá: **No hay problema, Calabaza. Llámame cuando puedas. Solamente revisando como estás.**

Al ver sus dulces palabras, el apodo con el que me ha llamado desde que tengo memoria, rápidamente me eché a llorar.

"Tengo noticias", anuncia papá después de haber hablado durante unos minutos, repasando las preguntas habituales de *cómo estás* y *cómo está la escuela* . Estoy sentada en mi cama después de haberme duchado y puesto ropa abrigada, tal como le dije que lo haría.

"¿Qué es?" Pregunto con cautela, preparándome.

"Tu madre y yo... vamos a tratar de trabajar en nuestro matrimonio".

Me quedo en silencio, absorbiendo sus palabras por un momento. "¿En serio?"

“Comenzamos la terapia de pareja esta semana. Queremos que esto funcione. Para ti. el uno para el otro”, dice. “No podemos simplemente rendirnos ahora, no después de veinticinco años”.

"No hagas esto por mí", le digo, queriendo decir cada palabra que digo. “Esto no se trata de mí. Se trata de ti y de mamá.

“Lo sé, pero tú también eres parte de esta familia. A pesar de que te estás haciendo mayor y estás a punto de salir por tu cuenta”, dice.

¿Por qué esa parte suena como una mentira? Oh, sé por qué.

“Hace unos días, estabas tratando de emparejarme con Larsen Van Weller”, le recuerdo. “Con la esperanza de que eventualmente sea mi futuro esposo”.

Todavía suena tan completamente ridículo. Incluso si Crew no me hubiera advertido sobre Larsen y dicho todas esas cosas horribles sobre él, todavía me habría desanimado. Resistente. En el momento en que llegué a la casa de Von Weller y apenas hablé con Larsen, supo que sus posibilidades estaban perdidas. Prácticamente me dejó solo.

Gracias a dios.

“No puedo tomar esa decisión por ti. Tu madre y yo lo discutimos. Estábamos aterrorizados ante la idea de que estuvieras solo y lo que podría pasarte”.

La ira se propaga lentamente por mis venas ante sus palabras y el significado detrás de ellas. Todavía no confía en que sé cómo cuidarme, creyendo que no haré nada más que tomar las decisiones equivocadas, una y otra vez.

Aunque podría tener razón en preocuparse. Mira con qué facilidad me rendí ante Crew antes en la biblioteca. Dios, en realidad tenía sus dedos dentro de mí, y lo dejé hacerlo. Me gustó mucho.

La vergüenza inunda mi cuerpo como un torrente de lava caliente, incendiándome, y no en el buen sentido.

"Estaré bien", le aseguro, arrastrando un suspiro tembloroso. Tengo casi dieciocho años. Y quiero ir a la universidad".

Todavía no estoy convencido al cien por cien de ese plan, pero suena bien, y eso es todo lo que importa.

"Creo que prosperarías en la universidad", dice, su voz demasiado entusiasta. "Puedes vivir en los dormitorios y hacer nuevos amigos".

Me quiere a salvo en un dormitorio, como estoy aquí en Lancaster. Entonces él no tendrá que preocuparse por mí, y podrá ocuparse de sus asuntos, con la certeza de que estoy en la universidad.

—Ese es mi plan —gorjeo, mi voz me recuerda cómo hablé con Fig antes. Todo falso encanto con un toque de sarcasmo. Es curioso cómo ambos hombres ni siquiera se dan cuenta. "Debería irme, papá. Necesito trabajar en mi proyecto".

"¿Para qué clase?"

"Psicología. Mi socio es Crew Lancaster". Cierro los ojos ante mi error. ¿Por qué lo mencioné de nuevo? ¿Por la emoción de decir su nombre? ¿Saber lo que compartimos antes? A pesar de mi vergüenza por lo que me hizo, no puedo dejar de pensar en él. Él está al frente en mi mente, lo que hicimos juntos también lo está. Y aunque sé que no debería permitir que me encuentre a solas con él otra vez, sé en el fondo de mi corazón que lo más probable es que deje que suceda.

Tal vez no se puede confiar en mí. Tal vez soy demasiado crédulo, demasiado fácil de dejar influir por mi cuenta.

"¿Por qué su nombre sigue apareciendo últimamente?"

"No lo sé, ¿tal vez porque es mi amigo?"

Papá se queda callado por un momento, y estoy a punto de decir algo cuando se me adelanta.

"Dudo mucho que Crew Lancaster sea tu *amigo* , Pumpkin. Es un chico de sangre caliente como el resto de ellos, que persigue a una chica dulce e inocente".

Recuerdo la sensación de la boca caliente de Crew en mi cuello, la forma en que me lamió la oreja y, por primera vez en mucho tiempo, tengo que estar de acuerdo con mi padre. “Es solo un proyecto, papá”.

“Lo sé, Calabaza. Sólo recuerda, eres demasiado joven para tomarte en serio a los chicos en este momento. Tienes toda la vida por delante.”

"Lo sé." He escuchado esas mismas palabras tantas veces a lo largo de los años que puedo decirlas junto con él.

“De todos modos, solo tienen una cosa en mente”, continúa.

Mmm. Tal vez yo también.

“No me gusta la familia Lancaster. No puedes confiar en ellos. Su tono se vuelve amargo.

“¿Qué te han hecho alguna vez?” Tengo mucha curiosidad, aunque, conociéndolo, en realidad no me lo dice.

“Estamos en el mismo negocio. Sus hermanos mayores tienen una firma de bienes raíces y son sospechosos”. Se aclara la garganta. “Nada de eso debería preocuparte. Solo mantente alejado de Crew Lancaster.

"Tengo que trabajar en mi proyecto con él", empiezo, pero me interrumpe.

"Usted sabe lo que quiero decir." Papá suspira, sonando exhausto. "Tengo que ir. Qué tengas buenas noches. Dulces sueños. Te amo."

"Yo también te amo." Termino la llamada antes que él, tirando mi teléfono a un lado antes de tirarme hacia atrás en mi cama, mirando hacia el techo. La frustración me recorre, recordándome que no estoy tomando las mejores decisiones, pero ¿realmente son *tan* malas?

¿Y qué si me colé en una habitación con Crew y lo besé? Que me toque. Que deslice su mano dentro de mis bragas...

Dios, ¿cómo voy a enfrentarlo mañana en clase? ¿Después de lo que hemos hecho? Va a ser raro mirarlo a los ojos y saber lo que me hizo. Cuánto lo disfruté.

¿Pensó que me veía tonta, aferrada a la ventana y prácticamente rogándole que siguiera tocándome? ¿Piensa que soy una criaturita patética que de repente se ha vuelto adicta a su toque, a su boca?

Porque así es como me siento. Adicto. Abrumada. Necesitado.

Cierro los ojos y respiro hondo, recordándome que tengo esto. Puedo enfrentarlo mañana y actuar como si nada hubiera pasado entre nosotros.

Puedo.

VEINTICINCO

TRIPULACIÓN

ESTOY ESPERANDO frente al edificio de dormitorios de Wren, envuelto en mi abrigo más grueso, un gorro, guantes y una bufanda, y todavía tengo frío como la mierda. El sol brilla intensamente en lo alto, haciendo poco para calentar mis huesos. Todo el campus está cubierto por una gruesa capa de nieve y, gracias a Dios, alguien se levantó al amanecer para palear los pasillos.

Todavía no ha salido y me estoy preocupando. La campana va a sonar pronto. Por lo general, ahora se dirige a la entrada de la escuela, y mis amigos no dejan de enviarme mensajes de texto, preguntándome dónde estoy.

Los ignoro. Todo en lo que puedo pensar es en Wren. Cómo se me escapó ayer por la tarde. Qué traumatizada se veía cuando su papá llamó, interrumpiéndonos. Estoy seguro de que jodió con su cabeza, la hizo sentir como una pecadora o lo que sea, aunque su promesa de pureza no tiene nada que ver con la religión, por lo que puedo decir.

Es simplemente una promesa que le hizo a su padre y a sí misma, de no perderse con el primer chico que le gusta.

Si su promesa tuvo un significado religioso, entonces supongo que soy el diablo que la está llevando directamente a la tentación.

No puedo dejar de pensar en ella. Qué increíblemente receptiva es. La forma ansiosa en que me besa. Qué jodidamente húmedo estaba su coño, estaba excitada ayer, eso era obvio. Y ese coño virgen era tan apretado, tan jodidamente suave y caliente...

Me sorprende no haber explotado en mis pantalones.

Por supuesto, cuando la palabra *papá* apareció en la pantalla justo en el medio de mí sacándola, esa fue una forma segura de matar una erección.

Mi teléfono vibra, e irritada, lo reviso. Otro texto.

Malcolm: **¿Dónde diablos estás? La clase va a empezar pronto.**

Yo: **dormí hasta tarde. Voy a estar allí. No te preocupes por mí.**

Malcolm: **Alguien tiene que hacerlo.**

Sin molestarme en responder, guardo mi teléfono en el bolsillo, mi mirada en las puertas dobles del edificio de dormitorios. En este punto, estoy prácticamente deseando que aparezca Wren, y cuando la puerta derecha se abre y ella aparece, casi me derrumbo de alivio. Está tan abrigada como yo, con botas para la nieve en los pies en lugar de las Mary Jane habituales y gruesas medias de lana en las piernas, con un abrigo inflable gigante envuelto alrededor de ella. Tiene uno de esos sombreros que a las chicas les encanta usar con una bola de pelo gigante en la parte superior de la cabeza y guantes y bufanda a juego. Apenas puedo ver su cara bonita.

Ni siquiera me nota, demasiado concentrada en hacer su camino hacia los edificios del campus.

"¡Reyezuelo!"

Sus ojos se agrandan cuando me ve esperándola, y me dirijo en su dirección, mis pasos son cuidadosos para no resbalar y romperme un hueso del hielo.

"¿Qué estás haciendo aquí?" pregunta ella, sonando nerviosa.

"Quería hablar contigo." Me detengo justo frente a ella, tentado de tomarla en mis brazos y abrazarla. En realidad parece aterrorizada. "Asegúrate de que estás bien después de ayer".

"Vaya. Estoy bien."

"¿Tu papá está bien?"

"¿Mi papá? Oh, sí, él está bien. Solo me estaba revisando. Ha estado llamando todos los días desde el anuncio del divorcio". Aprieta los labios, como si no quisiera decir nada más sobre sus padres o su divorcio.

"Sí, él como que... nos interrumpió." Lo digo a propósito, queriendo regresar a ese momento en la biblioteca ayer. ¿La afectó tanto como a mí? ¿Está tan perturbada por la

intensidad de ese encuentro? Ni siquiera duró tanto, pero sé que si hubiera durado más, la habría hecho venir.

Si me hubiera dejado, la habría follado contra esa ventana. Y ella también habría disfrutado cada segundo.

Bueno, tal vez no. ella *es* virgen

Sin embargo, definitivamente quería follarla contra esa ventana, eso es absolutamente seguro.

"Lo sé." Su voz es tranquila y baja la cabeza, su cabello cae hacia adelante, la bola de pelo en la parte superior de su cabeza se balancea. "Lo lamento."

Doy un paso más cerca, deslizo mis dedos debajo de su barbilla e inclino su rostro hacia arriba para que no tenga más remedio que mirarme. “No te disculpes. Haces eso mucho.

"Lo sé." Ella traga visiblemente. “Es un hábito que estoy tratando de romper”.

“¿Estás realmente bien, Birdy? te ves…”

Asustado.

Vulnerable.

Jodidamente hermoso.

"Estoy bien. Yo solo, probablemente no deberíamos haber hecho eso. Su voz es tan baja que apenas puedo oírla.

"¿Te arrepientes? ¿Qué sucedió?"

Ella está sacudiendo la cabeza. "Probablemente lo hice todo mal".

"Eras perfecto". Ella realmente lo era. Y estoy repitiendo las mismas palabras que me dijo ayer.

"¿Era?"

Odio cómo esta chica duda de sí misma. Alguien le hizo un número para hacerla tan cohibida.

"Sí." Tiro de su bufanda hacia abajo, exponiendo su mejilla para poder tocarla. "Estabas."

El timbre suena en la distancia ya que estamos lejos del edificio principal, donde están la mayoría de nuestras clases, y la mirada de pánico que cruza el rostro de Wren es casi cómica.

"¡Tenemos que irnos!" Se lanza hacia adelante, sus pies resbalan en el hielo, y la agarro del brazo para evitar que se caiga.

"Desacelerar. Vas a romper algo. Enlazo mi brazo con el de ella y ambos comenzamos a caminar. "Está bien. Podemos llegar tarde.

"A Fig no le gustará", dice, sus pies parecen moverse el doble de rápido para seguir mi ritmo constante. Puedo sentir que comienza a resbalar de nuevo, y la afirmo una vez más.

—El higo puede chuparme la polla —murmuro.

"Oh, eso es un poco asqueroso", reprende, pero cuando la miro, no puedo ver nada más que sus ojos gracias a su bufanda.

Y están brillando.

"Creo que te estás acostumbrando a mis formas toscas", bromeo con ella, llevándola por la pasarela que conduce a la parte trasera del edificio principal. Puedo ver a los estudiantes corriendo por los pasillos a través de las ventanas de las puertas dobles y sé que vamos a llegar unos minutos tarde.

Podemos echarle la culpa al clima, aunque estoy seguro de que Fig no lo creerá. Él no es de los que se preocupan por llegar tarde, pero estoy pensando que cuando se trata de mí, me va a dar una mierda.

Me odia.

Los sentimientos son mutuos, así que estoy bien con eso.

"De hecho, creo que yo también", dice con sinceridad, y no puedo evitar reírme.

"Tendré que dejar caer mierdas aquí y allá eventualmente, Birdy".

“Oh, lo dudo. No puedo imaginarme diciendo esa palabra”.

Puedo. Cuando está desnuda y jadeando y muriendo por que yo la haga correrse. La haré rogar. La forzaré a decir, *fóllame, Crew* y cuando finalmente me deslice dentro de ella, se correrá sobre mi polla.

Sí, estos son los pensamientos con los que he estado lidiando desde ayer por la tarde. Todos protagonizados por Wren en mis fantasías más sucias.

Suena la última campana y ahora es Wren quien corre delante, su brazo aún agarrado al mío, así que casi me arrastra con ella. Nos abrimos paso a través de las puertas dobles, girando a la derecha para dirigirnos a nuestra clase de inglés. La puerta está cerrada, lo cual es inusual, y Wren suelta mi brazo para alcanzar la manija de la puerta, yo justo detrás de ella.

Corrimos a nuestros asientos en medio de Figueroa tomando asistencia, y observo con muda fascinación cómo Wren se quita el abrigo y lo deja colgando sobre su silla, con la bufanda colgando allí también. Se quita el sombrero, sacudiendo la cabeza para que todo ese sedoso cabello castaño se derrame sobre sus hombros.

Inmediatamente quiero tocarlo. Siente los suaves mechones enrollarse alrededor de mis dedos.

En su lugar, me quito el abrigo y mi mirada se encuentra con la de Fig, que me mira como si quisiera arrancarme la cabeza.

Ven a mi hermano.

“Hoy vamos a trabajar en nuestros ensayos para *El gran Gatsby* ”, anuncia mientras comienza a caminar frente al salón de clases. “A estas alturas, todos ustedes deberían estar terminando el libro, o ya terminado. Habrá una prueba la próxima semana para las finales”.

Hay algunas quejas, pero Fig las ignora.

“Y el periódico vencerá el día que volvamos de las vacaciones de invierno”.

La queja es ahora en serio. Muy rara vez nuestros profesores nos asignan proyectos durante los descansos. Saben que en realidad necesitamos un descanso y tampoco quieren calificar las tareas cuando regresen.

Guess Fig es la excepción, el gilipollas.

“Entonces, usemos el tiempo de clase de esta semana para ponernos al día con nuestra lectura, repasar los temas del libro y comenzar a trabajar en el papel. Si ya ha terminado el libro y entiende los muchos temas dentro de la historia, felicidades. Considérate a la cabeza del juego, y lo más probable es que tengas el ensayo terminado la próxima semana antes de que comiencen las vacaciones de invierno”. Él sonríe, ignorando el hecho de que la mayoría de nosotros estamos descontentos.

Wren levanta la mano y él le sonríe, su mirada suave. "¿Sí, Wren?"

Aprieto mis manos en puños, deseando poder golpear su cara podrida.

“¿Sobre qué debe tratar exactamente el ensayo?” pregunta con su dulce voz.

"Gran pregunta". Se gira hacia la pizarra, agarra un marcador azul y escribe con furia en él antes de alejarse de la pizarra, golpeando el extremo del marcador contra él. “¿Cómo representa Gatsby el sueño americano? Ese es el tema.

Me recuesto en mi asiento, ya aburrido. Puedo manejar ese tema en mi sueño. Todavía no he leído el libro, y probablemente debería estudiar para la próxima final, pero creo que estaré bien. Hay suficiente información en Internet que puedo encontrar.

Hay algunas preguntas más, pero las ignoro, concentrándome en Wren sentada frente a mí, con la cabeza inclinada, dejando al descubierto su nuca. Recuerdo haberla besado allí ayer, haciéndola temblar.

"Señor. ¿Lancaster? ¿Una palabra?"

Miro hacia arriba para encontrar a Figueroa mirándome, con las manos en los bolsillos, su postura engañosamente casual. Puedo decir que está tenso por la línea rígida de sus hombros.

"Por supuesto." Encogiéndome de hombros, me levanto y lo sigo fuera del salón de clases, los ojos de Wren en mí todo el tiempo. Le envío una mirada rápida, notando la preocupación en sus ojos, y le dedico una rápida sonrisa para tranquilizarla.

Su sonrisa es débil. Estoy casi allí.

La chica se preocupa demasiado.

Una vez que estamos en el pasillo, Figueroa se vuelve hacia mí, su expresión sombría. "¿Por qué llegaste tarde?"

Esto del profesor que normalmente no le importa una mierda. Quien nos dijo al comienzo del año escolar que la asistencia era una tarea que odiaba pero que se veía obligado a hacer. "El clima. ¿No estabas afuera?

“Todas las aceras fueron despejadas esta mañana. Si te hubieras ido con tiempo suficiente, lo habrías logrado. Cruza los brazos frente a su pecho, a la defensiva.

“Las aceras estaban heladas como la mierda”.

"Cuida tu lenguaje." Sus párpados parpadean, como si tuviera un tic. "¿Por qué llegaste tarde con Wren?"

De eso se trata todo esto. El bueno de Figueroa es curioso.

—Eso no es asunto tuyo, maldita sea —digo arrastrando las palabras, apoyándome contra la pared. ”¿Y qué, llegamos como dos minutos tarde?”

"Tarde es tarde".

“Del maestro que no tiene una política de tardanzas”.

“Todavía tengo que seguir las reglas de la escuela”. Su mirada es de acero. "Al igual que tú y Wren".

"Estás enojado", murmuro, tan bajo que casi creo que no me escuchó.

Pero lo hizo. Soy testigo de la ira cruzando su rostro en ese mismo momento. “¿Explícame por qué crees que estoy enojado?”

“El hecho de que Wren no esté interesada en ti, que esté interesada en mí. Ya tuvimos esta conversación, Fig. Y te dije lo que iba a pasar. No tienes ninguna oportunidad en el infierno de meterte en sus bragas. Sonrío, disfrutando de la ira que veo brillar en sus ojos.

"¿Cómo se sentiría la señorita Beaumont, sabiendo que hablas de ella de esa manera?"

¿No suena como un viejo profesor estirado que respeta a sus alumnas? ¡Qué montón de mierda.

“Primero, nunca le dirás nada, porque sabes que se ofendería más por el hecho de que le subiste las bragas en primer lugar. Y segundo, he estado en esas bragas, por lo que no podría negarlo incluso si se lo mencionas. Oh, me siento muy engreído ahora, mencionando la parte de 'en sus bragas', y me encanta.

“No te creo”, dice Figueroa con los dientes apretados.

"Avanzar. Preguntarle." Muevo mi cabeza hacia la puerta cerrada del salón de clases. Llámala aquí.

“No voy a involucrarme en las actividades sexuales de mis estudiantes”, dice.

Me río. “Eso es rico, viniendo de ti. ¿Hemos terminado con esta conversación?

“Cuida tu tono. Y no llegues tarde. Te escribiré la próxima vez. Wren también. Sus palabras son cortadas.

Oh, a ella no le gustará eso. Un artículo podría enviarla en espiral.

Poniéndome más derecho, lo saludo como el imbécil que soy. "Sí, señor."

Se burla de mí, pero por lo demás no dice una palabra, los dos entramos a clase al mismo tiempo, la mirada curiosa de Wren sobre mí todo el tiempo. Incluso gira en su escritorio, bajando la voz para susurrar: "¿Qué fue eso?"

"Te diré después." Miro hacia arriba para encontrar la mirada de Fig sobre nosotros, y le sonrío mientras extiendo la mano y coloco un zarcillo perdido detrás de su oreja. "No te preocupes por eso".

VEINTISEIS

NO PUEDO CONCENTRARME con Crew sentado tan cerca de mí en psicología. Se supone que debemos estar trabajando en nuestro esquema, y ya casi he ensamblado mi parte, aunque él aún no ha terminado. Estoy tratando de ayudarlo señalando nuestras muchas diferencias, pero terminamos discutiendo sobre ellas.

Luego me distraigo con su rostro estúpidamente guapo y la forma deliciosa en que huele. Qué despeinado tiene el pelo gracias a ese gorro que se ha puesto todo el día. Actualmente está masticando chicle, rompiéndolo y haciendo burbujas, y le envío una mirada irritada.

"¿Tienes que seguir haciendo eso?"

Sopla otra burbuja y la revienta con los labios. "¿Eso te molesta?"

Asiento con la cabeza, deslumbrante, aunque realmente no lo digo en serio. Más bien estoy disfrutando haciéndole pasar un mal rato.

"¿Quieres un pedazo?"

"No gracias." Alcanzo mi mochila, abro la cremallera del bolsillo delantero y saco un Blow Pop nuevo del interior. Mi dulce de elección. "Tomaré uno de estos".

Su mirada se estrecha. “Estás jugando con fuego al chupar uno de esos frente a mí, Birdy”.

"¿En realidad?" Arranco el envoltorio y lo guardo en mi mochila antes de poner el caramelo en mi boca, mis labios envolviéndolo.

Su mirada se posa en mi boca, observándome chupar el Blow Pop. Cuanto más me mira, más cálido me pongo, y de repente me doy cuenta.

Esto probablemente se ve muy... sucio para él.

Soy un idiota.

Saco la ventosa de mi boca. "Tal vez debería comer esto más tarde".

"No, por supuesto, no te detengas en mi cuenta". Apoya su codo en el borde del escritorio, descansando su barbilla en su puño cerrado mientras continúa mirándome. "Avanzar. Disfrútala. Sé quien soy."

Sostengo la ventosa en mis labios, haciendo una pausa. "Esto se ve sucio, ¿eh?"

Jodidamente asqueroso, Bird. Solo puedo imaginar lo que harías conmigo si tuvieras la oportunidad.

Mi cuerpo se incendia ante sus palabras, la promesa detrás de ellas. Probablemente haría todo mal, lo que está sugiriendo. Ni siquiera sé si lo querría en mi boca así.

¿O lo haría?

Ese dolor sordo familiar comienza en la parte baja de mi vientre y tiro de la ventosa más profundamente en mi boca, mi mirada nunca deja la de él. Ahueco mis mejillas, chupando con fuerza el caramelo antes de soltar el palo.

“¿Todo esto es práctica?” él pide.

"¿Para qué?"

"Sabes que."

Lo miro fijamente, sacándome la ventosa de la boca para poder decir: “Nunca lo había pensado de esa manera antes. Siempre me han gustado las piruletas.

Su sonrisa es lenta y... sexy. "Yo también. Especialmente cuando los estás chupando.

Al menos ya no está rompiendo y haciendo estallar su chicle.

Decido cambiar de tema.

"¿Estás listo para el examen y el trabajo en inglés?"

"Por supuesto." Se encoge de hombros. "Me imagino que veré la película de nuevo y veré si eso genera alguna idea".

"¿Has leído el libro?" Lo terminé hace unas noches.

Crew niega con la cabeza. "Tampoco lo planees".

"Tripulación."

El sonrie. "Reyezuelo."

"Deberías leerlo".

Se encoge de hombros. "Me aburre. La película es mucho mejor".

“Es posible que no se centre en los puntos sobre los que Fig quiere que escribamos”.

Hace una mueca cuando menciono a Fig. "¿Has visto la película?"

Niego con la cabeza. "No."

"¿En serio? Deberías verlo. Creo que te gustaría. Es muy bonito."

Me río. "¿Qué quieres decir?" Vuelvo a meterme el succionador en la boca, saboreo el dulce sabor a cereza y la forma en que Crew me mira mientras lo chupo.

“Visualmente, es impresionante. Y Spider-Man está en él”. Cuando frunzo el ceño, continúa, "Tobey Maguire".

"Tom Holland es un mejor Spider-Man", digo automáticamente alrededor de la piruleta que todavía tengo en la boca, porque me lo creo.

La tripulación frunce el ceño. “Diablos no. Tobey es el Spider-Man de mi infancia. Él es para siempre Spidey”.

"¿Qué tal van las cosas?"

Ambos nos sobresaltamos, levantamos la vista para encontrar a Skov de pie frente a nuestros escritorios, mirándonos con una expresión divertida en su rostro.

Saco la ventosa de mi boca. "Bueno."

Su mirada va de la de Crew a la mía. "Ustedes dos parecen estar llevándose bien".

"Ella está bien", dice Crew arrastrando las palabras, haciéndome mirarlo.

"UH Huh. Cuidado, ustedes dos. No planeé comenzar un romance con esta pareja". Ella se va antes de que podamos decir algo más.

Compartimos una mirada rápida antes de apartar la mirada el uno del otro, y mis mejillas se sienten como si estuvieran en llamas.

¿Somos tan obvios? ¿Parecemos un romance potencial? No me parece. La mayor parte del tiempo, me vuelve loco con las cosas que dice y la forma en que actúa. No puedo negar que me siento atraída por él, y ayer dejé que me tocara de una manera muy íntima, pero nunca pensé que fuéramos obvios.

"Reyezuelo." Miro a Crew cuando dice mi nombre. "Tengo una idea."

"¿Qué?" Pregunto.

Ven a mi habitación esta noche. Podemos ver *El gran Gatsby* juntos".

Definitivamente debería decir que no.

"Vamos a romper las reglas", le digo, sonando como la buena chica que en realidad soy. No puedo pasar el rato en tu habitación. No hay supervisión".

"Reyezuelo. Es solo una película". Él hace una burbuja con su goma de mascar y no puedo resistir. Lo hago estallar con mi dedo índice, la goma de mascar cubre todo su hermoso rostro. Lo despega con facilidad y agarra mi cuaderno, arranca un pedazo de papel en blanco y lanza el chicle en el centro antes de arrugar el papel a su alrededor, formando una bola. "Vamos. Decir que sí."

Chupo mi piruleta, reflexionando sobre su oferta. Definitivamente debería decir que no. Quiero decir, supongo que no hay reglas para Crew, considerando que es un Lancaster. Pero, ¿y si me atrapan en su habitación? ¿Me meteré en problemas? ¿Llamarían a mis padres? Dios, estaría mortificado. Mi padre probablemente me castigaría de por vida. Exige que vuelva a casa y me mantiene encerrado en mi habitación, obligándome a completar mis clases en línea hasta que termine el último año.

De ninguna manera querría que eso sucediera.

"No sé..."

Crew agarra el palito de paleta y lo saca de mi boca. "¡Oye!" protesto.

“Di que sí, y te lo devolveré”. Sostiene el caramelo fuera de mi alcance.

"No quiero meterme en problemas", admito, poniéndome seria.

Su expresión también se vuelve seria. No dejaré que te pase nada, Birdy. Podemos empezar la película temprano. Puedes volver a tu habitación antes del toque de queda.

"¿Lo prometes?"

"Sí." Se mete el Blow Pop en la boca.

“Ew, no podemos compartir eso,” protesto.

"¿Por que no?" Lo saca, entregándomelo.

Niego con la cabeza. "Simplemente lo tenías en la boca".

—Tuve mi boca en la tuya ayer —me recuerda, bajando la voz, su mirada ardiendo—. "¿Recuerda?"

¿Como podría olvidarlo?

Esta idea de ver películas es mala. Podría terminar haciendo algo de lo que me arrepienta.

“Ven a las siete”, me dice mientras se saca el chupete de la boca y lo lame con la lengua. Mi respiración comienza a acelerarse. Puedes volver a tu dormitorio a las diez.

"¿Cuánto dura la película?"

"No sé. ¿Par de horas? Lo tendré configurado y listo para transmitir a las siete”. Me entrega el tonto. "¿Seguro que no lo quieres de vuelta?"

—Quédatelo —murmuro. "No debería venir".

"Probablemente no deberías", está de acuerdo. "Pero lo harás."

ESTOY A PUNTO de entrar en mi edificio de dormitorios cuando veo a Maggie caminando hacia mí. Me detengo y la espero, feliz de ver una sonrisa en su rostro, que no he visto en mucho tiempo.

"¿Cómo estás?" Pregunto mientras ambos entramos al edificio. Hace tanto calor adentro que inmediatamente me desenrollo la bufanda del cuello, me quito el sombrero y me lo meto en el bolsillo del abrigo.

"¡Estoy bien!" Sus ojos brillan y me agarra del brazo, apretándolo con fuerza. Su voz baja. Hablé con Fig.

"¿Oh sí?"

Ella asiente. "¿Quieres venir a mi habitación para que te lo explique?"

"Por supuesto."

Ambos vivimos en el piso donde están las suites individuales, lo que significa que no tenemos que compartir con un compañero de cuarto. Mis primeros tres años en Lancaster, tenía un compañero de cuarto cada vez, y recuerdo haber pensado que no podía esperar para llegar a este punto, donde no tendría que compartir.

Ahora como que lo extraño. Un compañero de cuarto es un amigo integrado. Maggie fue mi compañera de cuarto en el segundo año y desde entonces hemos sido bastante unidas.

Tenemos nuestros altibajos, pero estoy tratando de hacer lo correcto por ella y no juzgarla. Y creo que ella está haciendo lo mismo.

Una vez que estemos a salvo en su habitación, sin miradas indiscretas ni oídos atentos, Maggie podrá hablar libremente.

“Finalmente lo dejé solo en su salón de clases y básicamente lo obligué a hablar conmigo”, dice mientras se

mueve por su habitación, aparentemente inquieta.

Me siento en la silla de su escritorio, observándola. "¿Tuviste que obligarlo a hablar contigo?"

Un suspiro la deja y se dirige a la ventana, mirando hacia afuera. “Sé que suena mal. Incluso me pasa a mí. Pero me ha estado evitando la última semana más o menos. Lo del embarazo lo asustó, y no puedo culparlo”.

"¿Así que estás realmente embarazada?"

Ella se vuelve hacia mí. "Sí. Ya tengo dos meses. Más cerca de diez semanas. Trató de convencerme de que abortara al principio, pero le dije que no. Quiero quedarme con su bebé”.

"¿Pero él no quiere que te lo quedes?"

“Eso es lo que dijo al principio, pero cambió de opinión. Él quiere que yo tenga el bebé”. Ella estalla en la sonrisa más grande, y desearía poder sentir su misma alegría. “Él quiere hacer lo correcto conmigo y apoyar mis decisiones”.

¿Y eso que significa?

"¿Vas a volver para el semestre de primavera?" La extrañaré si se ha ido. Pero, ¿cómo puede volver a aparecer aquí y pasar el resto del año escolar embarazada? ¿Con todo el mundo sabiendo que es el bebé de Fig, incluso si ella nunca lo dice? ¿Y cómo se supone que su exnovio reaccionará ante esto? "¿Y cuándo cumples dieciocho?"

“No hasta marzo”. Ella niega con la cabeza. "Eso es un problema".

¿Mas o menos? Es un tema total. Tuvo sexo con una menor.

La decepción que me llena por esto es casi abrumadora. Pensé que era un buen maestro. Amable y pendiente de nosotros. Ahora siento que él está en busca de una nueva novia cada semestre y esta la arruinó de manera importante al quedar embarazada.

¿De verdad pensó que podría haberse aprovechado de mí de esa manera?

"Es un problema importante", murmuro, y noto la irritación parpadeando en su mirada.

“Mira, cuando te enamoras, la edad no importa. No es que lo entiendas”, muerde.

Ay. "Estoy tratando de entender. Sé que estás enamorada de él. Lo puedo ver en tus ojos."

Su expresión se suaviza. Está a la defensiva, por lo que no puedo culparla. "Soy. Estoy bastante seguro de que él también me ama, pero últimamente ha estado muy raro. Hasta que hablé con él hoy. Está radiante y juro que parece francamente radiante. “Nos reuniremos esta noche y vamos a hablar”.

"¿Dónde te reunirás con él?"

Me voy con él más tarde. Todavía está trabajando, pero me escabulliré con él en su auto de regreso a su casa”. Su expresión se vuelve solemne. No se lo digas a nadie, ¿de acuerdo? Si nos atrapan…”

Ni siquiera necesita terminar la oración. Ambos estarán en tantos problemas. Especialmente la figura

"No lo diré", lo prometo. Solo... ten cuidado, ¿de acuerdo, Maggie? ¿Estás seguro de que está bien con que estés embarazada? Si alguien se entera de esto, su carrera ha terminado”.

“Todo va a salir bien, lo sé. El me ama. Me prometió que me cuidaría”. Ella hace una mueca, pasándose la mano por la parte delantera de su estómago.

Inmediatamente me preocupo. "¿Estás bien?"

“A veces tengo un calambre extraño. Estoy bien." Su sonrisa es débil como si tuviera que forzarla. "¿Cómo estás? ¿Qué pasa contigo y Crew?

Arrugo la frente. "¿Qué quieres decir? No pasa nada entre Crew y yo”.

"Por favor." Ella rueda los ojos. “Él se sienta detrás de ti ahora en inglés. Y él siempre te está mirando. Como si te estuviera imaginando desnuda.

Mis mejillas se calientan. "No sé nada de eso".

“Oh, lo hago. Conozco esa mirada. Pienso que le gustas."

“Nos hemos estado llevando bien, por el bien de nuestro proyecto”.

Soy tan mentiroso. Es más que eso, simplemente no puedo admitirlo. Incluso después de que Maggie compartió su secreto más profundo, no sé si puedo confiar en ella.

O yo mismo.

"Sigue diciéndote eso." La sonrisa de Maggie es saber. "¿Quieres saber mi predicción?"

"No."

Ella ignora mi respuesta. “Tengo el presentimiento de que vas a tener novio a principios del nuevo año. Y su nombre es Crew Lancaster.

VEINTISIETE

NO TE VAYAS

Esas dos palabras susurran en mi mente cuando voy temprano al comedor para cenar. Me siento con Lara y Brooke, sin realmente escuchar mientras chismean sobre todos en nuestra clase.

Una vez que he terminado con la cena, me dirijo a mi habitación, esas mismas dos palabras martillando un ritmo en mi cerebro mientras camino, la acera fangosa y mojada por la nieve derretida. El cielo ya está oscuro y pronto se congelará.

Espero no romperme el cuello cuando vaya a Crew's.

No, no te vayas.

Me ducho y me lavo el pelo. Afeitarme las piernas y cualquier otra área que se me ocurra. Unte mi loción corporal favorita por toda la piel. Seca mi cabello con secador, rizando las puntas con mi cepillo redondo. Ponga una capa delgada de rímel en mis pestañas y frote mi bálsamo labial favorito en mis labios. El que los pone más rosados.

Me puse la ropa interior más bonita que tengo: un par de bragas de algodón rosa con una cinturilla de encaje y un bralette que de alguna manera convencí a mi madre para que me dejara comprar hace unos años cuando fuimos de compras juntas. Es blanco y de encaje y nunca lo he usado.

Hasta ahora.

Mi intención es clara. Voy a Crew's y estoy usando la ropa interior más sexy que tengo, que no es tan sexy, pero lo que sea.

Lo estoy intentando.

Una vez que me pongo una sudadera con capucha negra y mi par de calzas negras favoritas, me pongo un viejo par de botas UGG negras, no me importa mojarme en la nieve, y luego me pongo mi abrigo acolchado, yendo al espejo para Puedo ver mi atuendo.

Aburrido. Normal. No me veo diferente. Definitivamente no me veo como una chica que espera que un chico vuelva a deslizar su mano en sus bragas.

Un ruido agravado me deja y agarro mi teléfono y mi pase del edificio del dormitorio, cerrando la puerta con llave antes de irme.

Nadie se da cuenta de que salgo. Ni siquiera el RA que se sienta en la recepción. Está demasiado ocupada respondiendo a las preguntas de un grupo de chicas que rodean su escritorio, y no me importaba lo suficiente como para pararme y escuchar de qué se quejaban.

Hace frío y está oscuro, y camino con cuidado por la acera, notando lo resbaladiza que está. No hay nadie más afuera y hay niebla en el aire, lo que me hace sentir agradecido de haberme puesto el sombrero. Me levanto la capucha de mi sudadera, dándole doble protección a mi cabello recién secado.

La habitación de la tripulación está en uno de los edificios antiguos que solía albergar al personal que vivía en el campus. Ahora hay algunas suites para miembros de la familia Lancaster, pero se usa principalmente para almacenamiento. Nunca he estado aquí.

Ni una sola vez.

Tiro de la manija de la puerta de metal frío, abro la puerta, el crujido es fuerte en el silencio. En el momento en que estoy adentro, hay una calidad de silencio en el vestíbulo, que me recuerda que solo estamos Crew y yo aquí. Nadie más.

Un hilo de miedo me atraviesa, pero lo empujo a un lado. Ha demostrado que sabe cómo ser amable conmigo, aunque también he sido testigo de su ira y mezquindad.

Tal vez eso es la mitad del atractivo. Nunca sé lo que voy a obtener cuando estoy con él.

Camino por el pasillo y veo una puerta abierta más adelante, la luz del interior de la habitación brilla en el suelo. De repente aparece, parado allí en el haz de luz, luciendo demasiado guapo con una sudadera con capucha azul marino que se parece a la mía y un par de sudaderas

grises con el logo de Property of Lancaster Prep en su cadera derecha.

"Lo hiciste." Él sonríe débilmente cuando me acerco. "No pensé que te mostrarías".

—Yo tampoco pensé que lo haría —respondo sinceramente. Me detengo directamente frente a él. "¿Debería irme?"

"¿Tú quieres?" Antes de responder, agrega: “No lo pienses demasiado. Solo dí sí o no."

"No." Enderezo mi columna vertebral. "No quiero irme".

Extiende su mano hacia su habitación. "Entonces entra".

Entro en la suite, miro alrededor, tratando de asimilarlo todo. La habitación es enorme. Hay una cama enorme en el centro, al menos una tamaño king, con mesitas de noche a cada lado, ambas lámparas encendidas. Hay un escritorio a la izquierda con una silla costosa y una cómoda a la derecha. Una puerta abierta a la derecha de la cama conduce a un baño.

—Tu habitación es bonita —digo, sintiéndome nerviosa.

"Gracias." Viene hacia mí. "¿Quieres quitarte el abrigo?"

"Vaya. Sí." Crew me ayuda a salir y le sonrío. "Gracias."

“No luzcas tan asustado, Birdy. Es solo una película”. Toma mi abrigo y lo cuelga en el perchero junto a su puerta, que cierra.

y cerraduras

Me doy cuenta de la computadora portátil sentada en medio de su cama. "¿Dónde estamos viendo la película?"

"Pensé que podríamos patearlo en mi cama", sugiere, su tono casual.

"¿Tu cama?" Grito, tratando de tragarme el nerviosismo.

“No intentaré nada que no quieras que haga”, dice.

Mira, ese es el problema. Quizá quiera que pruebe todo tipo de cosas...

"No, esta bien." Lo juego porque puedo. No le tengo miedo. O de esta conexión que está creciendo entre nosotros. Es abrumador, y está bien, también es un poco aterrador, pero estoy tan cansada de tener miedo de los chicos y los besos y los cuerpos desnudos y el sexo.

Es natural. Soy casi un adulto. Menos de un mes para mi cumpleaños número 18. ¿No debería haber besado a un par de chicos ahora? ¿Enamorado, solo para que el chico rompa mi corazón en un millón de pedazos?

No es que quiera que me rompan el corazón, pero debería ir más lejos que esto.

"¿Quieres bocadillos?" Se dirige a un estante que no noté cuando entré por primera vez, y me doy cuenta de que hay una mini nevera en su suite. Agarra una bolsa de palomitas de maíz del estante, junto con una caja de Milk Duds, y me los entrega. Tengo más.

Tomo la bolsa de palomitas de maíz de él. "Podemos compartir."

"¿Quieres algo de beber?" Se agacha y abre la mini nevera, y veo algunas botellas de agua y latas de Coca-Cola. Un par de botellas de cerveza.

"Solo agua por favor."

Cuando se pone de pie y me entrega la botella de agua, la tomo de él con un murmullo gracias, nuestras miradas se cruzan. Parece nervioso. ¿Para tenerme en su habitación?

Esto es muy poco propio de Crew de su parte.

Lo observo acomodarse en la cama primero. Tiene una pila de almohadas y se apoya en una pila, luego palmea el lugar vacío a su lado. "Siéntate."

Dejo mi botella de agua en la mesita de noche antes de unirme a él, lanzando la bolsa de palomitas de maíz en su dirección. Lo atrapa, colocándolo a su lado antes de inclinarse y tomar su computadora portátil.

El rostro de Leonardo DiCaprio es enorme en la pantalla, elegante con un esmoquin, su cabello dorado peinado hacia un lado.

“Listo para jugar, tal como lo prometí”, dice Crew, y cuando me mira, sonrío.

“Pulsa play entonces. Tengo que estar de vuelta en mi dormitorio antes de... Miro la hora en su computadora portátil. “Un poco más de tres horas”.

"Llegaste temprano".

“Me preocupaba que me tomaría un tiempo caminar hasta aquí. Las aceras se están poniendo resbaladizas”.

“Hace frío ahí afuera”.

"Sin embargo, es agradable y cálido aquí".

Él no dice nada. Simplemente presiona la barra espaciadora en su computadora portátil y la película comienza a reproducirse. Lo sostiene en su regazo, inclinándolo hacia mí y cedo a la comodidad, apoyando la cabeza contra las almohadas detrás de mí, rodando de costado mientras alcanzo la bolsa de palomitas de maíz. Lo abro, tomo un puñado antes de entregárselo y lo compartimos, sumergiendo ocasionalmente nuestras manos dentro al mismo tiempo, nuestros dedos chocan. Enredado.

Soy dolorosamente consciente de su presencia y ni siquiera puedo concentrarme en la película, aunque Crew tenía razón. Es visualmente impresionante y quiero prestar atención, pero él es una completa distracción.

Está tan cerca que podría extender la mano y tocarlo fácilmente. Estudio su rostro, la forma en que su cabello cae sobre su frente, y él sigue empujándolo hacia atrás. Huele fresco y limpio, como si se hubiera duchado antes de que yo llegara, y estoy medio tentada de enterrar mi cara en su cuello para poder inhalar su aroma.

Crew cambia de posición, imitando la mía, descansa su cabeza sobre una pila de almohadas y se acuesta de lado. Coloca la computadora portátil entre nosotros antes de mirarme y descubrir que ya lo estoy mirando.

Y no miro hacia otro lado. Es como que no puedo.

Su mirada cae a mi boca, deteniéndose allí antes de que finalmente me mire a los ojos. "No deberías mirarme así".

"¿Cómo qué?" susurro, mi piel hormiguea con la conciencia cuando se acerca y aparta mi cabello de mi cara, su toque es tan suave que cierro los ojos brevemente, saboreando su cercanía. El hecho de que estoy aquí con Crew. Apenas el dos de nosotros. Acostado en su cama.

Va en contra de todo lo que he dicho. Todas las chicas a las que he menospreciado por sucumbir a un chico. Qué débiles pensé que eran.

Ahora soy tan débil como ellos, y lo entiendo.

Lo entiendo.

"Como si quisieras que te bese", murmura mientras traza mi mandíbula con la punta de sus dedos. Abre los ojos, Birdy.

Hago lo que dice, conteniendo el aliento cuando veo lo cerca que está su rostro del mío.

"Eres tan bonita", murmura, deslizando su pulgar por mi labio inferior. "Pensé que me odiabas".

"Lo hice", digo con vacilación.

Él sonríe, la vista calienta mis entrañas. "Yo también te odié".

"¿Por qué?" Soy genuinamente curioso. “Nunca te hice nada”.

“Llegaste al campus como un completo extraño. Nadie sabía quién diablos eras, pero todos querían conocerte. Quería acercarme a ti, copiarte, ser tu amigo. Me molestó. Un destello de irritación aparece en sus ojos, ahí y se va en un instante.

Sus palabras me hacen sentir mal. ¿Todavía siente eso por mí? No me gustaba porque siempre me miraba. El me asusto.

“Pensé que estabas lleno de mierda. Nadie podría ser tan dulce, tan agradable, tan hermoso. Supuse que estabas escondiendo un oscuro y feo secreto. Enrolla sus dedos alrededor de mi barbilla, levantando mi cabeza. "Pero no lo eres. Realmente eres así de dulce”.

Arrugo la frente. "No siempre soy dulce".

"Lo sé." Se inclina, su boca apenas toca la mía. “A veces estás sucio, ¿no? Te gustaba cuando tenía mis dedos dentro de ti.

Un suspiro tembloroso me deja y él me besa de nuevo, su boca persiste, su lengua deslizándose para una lamida provocativa antes de que se aleje. Estabas tan mojada.

Mis mejillas se calientan. Es vergonzoso, cómo saca a relucir todos los detalles mortificantes de esa tarde.

"Húmedo para mí", susurra en mi boca antes de besarme profundamente, empujando su lengua, acariciando la mía. Se desliza más cerca, su pie cierra la computadora portátil, cortando la película, por lo que no hay nada más que silencio en la habitación. El único sonido es el de nuestros labios conectando. El susurro de la ropa cuando me atrae hacia él, un suspiro que sale de mis labios cuando besa mi garganta.

"Me volviste loco en clase hoy", admite contra mi cuello.

Envuelvo mis brazos alrededor de él, atreviéndome a deslizar mi mano debajo de su sudadera, para poder tocar su piel caliente y desnuda. "¿Cómo?"

“Con esa maldita piruleta. La forma en que seguías lamiéndolo. Ni siquiera quieres saber lo que te imaginé haciendo realmente. Levanta la cabeza para que su mirada se encuentre con la mía.

Dime lo que querías que yo… Me silencia con sus labios, robándome otro beso profundo y con la lengua antes de separarse, su aliento caliente en mi oído.

"Te imaginé haciendo lo mismo con mi polla". Me pellizca el lóbulo de la oreja, haciéndome gemir. O tal vez son solo sus palabras las que me hacen sentir de esa manera. Necesitada e inquieta y deseando algo más que sus besos. Estarías de rodillas frente a mí, chupándomela. Lamiendome como esa piruleta.

Nunca pensé que quisiera hacer algo así, pero la imagen que está poniendo en mi cabeza me hace palpitar entre mis muslos. "¿Crees que sería bueno en eso?"

"Yo se que tu podras." Me da la vuelta, por lo que está acostado medio encima de mí, su boca sobre la mía, besándome como si no pudiera tener suficiente. Le devuelvo el beso con igual entusiasmo, pasando mi mano arriba y abajo por su espalda baja, maravillándome de lo suave que es. Qué cálido.

quiero acercarme

La calefacción está funcionando a toda potencia en la habitación y empiezo a calentarme. más caliente Tal vez tenga algo que ver con el hecho de que Crew está acostado encima de mí y está tan caliente como un horno, no lo sé. Ojalá pudiera quitarme la sudadera con capucha. Pero no usé una camiseta debajo y no es como si pudiera usar mi bralette y mis calzas mientras nos besábamos.

O tal vez podría…

"A la mierda esto, me estoy quemando". Crew salta de la cama y baja la calefacción antes de quitarse la sudadera con capucha, revelando que tampoco tiene una camisa debajo. Me siento, mirándolo descaradamente, mi mirada va a todas partes, sin saber dónde aterrizar primero.

Todo el aire parece retroceder en mi garganta, dejándome incapaz de hablar. Su cuerpo es hermoso. No hay otra manera de describirlo. Hombros anchos. Pecho ancho y firme. Pectorales esculpidos y un poco de vello en el pecho en el centro. No mucho. Sólo lo suficiente para hacerme sentir curiosidad.

Hazme querer tocarlo.

Su estómago es plano como una tabla de lavar y se ondula con los músculos cuando se mueve. Hay un delgado camino de vello oscuro justo debajo de su ombligo, arrastrándose hasta la cintura de su sudadera, y de repente siento la necesidad de seguir ese camino con mis dedos. Deslice mi mano debajo de la parte delantera de su sudadera. Toca su grueso y caliente—

"Estás mirando, Birdy". Su voz profunda se instala entre mis piernas, palpitante. Recordándome lo que me hizo con los dedos la última vez que estuvimos juntos.

Un escalofrío me recorre al recordarlo.

"Estás sin camisa, Crew".

Se mira a sí mismo, frotándose la caja torácica con la mano antes de volver a mirarme. "¿Te molesta?"

Niego con la cabeza. "No. Sólo soy-"

"¿Conmocionado?"

“No me lo esperaba.” Aprieto mis muslos juntos, sintiendo...

adolorido

Necesitado.

“Ya no quiero ver esta película”. Se inclina y agarra su computadora portátil, colocándola encima de su escritorio. No se reúne conmigo en la cama.

—Yo tampoco —admito en voz baja.

Nos miramos el uno al otro por un momento y dejo caer mi mirada a su pecho de nuevo, fascinada. Mis dedos literalmente pican por tocarlo y hundo mis dientes en mi labio inferior, tratando de luchar contra los sentimientos que me atraviesan.

La pretensión de pasar el rato con Crew para ver una película para la clase se acabó hace mucho tiempo. La sesión de besos lo demuestra. Sé por qué me invitó. Y sé por qué me presenté.

—Ven aquí —exige, y no protesto.

¿Por qué habría?

Salgo de la cama y camino hacia él, dejándolo tomar mi mano. Me atrae hacia sí. Extiendo la mano, apoyando mi mano en su costado, su carne caliente quema mi palma, y levanto la cabeza para encontrarlo mirándome, sus labios se curvaron en una sonrisa traviesa.

"Te traje un regalo".

"¿Qué es?"

Mete la mano en el bolsillo y saca un Blow Pop. Con sabor a cereza.

Mi favorito.

Levanto mi mirada hacia la suya. "¿Por qué me compraste una piruleta?"

Sé por qué lo hizo. Solo quiero escucharlo decirlo.

Crew se inclina más cerca, su boca justo en mi oído, haciéndome temblar. "Quiero verte chuparlo".

Todo mi cuerpo se sonroja. "¿Por qué?"

“No estaba mintiendo cuando dije que no podía dejar de pensar en ti en clase, chupando ese Blow Pop. Qué jodidamente sexy te veías. Qué rojos se pusieron tus labios y tu lengua al lamer el caramelo”. Acaricia mi cara con la suya. Quiero besar esos bonitos labios rojos susurra en mi oído. "Probarte."

Me quedo sin aliento cuando se aparta, con una sonrisa en su rostro mientras quita el envoltorio de la ventosa y se lo tira por encima del hombro.

“Tripulación—” Estoy a punto de darle un sermón sobre tirar basura, pero me interrumpe.

"Chupar." Frota la piruleta en mis labios. De ida y vuelta. Trazando su forma. Los separo y desliza el caramelo dentro. Hazlo, Birdy.

Envuelvo mis labios alrededor del Blow Pop, chupándolo. Sus ojos están fijos en mi boca, y brillan con interés.

“Muéstrame tu lengua. Lamerlo. Saca el caramelo de mi boca pero lo deja reposando allí.

Como de costumbre, Crew está tomando algo que comenzó siendo inocente, y algo que hago a menudo, y lo convirtió en algo sucio.

Por alguna razón, no me importa. Quiero hacer esto.

Quiero mostrarle lo que puedo hacer con una piruleta.

Empujando más allá de la vergüenza, rodeo lentamente la parte superior del caramelo con mi lengua, nuestras miradas se cruzan, mi corazón se acelera. Cierro los ojos y lamo el dulce, envolviéndolo con mis labios antes de dejarlo salir de nuevo.

"Jesús", murmura, sonando dolido. Abro los ojos para encontrar su expresión torturada, y una ráfaga embriagadora fluye a través de mí, junto con una comprensión.

Hay poder en el sexo. En mí y en mi sexualidad. Siempre tuve tanto miedo de eso. Miedo de entregarme a la persona equivocada. Que sería humillado y avergonzado de compartir mi cuerpo con alguien que no lo merecía.

Y quizás Crew Lancaster no se lo merezca, no me merezca *a mí* , pero de todos modos me entrego a él. Ya le he dado una parte de mí, y al participar en esto ahora, esta noche, estoy a punto de darle otra parte.

Puedo ver en sus ojos que me quiere, y eso es algo embriagador. Que él siente con tanta fuerza como yo.

Porque yo también lo quiero.

Crew quita la ventosa de mi boca y me besa, su lengua empuja entre mis labios, un gemido suena bajo en su garganta. Ese mismo sonido hambriento que siempre hace cuando me besa, como si no tuviera suficiente. Me abro a él, dejándolo devorarme, mi lengua deslizándose contra la suya. Lo chupa, y paso mis manos por su pecho, maravillándome de la fuerza que siento cambiar bajo mis manos. Piel suave y cálida y músculos duros e inflexibles. Esa provocación de pelo suave entre sus pectorales.

Rompe el beso primero, respirando con dificultad mientras me mira. "Sabes a cerezas".

Asiento con la cabeza, mi mente vacía, todo mi cuerpo hormigueando. Miro fijamente su boca, levantándose para poder presionar mis labios contra los suyos una vez más, y él ahueca la parte posterior de mi cabeza, dejándome tomar el control. Pruebo las diversas formas en que puedo besar a un chico. Suave. Difícil. Muerdo su labio inferior y gruñe.

El sonido solo me anima a morder más fuerte.

Chupo su labio superior entre los míos. Traza la forma con la punta de mi lengua. Empujé mi lengua entre sus labios, deslizándola contra la suya. Agarré su cabeza con mis manos, pasando mis dedos por su cabello sedoso.

Sus manos llegan a mis caderas, guiándome hacia su cama y lo dejo, sin pensar. No preocuparse.

Una vez que me acueste en esa cama con él, cualquier cosa podría pasar.

Cualquier cosa.

Termino sentada en el borde del colchón, Crew parado frente a mí, su erección estirando la parte delantera de sus pantalones de chándal, prácticamente en mi cara. Lo miro. Él es tan grande. Grueso.

Me pregunto qué quiere que haga con él.

"No parezcas tan asustado". Su voz es baja y gruñona y tan increíblemente sexy. "Esta noche se trata de ti".

Observo mientras agarra la bolsa de palomitas de maíz y la deja caer al suelo, la bolsa se vuelca, derramando palomitas de maíz por todas partes. A él no parece importarle.

Su enfoque es cien por ciento en mí.

Antes de que pueda pensar demasiado, él está prácticamente encima de mí, mi espalda contra el colchón, Crew elevándose sobre mí, oscuramente guapo, y todo mío.

Al menos por esta noche.

De la nada, la piruleta regresa y la arrastra por mis labios. Saco mi lengua, lamiéndola con entusiasmo y juro que puedo sentir su erección engrosándose contra mi pierna.

"Tienes talento con esa lengua", dice con voz áspera.

Me río, el poder embriagador corre por mis venas. Luego le doy al lechón otra buena lamida.

"Tengo una idea", dice, alcanzando el dobladillo de mi sudadera con capucha. "Vamos a quitar esto".

El pánico me atraviesa y apoyo mi mano sobre la suya, deteniéndolo. "Esperar."

Me quita la sudadera con capucha y las cosas cambiarán aún más entre nosotros. Aunque ya han cambiado después de lo que pasó antes. Cuando deslizó sus dedos dentro de mis bragas y me acarició hasta que gemí, tensándome hacia él como la chica débil que aparentemente soy.

Se queda quieto, su mirada encuentra la mía. No te presionaré. Tú lo sabes."

El miedo corre por mi espina dorsal. Quiero confiar en él. Lo hice en esa habitación secreta de la biblioteca, cuando tenía sus dedos entre mis muslos.

"¿Qué es lo que quieres hacer?" Pregunto.

"Quítate la camisa. Tu sostén. Su mirada se oscurece cuanto más me mira.

Me derrito con sus palabras, cuán simples pero efectivas son. Lo que dijo no debería sonar tan bien, pero lo hace.

Quitando mi mano de la suya, asiento con la cabeza, dándole permiso.

Se quita la sudadera, me la quita por la cabeza y la tira a un lado. Estoy acostada allí solo con mi delicado bralette de encaje, mis pezones se estiran contra la delgada tela, todo mi cuerpo se calienta cuando él mira fijamente mi pecho.

Sin previo aviso, se agacha, arrastrando su boca sobre un pecho, su lengua saliendo para lamer el pezón rígido sobre el encaje. Alcanza la parte delantera de mi bralette, desabrocha el broche y las copas se sueltan, exponiéndome por completo.

Se aleja, mirando mi pecho desnudo, sus manos moviéndose para empujar las correas de mis hombros. Me salgo de él, empujando el bralette fuera de mi camino, respirando aliviado cuando vuelve su atención a mi pecho, su boca por todas partes, dejando un rastro de fuego

dondequiera que toca, haciéndome gemir cuando tira de un pezón en su boca y lo chupa profundo.

Estoy perdida en la sensación de sus labios. Tirando y tirando. Su lengua caliente lamiendo. Dando vueltas. Levanta la cabeza de mis pechos, la piruleta de alguna manera todavía en su mano y la acerca a mi boca.

"Chúpalo".

Hago lo que dice, le doy una buena lamida antes de que él la retire, acercándola a mis pechos, arrastrando el brillante caramelo húmedo por mi pezón. Dándole vueltas una y otra vez.

Luego baja la cabeza y vuelve a succionar mi pezón con su boca.

Gimiendo, meto mis manos en su cabello, sosteniéndolo cerca.

Sigue torturando como si disfrutara haciéndome enloquecer con lujuria. Jugando con mi carne con el caramelo. Frotándolo contra mis pezones. Chupando y mordisqueando y volviéndome loco. Le presta tanta atención a mis pechos que pronto me pongo inquieta, mis piernas trabajan. Tijeretear, tratando de evitar el doloroso latido entre mis piernas. Estoy mojado. Empapada por su atención, y cuando finalmente alcanza la cinturilla de mis calzas, prácticamente lloro de alivio.

Finalmente, creo.

"Voy a hacer algo", dice como una advertencia, y me quedo completamente inmóvil. "No te asustes, ¿de acuerdo?"

Cuando alguien te dice que no te asustes, quieres hacer exactamente eso. “O-bien.”

Levanta la cabeza y su mirada se encuentra con la mía. "Lo digo en serio. Se va a sentir bien. Confía en mí."

Asiento con la cabeza y cierro los ojos cuando tira de mis calzas por mis piernas y sus manos acarician mi carne expuesta. Caen al suelo con un suave plop y luego está besando su camino hacia arriba de mi cuerpo. El interior de mis rodillas. La parte superior de mis muslos. Cuando su

boca aterriza en la parte delantera de mis bragas, tiro mi brazo sobre mis ojos, un poco avergonzada.

Pero también estoy excitado. Se me escapa un torrente de humedad y sé que estoy vergonzosamente mojada. Sin embargo, ni siquiera me importa.

No puedo.

El tonto está de vuelta en juego. Lo frota contra la parte delantera de mis bragas, presionando con fuerza. "Me voy a quitar esto". Sus dedos se deslizan por debajo de la cintura. A menos que no quieras que lo haga.

No protesto. Quiero que se los quite. Quiero ver qué podría hacer a continuación. No tengo ni idea. Todo esto es tan nuevo para mí, y no tengo experiencia. Me sorprende que no me haya dicho que me detenga porque, seguramente, ya he hecho alguna estupidez.

Él tira de las bragas de mi cintura. Mantengo mi brazo sobre mis ojos mientras él los quita, hasta que estoy completamente desnuda frente a él.

"Tan hermosa, Birdy", susurra con reverencia, sus manos curvándose alrededor de mis caderas. Mi cintura. Se me pone la piel de gallina por la combinación de su tacto y el aire frío desde que apagó la calefacción. "¿Sabes lo hermosa que eres?"

No dije nada. Sólo puede deleitarse con sus cumplidos. La dulzura en su voz cuando habla de mí. Como si le importara.

Como si yo le importara.

Toma la ventosa y se la mete en la boca. Puedo oírlo chupándolo antes de que lo libere.

"Necesito mojarlo bien primero", susurra, sus palabras suenan más sucias.

Justo antes de que lo roce contra mi lugar más privado.

Grito, el shock y el placer recorren mi piel.

"Abre las piernas", ordena, y automáticamente lo hago, poniéndome en exhibición completa. "Mírame."

Me quito el brazo de los ojos y los abro lentamente para encontrarlo arrodillado entre mis piernas abiertas, sus ojos fijos en los míos mientras sostiene la ventosa. Lo lame, su lengua lamiéndolo de una manera demasiado exagerada antes de sacar el Blow Pop de su boca y devolverlo al lugar entre mis muslos.

Un gemido estremecedor me abandona. Nunca había hecho un sonido como ese antes, pero Oh. Mi. Dios. Se siente tan mal, tan *bien , lo* que le está haciendo a mi cuerpo con la piruleta.

Nunca volveré a ver un Blow Pop de la misma manera.

Me rastrea por todas partes con los dulces. A través de mis pliegues. A través de mi clítoris. Arriba y abajo, dando vueltas y vueltas hasta que se detiene en mi entrada antes de insertar lentamente la ventosa justo dentro de mi cuerpo.

"¿Duele?" él pide.

"N-no". Niego con la cabeza.

Lo empuja más adentro. Un gemido me deja, y cierro los ojos, dejando que la sensación me invada mientras saca la ventosa casi por completo antes de volver a deslizarla.

dentro y fuera

dentro y fuera

Crew quita el caramelo y abro los ojos a tiempo para verlo deslizar la piruleta de vuelta a su boca, probándome. Mis labios se separan. No puedo creer que acaba de hacer eso.

Quiero que lo siga haciendo.

Lo hace, gracias a Dios. Se burla de mi clítoris con el succionador, frotándolo en círculos cerrados, aumentando mi placer. Todo mi cuerpo es líquido, suelto y lánguido y completamente fuera de mi control. Estoy derritiéndome en el colchón, completamente deshecha, y cuando empuja la ventosa dentro de mi cuerpo, levanto mis caderas,

deseando que vaya más profundo, aunque sé que no lo hará.

Es demasiado pequeño.

"Jesús, ¿sabes lo jodidamente sexy que eres, dejándome follarte con este Blow Pop?" Hace exactamente eso con el dulce, y justo cuando empiezo a moverme con él, lo saca, sosteniéndome la piruleta. "¿Quieres probar?"

¿Yo? Estoy a punto de preguntarle si lo hago, pero cuando abro los labios, desliza el caramelo entre ellos.

Tentativamente, lo chupo, saboreando la cereza y yo mismo mezclados. Un toque de sal y amargo con el dulce.

Jodidamente caliente, murmura, su mirada en mí mientras sigo chupando la piruleta. Cuando lo quita de mi boca, sus labios se estrellan contra los míos. Me besa con una ferocidad que no espero y me ahogo en su sabor, en su fiereza. Su necesidad.

Está encima de mí, empujando lentamente contra mí al mismo tiempo que su lengua busca, su erección presiona directamente contra mi centro. Abrí más las piernas, acomodándolo. Estoy desnuda, mojada y dolorida, y es como si él fuera el único que puede cuidarme.

Él es el único que puede satisfacer mis necesidades.

"Wren", susurra una vez que rompe el beso, deslizando su boca por mi cuello. “Quiero hacer que te corras”.

"Estoy tan cerca", admito, sintiendo un hormigueo cuando levanta la cabeza para poder mirarme a los ojos. "Soy."

"No viniste la última vez".

Aprieto los labios, recordando cómo me escapé de él. "Me asuste."

La sensación era tan abrumadora que no sabía cómo lidiar con ella.

Me besa, sus labios son suaves. “Voy a hacer que te sientas bien”.

Un brillo acerado y decidido llena sus ojos y luego se desliza por mi cuerpo, su boca y manos por todas partes. La ventosa deja un rastro pegajoso en mi piel, pero no me importa. Levanto mis brazos por encima de mi cabeza, agarrando la almohada que descansa allí, levantando mis caderas. Mi cuerpo sabe lo que quiere sin tener ninguna experiencia, y cuando Crew hace una pausa, su mirada se eleva hacia la mía, oscura y llena de promesas.

"¿Se parecía a esto?"

Frunzo el ceño, confundida. "¿Qué quieres decir?"

“Ese porno que viste. Cuando él se acostó con ella. Su mirada se vuelve más caliente cuanto más me mira.

"Esto es mejor", admito, y él sonríe.

Justo antes de que coloque su boca sobre mí.

Un suspiro irregular me deja y meto mis manos en su cabello, sosteniéndolo contra mí mientras devora mi carne. Su lengua lame y provoca. Lo empuja dentro de mí, sacándolo. empujando hacia adentro

Se siente tan bien, pero no parece suficiente.

Desliza la ventosa entre mis muslos, empujándola dentro de mí antes de sacarla, frotándola a lo largo de mis pliegues. Estoy gimiendo, mis ojos se cierran, las sensaciones me abruman de nuevo, como anoche.

Pero lo empujo, esforzándome por liberarme, mi boca se abre en un grito silencioso mientras aumenta el ritmo, su cara se estrella contra mí, su boca me hace entrar en un frenesí. Reemplaza la ventosa con un dedo, empujando hacia adentro, y grito. Cuando agrega otro dedo, prácticamente grito.

Es demasiado. No es suficiente. Mis músculos están tensos, mi piel cubierta de sudor, y cuando envuelve sus labios alrededor de mi clítoris y chupa, eso es todo lo que se necesita.

Ya voy. Mi cuerpo se estremece incontrolablemente mientras canto su nombre, aplastando la parte inferior de mi cuerpo contra su cara. Estoy indefenso, completamente

fuera de control, y él agarra mis caderas, sosteniéndome contra él mientras continúa con su delicioso asalto.

Es como si estuviera en completa caída libre. No tengo sentido de control sobre mi cuerpo. Estoy temblando, tomando aire a grandes bocanadas, mi corazón late tan fuerte que se siente como si pudiera salir volando de mi pecho.

Trato de alejarlo, mi piel es tan sensible que su atención casi duele, y él hace lo que le pido en silencio, alejándose de mí. Miro hacia abajo para ver a Crew frotándose la mano contra un lado de la cara, y cuando la deja caer, veo que su piel y su boca brillan.

De mi parte.

Me atrapa mirando, sus ojos entrecerrados mientras me estudia. Todavía estoy temblando, mi respiración errática, mi corazón acelerado. Desearía que dijera algo.

Cualquier cosa.

Se mueve, así que está acostado a mi lado, su mano en mi cadera, jalándome hacia él. Voy con facilidad, todavía sin huesos mientras él me mete en su cuerpo. Su boca está en mi frente, sus dedos en mi cabello cuando murmura: "¿Estás bien?"

Asiento, acurrucándome contra él, presionando mi mejilla contra su pecho. Necesito que me abrace. Para decir las cosas correctas. Para asegurarme que voy a estar bien.

No me siento bien. Siento que me estoy saliendo de la piel. Como si el mundo me hubiera cerrado las puertas todo este tiempo, y finalmente pude vislumbrar el interior.

Encontrarlo es todo lo que podría desear.

VEINTIOCHO

ME DOY LA VUELTA PARA quedar frente a mi tocador, mi reflejo me mira fijamente en el espejo que cuelga justo encima de él. Se supone que debo darle privacidad a Wren, para que pueda volver a ponerse la ropa, pero no puedo evitar verla vestirse. Toda esa piel suave y cremosa a la vista, esas tetas perfectas con los pezones rosados que probablemente todavía estén pegajosos por haberlos frotado con el Blow Pop.

No puedo creer que hice eso. O que la follé con una piruleta. Aunque a ella le gustó.

A ella le gustó mucho.

Le di lo que quería dándose sexo oral con ella, tal como me mencionó sobre la pornografía que veía y cómo era su parte favorita.

Mirándome hacia abajo, me doy cuenta de que mi erección todavía palpita, y me reacomodo. Trate de pensar en otras cosas. La gélida temperatura exterior. Cómo me cabreé con Fig antes.

Parte de la tensión se alivia y respiro profundamente, alcanzo mi sudadera con capucha y me la saco por la cabeza.

"Probablemente debería irme".

Miro a Wren, notando lo insegura que se ve, su mirada baja, el rubor de su orgasmo todavía cubre su piel.

“No terminamos la película”, continúa, hablando al suelo.

"Tal vez deberías venir mañana y podemos terminarla entonces", sugiero, sin hablar de la película en absoluto.

Sus labios se curvan en una pequeña sonrisa y me envía una mirada rápida, agarrando sus manos frente a ella. "Quizás."

Me sorprende que ella aceptara. "Definitivamente deberías".

"¿Qué hora es?" pregunta, antes de moverse a la mesita de noche y tomar su teléfono de donde lo dejó. Ya son las nueve cuarenta y cinco.

Será mejor que te acompañe de regreso entonces.

Sus ojos se agrandan mientras empuja su teléfono en el bolsillo de su sudadera. "Puedo caminar de regreso yo mismo".

Lentamente niego con la cabeza, acercándome a ella. "De ninguna manera te dejaré caminar de regreso al edificio de dormitorios a esta hora de la noche por ti mismo".

“Nadie estará ahí afuera”.

"Tú no sabes eso".

"Estaré bien." Ella hace una pausa. “¿Y si alguien nos ve juntos?”

Las molestias brotan a través de mí, haciendo que mi erección se desinfle para siempre. Me molesta cómo ella no quiere que nadie sepa lo que estamos haciendo. Aunque, ¿qué estamos haciendo exactamente? Todavia no estoy seguro. No te acompañaré hasta la puerta.

"No sé…"

“Te acompaño a tu edificio. Para de discutir." Voy a mi armario y agarro mis botas, cayendo sobre la silla de mi escritorio, para poder ponérmelas, a pesar de que no estoy usando calcetines.

Wren me mira, su expresión triste. "Te hice enojar".

“Solo intento asegurarme de que estás bien. No sé por qué tienes que discutir conmigo sobre eso.

“Todos siempre me cuidan. maestros Mis padres. Especialmente mi papá. Es el peor. Ella levanta la barbilla. “Estoy tratando de aprender a cuidar de mí mismo”.

Me recuesto en la silla, sintiéndome inmediatamente como un idiota, pero lo empujo. “¿Y si te pasara algo en el camino de regreso? Nunca me lo perdonaría.

Ella me estudia, metiendo sus manos en el bolsillo de su sudadera. Has cambiado mucho en las últimas semanas.

"¿Qué quieres decir?" Arrugo la frente.

"Eres mucho más amable".

Me levanto y voy hacia ella, atrayéndola a mis brazos. Y tú eres mucho más malo.

Antes de que pueda quejarse, la estoy besando, murmurando mi aprobación cuando se abre a mí sin dudarlo. Maldita sea, esta chica es tan jodidamente sexy. Estamos dando todos los pasos correctos, y todo conduce exactamente a lo que quiero. Predigo que le quitaré la virginidad antes de que empiecen las vacaciones de invierno.

Al ritmo que vamos, será fácil conseguir que tenga sexo conmigo.

¿Y entonces que? ¿Qué pasa después? ¿Me olvido por completo de ella, como las otras chicas antes que ella?

No sé si puedo hacer eso con Wren. Ella se queda conmigo. Conmigo.

Todo el tiempo.

No puedo dejar de pensar en ella. ¿Y después de lo que pasó entre nosotros hace un momento? Olvídalo. Ella me consumirá. Sé que lo hará.

Ella ya lo hace.

Cuando se separa de mí, sus labios están hinchados, su respiración se entrecorta en su garganta. "Tenemos que irnos."

"Sí." La beso por última vez, luego la dejo ir, agarrando mi abrigo mientras ella se pone la chaqueta negra acolchada que llevaba encima. Se pone un par de UGG destartaladas y luego salimos por la puerta, salimos del edificio y nos adentramos en la noche terriblemente fría.

La tiro cerca de mí, pasando mi brazo alrededor de sus hombros mientras caminamos por las aceras cubiertas de

hielo, nuestros pasos son cuidadosos para no resbalar. No decimos mucho, nuestras respiraciones forman pequeñas nubes cuando exhalamos, y ella está temblando a mi lado, a pesar de que la sostengo cerca.

Cuando el edificio de su dormitorio aparece a la vista, tengo que sujetarla para que no se separe de mí.

"Necesito entrar", me dice cuando agarro su capucha y no la suelto. Son casi las diez. No quiero meterme en problemas.

La mirada suplicante que me envía hace que me suelte la capucha, pero no sale corriendo.

En lugar de eso, se lanza hacia mí, sus brazos se deslizan debajo de mi abrigo para darme un abrazo, la bola de pelo en su sombrero me golpea en la boca. "Me divertí", murmura.

Divertida. Esa es una manera de describir lo que hicimos esta noche.

Ella inclina su cabeza hacia atrás, su mirada se encuentra con la mía. "Por favor, no lo hagas raro entre nosotros mañana".

"Yo debería ser el que te diga eso". La beso rápido, luego la empujo suavemente fuera de mis brazos. "Vamos. Antes de que llegues tarde.

Una sonrisa cruza sus labios, sus ojos brillan mientras da un paso hacia atrás. Luego otro. Su equilibrio se resbala, su expresión se vuelve francamente cómica, y estoy a punto de ir a atraparla, pero al final, se mantiene erguida.

"Ten cuidado", le susurro, y ella solo se ríe.

Que sonido tan bonito.

Da media vuelta y corre, con cuidado, hacia su edificio, desapareciendo por las puertas dobles. Empiezo a hacer mi camino de regreso a mi habitación, frenando mis pasos cuando veo un destello de luces de autos entrando al estacionamiento.

Extraño. Ya es tarde. Nadie puede salir del campus durante las noches de semana, a menos que tenga un permiso especial.

Olvidándome de volver a mi edificio, ignorando el frío, me acerco sigilosamente al estacionamiento, hasta que el auto está completamente a la vista. Un sedán Nissan último modelo está parado, dos personas sentadas adentro. Puedo distinguir sus cabezas, cómo están inclinadas juntas, pero no sus facciones, aunque reconozco el vehículo.

Es el jodido auto de Figueroa.

Me agacho detrás de un arbusto, ladeando lentamente mi cabeza alrededor para ver quién podría salir por la puerta del lado del pasajero. Supone que el pervertido sacaría a una chica del campus en una noche entre semana. Ni siquiera puede controlarse y esperar hasta el fin de semana, cuando las reglas son laxas. Probablemente sea Maggie. El rumor en el campus es que han estado liándose todo el semestre, y escuché que su novio recientemente rompió con ella por eso.

Desordenado.

La puerta finalmente se abre y espero a ver la conocida cabeza rubia oscura de Maggie.

Pero no es Maggie quien sale del auto de Fig.

Soy Natalia.

Me escondo detrás del arbusto, confundido. ¿Desde cuándo ha estado dando vueltas por Fig? Ella nunca ha estado en sus clases de inglés, él tiende a ir a las más inteligentes. Las chicas vulnerables que están silenciosamente desesperadas por atención. Sí, Natalie siempre está buscando atención, pero yo no la llamaría callada o desesperada.

Tampoco la consideraría necesariamente vulnerable. La chica va tras lo que quiere, cuando lo quiere.

Tal vez eso es lo que hizo con Fig.

¿Y cómo diablos este imbécil consigue tanto coño de todos modos? Debe tener una habilidad con las palabras para

convencer a todas estas chicas de que abran las piernas para él tan fácilmente a lo largo de los años.

Es un imbécil. Si pudiera, le daría una paliza por todas las chicas que debe haber destruido a lo largo de los años.

pedazo de mierda

Natalie se dirige en mi dirección, su dormitorio está en el mismo pasillo que el de Wren, y está a punto de marchar más allá del arbusto detrás del cual me estoy escondiendo cuando salgo, revelándome.

Ella se detiene por completo, con los ojos muy abiertos. "Tripulación. ¿Qué haces aquí a esta hora de la noche?

"Debería hacerte la misma pregunta, Nat". Miro hacia el estacionamiento ahora vacío, el auto de Figueroa se fue hace mucho tiempo. Ni siquiera esperó a ver si ella entraba a salvo. "¿Con quién te escapaste?"

Ella enciende el descaro, a pesar del frío helado y lo abrigada que está. “¿No te gustaría saberlo?” Su tono es coqueto.

"Creo que ya lo sé". Ella sonríe, como si me desafiara a averiguarlo. “¿Nissan gris oscuro? ¿Un Altima, creo? Seguro que solo hay un profesor que conduce un coche así. ¿Figueroa?

Su sonrisa se desvanece, su mirada se vuelve suplicante. “No puedes decirle nada a nadie”.

"¿En serio te estás liando con ese pedazo de mierda?"

Ella mira hacia atrás a su edificio de dormitorios, completamente asustada cuando me mira una vez más. "Manten tu voz baja."

“Nadie puede oírnos. No puedo creerte. Sabes que ha estado con Maggie todo el semestre —le digo—.

Natalia se estremece. “Él juró que se separaron”.

“¿De verdad le crees? ¿Y qué hay de Esdras? Pensé que te gustaba.

“Todo eso es sólo por diversión. Le gusta coquetear. Ella se encoge de hombros.

Niego con la cabeza. Estás jodiendo con él. Pensé que eras más amable que eso.

“Vamos, tripulación. Tu sabes mejor. No soy agradable. Ella se aleja de mí, en dirección al edificio de dormitorios.

Como un completo idiota, la sigo. Sí, nos conectamos en el pasado, y sí, también la encuentro molesta la mayor parte del tiempo, pero necesita tener cuidado. Figueroa es un pedazo de mierda. Solo por sí mismo. "Tienes que tener cuidado con él, Nat".

"Oh, ¿cuidado con él?" Ella gira hacia mí, su expresión feroz. “Tenemos que estar atentos a todos ustedes. Eso es todo lo que quieren los chicos, ¿verdad? Un pedazo de culo rápido, luego nos dejas. Al menos Fig es un hombre. Él sabe cómo tratar a una chica. Hazla sentir bien. No es un gilipollas insensible como el resto de ustedes.

"Oh vamos. ¿De verdad crees que es algo especial porque es un adulto? Es un depredador de mediana edad que jode a chicas menores de edad. Encuentra nuevos cada año, y no sé cómo no atrapan a ese pedazo de mierda”.

Sus ojos están muy abiertos y está jadeando, está tan molesta. No es tan profundo, Lancaster.

"Derecha. Por eso pareces a punto de arrancarme los ojos por insultar tu relación pedófila. ¿De verdad te importa este idiota, Natalie? Tienes que despertarte de una vez.

Ella viene por mí, sus puños balanceándose, chillando a todo pulmón. Me agacho, evitando sus puños, agarrándola con ambos brazos y sosteniéndola contra mí mientras lucha y pelea. Me está llamando todo tipo de nombres, y juro por Dios que está sollozando.

Estoy bastante seguro de que nunca he visto llorar a Natalie.

"¡Eres un imbécil, Lancaster!" grita, y estoy a punto de taparle la boca con la mano para mantenerla callada cuando se enciende una luz blanca brillante. Un grupo de

personas sale del edificio de dormitorios, las linternas nos iluminan.

“¿Natalia? ¿Eres tu?" una de las mujeres llama.

Toda la lucha la abandona mientras se hunde en mis brazos. "Oh, mierda", susurra.

VEINTINUEVE

TODAVÍA ESTOY EN LA CAMA, medio dormido, cuando hay un fuego rápido llamando a mi puerta.

Abriendo un ojo, agarro mi teléfono y miro la hora.

Ni siquiera son las siete. La escuela no comienza hasta dentro de una hora.

Los golpes comienzan de nuevo, luego se detienen.

"Reyezuelo. Abre tu puerta."

Soy Maggie.

Me levanto de la cama, me pongo las pantuflas y cruzo la habitación, desbloqueo y abro la puerta para encontrar a Maggie parada en mi puerta, vestida con su uniforme y lista para el día, aunque su rostro está surcado por lágrimas. "¿Qué ocurre?"

Ella entra corriendo, cerrando la puerta detrás de ella y apoyándose contra ella. Fig nunca vino a verme anoche.

Estoy casi aliviado de que no lo haya hecho, aunque no puedo decirle eso.

"¿Qué sucedió? ¿Te dio una razón?

Maggie niega con la cabeza. “Dijo que surgió algo y que no podía hablar de ello. Seguí tratando de enviarle un mensaje de texto, pero me ignoró por el resto de la noche”. Ella duda, sus ojos llenos de miedo. "¿Crees que encontró a alguien más?"

"No", digo automáticamente, porque no puedo imaginarlo moviéndose tan rápido. Ha estado demasiado ocupado contigo para encontrar a alguien más.

Bueno, esperaba reclutarme, pero creo que lo derribé. ¿Quizás en realidad buscó a alguien más?

“Sí, eso es lo que sigo diciéndome a mí mismo, pero tal vez me equivoque. Tal vez no esté contento con que yo quiera quedarme con el bebé. Tal vez no debería. Deja caer la cabeza, pero todavía veo las lágrimas cayendo por sus mejillas.

“Ay, Maggie”. Me acerco a ella y la envuelvo en un fuerte abrazo, dejándola llorar en mi hombro. Me alegro mucho de que lo que esté pasando entre Crew y yo no sea tan complicado como lo que le está pasando a Maggie. Todavía me confunde y no estoy segura de si estamos tratando de tener una relación real o si solo quiere estar conmigo, pero al menos no estoy llorando por él.

"Está bien", dice finalmente cuando se aleja de mí, secándose rápidamente las lágrimas de sus mejillas. “Es por eso que me alisté temprano. Voy a ir a hablar con él.

"¿Crees que es una buena idea?"

"No hablar con él sobre eso es peor", prácticamente se lamenta. Necesito saber lo que está pensando. Lo que estaba haciendo anoche. El no saber es lo peor”.

Voy a mi tocador y agarro la caja de pañuelos que está allí, luego se la paso. "Odiaría eso".

"Es terrible." Maggie toma un pañuelo y se limpia la cara, luego se suena la nariz. “Apenas pude dormir anoche, estaba tan molesto. ¡Ay dios mío!"

"¿Qué?"

“Algo más sucedió anoche. Como estoy en la planta baja, escuché todo. Un grupo de chicas salieron y lo vieron caer”.

estoy frunciendo el ceño "¿Viste lo que pasó?"

“Natalie fue atrapada frente al dormitorio en una gran discusión con Crew. ¿Puedes creerlo? Pensé que ustedes dos tenían algo, pero ¿tal vez han estado saliendo todo el tiempo?

Caigo pesadamente sobre la cama, sus palabras se repiten en mi cerebro.

Con Tripulación.

Natalie estaba afuera con Crew.

¿Tal vez ella estaba tratando de colarse y él la vio desde que me acompañó? Eso tiene que ser.

"¿Que pasó exactamente?" Pregunto. "¿Lo sabías?"

“¿Supongo que estaban peleando? Oí gritar a Natalie. Todos lo hicimos. Estaba gritando a todo pulmón, como si no le importara, aunque ya había pasado el toque de queda, así que tenía que saber que se metería en problemas. No estoy seguro de por qué Crew estaba frente al edificio. ¿Para Natalie, tal vez?

No, para mí, quiero decirle. Vimos una película y nos olvidamos de ella. Me besó hasta que me quedé sin aliento y pude sentir su erección contra mi muslo. Hicimos cosas inapropiadas con un Blow Pop y me hizo correrme con su boca y el caramelo. Fue la experiencia más caliente de mi vida.

Arruinado por él terminando siendo atrapado con... ¿Natalie?

Ni siquiera puedo empezar a entender lo que pasó después de que lo dejé afuera anoche.

“Me alegro de no haber sido yo quien fue atrapada escabulléndose en el dormitorio”, dice Maggie, ajena a mi sorpresa. "Lo habría estado si hubiera ido y me hubiera encontrado con Fig como se suponía que debía hacerlo".

—Sí —digo aturdida. "Tienes suerte."

"Lo sé." Coge otro pañuelo y se seca la cara, luego va hacia el espejo de cuerpo entero en mi pared, mirándose. "Parece que he estado llorando".

—No te ves tan mal —le aseguré, deseando que ella pudiera tranquilizarme también.

Pero eso significaría que tendría que contarle todo lo que pasó entre Crew y yo anoche, y eso es lo último que quiero hacer. Especialmente con todo lo demás que sucedió encima de eso.

"Podría lucir mejor". Ella mantiene su mirada en su reflejo, suspirando. “Supongo que esto tendrá que funcionar. Voy a ir a hablar con él.

"¿Crees que ya está aquí?"

Siempre llega temprano. Si todavía no está en su salón de clases, primero iré a tomar un café al comedor —dice mientras se dirige hacia la puerta.

No me molesto en decirle que se quede ni en tratar de convencerla de que no debe hablar con él. Haz que se acerque a ella. Ella no me escucharía de todos modos. Ella va a hacer lo que quiera.

"De acuerdo. Buena suerte." Mi voz es débil, mis pensamientos turbulentos, pero ella ni siquiera se da cuenta.

“Adiós, Wren. Nos vemos en clase. ¡Deséame suerte!" Cierra la puerta antes de que pueda decir algo más.

Me dejo caer hacia atrás en la cama, abrumado. Ni siquiera sé qué pensar. ¿Natalie y Crew se meterán en problemas? ¿Suspendido? Oh Dios... ¿expulsado?

No expulsarían a un Lancaster, ¿verdad? Sé que ha afirmado que tienen tolerancia cero con las drogas, e incluso él podría ser expulsado, pero ¿qué pasa con una situación como esta?

¿Y si ya se ha ido y no tengo la oportunidad de volver a hablar con él? ¿Entonces que? Ni siquiera tengo su número de teléfono, que es tan estúpido. Supongo que podría contactarlo a través de las redes sociales, pero...

Bien, me estoy adelantando mucho aquí. Necesito prepararme para la escuela y salir un poco temprano para ver si me está esperando afuera como suele hacer. si el no esta ahi...

no se que hare

Me preparo a toda prisa, me pongo un par de medias gruesas de lana blanca y el bralette que usé anoche, luego me pongo el uniforme. Deslizo un suéter azul marino sobre mi camisa blanca, olvidándome de la chaqueta, luego de mi falda, enrollándola un poco para mostrar más piernas.

Pierna apretada pero ¿a quién le importa? Estoy tratando de llamar la atención de alguien.

Ojalá esté allí. Esperándome en la entrada como lo hace normalmente. Antes, cuando me lanzaba esa mirada fría, yo corría a su lado, solo para escapar.

Ahora camino lentamente, saboreando esa sonrisa unilateral que aparece en su rostro cuando me ve por primera vez. Él me hace sentir hermosa.

¿Qué demonios estaba haciendo con Natalie anoche?

Una vez que finalmente salgo del dormitorio, me dirijo hacia el edificio principal, mis pasos son cuidadosos gracias al desastre fangoso que son las aceras. Ha vuelto a salir el sol, un poco más cálido esta mañana, y aunque todavía hace frío, está provocando que la nieve se derrita.

Hay gente a mi alrededor, la mayoría de ellos con la cabeza inclinada mientras caminan, susurrando entre ellos. Oigo mencionar el nombre de Natalie una y otra vez, junto con el de Crew.

Es todo de lo que cualquiera puede hablar. El chisme va a ser rampante.

Si todos creen que Crew y Natalie están juntos, me sentiré como un tonto. Incluso si no es cierto.

Manteniendo la cabeza en alto, acelero el paso, marchando hacia el edificio cuando veo a Ezra y Malcolm parados en el lugar habitual de Crew, con el ceño fruncido en sus rostros mientras ven a todos pasar junto a ellos.

No hay Crew a la vista, y no puedo luchar contra la decepción que se hunde en mi estómago como una piedra.

"Reyezuelo."

Malcolm dice mi nombre con ese marcado acento británico suyo y me acerco a él, los nervios hacen temblar todo mi cuerpo.

"¿Sí?" —pregunto, metiendo mis manos enguantadas en los bolsillos de mi abrigo.

"¿Escuchaste lo que le pasó a nuestro chico?"

Me gusta cómo llama a Crew nuestro chico. Debe estar al tanto de lo que está pasando entre nosotros, y en cualquier otro momento, eso sería vergonzoso. Aunque no ahora mismo.

Ahora, todo lo que quiero es información sobre Crew. Donde está. Si está bien. Qué demonios estaba haciendo con Natalie.

"Sé que lo atraparon con Natalie anoche", admito, dando un paso más cerca, para poder hablar con él en privado. "¿Donde esta el?"

“Tiene una reunión con Matthews”, responde Malcolm, refiriéndose al director de la escuela. Justo a las ocho. Quería que te lo dijera.

"Vaya." La esperanza surge dentro de mí, pero la aprieto. No puedo leer en esto demasiado. "Gracias por hacérmelo saber."

Malcolm lanza una mirada rápida en dirección a Ezra antes de volver su atención hacia mí. Sostiene un Post-It amarillo doblado entre sus dedos. “Este es su número de teléfono. No sé qué están haciendo ustedes dos si no se envían mensajes de texto o chatean por teléfono como adolescentes normales, pero él quería que lo tuvieras”.

"Gracias." Agarro el trozo de papel en mi mano, los bordes muerden mi palma. "¿El va a estar bien?"

“No lo sé”, dice Ezra, ganándose una mirada sucia de Malcolm por su contribución tan tranquilizadora. “Podría ser suspendido. El cabrón se lo merece.

“Es un Lancaster”, agrega Malcolm, ignorando a Ezra. "Estará bien".

Veo la hostilidad llenando la mirada de Ezra y recuerdo cómo siempre estaba coqueteando con Natalie. El borde casi desesperado de eso, y cómo ella lo ignoró.

Cómo siempre miraba a Crew en su lugar.

"Gracias de nuevo", le digo a Malcolm porque soy cortés hasta el punto de ser molesto y no puedo evitarlo. El asiente. Ezra se burla.

Los dejo donde están, entro al edificio e inmediatamente me apoyo contra la pared, abriendo el Post-It Note para estudiar el número de teléfono de Crew.

También escribió algo más.

Envíame un mensaje de texto cuando puedas, Birdy. Necesito hablar contigo.

Mi corazón late en mi pecho y tomo mi teléfono, marco el número e inmediatamente le envío un mensaje de texto.

Yo: Soy **Wren. Envíame un mensaje de texto cuando puedas hablar.**

Esperé unos minutos, apoyada contra la pared, mirando a todos pasar junto a mí, en dirección a clase. Todos están hablando entre ellos, susurrando y cotilleando. Riendo y deleitándose con la caída de Natalie y Crew.

Eso me hace triste. Peor aún, me enoja, porque no saben lo que realmente sucedió. Todos están asumiendo que Crew y Natalie estuvieron juntos anoche, y sé que ese no es el caso.

No me dejaría y recogería a Natalie, ¿verdad?

No, no hay manera.

No después de todo lo que acabamos de compartir.

Entro a la clase de inglés aturdida, con la cabeza inclinada, sin prestar atención a lo que sucede. Caigo en la silla de mi escritorio, odiando que el escritorio detrás de mí esté vacío, que Crew no esté por ningún lado. Miro alrededor de la habitación, mi mirada enganchada en la de Figueroa. Él ya me está observando, y me doy cuenta mientras miro alrededor del salón de clases, una vez más, que Maggie no está aquí.

Sin pensarlo, me levanto y me acerco a su escritorio, notando la agradable sonrisa en su rostro, la forma en que sus ojos parpadean con interés cuando se posan en mí.

Ojalá tuviera el coraje de abofetearle la cara y llamarlo por su mal comportamiento. Se está volviendo descuidado.

"Reyezuelo. ¿Cómo puedo ayudarte esta mañana? Su tono es ligero, como si no tuviera ninguna preocupación en el mundo.

Estuve con Maggie hace apenas una hora. Malestar, Maggie, embarazada de su bebé, que salió de mi habitación para ir a hablar con él, y aquí está sentado, sin trauma en lo más mínimo, mientras que ella ni siquiera está aquí.

¿Qué pasó con su conversación? ¿Él la despidió?

"¿Dónde está Maggie?" Le pregunto, mi tono plano. Antipático.

Totalmente diferente a mí.

Frunce el ceño, sintiendo mi hostilidad. "No sé. Aún no se ha presentado a clase. La campana no ha sonado...

Hace exactamente eso, silenciar nuestra conversación.

"Ella tiene tres minutos más", dice una vez que la campana se apaga. "Ella debería estar aquí en cualquier momento".

"Pero sé que ella vino directamente aquí desde el dormitorio para hablar contigo", le digo, queriendo que entienda que lo sé todo.

Algo parpadea en su expresión, pero lo suaviza. Como un lienzo en blanco. "No, no lo hizo".

“Ella me dijo que iba a hacerlo”.

“No tenemos nada de qué hablar”.

"Estaba molesta porque no te reuniste con ella anoche".

La irritación está ardiendo en toda regla en sus ojos oscuros ahora. “No sabes de lo que estás hablando”.

“Oh, pero lo hago. Se suponía que te reunirías con ella anoche y cancelaste. Ella quería hablar contigo sobre el ba...

"Deténgase. Callarse la boca." Su voz es feroz, sus ojos casi negros. "Mantente fuera de esto, Wren".

Lo miro fijamente, sorprendida de que me hable tan duramente. "¿Donde esta ella?"

"No sé."

Él está mintiendo.

“¿Ella se fue? ¿Debería ir a buscarla? ¿Asegúrate de que esté bien?

"Ella estará bien", espeta. "Sientate."

Es como si ya no me importara. He dejado a un lado todas las sutilezas, al igual que él. Necesito que sepa que lo sé... todo.

"Vas a pagar por lo que le has hecho", le digo, mi voz incluso. Mis emociones completamente bajo control. “Tienes que hacer lo correcto y cuidarla”.

No dice una palabra, pero cierra su mano derecha en un puño, golpeando suavemente la parte superior de su escritorio.

"Ella solo tiene diecisiete años y está perdidamente enamorada de ti", continúo, mirando rápidamente por encima de mi hombro para ver si alguien nos está mirando. Nadie realmente lo es. Todos están acostumbrados a que las chicas hablen con Fig durante la clase. “No sé por qué, considerando que tienes una reputación. Haces esto todos los años”.

"Como si estuvieras al tanto de lo que estaba pasando hasta que ese idiota de tu novio te lo dijo", gruñe Fig, básicamente admitiendo de lo que lo acusé. Toda pretensión del profesor de inglés amigable y genial se ha ido. Ahora es solo un hombre lamentable y enojado. Baja la voz, aunque ya no estoy seguro de si le importa si alguien lo escucha. “¿Dónde está Crew de todos modos? Oh, es cierto, lo atraparon escabulléndose con Natalie Hartford anoche. Lo más probable es que ambos sean suspendidos”.

Sus palabras son como una puñalada en el corazón. Lo dijo solo para molestarme y funcionó.

Alejándome de él, vuelvo a mi escritorio, me acomodo en mi asiento, mirando a la puerta, deseando que aparezca

Maggie.

Tripulación dispuesta a aparecer también.

Pero ninguno de ellos nunca lo hace.

TREINTA

TRIPULACIÓN

ESTOY SENTADO EN LA oficina del director Matthews, encorvado en la silla que se encuentra frente a su escritorio, observándolo mientras habla por teléfono con mi padre. Lo tiene en el altavoz, puedo escuchar cada palabra de mierda que Reginald Lancaster tiene que decir sobre mí, pero no me importa.

Sólo quiero salir de aquí. Necesito hablar con Wren. Aclare las cosas con ella y asegúrese de que comprenda lo que realmente sucedió anoche.

“Normalmente, suspenderíamos a los estudiantes atrapados en el campus después del toque de queda”, dice Matthews después de que mi padre concluye su diatriba de tres minutos sobre mi falta de concentración y cómo me importa un comino la escuela u otras personas. “Pero estamos tan cerca de la semana de exámenes finales y de las vacaciones de invierno. Estoy pensando que el tiempo libre será un buen momento para que tanto su hijo como la señorita Hartford piensen en lo que han hecho y reconozcan sus errores.

Mi padre hace un ruido de carraspeo. Eres demasiado blando con ellos, Matthews.

Matthews no puede ganar. Me suspende y mi padre se cabreará. Me deja ir y mi padre está enojado.

"Entonces los pondré en detención", sugiere Matthews, su mirada se encuentra con la mía. Si pudiera, le mostraría el dedo, pero me contengo. "Para el resto de la semana."

Son la friolera de dos días. Vaya cosa.

"Lo que creas que es mejor". Puedo decir que mi padre ha terminado con esta conversación. "¡Tripulación!"

"¿Sí señor?" Dios, lo odio.

“Deja de joder y pon tu cabeza en orden por una vez en tu maldita vida. ¿Me entiendes?"

Matthews se estremece ante las palabras escogidas que usa mi padre. Un tipo genial y tranquilo cuando quiere serlo.

No.

"Lo haré", le digo.

Papá termina la llamada y, con un suspiro, Matthews presiona un botón y apaga el teléfono. Descansa los codos sobre su escritorio desordenado, juntando las manos. "Sabes que me estoy arriesgando con esto".

Me inclino hacia adelante en mi silla, aprovechando mi oportunidad. Y sabes que te estoy diciendo la verdad. Natalie regresaba a escondidas al campus después de reunirse con el Sr. Figueroa. Vi su coche. Lo vi dentro del auto. Estoy bastante seguro de que lo vi besarla también.

Matthews se estremece. "¿Estas seguro de eso?"

“No al cien por cien”.

"¿No crees que él la estaba ayudando con un papel?"

Oh, dulce e idiota director Matthews. ¿Por qué todo el mundo está en negación cuando se trata de Figueroa?

“Eran las diez de la noche. No creo que la estuviera ayudando con un papel —le digo, mi voz seca. “Ni siquiera creo que esté en una de sus clases de inglés”.

Matthews suspira. "Ella no es. Ya lo he comprobado.

"Te lo dije."

“Esta es una acusación seria, Crew. Podrías poner en juego toda la carrera de un hombre si esto sale a la luz”.

“Va a salir, porque ahora que te lo he dicho, por ley, tienes que denunciarlo a las autoridades”. Me siento bastante bien por delatar a Fig. Ni siquiera me importa si jode con su carrera. Eso es exactamente lo que debería hacer. “Él no tiene nada que hacer enseñando aquí. Estos rumores han estado ocurriendo durante años. ¿Nunca has oído hablar de ellos?

Matthews suspira. “Ha habido rumores a su alrededor durante años. Un profesor de inglés amable, que realmente se preocupa, atrae mucha atención, en parte negativa. El

hombre es una institución en esta escuela. Ha estado aquí más tiempo que yo.

“Y eso significa que está bien que se esté aprovechando de adolescentes menores de edad”. Asiento con la cabeza. "Entendido."

“Quiero que sepas que nunca nadie ha venido a mí acerca de Figueroa, nunca. He oído rumores, pero nunca he visto pruebas reales”.

“Bueno, ahora tienes que hacer tu informe, y tienes tu prueba. Yo. Los vi." Me pongo de pie. "¿Puedo ir a clase ahora?"

"¿Cuál es tu primer período?"

“Inglés de honores”. Sonrío, sin importarme una mierda que vaya a ver a Figueroa. Puede ser divertido saber que lo estoy destruyendo, pero él no tiene ni idea.

Además, necesito hablar con Wren. Asegúrate de que esté bien. Todos los rumores deben estar circulando por el campus, y estoy seguro de que todos hablan de mí y de Natalie.

Malcolm ya me advirtió que Ezra está enojado, pensando que estoy tratando de robarle a su chica al encontrarme con ella anoche.

El idiota no tiene ni idea de lo que realmente está pasando. Necesita culpar a ese gilipollas de Fig por robarle a Natalie.

Salgo de la oficina de Matthews unos minutos más tarde y veo a Natalie sentada en la oficina de administración, supongo que esperando para hablar con él a continuación. En el momento en que su mirada se encuentra con la mía, se pone de pie, corriendo hacia mí.

"¿Qué le dijiste?" —pregunta en voz baja mientras mira a la secretaria de Matthews, Vivian, que nos observa con evidente interés.

"Todo."

Los ojos de Natalia se abren como platos. "¿A qué te refieres exactamente?"

—Tuve que delatar a tu amante, Nat. Lo siento, pero estoy cansado de ver a este tipo destruir la vida de las chicas cada semestre. Se merece bajar". Empiezo a alejarme, pero Natalie agarra mi manga, su agarre es sorprendentemente fuerte. Vuelvo a mirarla, sacudiendo su mano. "¿Qué sucede contigo?"

Su expresión es de pánico. "No puedes hacer eso. Tú simplemente... no puedes.

"Demasiado tarde."

Ella está sacudiendo la cabeza. "Cuando mis padres se enteren de lo que pasó, me van a matar. Es como si ni siquiera pensaras en lo que estás haciendo. No te importa nadie más. Solo tu."

"Vamos, estaba diciendo la verdad," le recuerdo. Tuve que confesarle a Matthews lo que vi. "No voy a tomar la culpa por él".

Básicamente estamos en una mirada fija, y puedo decir que ella quiere abofetearme. Golpea mi cara. Pisotea mi pie. Alguna cosa. Ella está tan enojada conmigo en este momento, pero ni siquiera me importa. Tenía que hacer lo correcto.

Todo el comportamiento de Natalie se transforma. De repente, ella está de pie un poco más derecha. Su expresión se aclara. Su voz es tranquila. "Estás mintiendo." Ella dice esto lo suficientemente alto para que Vivian la escuche.

Arrugo la frente. "¿Qué quieres decir?"

"Nos reunimos anoche. Nos conectamos. Y nos atraparon. Simplemente no quieres admitirlo. No quiero que tu preciosa virgen se entere de que me has estado follando de lado —dice Natalie, su tono es tan dulce como su sonrisa.

"Señorita Hartford, por favor, cuide su boca", la reprende Vivian.

Matthews sale de su oficina y se detiene cuando nos ve hablando con Natalie. Entre, señorita Hartford. Tenemos mucho que discutir."

"Sí, ciertamente lo hacemos". La sonrisa que Natalie me muestra es de suficiencia antes de girarse y entrar en la oficina de Matthews, cerrando la puerta detrás de ella.

Salgo de la oficina de administración, le arrebato el pase a Vivian antes de irme y me dirijo a la clase de Figueroa.

Maldita Natalia. Le va a contar a Matthews una historia completamente diferente y me hará quedar como un imbécil mentiroso, todo para proteger a su preciado Fig. Confirmando todos los rumores que circulan por el campus esta mañana.

Que yo estaba saliendo con ella, no con Wren.

Me pregunto si Wren respondería por mí. Por supuesto, esto significaría que tendría que confesar que se coló en mi habitación anoche, y estoy seguro de que no querría hacer eso, a pesar de que es una testigo confiable. Matthews le creería a ella antes que a todos nosotros.

Pero mi pajarito no se mete en problemas.

Alguna vez.

Soy una mala influencia. Probablemente debería dejarla en paz, dejarla en paz. Pero joder.

he tenido un gusto. Quiero más.

En cuestión de segundos estoy entrando al salón de clases, caminando hacia el escritorio de Figueroa y lanzándole el pase.

"Llegas tarde una vez más", dice, con una leve sonrisa curvando sus labios.

—No, gracias a ti —le muerdo, queriendo que sepa que lo vi con Natalie anoche.

Ni siquiera está prestando atención a lo que estoy diciendo. “Siéntate y trabaja en tu ensayo. O leer. Lo que sea que tengas que hacer. Y no hables con nadie. ¿Entiéndeme?"

—Tú no eres mi jefe —replico, molesto. Odiando cómo me hace sentir como un niño pequeño, cuando sé que podría con este imbécil.

Si alguna vez tengo la oportunidad, voy a patearlo. Él se lo merecería.

“Soy tu maestro, y escucharás lo que tengo que decir. He tenido suficiente de sus comentarios negativos estas últimas semanas. Siéntate." Su mirada nunca se aparta de la mía. "Ahora."

Puedo sentir la mirada de Wren sobre mí y miro en su dirección, notando la expresión de súplica en su rostro. Ella se ve triste. Por supuesto que sí. Mierda se ha ido de lado en cuestión de horas.

Voy a sentarme detrás de ella, inclinándome sobre mi escritorio, acercándome a ella lo más que puedo. "Necesito hablar contigo."

Gira la cabeza hacia un lado y miro su perfil, deseando poder besarla. Ella asiente pero no dice una palabra.

Mierda. Esto es un desastre.

Un completo desastre.

TREINTA Y UNO

ES UNA AGONÍA tener a Crew tan cerca y, sin embargo, no puedo hablar con él. Tengo tantas preguntas que hacerle, cada una de ellas tiene que ver con lo de anoche y lo que pasó entre él y Natalie.

Quiero creer que fue solo una coincidencia, que de alguna manera se encontraron, pero la duda me asalta, como suele ocurrir. Hace solo unas semanas, me odiaba. Me antagonizó cada oportunidad que tuvo. ¿Quién puede decir que no es algún tipo de truco por parte de Crew? ¿Una forma de que él se acerque a mí, solo para convertirme en el hazmerreír de toda la escuela?

Mi estómago se revuelve ante ese pensamiento. Dios, creo que me voy a enfermar.

Me da un golpecito en el hombro y me giro, mi mirada se encuentra con la suya, y debe ver la preocupación en mi rostro, aunque elige ignorarlo. Su expresión es mortalmente seria. "¿Puedo tomar prestado un trozo de papel?"

Frunciendo el ceño, digo: "¿Seguro?"

“Olvidé mi bolso en mi habitación”, explica. “Ni siquiera tengo mi libro”.

"¿Quieres tomar prestada mi copia?" Ofrezco, deseando poder darme una bofetada.

Tengo que dejar de ser tan amable con él. Puede que no se lo merezca.

"Sí. Por favor."

"Reyezuelo. Tripulación." La expresión de Figueroa es severa. Está siendo muy estricto esta mañana, aunque estoy seguro de que mucho de eso tiene que ver conmigo y con la forma en que lo acabo de confrontar. Le envié un mensaje de texto rápido a Maggie antes preguntándole dónde estaba y todavía no me ha respondido.

Estoy preocupado.

“Olvidé mis cosas. Me está ayudando”, le dice Crew a Fig.

Le entrego a Crew unas cuantas hojas de papel, un lápiz y mi copia de *El gran Gatsby* , sus dedos rozan los míos durante el intercambio, haciéndome temblar. "Gracias", murmura.

"De nada." Me doy la vuelta, respirando hondo, sintiéndome estúpida. Recuerdo todo lo que pasó entre nosotros anoche. Cada cosa, y no quiero arrepentirme.

Pero algo me dice que podría. Tal vez las cosas no son lo que parecen entre nosotros. ¿Y si me ha estado usando todo el tiempo? Si Crew no quiso decir nada de lo que dijo o hizo estas últimas semanas...

Voy a morir de humillación. Nunca querré enfrentarlo de nuevo.

Está en silencio por el resto de la clase, que son solo unos quince minutos desde que llegó tan tarde. Para cuando suena el timbre, se está levantando de su asiento, dejando caer el libro encima de mi escritorio, un pedazo de papel doblado en él, los bordes apenas visibles. Lo miro interrogativamente.

“Encuéntrame en el almuerzo, atrás donde nos atrapaste a mí ya los chicos. ¿Conoces el lugar? Levanta las cejas.

Asiento lentamente. "De acuerdo."

Golpea el libro con el lápiz que le di. “Lee lo que hay ahí”.

Asiento de nuevo. Supongo que se refiere a la nota.

Con la mirada fija en mi boca, murmura: "Adiós, Birdy".

Se ha ido en un instante y recojo mis cosas, empujo todo en mi mochila y estoy a punto de salir del salón de clases cuando Fig habla.

“Sabes que debes evitarlo. Él solo te va a romper el corazón”.

Le mando una mirada. "¿Eso es una advertencia?"

“Solo quiero que estés a salvo, Wren. Y ese chico definitivamente no está a salvo. Ya está jugando con tu corazón *y* el de Natalie”.

Odio que la haya criado. Está creyendo los rumores como todos los demás.

"¿Es eso lo que quieres?" pregunta cuando todavía no he dicho nada. "¿Para compartirlo con alguien más?"

Sus palabras, su suposición de que quiero su opinión sobre mi vida personal, es exasperante. El hombre cruza fronteras todo el tiempo, como si tuviera el derecho.

"¿Sabes lo que deberías hacer?" Me pongo de pie, tirando mi mochila sobre mi hombro.

Fig frunce el ceño. "¿Qué?"

"Métete en tus propios malditos asuntos".

Salgo de allí antes de que pueda decir algo más, la sorpresa me recorre por la forma en que acabo de regañar a un profesor. Cómo en realidad lo maldije. Nunca hago eso.

Nunca digo malas palabras. Es como si pasara un poco de tiempo con Crew y me estuviera cambiando. Volviéndose más fuerte. Encontrando mi voz.

Creo que me gusta.

Corro hacia mi clase del segundo período, me caigo en mi silla en un tiempo récord, mis manos tiemblan mientras saco el libro de bolsillo de mi mochila y lo abro para encontrar la nota doblada dentro. Con dedos temblorosos, lo abro, mi mirada tratando de descifrar su escritura audaz y desordenada.

NO DEJES QUE nadie lea esto. Anoche, después de que entraras, vi a Figueroa dejar a Natalie en el estacionamiento. La confronté al respecto y ella se enojó. Trató de atacarme. Eso fue lo que pasó cuando nos atraparon. Yo no estaba saliendo con ella. Está liándose con Fig. No creas los rumores. Te diré más en el almuerzo. Por favor creeme.

PD : no puedo dejar de pensar en ti y en ese Blow Pop.

UNA PEQUEÑA SONRISA curva mis labios y empujo la nota entre las páginas de *El gran Gatsby* , luego guardo el libro en mi mochila.

Yo le creo. Tengo que. No hay forma de que pudiera hacer todo lo que hizo conmigo y luego estar con Natalie inmediatamente después. Yo solo, ni siquiera puedo envolver mi cabeza alrededor de eso.

Es como si mi cerebro no me dejara.

Paso el resto de la mañana en una neblina. Siempre buscando a Maggie (todavía no me ha respondido el mensaje de texto) o intentando ignorar los rumores sobre Crew y Natalie. Están rampantes.

Es todo de lo que cualquiera puede hablar.

Para cuando llega el almuerzo, soy un desastre interno, tratando de mantener la calma. Todavía no se puede encontrar a Maggie. Se supone que debo reunirme con Crew y tengo miedo de escuchar lo que tiene que decir, pero no hay forma de que no me reúna con él.

tengo que verlo Necesito tranquilidad.

Cuando salgo de mi clase del quinto período, veo a Natalie en el pasillo, nuestras miradas se cruzan por un breve momento, ella lo sabe. Esa sonrisa diabólica en su rostro, como si supiera que ha arruinado mi mundo y no hay vuelta atrás.

Y a ella realmente no le importa.

Aparto la mirada de ella primero, odiando haber cedido, pero no quiero tener una confrontación en el pasillo con ella de la que todos sean testigos. Eso hará que todo sea aún peor.

Dios, realmente, *realmente* no me gusta.

Me dirijo afuera, me pongo el abrigo a mi alrededor y miro por encima del hombro para asegurarme de que nadie esté prestando atención a dónde voy. Pero hace tanto frío que

casi todo el mundo está en el comedor, donde me gustaría estar yo también.

O tal vez no.

Honestamente, desearía poder huir de este lugar y nunca mirar atrás. Preferiblemente con Crew a mi lado.

Camino detrás del edificio donde encontré a Crew y sus amigos drogándose, y ese momento parece haber pasado mucho tiempo. Han pasado tantas cosas en tan poco tiempo que es abrumador.

Me detengo cuando veo a Crew parado allí, de espaldas a mí, con el rostro inclinado hacia el cielo. Se da vuelta, como si pudiera sentir que estoy detrás de él, y luego, como si no tuviera control, corro hacia él, sus brazos se abren mientras prácticamente me lanzo hacia él. Me sostiene cerca, su boca en mi frente, su cuerpo duro y caliente calentando el frío que no he sido capaz de quitarme de encima desde que me desperté esta mañana con Maggie llamando a mi puerta.

"Birdy, estás temblando", murmura contra mi sien, justo antes de besarla.

Me derrito contra él, cerrando los ojos, saboreando lo fuerte que me está abrazando. “Todo es un desastre”.

"Lo sé. Pero tenemos opciones”. Desliza sus dedos debajo de mi barbilla, levantando mi rostro. “O lo ignoramos y esperamos a que otro escándalo reemplace a este o…”

Frunzo el ceño, odiando esa opción. "¿O que?"

Un suspiro lo deja. “O expongo a Figueroa públicamente y les digo a todos que estuvo con Natalie anoche”.

Oh, es cierto. Ni siquiera hemos discutido eso todavía.

"¿De verdad lo viste con Natalie anoche?"

“Después de que entraras, vi un auto entrar al estacionamiento. Me escondí detrás de un arbusto cuando me di cuenta de que era de Figueroa y esperé a ver quién salía de su auto. Pensé que sería Maggie.

—Se suponía que la encontraría anoche —susurro. “El le envió un mensaje de texto, dijo que surgió algo más. Ella me lo dijo esta mañana.

"Sí, porque estaba con Natalie". La expresión de Crew es atronadora. “Le dije a Matthews lo que vi. Tendrá que denunciarlo a las autoridades. Ella es menor de edad.

“Esto devastará a Maggie. Ella está enamorada de él. No le digo que ella esté embarazada.

“Al final, ella sabrá que fue lo correcto. Es un asqueroso. Está interpretando a dos chicas este semestre y lo ha estado haciendo durante años”. Él frunce el ceño. “Él iba a tratar de llegar contigo a continuación. Sé que lo era.

Un escalofrío me recorre ante la idea. ¿Habría caído en la trampa? Antes de que Crew apareciera e interrumpiera mi mundo, podría haberlo hecho. No sé. Nunca sabremos. “Probablemente me odia ahora. Le dije que no se metiera en mis asuntos al final de la clase, después de que te fueras.

Las cejas de la tripulación se disparan. "¿Lo hiciste?"

Asiento, sintiéndome mal por lo que le dije, aunque se lo merecía. No menciono que me estaba advirtiendo de Crew. “Y nunca le respondo a un maestro”.

El sonrie. “Mi pajarito está recibiendo sus alas”.

"Deténgase." Pongo los ojos en blanco.

"Es verdad." Lentamente pasa sus dedos por mi cabello. “Odio los rumores que hay ahora mismo. Natalie no los detendrá. Le dijo a Matthews que nos encontraríamos anoche antes de que nos atraparan.

Mi estómago se retuerce. "¿En serio?"

El asiente. “Ella no quiere que atrapen a Figueroa. Lo sé. ¿Por qué diablos todos lo protegen tanto? Él no se lo merece.

Agarro la parte delantera de su abrigo, agarrando la pesada lana. “Sé sincero conmigo ahora mismo, tripulación”.

Su expresión se vuelve sombría. "¿Acerca de? Te he dicho la verdad.

—Entonces, ¿realmente no... te acostaste con Natalie anoche? Mi voz es un susurro, apenas oído. Llevado por el viento.

“No”, dice con vehemencia. "Estaba contigo. Todo en lo que podía pensar era en ti. Y qué bien sabías.

Mis mejillas se calientan, a pesar del aire frío. "Tripulación."

"Lo digo en serio." Agacha la cabeza, acariciando mi cara con la suya, su aliento caliente contra mi oído. “No puedo dejar de pensar en ti.”

—Yo tampoco puedo dejar de pensar en ti —susurro.

“Natalie lo está jodiendo todo. Debería haberme ocupado de mis propios asuntos y haber seguido caminando cuando vi que las luces del auto se encendían, pero tenía que saberlo”. Presiona su boca contra mi mejilla, pareciendo inspirarme.

Cierro los ojos, presionando mi frente contra su pecho. “No me gusta ella. Pero estáis haciendo lo correcto, Tripulación.

"¿De verdad lo crees?"

Asiento, luego lo miro. "Sí."

Me besa, tan suavemente que casi quiero llorar. ¿Quién sabía que este chico podría ser tan dulce?

"¿Vienes esta noche para terminar de ver la película?"

Estoy seguro de que es un código para perder el tiempo.

"No debería", respondo. "Probablemente todos te estén mirando".

Puedo sentir la decepción que emana de él, pero no podemos arriesgarnos, y él lo sabe. "¿Quizas mañana? es un viernes El toque de queda no es tan estricto. ¿O te vas a casa?

“No me iré a casa hasta las vacaciones de invierno”.

Se pone rígido, apretándome más cerca de él. "¿A dónde vas a descansar?"

"En ningún lugar. Lo estamos gastando en casa". Dudo, preguntándome si debería preguntar. Entonces lo hago. "¿Estás yendo a casa?"

El asiente. "Estaré en el departamento de mis padres en el Upper East Side".

"Vaya." Nuestros padres son prácticamente vecinos. "Tal vez podríamos vernos".

Una lenta sonrisa se extiende por su hermoso rostro. "¿Quieres, Birdy?"

Suena sorprendido.

"No sé." Me encojo de hombros y él agarra mi cintura debajo de mi abrigo, tratando de hacerme cosquillas. "¡Deténgase! ¡Eso da cosquillas!"

"Deja de intentar actuar como si no te importara, cuando sé que sí". Me acerca tanto que estoy completamente presionada contra él, nuestros cuerpos inferiores están pegados como pegamento. "Está bien admitir que te gusto".

"No debería", le digo con sinceridad. Después de todo lo que me has hecho pasar últimamente. Durante los últimos tres años, en realidad.

Su expresión se vuelve sombría. "Soy un imbécil".

"Sí, lo eres", estoy de acuerdo.

"Pájaro". Suena sorprendido.

"Yo no lo dije. Simplemente estuve de acuerdo con eso". Yo sonrío.

También lo hace él.

"Todo va a estar bien", me dice, su boca se cierne sobre la mía. "Prometo."

me besa

Y no puedo evitarlo.

Yo le creo.

TREINTA Y DOS

NO HE ESTADO tan agradecido por un viernes en años.

A veces los viernes me ponen triste. Me harían extrañar a mi familia cuando estaba atrapado en la escuela. Al principio fue difícil adaptarse a ir a un internado. Tener que compartir una habitación con un extraño virtual, nunca sentir que tengo tiempo para mí. Sin embargo, hice lo mejor que pude y finalmente me acostumbré.

Pero los viernes eran duros. A veces todavía lo son, especialmente últimamente, ya que mis amigos se vuelven más y más distantes. Estaba tan emocionada de tener mi propia habitación, hasta que comencé a extrañar tener un compañero de habitación. Alguien con quien hablar, incluso si es forzado.

Eso es lo lamentable que me sentía hace sólo un mes, si eso.

Al menos tendremos un calendario más corto la semana que viene, así que es algo que esperamos con ansias, ya que las vacaciones de invierno comienzan la semana siguiente.

¿Realmente nos veremos Crew y yo durante las vacaciones?

Eso espero.

Voy temprano al comedor para comprar un muffin y un café, y me detengo cuando veo que Maggie ya está allí, haciendo cola. Inmediatamente me acerco a ella, y cuando nuestras miradas se conectan, sale de la fila y me envuelve en un fuerte abrazo.

“Lamento no haberte enviado un mensaje de texto. Ayer fue... duro.

Lentamente me separo de ella, mirando alrededor de la habitación, notando las miradas curiosas mientras la gente nos mira descaradamente. "¿Quieres hablar en algún lugar privado?"

Ella niega con la cabeza. “Prefiero fingir que nada de esto está sucediendo”.

Quiero discutir con ella, decirle que probablemente no sea la forma más saludable de manejar esta situación, pero no sé cómo es, por lo que está pasando. Tiene que estar abrumada.

Y no creo que sepa sobre la parte de Natalie en la ecuación entre ella y Fig.

“Me voy a casa este fin de semana”, me dice mientras nos dirigimos al final de la fila. "Necesito hablar con mi mamá".

"¿Vas a decirle?"

"No todo", susurra. “Solo esta parte”.

Ella agita una mano en la vecindad general de su estómago.

No puedo imaginarme diciéndole a mi madre que estaba embarazada cuando todavía estaba en la escuela secundaria. Se asustaría, de la manera más elegante, por supuesto. "¿No tendrá curiosidad por saber quién..."

“Le voy a decir que es Franklin”.

Espera un segundo, ¿ahora va a mentir? Estoy seguro de que puede ver la conmoción en mi rostro.

"No sé que más hacer. No quiero meter a Fig en problemas”, enfatiza Maggie. "Lo resolveremos. Finalmente."

No le cuento que Natalie está con Fig. Eso la devastaría, y no sé cómo decírselo. ¿Y si ella no me cree?

He pasado por la escuela secundaria felizmente inconsciente de todo el drama. Ignorante de los problemas que la gente enfrenta a diario. Ahora estoy hasta el cuello, y es...

Mucho para asimilar.

"¿Estás molesto con Crew?" Hace una mueca comprensiva y me doy cuenta de que se refiere a la situación entre Crew y Natalie.

Los chismes se han calmado desde hace veinticuatro horas, pero todavía hay susurros en los pasillos y risas en el salón de clases. La psicología fue una tortura ayer, con Natalie

allí con nosotros. Pasó todo el tiempo mirándonos a los dos desde el otro lado de la habitación, ignorando por completo al pobre Sam, que estaba tratando de entablar una conversación con ella. Ezra siguió lanzando insultos aquí y allá, todos ellos dirigidos a Crew.

Fue una pesadilla.

Uno al que tendré que enfrentarme nuevamente, pero al menos siempre tengo a Crew a mi lado, mirándolos con el ceño fruncido. Es tan intimidante cuando está enojado.

Hace un poco de calor.

No debería encontrar algo así atractivo, pero lo hago.

“No es verdad,” le digo a Maggie, odiando cómo frunce el ceño. “Él no estaba con Natalie esa noche. Se encontraron unos con otros”.

“Oh, Wren. ¿Es eso lo que te dijo?

Ella siente pena por mí, puedo decirlo. Lo cual es un poco divertido, considerando que está embarazada del bebé de nuestra profesora de inglés.

—Tengo mis razones para creerle —digo, mi tono un poco presumido. Me siento a la defensiva, y eso no me gusta. “Al igual que usted tiene el suyo para su situación”.

Eso la deja en silencio por el resto del tiempo que esperamos en la fila. Una vez que ordeno mi café y muffin, me paro a su lado mientras esperamos que nos llamen.

"Crees que soy tonto, ¿no?" Maggie dice, mirando a cualquier parte menos a mí.

"¿Qué quieres decir?"

Ella se vuelve hacia mí. “Lo que dijiste, cómo tengo mis razones para creerle. Mi situación es diferente a la tuya, Wren. Estoy enamorada de él. Las cosas son serias. Nuestras vidas enteras están cambiando, mientras tienes al chico más malo de la clase persiguiéndote como si estuviera tratando de corromperte”, explica, arrugando la nariz.

Estoy ofendido. Lo último que quiero hacer es pelear con ella, pero no puedo creer que haya dicho eso.

"Sé que estás pasando por mucho, pero eso no significa que puedas menospreciar mis problemas", le digo.

“La mía se siente un poco más grande que la tuya”, responde ella.

“¿Y qué, es una competencia? Están pasando tantas cosas que ni siquiera sabes —le digo a Maggie. “No puedo explicarlo todo ahora, pero luego lo haré”.

"Lo que sea." El barista la llama por su nombre y ella marcha hacia el mostrador, agarrando su café. Descafeinado, podría añadir. Se gira para mirarme, con una expresión de lástima en su rostro. “Espero que te diviertas destruyendo tu corazón”.

Casi digo, *de regreso a ti.*

Pero mantengo la boca cerrada.

Crew no se presentó a English, y cuando traté de enviarle un mensaje de texto, no respondió, lo que dolió.

Me hizo enojar también.

Probablemente estoy siendo demasiado sensible, pero estoy preocupado. Asustado. ¿Donde esta el? ¿Que esta pasando? ¿Ha cambiado algo?

Sólo espero que esté bien. Es tan extraño para mí preocuparme por Crew. Por supuesto que me he preocupado por los amigos y la familia, pero nunca por alguien con quien me haya involucrado románticamente. Es un tipo diferente de sentimiento. Devorador.

Un poco desgarrador.

Sigo los movimientos el resto del día, escondiéndome en la biblioteca durante el almuerzo, terminando mi trabajo de inglés. Crew y yo trabajamos ayer en la presentación de nuestro proyecto en psicología y me siento muy bien al respecto. Le entregamos nuestro esquema a Skov, y ella los devuelve hoy con consejos y sugerencias. Estoy tan malhumorado sin embargo. No puedo dejar de pensar en

Crew y dónde podría estar. ¿Por qué no me envió un mensaje de texto? ¿Qué tan ocupado está, que ni siquiera puede enviarme una respuesta rápida?

Esta es probablemente la razón por la que debería evitar a los chicos. No nos causan más que problemas.

Cuando entro a mi última clase, estoy aprensivo, sabiendo que probablemente tendré que lidiar solo con Natalie, ya que Crew ha estado MIA todo el día.

Pero para mi sorpresa, Crew está sentado en su escritorio, riéndose con Malcolm e incluso con Ezra, quien estaba furioso con él ayer.

Natalie no está allí en absoluto.

En el momento en que Crew me ve, sus ojos se iluminan. Me dirijo a la parte de atrás del salón de clases, tratando de mantener la compostura para no lanzarme sobre él y abrazarlo fuerte. He estado preocupada por él todo el día, pero aquí está sentado, sonriendo y bromeando.

"Birdy", me saluda mientras caigo en mi silla.

Lo miro fijamente, pero no digo nada a modo de saludo.

Malcolm se ríe. Ezra hace un sonido bajo de *oooooh* .

La tripulación frunce el ceño. "¿Estás bien?"

“Realmente no quiero hablar de esto frente a ellos”. Lanzo una mirada en dirección a Ezra y Malcolm.

“Ah, vamos, Wren. Somos sus mejores amigos. Si no puedes hablar de eso frente a nosotros, ¿con quién puedes hablar de eso? Malcolm levanta las cejas.

“Cállate”, le espeta Crew. "Dejala sola."

Malcolm levanta las manos frente a él. "Lo siento. Solo trato de mantener el estado de ánimo ligero. No sabía que ya había problemas entre ustedes dos.

"Yo tampoco". La mirada de Crew se posó en la mía.

Aparto la mirada, vagamente molesto con los tres.

No sé cómo actuar con él, y me siento incómodo hablando de esto delante de sus amigos. Desearía que estuviéramos solos, para que pudiera abrazarme y decirme que todo iba a estar bien.

Skov entra en la habitación segundos después, muy por delante de la campana final por una vez. Parece nerviosa, colocando su pila de carpetas y libros sobre su escritorio antes de pararse frente a la clase, con las manos en las caderas mientras nos estudia a todos.

“No puedo creer que esté diciendo esto”, dice, lo suficientemente alto como para captar toda nuestra atención. “Pero leí todos los esquemas anoche y... todos ustedes están en el camino correcto. Realmente no tengo ninguna sugerencia importante para ninguno de ustedes”.

Todos empezamos a animar. Hay aplausos y gritos, y no puedo evitar sonreír, el alivio me inunda.

"Bien bien. Establecerse. Voy a devolverles sus esquemas ahora, y hay algunas sugerencias sobre ellos, así que lea y tome en consideración lo que dije. Mi mayor preocupación es el tiempo. Parece que todos han aprendido tanto unos de otros que me preocupa que no podamos asistir a todas las presentaciones la semana que viene durante la hora programada para el examen”, explica Skov.

Ella va a su escritorio y agarra una pila de papeles, luego comienza a repartirlos. “Esperaba que algunos de ustedes se sintieran lo suficientemente seguros como para hacer su presentación hoy, aunque entiendo perfectamente si no se sienten con ganas. Te lo estoy lanzando sin previo aviso.

Solo pensar en hacer la presentación en este momento hace que mis piernas se debiliten. Necesito prepararme para algo como esto, presentarme frente a la clase, especialmente porque lo estoy haciendo con Crew.

Todavía estoy irritado con él por nunca enviarme mensajes de texto.

Skov se detiene junto a mi escritorio y deja caer el esquema encima. “Excelente trabajo, ustedes dos. No puedo esperar para ver esta presentación”.

Ella se aleja y recojo el periódico, viendo sus sugerencias. Ella realmente no hizo ninguna. Solo muchos comentarios entusiastas y algunos signos de exclamación rojos en partes específicas del papel.

“Creo que le gustó”, murmura Crew, inclinándose para escanear el papel.

Me giro hacia él, sin darme cuenta de que está tan cerca. "Estoy enojado contigo".

"Lo sé." Pasa sus dedos por la parte superior de mi mano. Lo arrebato lejos de su alcance. “Te explicaré todo más tarde. Me llamaron. Me entrevistaron toda la mañana”.

estoy frunciendo el ceño “¿Entrevistado? ¿Por quién?"

"Te diré después. Oye." Parpadeo hacia él. "¿Quieres dar esta presentación ahora?"

"¿Qué? De ninguna manera." Niego con la cabeza.

“Vamos, podemos sacarlo del camino. Mirando su falta de comentarios constructivos, creo que tenemos esto bajo llave. Podríamos darlo en un par de minutos, como mucho.

"No me gusta hablar en público", admito.

"¿En serio? Siempre estás hablando con la gente.

“No frente a una clase llena de estudiantes. Hablando de mí y comparando y contrastando entre nosotros dos. Eso es... intimidante.

“Mira, vamos a estar bien. Solo sigue el contorno. Sígueme. No te llevaré por mal camino. Él sonríe, y creo que solo con esa sonrisa Crew podría desviarme por siempre jamás.

"No sé..."

“Lo estamos haciendo”. Levanta la mano a pesar de mi grito de protesta. En el momento en que Skov lo ve, ella asiente en su dirección.

"Por favor, díganme que ustedes dos son voluntarios".

Pone su mano en su escritorio. "Estamos."

"Está bien. Te daré unos minutos para que te prepares. Avísame cuando estés listo". Skov se dirige a su escritorio, el resto del salón de clases hablando entre ellos.

Miro a Crew, la ansiedad por esta repentina presentación me deja frío. Un poco tembloroso. "No estoy tan lista para esto".

"Reyezuelo." Agarra mis dos manos y las sacude, su mirada clavada en la mía. Tienes esto. No será tan difícil. Hablaremos durante tres minutos como máximo y compartiremos ese tiempo. Noventa segundos. Eso es todo. Yo sé que puedes hacerlo."

La forma en que me mira, como si pudiera conquistar el mundo, me llena con el más mínimo atisbo de coraje.

"No sé..."

Aprieta mis manos de nuevo. "Vamos a repasar el esquema".

Así que lo hacemos, yo leyendo mis partes para mí mismo mientras él me da consejos. He visto a Crew hablar frente a una clase antes y nunca parece molestarlo. Él tiene esta manera natural de sí mismo, una confianza que solo desearía tener.

Tienes esto. Vamos." Se pone de pie y yo lo sigo con piernas temblorosas, caminando detrás de él hacia el frente del salón de clases. Skov nos mira, con una leve sonrisa en su rostro.

"¿Estás listo?"

La tripulación asiente. "Sí."

Su mirada cae sobre mí. "¿Y tú, Wren?"

Asiento con la cabeza. "Sí", miento.

No importa cuánto me prepare, no estaré listo. Supongo que Crew tiene razón.

Deberíamos acabar con esto de una vez.

Crew comienza a hablar y yo sigo su ejemplo, interrumpiendo mis observaciones. Él explica nuestras

diferencias, mientras que yo ofrezco nuestras similitudes, y después de un tiempo, hemos establecido un ritmo, rebotando entre nosotros. Me siento más confiado. De pie más alto, hablando más alto. Hay algunas caras aburridas en la multitud, pero en su mayor parte, parecen interesadas y me doy cuenta cerca del final.

Al menos estamos haciendo esto sin Natalie aquí.

Estamos a punto de concluir cuando Crew menciona una última observación.

“Sé que he hablado mayormente de nuestras diferencias mientras que Wren habló de nuestras similitudes. Tengo que mencionar que antes de conocer a Wren, no era un gran fanático de las piruletas”. Su mirada se encuentra con la mía, una sonrisa en su rostro, y de repente quiero morir. “Pero ella me convenció de que son deliciosos, especialmente cuando los comparte”.

Saca un par de Blow Pops de su bolsillo y comienza a lanzarlos, uno directamente a Ezra, quien lo atrapa con una mano.

Bueno. Está tratando de hacerme morir de vergüenza. Claramente.

“Y eso es todo,” digo, mi voz débil.

Skov comienza a aplaudir y también lo hace el resto de la clase. “Último punto interesante, Tripulación. No estoy seguro de por qué sintieron la necesidad de hacerlo, pero me alegro de que ustedes dos pudieran encontrar algunos puntos en común después de todo. Sabía que lo harías."

"Gracias, Sra. Skov", dice arrastrando las palabras.

"No es el mejor uso de las imágenes, pero te lo dije, así que no te voy a marcar por eso", continúa Skov.

Sonriendo brevemente a Skov, me apresuro a volver a mi asiento, con Crew siguiéndome. Me mortifica que haya mencionado lo de la piruleta, pero nadie más sabe lo que significa.

Solo nosotros.

Y si estoy siendo honesto conmigo mismo...

Me gusta que tengamos un secreto, que solo nosotros dos podemos compartir.

"¿Todavía nos reunimos esta noche?" pregunta una vez que ambos estamos sentados y Skov está tratando de engañar a más personas para que hagan su presentación antes. “Tenemos mucho en lo que ponernos al día”.

"Estás bien. Como donde estabas hoy más temprano. Dejo que mis emociones brillen, mi irritación es obvia.

Ni siquiera lo desconcierta.

“No puedo hablar de eso ahora. ¿Quizas mas tarde? ¿Como esta noche?

Este es un momento de la verdad. Aceptar verlo más tarde significa que nuestra "relación" probablemente progresará.

Sexualmente.

¿Estoy listo para eso? ¿Es esto lo que realmente quiero?

—Te he echado de menos —añade cuando todavía no he dicho nada.

Me inclino más cerca de él, no queriendo que otras personas me escuchen. "No puedo creer que hayas mencionado las piruletas".

"Blow Pops ahora son oficialmente mis dulces favoritos". Él está sonriendo. En realidad, es más como si él...

sonriendo

"Fue vergonzoso", susurro.

“Nadie se dio cuenta, Birdy. No te preocupes por eso. Se encorva en su asiento, algo que hace a menudo, y odio admitirlo, pero lo hace muy bien. ¿Por qué encuentro su expansión tan atractiva? "Eres lindo cuando te sonrojas".

“Solías odiarme. ¿Es por eso que todavía me torturas?

"Ya no te odio", murmura, su mirada cálida. "En realidad me gustas un poco".

Arqueo una ceja. "¿Solo algo así?"

"¿Todavía me odias?" —pregunta, evitando mi pregunta.

“Cuando haces cosas como arrastrarme frente al salón de clases y mencionar uno de mis momentos más vergonzosos, sí”. huelo

“¿Lo más vergonzoso? ¿En serio? Pensé que estaba caliente.

Estoy cada vez más caliente solo de pensarlo.

“He estado pensando mucho en repetir la actuación”, continúa. "Aunque no tenemos que involucrar dulces esta vez".

Miro hacia mi escritorio, dejando que mi cabello caiga hacia adelante. He estado pensando en hacerlo de nuevo también. He tenido curiosidad acerca de su cuerpo. Como en, quiero verlo.

Todo ello.

"No seas tímido conmigo ahora", bromea.

Me giro hacia él y me retiro el pelo de la cara. "Sabes que soy tímido".

“Tímida y sexy. Una buena chica con un lado malo secreto. Me gusta eso de ti, Birdy.

"¿En realidad?"

El asiente. Cambia de tema. “Ojalá pudiéramos salir de aquí el fin de semana”.

Arrugo la frente. "¿Qué quieres decir?"

Estoy harto de este lugar. Su voz gotea con disgusto. “Ha sido una semana difícil. Hoy fue brutal”.

Ojalá supiera lo que pasó, pero estoy seguro de que eventualmente me lo dirá.

"Esta semana ha sido... mucho", estoy de acuerdo.

Su mirada caliente permanece en mí. ¿Te escaparías conmigo el fin de semana?

Me río de su broma, pero él no se ríe conmigo. Su expresión sigue siendo mortalmente seria.

Espera un minuto.

"¿De verdad quieres huir?"

Podríamos irnos esta noche. Vuelve el domingo.

“¿Qué les diría a mis padres?”

"Nada. No les dirías nada.

Miro alrededor de la habitación y observo cómo Skov repasa un esquema con alguien. Ella no nos está prestando atención. Nadie es.

Los exámenes finales son la próxima semana le recuerdo. “No podemos simplemente irnos. Necesitamos estudiar."

“¿En serio, Wren? ¿Me vas a rechazar para *estudiar* ? Arquea una ceja.

“Yo nunca... me había escapado antes, Crew. Mis padres saben dónde estoy, en todo momento”.

“Diles que te vas de la ciudad con un amigo, porque eso es lo que somos, ¿no? ¿Amigos?" Su sonrisa astuta me recuerda que somos cualquier cosa menos amigos.

—No soy una persona impulsiva —digo remilgadamente—.

“A veces tenemos que cambiarlo. Vamos. Haré un par de llamadas. Búscanos un hotel en alguna parte.

"¿En las montañas?" Las palabras se escapan de mi boca como si no tuviera control.

"¿Quieres ir a las montañas?"

Asiento con la cabeza. “Eso es lo que originalmente quería hacer para mi cumpleaños. Ir a un pequeño viaje con mis amigos.

"Hagamoslo entonces. Podemos irnos esta noche. Podemos usar el avión si es necesario. Ojalá esté disponible".

Mi familia es rica. Tenemos dinero. Pero no tenemos un avión.

La riqueza de Lancaster es insondable.

"No sé..." Mi voz se desvanece y un suave jadeo me deja cuando Crew coloca su mano sobre la mía.

"Vamos. Sólo di que sí.

Lo miro fijamente, en conflicto. Si papá se entera de que me fui de viaje de fin de semana con un chico, estaría desolado. Especialmente si ese chico era alguien como Crew.

Enfadado.

Decepcionado.

Y nunca quiero decepcionarlo. Especialmente después de la promesa que he hecho.

Pero esa promesa comienza a sentirse menos importante cuanto más tiempo paso con Crew.

Entrelaza sus dedos con los míos, básicamente sostiene mi mano frente a todos en la clase, su dedo medio roza el anillo de diamantes que mi padre me dio, y doy mi respuesta antes de que pueda pensarlo demasiado.

"Sí."

TREINTA Y TRES

NORMALMENTE, no hago este tipo de cosas.

Como planear una escapada de fin de semana con una chica que me gusta.

Cuando suelo pasar tiempo con una chica, es en una fiesta o en algún tipo de reunión social. Siempre en un grupo grande. Nunca uno a uno, hasta que la meto a escondidas en una habitación vacía o lo que sea y nos conectamos. He tenido muchos momentos así en mi vida, y me dejan mayormente satisfecho. Perdí mi virginidad a los quince, al final del primer año, y desde entonces he estado follando en forma semirregular.

Mis hermanos me enseñaron que es fácil conseguir coño, solo con nuestro apellido, y rápidamente me di cuenta de que tenían razón. Una vez que escuchen que eres un Lancaster, las chicas vendrán en tropel sin dudarlo. Con ese tipo de atracción, nunca hubo ninguna razón para dejarse atar por una sola persona, no cuando había tantas opciones por ahí.

Pero luego está Wren.

La odiaba, y tal vez me sentía así porque en el fondo sabía que me atraía y no había nada que pudiera hacer al respecto. No encajo en el molde de un posible novio cuando se trata de Wren Beaumont. Soy de quien su precioso papá le advirtió, y con razón. Ella me evitaba tanto como podía.

Hasta que no lo hizo.

Y de alguna manera, estamos irremediablemente atrapados el uno en el otro.

Ella está en mis pensamientos. Ella persigue mis sueños. Con sus dulces sonrisas y sus suaves palabras. La forma en que me mira con esos luminosos ojos verdes. Ese cuerpo sexy escondido bajo el uniforme. Sus labios maduros se envolvieron alrededor de un Blow Pop, justo antes de que la follara con él. La forma en que se ve cuando se corre.

El hecho de que yo sea el único que alguna vez la hizo correrse me llena de este sentimiento desconocido y francamente posesivo. Ella estaba intacta.

hasta yo

No quiero que otro chico la mire, y mucho menos que hable con ella. Incluso cuando Malcolm le habló antes, quería golpearle la cara.

Y es uno de mis mejores amigos. Lo que dijo fue esencialmente inofensivo.

No estoy acostumbrado a sentirme así. Colgó a una chica. Pensando en ella constantemente. Me pregunto qué está haciendo, dónde está, cómo se siente.

Jodidamente me mató que esos rumores circularan por el campus de que me estaba saliendo con Natalie. Sé que lastimaron a Wren, pero no podía salir y decir que me reuniría con ella. Es una buena chica que nunca se mete en problemas.

Me niego a ser su perdición.

Gracias a Dios, toda la mierda que ha pasado en los últimos días está a punto de desaparecer para siempre. Perdí clases la mayor parte del día, atrapada en la oficina de administración, siendo entrevistada por detectives de la policía o esperando a que hablaran conmigo. Primero entrevistaron a Natalie, y ella no se rendiría, sin importar cuánto la acosaran.

¿Cómo sé esto? Mierda, estaba sentado justo fuera de la habitación, y podía oírlos acercándose a ella con fuerza. No importa lo que dijeran o las tácticas que usaran, la chica no cedería.

Intentaron hacerme lo mismo, haciéndome pasar por el mentiroso, pero nunca di ninguna de las dos. Natalie finalmente confesó todo cuando apareció su madre.

Luego llamaron a Maggie. Y fue entonces cuando la mierda realmente golpeó al ventilador.

Seguro que van a arrestar a Figueroa este fin de semana. El tipo está en un gran problema. Me pregunto si sabe lo que está a punto de pasar.

Esa es la mitad de la razón por la que quiero irme. Estoy cansado de eso. Enfermo del drama al que me vi arrastrado

sin darme cuenta. Si pudiera elegir, nunca volvería a ver a Figueroa. O Natalia.

Apartando todos los pensamientos del retorcido triángulo amoroso de mi mente, agarro mi teléfono y llamo a mi hermano mayor, Grant.

"¿Qué quieres?" es como me saluda.

“Es genial saber de ti también. Me alegro de que te mantengas en contacto.” El sarcasmo es pesado. Así operamos mis hermanos y yo. Actuamos como si no nos soportáramos, pero sé que estarían allí para mí sin importar nada.

“¿Necesitan algo, Tripulación? ¿O me llamas solo para enfadarme?

Voy directo al grano. "¿Está disponible el avión este fin de semana?"

"¿Quieres usarlo?"

"Sí. Solo esta noche y luego volveremos a casa el domingo por la tarde”.

"Pregúntale a papá". Suena divertido.

"Diablos, no". Su respuesta siempre es no cuando le pido casi cualquier cosa. “Por eso te llamo”.

“¿Qué vas a hacer exactamente este fin de semana? ¿Y a donde vas?"

“Solo un viaje rápido con un amigo. Nos vamos a Vermont.

Encontré un pueblo que tiene nieve, sobreabundancia de espíritu navideño y un hotel de lujo con servicio a la habitación. Las únicas habitaciones que les quedaban tenían camas king individuales. Esperemos que a Wren no le importe.

Sé que no.

"¿Con una mujer?"

Una cosa sobre Grant es que me trata como si fuera un adulto real, lo cual me gusta. "Sí."

"Te estoy advirtiendo. No lo hagas, hermanito. La deslumbrarás con tu riqueza y luego nunca podrás sacudirla. Eres demasiado joven para atarte.

Con Wren, no se siente como si me estuviera atando. Me gusta pasar tiempo con ella. Cuando no estoy con ella, pienso en la próxima vez que estemos juntos. Las cosas pasan y quiero contárselas.

Nunca me sentí de esta manera antes. La relación de mis padres es más como un negocio. Ella lo tolera, él apenas la tolera, no hablan mucho, se engañan…

Podría seguir y seguir.

Mi padre es un maldito monstruo controlador. Él le dice a la gente qué hacer y ellos lo hacen. Grant se hizo mayor y básicamente le dijo a nuestro papá que se fuera a la mierda, lo cual él respetó. Finn hizo lo mismo. Charlotte fue vendida al mejor postor.

Y luego estoy yo. El bebé de la familia. Querido viejo papá tiene cero expectativas para mí. La mayor parte del tiempo, se olvida de que existo, lo cual está bien.

Prefiero evitarlo cada vez que puedo.

“Sus padres son ricos. Ella está acostumbrada.

“No hay nada como nuestra familia, y lo sabes”.

Tiene razón, pero a la mierda.

"¿El avión está disponible o no?"

"Esta disponible. Puedo hacer que se dirija hacia ti en treinta minutos. El piloto está de guardia”, dice Grant.

Lo necesito en el aeropuerto alrededor de las cinco. Quiero irme a las cinco y media —le digo.

“Les haré saber”.

Puedo decir que está a punto de terminar la llamada, pero lo detengo. "Hola, Grant".

"¿Sí?"

"Gracias."

"Considéralo tu regalo de Navidad".

Hay un sonido de clic y luego se ha ido.

A continuación llamo a Wren.

“Tengo una sorpresa para ti”, es lo que le digo cuando me responde.

"¿Estás realmente planeando un viaje, Tripulación?"

"Eso es lo que te dije, ¿verdad?" ¿Ella duda de mí? Necesito asegurarme de que nunca vuelva a hacerlo.

“Sí, pero no lo sé. Todo esto es tan de última hora”. La preocupación en su voz es obvia. “Y no sé cómo decírselo a mis padres”.

“Como mencioné antes, diles a tus padres que te vas de viaje con un amigo. Solo por unos días.

"¿Con qué amigo?"

"No lo sé, ¿Maggie?"

Un suspiro la deja. “Supongo que podría. ¿A dónde me llevas?"

"Quiero que sea una sorpresa."

“Eso es dulce y todo eso, pero cuando llame a papá y le diga que me voy el fin de semana, me preguntará adónde voy. Y no puedo decir que sea una sorpresa, porque eso es simplemente extraño”.

Esta chica es tan malditamente irritante a veces. Se preocupa demasiado por lo que otras personas piensan de ella, especialmente de su querido papá.

"Nos vamos a Vermont", le digo.

"¿Ah, de verdad? ¡Nunca he estado! He oído que es tan bonito. Las montañas y la nieve. Algunas de las ciudades también disfrutan de la Navidad”.

"¿Eso significa que definitivamente vendrás conmigo?"

"Yo quiero." Ella duda. “Déjame llamar a mi padre primero y decirle. Voy a ver lo que dice. Él tiene que firmar mi salida de todos modos, así que…”

Eso es cierto. Tengo dieciocho años y puedo cerrar sesión. Bueno, eso y yo soy un Lancaster.

Cuando tu nombre está en la escuela, te dejan salirte con la tuya sin argumentos.

“Llámame o envíame un mensaje de texto cuando tengas una respuesta, ¿de acuerdo? Y date prisa. Ya pedí el avión —digo.

Ella está en silencio por un momento. "¿Realmente vamos a volar allí?"

“No quería conducir”.

"Oh, Dios mío, tripulación".

"¿Nunca has volado en privado antes?"

"No nunca."

"Te espera el viaje de tu vida entonces".

En más de un sentido, si tengo algo que decir al respecto.

TREINTA Y CUATRO

NUNCA ANTES LES HABÍA MENTIDO a mis padres, hasta que conocí a Crew. Ahora estoy escabulléndome y escondiendo lo que estoy haciendo de mi mamá y mi papá, específicamente de mi padre, porque sé que estaría increíblemente decepcionado de mí.

Peor aún, me diría rotundamente que no sobre este viaje. ¿Salir el fin de semana con un chico, solo?

Papá nunca dejaría que eso sucediera.

Abro su información de contacto, presiono llamar y espero, sosteniendo el teléfono en mi oído mientras voy a mi armario y saco la bolsa que uso cuando viajo.

"Calabaza, ¿cómo estás?" Su voz es cálida y con un ligero dejo de preocupación, lo que me hace sentir culpable.

"Hola papá."

"¿Cómo estuvo tu día? ¿Cómo va la escuela? ¿Me alegro de que el semestre casi haya terminado?

"Definitivamente." Necesito terminar con esto. "Um, quería hacerte una pregunta".

"¿Qué es? ¿Está todo bien?"

"Todo es genial", le aseguro. Ha estado preocupado por mí desde el anuncio del divorcio y la retractación. “Un amigo mío me invitó a ir de viaje este fin de semana”.

"¿Un viaje? ¿El fin de semana antes de las finales? ¿Estás seguro de que es una idea inteligente?

No, es una idea terrible. Y una maravillosa también.

“Estoy listo para los exámenes finales. Ya completé uno hoy —le digo. "Tengo una A en psicología".

"Por supuesto que sí." Lo dice como si nunca hubiera tenido ninguna duda sobre mis habilidades. "¿A dónde vas? ¿En algún lugar cerca?

"Vermont."

"¿Estas conduciendo? Se avecina otra tormenta, ya sabes. Será peligroso en las carreteras. ¿Y con quien vas?"

"Maggie". Cierro los ojos, rezando para que me crea. “Y estamos volando. Su familia tiene un avión.

No tengo idea si eso es realmente cierto. La familia de Maggie proviene del dinero, pero puede que no sea dinero del tipo tenemos un avión privado.

"Vaya. Bueno, eso debería ser más seguro si vuelas esta noche. La tormenta viene mañana.

Tendremos cuidado, papá. Solo queremos alejarnos un rato. Relájate antes de nuestra intensa semana de exámenes finales”.

"¿Estás listo? ¿Necesitas estudiar?

"Estaré bien", le aseguro. "En realidad. ¿Puedo ir?"

Se queda callado por un momento, lo que me pone nerviosa. Comienzo a dar vueltas por mi habitación, temerosa de su respuesta.

“Normalmente nunca permitiría algo como esto”, comienza, haciéndome ilusiones. Pero tienes casi dieciocho años. Casi terminado con la escuela secundaria. Te mereces un pequeño descanso. Especialmente porque Veronica no pudo encontrar el alojamiento adecuado para su viaje de cumpleaños”.

Vaya. Verónica. Su asistente. El viaje que se suponía que estaba planeando para mí, aunque yo quería hacerlo. "¿Qué quieres decir con que no pudo encontrar el alojamiento adecuado?"

“Todo lo que quería para ti estaba agotado o era demasiado caro”.

¿Desde cuando el gasto le importa a mi padre? Sé que parezco un mocoso malcriado, pero por lo general puede conseguirme lo que quiera, sin importar el costo, excepto por esa obra de arte que tanto deseaba el año pasado.

"Está bien. Este viaje será por mi cumpleaños —le digo.

“Entonces disfrútalo, Calabaza. No podemos esperar a verte el próximo fin de semana. Tu madre ha retrasado la decoración de la casa. Quiere esperar hasta que estés en casa.

Arrugo la frente. Eso tampoco suena normal. La madre generalmente comienza a decorar justo después del Día de Acción de Gracias. Contratará a un profesional para que entre en la casa y la decore con un tema en mente. Parece sacado directamente del diseño de una revista. Casi demasiado hermosa para tocarla.

Siempre lo he odiado.

—Me encantaría ayudarla —digo, sintiendo cada palabra. No puedo recordar la última vez que decoramos para Navidad por nuestra cuenta. ¿Realmente tenemos más decoraciones navideñas? Normalmente, la madre paga por el servicio de decoración, hace que la casa aparezca en algún tipo de publicación en línea para publicidad y luego devuelve las decoraciones cuando terminan las vacaciones.

"Bueno. Se lo haré saber. También le hablaré de tu viaje —dice—. “Diviértete, Calabaza. Cuidate."

La culpa es real. "Voy a. Gracias."

"Te amo."

"Yo también te amo."

Termina la llamada e inmediatamente le envío un mensaje de texto a Crew.

Yo: **Puedo ir.**

Mi teléfono comienza a sonar y contesto rápidamente.

“Empaca tus maletas rápido, Birdy. Tenemos que estar en el aeropuerto a las cinco y cuarto —explica Crew.

El pánico inunda mis venas. Eso significa que no tengo mucho tiempo. “Puedo estar listo para entonces, pero necesito irme para poder empacar”.

“Te recogeré en tu edificio en media hora, ¿de acuerdo?”

"De acuerdo. Suena bien."

LLEGAMOS AL AEROPUERTO, con el avión programado para despegar a las cinco y cuarenta y cinco. El vuelo a Vermont dura solo unos treinta minutos. Desde allí, tenemos un viaje de veinticinco minutos hasta nuestro hotel, lo que me llena tanto de emoción como de temor.

¿Tendremos camas separadas? Conociendo a Crew, creo que eso es dudoso.

Bastante seguro de que estoy por encima de mi cabeza.

Entro primero en el jet de Gulfstream, la tripulación justo detrás de mí, y nos recibe un asistente de vuelo vestido con un traje negro.

"Señor. Lancaster, buenas noches. Bienvenidos. Mi nombre es Thomas y estaré sirviéndolo a usted y a su invitado durante su vuelo". Thomas me mira, su mirada es amistosa. ¿Te gustaría algo de beber?

"Me gustaría una copa de champán", le responde Crew a Thomas.

"¿Y usted, señorita?" La mirada de Thomas se encuentra con la mía.

"Ella tendrá lo mismo", responde Crew por mí.

"Servirá." Thomas ofrece una pequeña reverencia y se va para ir a preparar nuestras bebidas.

Me dirijo a la tripulación. "¿Champán?"

"Celebremos."

"Somos menores de edad".

"No van a revisar nuestras identificaciones. Mi familia es propietaria del avión. Podemos hacer lo que queramos", dice Crew antes de comenzar a revisar el avión. "Esto es bonito. No he estado en este.

"¿Vuelas en privado a menudo?" El tiene razón. Este avión es muy bonito. Los asientos de cuero son de un rico color crema, agrupados en pares uno frente al otro con una

pequeña mesa entre ellos. Las ventanas son ovaladas y grandes, y hay un mueble con un televisor.

“La mayor parte del tiempo”, responde Crew, y me maravillo de la naturalidad de su respuesta. Cómo debe ser, venir de tanta riqueza. Mi familia tiene mucho dinero, pero nada como esto.

Pienso en lo que dijo mi padre por teléfono antes y empiezo a pensar que no tenemos tanto dinero como pensé en un principio.

Thomas nos trae nuestras bebidas y yo tomo la mía con un murmullo de gracias, acomodándome en el asiento más cercano a la ventana.

“Despegaremos en breve”, anuncia Thomas.

“Gracias, Thomas”, le dice Crew, acomodándose en el asiento a mi lado y tomando un sorbo de su vaso.

Sigo su ejemplo, tomo un sorbo más pequeño, las burbujas me hacen cosquillas en la garganta. Mi nariz. Tiene un sabor casi amargo, pero al menos es relativamente suave.

"¿Alguna vez bebiste champán antes?" Me pregunta la tripulación.

Lentamente niego con la cabeza. “Yo no bebo alcohol.”

"Te estoy corrompiendo completamente". Choca su copa con la mía. "¿Qué opinas?"

"Está bien." Tomo otro sorbo porque me está mirando y hago una mueca. "Hace cosquillas."

“Son las burbujas”.

Estudio el vaso, las diminutas burbujas en el líquido dorado. “No sé si me gusta”.

Apuesto a que preferirías algo dulce. Una bebida tropical.

"Bebí muchas piñas coladas vírgenes cuando fuimos en un crucero por el Caribe hace un par de años", le digo, sintiéndome inmediatamente tonta por admitirlo.

Deja su vaso en la mesa frente a nosotros y luego toma el mío de mi mano, colocándolo en la mesa junto a la suya. Estás nervioso.

Esto no se hace como una pregunta. Él puede sentirlo. Yo tampoco me molesto en negarlo.

"Lo soy", admito. “Me siento mal, mintiéndole a mi padre. Salir contigo el fin de semana. Este es un gran paso para mí, Crew. No hago cosas como esta”.

"No te presionaré para nada que no quieras hacer", dice, y sé que lo dice en serio, pero también sabe lo fácil que es para mí dejarme llevar cuando estoy con él.

yo tambien lo se Tal vez me siento culpable porque quiero hacer esto. Quiero escaparme con él un par de días y olvidarme del resto del mundo. Pasar mi tiempo con Crew y nadie más. Pienso en el día que apareció en la galería de arte y en lo bien que nos lo pasamos. Apenas el dos de nosotros.

También pienso en la noche en su habitación, cuando nos besamos en su cama y me la chupó. Eso también fue divertido. Un tipo diferente de diversión, algo que quiero explorar más, si soy honesto conmigo mismo.

No sabía que podía ser así. Que podía sentirse como un amigo y un... amante, ambos a la vez. Cuánto me gustaría pasar tiempo con él. Qué sola me siento cuando él no está. Qué feliz soy cuando lo veo por primera vez, cuando me brilla con esa sonrisa, me mira con esos ojos azules que todo lo saben. Lleno de una combinación de afecto y lujuria. A veces diversión. A veces irritación.

Todo lo que siempre quise fue que alguien me viera por lo que realmente soy. Todos tienen sus propias expectativas y, finalmente, caí en esos roles, dándoles lo que necesitaban de mí. Nadie me hace sentir que solo estoy siendo yo mismo cuando estoy con ellos.

Excepto para la tripulación.

"Reyezuelo." Su voz profunda me saca de mis pensamientos y miro hacia arriba para encontrar a Crew mirándome, su mirada firme, su expresión seria. Él toca mi cabello. Mete un mechón detrás de mi oreja, sus dedos se demoran. “Me

alegro de que vengas conmigo. Necesitas alejarte de la realidad por un rato".

—Tú también —digo, luego frunzo el ceño. "Esperar. Todavía se supone que debo estar enojado contigo.

Un suspiro lo deja. "¿Que hice ahora?"

"Nunca respondiste a mi mensaje de texto esta mañana. Estaba preocupado por tí. No sabía dónde estabas. Esa es otra cosa a la que no estoy acostumbrado.

Preocuparse por alguien, un niño, y preguntarse dónde está cuando no se acerca. Estaba realmente preocupado. Incluso un poco de pánico. ¿Y si le pasara algo? ¿Algo horrible? El alivio que sentí al verlo por primera vez borró toda mi ira y frustración.

Pero todo eso está volviendo a mí ahora.

"Estuve en la oficina de administración toda la mañana. No salí de allí hasta después del almuerzo", admite, alcanzando su copa de champán y apurándola, como si necesitara que el licor lo atravesara para siquiera hablar de ello.

"¿Por qué estabas en la oficina?" Casi no quiero saber.

"Me estaban interrogando los detectives de la policía. Sobre Figueroa.

"Vaya." Eso suena siniestro. "¿Lo van a arrestar?"

"Probablemente. Esa es la mitad de la razón por la que quería irme de aquí. Estoy harto de lidiar con esa mierda. Natalie y sus mentiras. Figueroa y sus modales sórdidos". Su labio superior se curva con repugnancia. "No lo soporto".

"Olvídate de el." Arranco el vaso vacío de sus dedos y lo devuelvo a la mesa antes de poner toda mi atención en él. "Vamos a centrarnos en el fin de semana. Ni siquiera sé adónde me llevas exactamente.

Mánchester, Vermont. Escuché que hacen todo lo posible para las vacaciones".

"¿En realidad?" La emoción burbujea dentro de mí, como las burbujas en mi copa de champán. ¿Y hay nieve? ¿Montañas? ¿Pinos?"

El asiente. “Nunca había visto a alguien tan entusiasta por las montañas”.

“Soy una chica de ciudad. Mi familia nunca va a las montañas”.

“¿Ni siquiera a Vail?”

—Suenas como un snob en este momento —digo con una risa suave. “Y no, no vamos a Vail”.

"Entonces te lo estás perdiendo". Ni siquiera parece ofendido por mí llamándolo snob. No es como si realmente lo dijera en serio.

"¿Puedo hacerte una pregunta?"

Crew asiente, volteándose en su asiento para mirarme de frente.

“¿Hiciste esto por mí? ¿Este viaje a Vermont? ¿O para ti?

Se acerca a mí, su mano aterrizando en mi mejilla, sus dedos acariciando mi piel, dejándome sin aliento. "Lo hice por ti."

Parpadeo hacia él, mis ojos queriendo llenarse de lágrimas, aunque no sé por qué.

“Lo hice por nosotros”, admite.

Justo antes de que me bese.

TREINTA Y CINCO

EL HOTEL ES MÁS como un centro turístico, y cuando entramos en el vestíbulo, miro hacia el candelabro gigante de hierro forjado que cuelga en lo alto, el calor de la enorme chimenea de piedra cercana me calienta de inmediato. Fuera ya ha empezado a nevar, los copos son pequeños pero abundantes, y me pregunto cómo nos despertaremos mañana.

Todavía no puedo creer que estemos aquí. Juntos.

Solo.

La tripulación hizo arreglos para que un SUV nos estuviera esperando cuando llegamos al pequeño aeropuerto y no podía dejar de mirarlo mientras conducía por las carreteras nevadas con calma y experiencia.

¿Quién sabía que encontraría a un hombre conduciendo tan sexy? La palabra sexy ni siquiera formaba parte de mi vocabulario hasta hace unas semanas.

Pero todo lo que hace es innegablemente sexy. Desde la forma en que toma el mando de cada situación hasta el suave sonido de su voz mientras habla con el empleado del hotel, que actualmente lo está ayudando. Ella es una mujer mayor con un fuerte acento de Vermont que parece estar bastante enamorada de él.

No puedo culparla.

Voy y espero junto a la chimenea mientras Crew termina con el recepcionista, nuestras maletas cerca de mis pies. Se dirige hacia mí, con dos tarjetas llave en los dedos y una leve sonrisa en el rostro. Cuando se acerca, me entrega una de las llaves.

"Nos actualicé a la suite de la cabina", dice.

"¿Una cabina?" Si es una cabaña de troncos, moriré absolutamente de felicidad.

“Sí, tiene una sala de estar. Una chimenea. Solo una cama, aunque es una cama king.”

Los nervios hacen que mi estómago se retuerza, pero empujo más allá de la sensación. "Eso suena bien."

"Eso espero. ¿Listo para ir?"

Cuando asiento con la cabeza, toma nuestras maletas y volvemos a la camioneta, saltando dentro. Conduce alrededor del complejo y terminamos cerca de la parte de atrás, cerca de lo que supongo que es un lago, teniendo en cuenta el muelle cubierto de nieve que veo a poca distancia. Una vez que estamos estacionados y él apaga el motor, Crew se vuelve hacia mí.

“Déjame ir a abrir la puerta, encender todas las luces y traer nuestras maletas. Entonces saldré a buscarte —dice —.

"De acuerdo." Lo observo salir del auto y abrir la puerta trasera. Puedo escuchar el sonido de la nieve cayendo sobre su chaqueta mientras saca nuestras maletas y luego da un portazo. Él trota hacia el edificio directamente en frente de nosotros y abre la puerta, deslizándose adentro.

Las luces se encienden desde adentro, y en minutos, él está afuera, dirigiéndose hacia el auto, abriéndome la puerta del lado del pasajero. "¿Listo?" él pide.

Asiento con la cabeza y toma mi mano, cerrando la puerta para mí y llevándome dentro de nuestra cabaña para el fin de semana. Me gusta lo atento que es. En realidad es muy…

Dulce.

En el momento en que estoy dentro, giro en círculos lentos, asimilando todo. Hay una chimenea de gas que Crew debe haber encendido cuando entró aquí por primera vez, dando al espacio un brillo cálido y acogedor. Una escalera conduce a lo que parece un desván y miro a Crew para verlo abrir la cremallera de su bolsa y sacar un par de botellas de licor que debe haber tomado del avión. "¿Dónde está el dormitorio?" Yo le pregunto.

"Allí arriba." Agarra lo que parece una botella de vodka y una botella de tequila en cada mano, señalando hacia las escaleras. Y también hay un baño allí arriba. Además, hay

un baño pequeño aquí abajo. Y una pequeña cocina, aunque dudo que cocinemos mucho.

"Ni siquiera sé cómo", admito.

"Yo tampoco. Sin embargo, nos vendrían bien unas gafas. Levanta las botellas en sus manos y se dirige a lo que asumo es la cocina.

“¿Buscas fiesta?” Llamo tras él.

Lo que sea que te propongas, Birdy. Estoy listo”, grita de vuelta.

Subo las escaleras, un pequeño chillido de felicidad me deja cuando veo la enorme cama que ocupa la mayor parte del espacio. Hay una manta gigante de piel sintética sobre la cama y paso mi mano sobre ella, maravillándome de la suavidad. "Es tan lindo aquí arriba", le digo.

"¿Quieres esa cama?"

Me acerco a la barandilla para mirar con el ceño fruncido a Crew. "¿De qué estás hablando?"

“El sofá se convierte en una cama, si prefieres, me quedo con eso para que puedas dormir solo”, sugiere.

"Vaya." Nuestras miradas chocan y nos miramos en silencio hasta que digo: "La cama aquí arriba es muy grande".

"¿Sí?" Mete sus manos en los bolsillos de sus jeans. Ya se quitó la chaqueta y el gorro, mientras yo todavía estoy con el abrigo, y se ve tan guapo con la camisa de franela negra y gris. Estoy tan acostumbrada a que siempre esté en su uniforme, todavía es un poco impactante verlo con ropa normal.

Asiento con la cabeza. "Ven aquí y compruébalo".

Él hace lo que le pido, sus pasos de botas pesadas en voz alta en las escaleras mientras se dirige hacia aquí. Viene a pararse a mi lado, y de repente me siento incómoda. Un poco incómodo. No por él.

Debido a mis propias inseguridades y nervios por la situación del sueño.

"Estás bien. Se está bien aquí arriba. La tripulación va a ver el baño. “Creo que este lugar fue remodelado recientemente. Todo parece nuevo.

Lo sigo al baño, en silencio estando de acuerdo con él. Las encimeras de mármol, la enorme ducha con mampara de vidrio y la bañera blanca gigante, todo luce moderno y reluciente como nuevo.

Mi imaginación se pone en marcha e inmediatamente me imagino a los dos sentados en la bañera, Crew detrás de mí, sus brazos envueltos alrededor de mi cintura, nuestros cuerpos desnudos y húmedos cubiertos de burbujas de jabón.

Me siento muy mayor en este momento.

—No quiero que duermas en el sofá cama —anuncio.

Su sonrisa es lenta. "¿Oh sí?"

Lentamente niego con la cabeza. Podemos compartir la cama. Salgo del baño y él me sigue. “Mira lo grande que es. Tenemos mucho espacio.

"Sí, lo hacemos". Su tono es sugerente y todo mi cuerpo se sonroja. Ni siquiera puedo mirarlo ahora mismo.

Me temo que si lo hago, podría empujarme a la cama y mostrarme todo lo que quiere hacerme.

Y no protestaré. Ni un poco.

Se acomoda en el borde de la cama, con las piernas abiertas. "Ven aquí."

Dejo que tome mi mano y me acerque, soltando su mano, así puedo colocar la mía sobre sus hombros.

"Pareces nervioso", dice.

Mi sonrisa es trémula. "¿Estás sorprendido?"

Crew niega lentamente con la cabeza y sus manos se posan en mis caderas. "Necesitas relajarte. ¿Quieres pedir el servicio de habitaciones?

Asiento con la cabeza. "Tengo hambre."

"Yo también." Me agarra, haciéndome chillar mientras básicamente me arroja sobre la cama. Aterrizo con la espalda en el colchón, sin aliento cuando se cierne sobre mí, su cara en la mía, su mirada fija en mis labios.

"¿Es esta tu idea del servicio de habitaciones?"

Él ríe. "¿Acabas de hacer una broma sucia?"

Esa no era mi intención pero...

"Supongo que sí."

Bajando la cabeza, me da un beso embriagador en los labios. Uno lleno de mucho calor y lengua, acompañado de esos murmullos bajos que hace, como si no tuviera suficiente.

No puedo tener suficiente de mí.

Su mano se desliza debajo de mi suéter y no lo empujo. Me inclino hacia su toque, deseando que lo lleve más lejos.

Quiero sentir sus manos sobre mí.

Nos besamos por no sé cuánto tiempo, hasta que mi boca comienza a doler y mi pecho se siente apretado. Puedo sentirlo mientras frota lentamente sus caderas contra las mías y mi cuerpo responde, ese dolor lento y palpitante entre mis piernas me inquieta.

Agarra mis manos, entrelazando nuestros dedos antes de sostenerlos sobre mi cabeza. Cuando se separa de mis labios que todavía buscan, me quedo allí tratando de recuperar el aliento mientras estudia mi rostro, sus ojos oscuros.

“Si por mí fuera, nunca dejaríamos esta cabaña en todo el fin de semana”, murmura.

“Eventualmente tendríamos que comer,” le recuerdo.

Hay servicio de habitaciones.

"Pensé que era su servicio de habitaciones". Yo sonrío.

También lo hace él.

"Quiero ver las cosas de Navidad", admito. "Dijiste que la ciudad era linda".

“Por lo que pude ver, es sacado directamente de una película de Hallmark”, dice.

Arrugo la frente. "¿Qué sabes sobre las películas de Hallmark?"

"Tengo una madre. y una hermana He visto algunos en mi vida”, admite Crew, algo a regañadientes.

De repente tengo una gran idea. "Deberíamos ver algo este fin de semana", sugiero.

“Lo único que quiero ver es a ti”. Acaricia mi cuello, su aliento caliente sobre mi piel. “Deberíamos tomar un baño. Esa tina nos cabrá a los dos.

Mi fantasía anterior cobra vida, pero rápidamente se apaga por un grave caso de nervios. "No sé nada de eso".

Se aparta de mi cuello para poder mirarme. "¿Qué pasa si te alimento primero?"

Estoy tentado.

"Entonces te daré un orgasmo o dos". Él sonríe.

Me sonrojo. "Tripulación…"

"Debería haber traído Blow Pops". Empuja contra mí de nuevo, agradable y lento, y cierro los ojos, respirando profundamente cuando siento que sus dedos se aprietan alrededor de mis muñecas. Como si quisiera tenerme cautiva.

"Seguramente eres más creativo que eso", bromeo.

Hace una pausa por tanto tiempo que abro los ojos, preocupada de haber dicho algo incorrecto.

"¿Quieres que sea más creativo?" Sus cejas se disparan. La expresión diabólica en su rostro es casi aterradora.

Casi.

Pero no del todo.

“No quiero asustarte, Birdy”, continúa. Pero si por mí fuera, te desnudaría. Luego tomaría una de esas cintas que siempre usas en tu cabello y te ataría las muñecas”.

Los aprieta para enfatizar.

Todo mi cuerpo se ruboriza ante la imagen que está poniendo en mi cabeza. Me encanta cuando me dice lo que quiere hacerme. "¿Y que?"

Y creo que él también lo sabe.

“Te besaría por todas partes. Hacer que te corras con mis dedos. Luego mi boca. Me besa, su lengua buscando. "¿Qué quieres hacerme?"

No sé si puedo decir las palabras en voz alta.

"Puedo decirte lo que quiero".

—Dime —murmuro.

“Quiero que me hagas correrme con tus dedos. Luego tu boca. Básicamente repite lo que acaba de decirme, y mis bragas se llenan de humedad ante la idea. Pero…

"No se que hacer. Nunca he hecho nada antes —admito, odiando lo de cerca que me está mirando—. Si pudiera elegir, correría y me escondería después de tal confesión.

"Puedo mostrarte."

"¿Quieres mostrarme?" Mi voz sale chillona y cierro los ojos.

La humillación es casi demasiado para soportar.

“Te mostraré lo que quieras”, dice, su voz rica en promesas.

"¿Te desvestirás para mí?" Las palabras salen antes de que pueda detenerlas.

Su sonrisa es débil. "¿Es eso lo que quieres?"

Asiento con la cabeza. Estoy tan lejos, y una vez que lo veo desnudo...

No hay vuelta atrás.

TREINTA Y SEIS

MI DULCE Y PEQUEÑA e inocente Birdy es adorable.

Adorablemente sexy.

Completamente enseñable.

Totalmente jodida.

Puedo moldearla en todo lo que pueda desear, y es tentador, jodidamente tentador, corromperla por completo y quitarle la virginidad esta noche. No tomaría mucho. Ella es tan malditamente receptiva, sé que podría hacerlo.

Pero quiero tomar esto con calma. Quiero hacerlo bien para ella. Y aunque no he hecho nada más que eso en los últimos momentos que hemos compartido, mi frustración sexual está por las nubes. Nunca he tenido un caso tan furioso de bolas azules en mi vida.

Necesito alivio.

Aunque no puedo ser demasiado exigente. Ella cortará y correrá, y no puedo tener eso. Necesito que ella me quiera, que quiera hacer esto conmigo. A pesar de mi postura sobre las relaciones y de nunca comprometerme con una sola chica, estoy empezando a preocuparme por ella.

Y quiero que Wren también se preocupe por mí.

Por el brillo que veo actualmente en su mirada, está caliente y molesta. Necesitado. Le gusta cómo la mantengo cautiva, mis dedos rodeando sus muñecas. Sus brazos sobre su cabeza la hacen sacar pecho y me muero por ver esas tetas de nuevo. Ellos son perfectos.

Todo en ella es perfecto.

Recuerdo lo que dijo mi hermano. Cómo no debería dejarme atar por una chica. No es la primera vez que dice algo así, y lo más probable es que tampoco sea la última. Sé que tiene razón. Sólo tengo dieciocho años.

Pero esta chica...

Soy adicto.

No puedo tener suficiente.

Suelto mi agarre sobre ella y salgo de la cama, parándome junto a ella. Se pone en posición, sentándose y apoyándose contra la cabecera, su mirada nunca deja la mía.

"¿Quieres que me desnude?" Sueno divertido porque diablos, estoy divertido. Todo lo que hace Wren tiende a sorprenderme.

Y me gusta.

Ella asiente. "Sí. Hago."

Alcanzo la parte delantera de mi camisa y empiezo a desabrocharla, desabrochando cada uno lentamente, revelando la camiseta blanca que tengo debajo. Ella me mira con su mirada hambrienta, enfocada en mi pecho, y cuando me quito la camisa, dejándola caer al suelo, suelta un suave suspiro.

Me deja una risita. "Ni siquiera he mostrado nada de piel todavía".

"Tus brazos." Ella agita una mano hacia mí. "Me gustan mucho."

"Di lo que sea que tengas en mente, ¿no?"

"Solo contigo", admite, sus mejillas se sonrojan.

Me gusta, Birdy. Agarro el cuello de mi camiseta por detrás y me la quito con un movimiento suave. "Deberías unirte a mí".

"¿Unirme a ti, cómo?"

"Tú también te desnudas".

"Vaya." Ella se mira a sí misma. "No sé. Soy consciente de mí mismo.

"¿Y no crees que lo soy?" Bueno, realmente no lo soy. La apreciación que veo en los ojos de Wren es un impulso de ego total para uno. Todo el mundo necesita una chica como Wren que te mire como si pensara que eres un dios.

“No, no lo hago. Mírate." Su mirada se desliza sobre mis pectorales, hasta mi estómago.

Mi polla se retuerce casi dolorosamente contra la parte delantera de mis vaqueros.

“Mírate,” le devuelvo, mi voz baja. “Eres tan sexy como la mierda con tus palabras inocentes y tus ojos de fóllame”.

Ella parpadea. "¿Qué quieres decir?"

"Me miras como si quisieras follarme". Alcanzo la parte delantera de mis jeans, desabrochando un botón. Luego el siguiente. Y el siguiente después de ese, aliviando la presión de mi pene.

Su mirada sigue cada uno de mis movimientos. "No pretendo lucir así".

"Está bien admitir que quieres follarme, Wren". Desabrocho el último botón, dejando que mi bragueta cuelgue abierta, revelando la parte superior de mis calzoncillos boxer negros. "Quiero follarte".

"¿Tú haces?" Ella suena sorprendida.

La risa estalla fuera de mí. "Por supuesto que sí."

Su sonrisa es pequeña. "¿Quieres que me desnude contigo?"

"Si tu quieres." Mantengo mi tono casual, así no parezco demasiado ansioso.

Se sienta más erguida, se quita el suéter y lo deja caer al suelo. Lleva puesto el sostén que tenía puesto hace un par de noches. El que apenas contiene sus tetas perfectas que no puedo dejar de mirar.

“Esto no es tan malo”, admite, hundiendo los dientes en su labio inferior. "Me gusta la forma en que me miras".

Y me gusta la forma en que me miras. Mantengo mi distancia, tratando de mantener el ritmo correcto, cuando todo lo que realmente quiero hacer es saltar sobre ella.

La risa nerviosa la deja. “Estamos siendo un poco ridículos”.

"Simplemente pasándolo bien." Me encojo de hombros.

“¿Eso es lo que el sexo es para ti? ¿Divertida?"

No puedo describir ninguna de mis experiencias sexuales anteriores como divertida. Siempre estaba buscando salir y asegurarme de que ella también saliera. No es necesario saborear ni demorarse.

"Realmente no."

"Vaya." Se frota los dedos entre el valle de sus pechos, aparentemente perdida en sus pensamientos. “Siempre me lo he tomado muy en serio. Sexo."

"Lo sé. Tienes un anillo en el dedo para demostrarlo. Asiento hacia su mano izquierda.

Wren mira el anillo de diamantes que le dio su padre, girándolo una y otra vez alrededor de su dedo antes de que comience a quitárselo lentamente. “Esto se ha sentido como una carga últimamente. Un recordatorio de lo que no debo hacer”.

"Si no quieres-" empiezo, pero ella niega con la cabeza, interrumpiéndome.

"No. Yo quiero. Hago." Se baja de la cama, deja caer el anillo en la mesita de noche antes de acercarse lentamente a mí.

Quitándome las botas, la espero, mi respiración se atasca en mi garganta, mi mirada revolotea por todas partes, demasiados lugares bonitos para mirar a la vez. Su piel suave y cremosa. Sus tetas tirando contra el encaje. La caída de su cintura, el brillo de sus caderas en esos jeans. Se quitó las botas cuando entramos por primera vez en la cabaña y parece más baja que de costumbre. Menor.

La necesidad de protegerla es feroz. Perforando mi corazón de acero y llenándome con todo tipo de impulsos desconocidos. Quiero llevarla a mis brazos y nunca dejarla ir. Protégela de cualquier otro imbécil que quiera robármela. Porque si supieran, si supieran lo dulce que es, lo sexy, todos la querrían.

Extiende la mano, colocando sus manos en mi caja torácica, con los dedos abiertos, como si quisiera tocar la mayor parte posible de mi piel a la vez. Es como si estuviera contando mis costillas, memorizando el patrón de mi piel, su toque ligero como una pluma. Se me pone la piel de gallina, un escalofrío me invade y mi corazón late con más fuerza. Más rápido.

Sus manos se deslizan hacia abajo, los dedos se enroscan alrededor de la cintura de mis jeans, sus nudillos rozan mi piel. Trago el gemido en mi garganta, conteniendo la respiración mientras abre más la parte delantera de mis jeans. Tan ancho como la mezclilla irá.

Wren levanta su mirada hacia la mía, manteniéndose firme mientras desliza su mano dentro de la parte delantera de mis jeans, sus dedos se enroscan alrededor de mi pene, sosteniéndome ligeramente. Sus respiraciones se aceleran, lo puedo notar por el acelerado ascenso y descenso de su pecho, y esta vez, dejo escapar un gemido cuando me da un apretón.

"Eres grande".

Lo que todo hombre quiere escuchar.

Sus cejas bajan con preocupación. "¿Encajará?"

"Encajará", digo con voz áspera. "Mientras estés mojado y relajado".

Su lengua se escapa, lamiendo la comisura de sus labios. "Estoy mojado en este momento".

Jesucristo, esta chica. Ella es increíble.

“Tú también”, continúa. “La parte delantera de tus calzoncillos está húmeda”.

Cierro mis ojos. Ella sigue hablando así y llegaré donde estoy.

"Me tocas así y eso es lo que sucede", le digo con los dientes apretados.

"Mmm." Ella continúa su exploración, su otra mano tirando hacia abajo de mis jeans. La ayudo a salir, empujándolos

hacia abajo más allá de mis caderas, hasta que se arrugan alrededor de mis tobillos y los estoy pateando. "Oh, vaya."

Su mirada está pegada al frente de mis calzoncillos bóxer, mi polla se esfuerza, muriendo por ser liberada.

"Puedes tocarlo", la animo.

"Esto es... eres impresionante". Ella levanta su mirada hacia la mía. “No esperaba que fueras tan grande. Creo que eres más grande que ese tipo que vi en el porno.

Quiero reír. Quiero gemir en absoluta agonía. Las cosas inocentes que dice. La forma simple pero altamente efectiva en que me toca. La lujuria en su mirada.

Ella me está volviendo loco.

Cediendo, tomo un lado de su cara, inclinando su cabeza hacia atrás para poder besarla con avidez. Ella responde de inmediato, sus labios se separan, su lengua se arremolina alrededor de la mía. Gimo, dando un paso más cerca, mi mano cayendo sobre su pecho, los dedos curvándose alrededor de una teta deliciosa, rozando mi pulgar a través de su pezón. Ya es difícil, y lo rodeo una y otra vez, haciéndola gemir. Sus dedos se aprietan alrededor de mi polla y le da un golpe tentativo.

Mis bolas se aprietan con más fuerza, como si pudiera explotar en cualquier segundo.

Con mi otra mano, alcanzo la parte delantera de sus jeans, deshaciendo el broche con dedos torpes, bajando la cremallera. Sumerjo mi mano en sus jeans abiertos, mis dedos encuentran material sedoso, y presiono mis dedos contra su coño, el material ya está húmedo.

Tal como ella dijo que sería.

"Oh, Dios mío", susurra cuando la ahueco por completo, mis dedos presionando con fuerza. "Eso no debería sentirse tan bien".

“¿Te gusta eso, Birdy?” La acaricio de arriba abajo, usando la fricción de sus bragas para ayudarla a correrse.

Ella asiente, un gemido de impotencia la abandona, y no puedo soportarlo más.

Quitando mi mano de sus bragas, la aprieto, empujándola con mi cuerpo hacia la cama, de modo que su trasero cae pesadamente sobre el borde. Ella me mira, con los ojos muy abiertos y sin pestañear mientras se acerca a mí, deslizando su mano arriba y abajo por la parte delantera de mis calzoncillos. Empujo mis caderas, presionando mi polla en su palma, para que sepa que me gusta eso.

“Dime qué hacer a continuación”, susurra.

"Sácame", exijo y sus ojos brillan con calor.

Wren retira su mano de la parte delantera de mis calzoncillos para poder bajarlos, lento pero seguro. Hasta que mi polla salta libre, flotando directamente frente a su cara.

Su boca.

Levanta su mirada hacia la mía, una vez más, antes de regresar su atención a mi ansiosa polla. Envuelve sus dedos alrededor de la base, su toque suave, su mirada curiosa mientras me estudia. Sus cejas bajan en concentración cuando me aprieta con fuerza, y siseo en una respiración, los músculos de mi estómago se contraen.

"¿Te gusta que?"

—Más fuerte —digo entre dientes, y ella me abraza con más fuerza, su pulgar recorriendo la vena distendida, explorando. Como si mi polla fuera un maldito experimento científico.

"¿Eso no duele?"

Niego con la cabeza. "Se siente bien."

Me aprieta desde la raíz hasta las puntas, se forma una clara gota de líquido preseminal y lo mira fascinada. Entonces ella hace la maldita cosa más loca.

Cepillando su cabello hacia atrás, se inclina y deja un beso en la punta de mi pene.

—Joder —gimo, deseando poder agarrar su cabello con ambas manos y obligarla a chuparme la polla. Pero eso probablemente la asustaría y no puedo hacer eso.

"Dime qué hacer a continuación", me anima, sus dedos se deslizan lentamente arriba y abajo de mi polla. Podría hacerte una… paja.

Me di cuenta de que le costó mucho decir eso, mi dulce e inocente Wren. No está acostumbrada a pedir lo que quiere, y mi objetivo es asegurarme de que se sienta cómoda conmigo. Que no la juzgaré.

Le daré lo que ella quiera.

Tomando una respiración profunda, le digo: "Prefiero tener una mamada".

Esa boca suya se vería tan malditamente bien envuelta alrededor de mi pene.

"Lo estropearé".

“Nunca podrías”. Cierro los ojos e inclino la cabeza hacia atrás, con ganas de reírme de mí mismo por estar de pie en medio de la habitación sin una prenda de ropa, salvo mis calcetines. Mi chica sentada en la cama, discutiendo sobre hacerme una mamada mientras me pajea la polla como si fuera suya.

Qué diablos me está pasando ahora mismo, pensando en ella como mi chica. ¿Y por qué lo disfruto tanto?

"Oh, podría", dice ella, sonando divertida. “No esperaba que fuera tan venoso”.

"Reyezuelo." Su nombre sale de mí como un gemido, y cuando miro hacia abajo, veo que me está mirando, sus dedos todavía alrededor de la base de mi polla. “Lo que sea que quieras hacer, simplemente hazlo”.

"¿Quieres que te acaricie más rápido?" Ella hace exactamente eso, sus dedos deslizándose hacia arriba y hacia abajo, manteniendo un ritmo constante. Como si no tuviera control de mi cuerpo, mis caderas comienzan a moverse con ella y básicamente estoy follando su mano.

no puedo hablar Han sido semanas de acumulación. Años, de verdad. De querer a Wren así. Me muero por que ella me toque. Y ahora que lo está, apenas puedo soportarlo. Esta chica está a punto de hacerme perder el control, algo que un Lancaster nunca hace.

Mi padre me metió eso en la cabeza desde muy joven. Mis hermanos también. Tenemos la ventaja. Siempre. Nunca dejes que nadie se te escape.

¿Esta chica? La dulce y hermosa chica con la boca hecha para el pecado ha escapado totalmente de mis defensas y la dejo. Demonios, prácticamente le rogué que lo hiciera.

Y no me importa

Lo haría todo de nuevo, por ella.

Ella se inclina hacia adelante, su boca en la punta de mi polla otra vez, y lentamente, la envuelve con sus labios, tirando de ella justo dentro de su boca.

Santa mierda.

Ella entrena esos grandes ojos en mí y agarro mi polla, sus dedos se caen, su boca permanece en mí. Me acaricio en un frenesí, mi cuerpo cubierto de sudor, mi pecho doliendo por lo difícil que estoy respirando. No puedo apartar la mirada de ella, y cuando se aparta un poco, sacando la lengua para un lametón exagerado, siento la necesidad de advertirle.

"Voy a venir."

La advertencia pasa por encima de su cabeza mientras continúa lamiendo la cabeza acampanada de mi polla, su lengua trazando cada curva. Ese sentimiento familiar comienza en la base de mi columna vertebral, extendiéndose por todas partes, mi piel se electriza, y sé sin lugar a dudas que me voy a correr.

Por toda su cara bonita si ella no lo mira.

“Wren,” muerdo.

Ella no se mueve.

Le advertí dos veces.

"Joder", gimo mientras mi orgasmo se dispara. Todo el aire sale de mis pulmones y ahogo un sonido estrangulado, ese primer chorro de semen golpeándola en la mejilla.

Ella se aparta de mi polla, sus ojos llenos de sorpresa mientras sigo corriendo, mi cuerpo se estremece, completamente abrumado. Aprieto mi eje, justo debajo de la cabeza, y una última gota cae antes de que me agote.

La habitación está en silencio, solo el sonido de nuestras pesadas respiraciones en el aire. Perdí el control completo, algo que nunca hago con una chica. Hice un puto lío. De mí y Wren y la cama.

Se toca la mejilla, sus dedos salen cubiertos de esperma, y casi lo pierdo cuando se los lleva a la boca y los lame.

No sé si sobreviviré el fin de semana, y mucho menos la noche si ella sigue así.

TREINTA Y SIETE

NOS ASEAMOS y nos volvemos a poner la ropa antes de pedir el servicio de habitaciones. El momento que compartimos todavía está muy presente en mi mente, aunque realmente no hemos hablado de eso. Y no tengo idea de cómo abordar la conversación, así que...

No lo menciono.

Aunque no puedo dejar de pensar en ello. Parecía haber perdido todo el control antes. De hecho, se corrió en mi cara, lo que creo que es algo real, por lo que recuerdo haber visto en ese sitio pornográfico la noche que exploré su menú de categorías.

No me importó, aunque fue impactante cuando sucedió. Tengo tanta curiosidad por todo. Todo ello. Es interesante lo interiorizado que está el orgasmo de una mujer en su mayor parte, mientras que el de un hombre es increíblemente obvio. Hasta el punto de explotar por todos lados.

Literalmente.

Crew es tan increíblemente paciente conmigo, y aunque mi cuerpo todavía anhela algo que solo él puede cumplir, estoy de acuerdo con esperar. Sé que pasarán más cosas entre nosotros. Esta noche. Mañana.

Además, tengo hambre.

Nuestra comida llega relativamente rápido y la comemos en la sala de estar, ambos sentados en el suelo frente a la mesa de café, con la espalda apoyada en el sofá mientras nos llenamos la cara. Ambos conseguimos hamburguesas con queso, papas fritas y Coca-Cola, y me di cuenta de que Crew estaba complacido de que no pidiera una ensalada.

Probablemente solo porque no tendría que volver a compartir su comida conmigo, como la última vez.

Las papas fritas son deliciosas y sigo arrastrándolas en el charco de ketchup en mi plato, un pequeño gemido me deja con cada bocado. Finalmente, me doy cuenta de que Crew ha dejado de comer y me está mirando, con los ojos ligeramente vidriosos y los labios entreabiertos.

"¿Qué ocurre?" —pregunto, con la boca un poco llena, lo cual es totalmente grosero. Me lo trago y me limpio la boca con una servilleta.

Eres tan jodidamente sexy cuando comes, Birdy. No puedo soportarlo. Se inclina y agarra la parte de atrás de mi cabeza, tirando de mí para un beso rápido. "Siento que todo lo que haces es jodidamente sexy".

"No soy una persona sexy", digo remilgadamente, pensando en lo que no hicimos hace cuarenta y cinco minutos. Lo cual era absolutamente, cien por ciento sexy.

Todavía no puedo creer que lo hice, pero no pude resistirme. Verlo así... era tan *grande* . Quería saber a qué sabía. Y aunque no le hice una mamada en toda regla, parecía bastante complacido con lo que hice.

Y eso me gusta, complacerlo. Haciéndolo sentir bien, aunque da miedo y me preocupa cometer un error, me doy cuenta de que parece disfrutar todo lo que hago. Me gustó ver la expresión de felicidad en su rostro y cómo perdió el control. Los sonidos que hizo y la forma autoritaria en que se hizo cargo. Hacia calor.

Sexy, como él dice.

"Reyezuelo." Su voz es plana, y lo miro una vez más, frunciendo el ceño. "Por favor. Eres la mujer más sexy que conozco.

Me enderezo, emocionada por su elogio. Por la forma en que me llamó mujer. Estoy lo suficientemente cerca de los dieciocho años que supongo que debería acostumbrarme a eso, aunque de alguna manera todavía me siento como un niño.

Aunque no esta noche. Ni siquiera cerca.

"Gracias", murmuro.

Me atrae para otro beso suave, nuestras comidas pronto se olvidan mientras nos perdemos el uno en el otro. ¿Así será todo el fin de semana? No podemos hacer esto tan libremente en la escuela y tal vez él se sienta reprimido. Como si su deseo por mí ahora se estuviera derramando

por todas partes. En el campus, no quiero que la gente nos vea y estoy seguro de que él tampoco.

O tal vez no le importa quién nos ve. Tal vez tampoco debería importarme.

Es una locura pensar cuánto hemos cambiado. Entre nosotros, y cómo nos sentimos.

Cuando termina el beso, dejo escapar lo primero que me viene a la mente.

"Hace unas semanas, me odiabas".

Él frunce el ceño. “Te dije antes que nunca te odié. Realmente no. Tú solo… me frustraste. Todo el tiempo."

Todavía me molesta que lo afectaría tan terriblemente mientras estaba completamente inconsciente, solo al principio. Después de unas pocas semanas, supe que no le agradaba a Crew Lancaster. Simplemente nunca lo entendí.

"¿Por qué? Ni siquiera hablé contigo. Y una vez que me di cuenta de que lo tenías conmigo, te evité tanto como pude.

"Porque te deseaba, aunque estaba en completa negación". Su sonrisa es lenta. Un poco arrogante. "Y mira. Ahora te tengo a ti.

¿Es esa la única razón, sin embargo? ¿Se supone que me odiaba? Es extraño. ¿Estaba tan disgustado con su supuesta atracción por mí que lo enmascaró actuando como un completo idiota y tratándome terriblemente? ¿Mirándome si me atrevía a mirarlo? Si ese es el caso…

Eso es un poco desordenado.

"¿Crees que me tienes?" Levanto mis cejas.

“Convencí a la última virgen de nuestra clase de último año para que viniera conmigo el fin de semana”. El calor en su mirada me dice que está pensando en todas las cosas que hemos hecho juntos hasta ahora que me acercan a perder mi virginidad, de una vez por todas. "Estoy bastante seguro de que te tengo".

"Eres muy engreído, Crew Lancaster". Beso su mejilla, alejándome de él cuando intenta recuperar mis labios con los suyos.

"¿Acabas de decir la palabra gallo, Birdy?"

Inmediatamente me horroriza que incluso sugiera tal cosa. "Absolutamente no. Dije engreído.

"No. Lo escuché. Escuché gallo. Él está sonriendo. "Continuar. Dilo. Sabes que quieres."

Estoy sacudiendo la cabeza. "De ninguna manera. No digo palabras como esa".

"Eso es una lástima", murmura, su mirada se centra únicamente en mi boca. "Me encantaría oírte decir una serie de palabras sucias con esa dulce voz tuya".

"¿Crees que mi voz es dulce?"

El asiente. "Tal vez podrías susurrarmelas al oído".

Lentamente niego con la cabeza. "No pude".

La tripulación ignora mis protestas. "¿Sabes lo que realmente estoy deseando?"

"¿Qué?"

"Ver esos labios envolverse alrededor de mi polla otra vez". Su mirada se eleva a la mía. "Espero que me chupes profundamente la próxima vez".

Mis mejillas se sienten como si estuvieran en llamas, gracias a lo que dijo. "Me estás avergonzando."

"Nunca te avergüences". Me atrae hacia sí, hasta que estoy prácticamente en su regazo. "Acostúmbrate, Birdy. Esto es todo lo que vamos a hacer durante todo el fin de semana".

Formo mis labios en un puchero exagerado. "Prometiste mostrarme las luces de Navidad".

"Y lo haré." Besa la punta de mi nariz. "Durante como una hora. Tops."

"Tripulación." Empujo su pecho, pero él no se mueve.

"Reyezuelo." Su tono es burlón, sus ojos brillan mientras me estudia.

Nunca lo había visto tan guapo.

Lo suficientemente guapo como para hacer que me duela el corazón.

Dios, ¿qué estamos haciendo? Lo dijo él mismo, ese sábado por la tarde en la parte trasera del auto antes de besarme por primera vez.

Esto probablemente no va a terminar bien.

Tengo miedo de que tenga razón.

TREINTA Y OCHO

ES tarde y estamos visitando las tiendas del centro, paseando de la mano junto a los escaparates magníficamente decorados. Crew me sigue la corriente cada vez que me detengo a maravillarme con las bonitas decoraciones navideñas, o cuando tengo que mirar dentro de la tienda, aunque nunca compro nada.

Realmente no hay nadie para quien quiera comprar regalos de Navidad. Mis abuelos de ambos lados se han ido. no tengo hermanos No estoy tan cerca de ninguno de mis tíos y tías. Solo están mis padres, ¿y qué les compras a las personas que poseen todo lo que podrían desear?

Era mucho más fácil cuando era más joven y podía hacerles regalos en clase. La presión estaba apagada. Ahora estoy a la caza de algo especial y único, y me estoy quedando con las manos vacías.

El aire es fresco y mordazmente frío, el cielo está cargado de nubes. La nieve cubre las aceras y los árboles larguiruchos están adornados con luces blancas centelleantes. Los adornos navideños están por todas partes. Grandes coronas de pino adornadas con simples cintas rojas. Los árboles de Navidad bellamente decorados se alzan en los escaparates de las tiendas. Cuando se abre la puerta de casi cualquier tienda, el sonido de la música navideña flota en el aire, llenándome de emoción.

Nunca antes había tenido un novio durante la temporada navideña y mi cumpleaños. Bueno, nunca he tenido novio, punto. Y aunque no estoy seguro de si puedo considerar a Crew Lancaster como mi novio real, parece que podría serlo.

Y eso se siente más mágico que la temporada navideña.

Pienso en anoche y en lo que compartimos. Cómo cenamos y nos besamos un rato. Intenté ver una película, pero ambos apenas podíamos mantener los ojos abiertos. Terminamos yendo a la cama y nunca hicimos nada. Me desperté y me preparé para el día como si fuera perfectamente normal que nos acostáramos juntos.

Fue agradable dormir con Crew. Estudiando su rostro antes de despertar. Qué dulce se veía, como el niño pequeño que solía ser. Lo desperté tocándole la mejilla, y cuando abrió los ojos por primera vez, me miró como si yo fuera la cosa más maravillosa que jamás había visto. Hizo que mi corazón se expandiera, llenándome con demasiada esperanza, la cual necesitaba después de la duda con la que luché anoche.

Ha sido paciente conmigo todo el día, complaciendo todos mis caprichos. Desayunamos en el restaurante del hotel. Anduve dando vueltas mirando todas las casas señoriales de la zona, todas decoradas para las fiestas. Finalmente terminamos aquí en el centro de la ciudad, que está lleno de gente comprando regalos. Todo se siente tan natural, pasar tiempo con Crew de esta manera. Hacer que me sonría, queriendo tocarme. Me podría acostumbrar a esto.

Y eso es aterrador.

Estoy deambulando por una tienda llena de chucherías inútiles pero hermosas, con el paciente Crew a mi lado, cuando me detengo, exhalando ruidosamente. “No sé qué regalarle a mi madre por Navidad”.

¿Es eso lo que has estado buscando? ¿Regalos para tu mamá?

"Y mi padre." Recojo un pájaro rústico tallado en madera, lo giro de un lado a otro, apreciando la técnica. “Son imposibles de comprar”.

"También lo son los míos".

"¿Qué les estás dando?" Lo miro expectante.

"Nada." Se encoge de hombros.

Arrugo la frente. "¿No les estás comprando nada?"

"No tiene sentido. No esperan que ninguno de nosotros lo haga. Especialmente yo."

"¿Por qué especialmente tú?" Dejo el pájaro en el estante, solo para que Crew lo recoja de inmediato.

“Soy el bebé de la familia. No esperan que haga gran cosa”, admite, sopesando el pájaro tallado en la mano. "Creo que quiero esto".

"Es hermoso", estoy de acuerdo. “Y estoy bastante seguro de que todo en esta tienda está hecho a mano por artistas locales”.

"Me recuerda a ti." Extiende la mano, el pájaro posado en su ancha palma. “Mi pajarito”.

Mi corazón se hincha y hago todo lo posible para decirle mentalmente que se calme. "Eso es tan dulce", murmuro.

“Lo estoy consiguiendo. Deberías conseguir uno también. Dáselo a tus padres. Diles que te representa”. Asiente con la cabeza hacia los otros pájaros sentados en el estante.

"Es una buena idea." Observo las aves restantes y elijo mi favorita antes de seguir a Crew. De repente surge una pregunta en mi mente y dudo antes de soltar: "¿Quieres algo para Navidad?"

Se vuelve hacia mí. "¿De ti?"

"Bueno sí." Pongo los ojos en blanco. Como esto no es gran cosa.

Pero se siente como algo muy grande. Una cosa aterradora.

"Si tu quieres." Empieza a dirigirse a la fila corta para llamar y me pongo a caminar detrás de él.

"¿Me vas a comprar algo para Navidad?" Oh, sueno patético. Tonto. Tal vez incluso un poco desesperada.

La sonrisa que envía en mi dirección me hace contener el aliento. Lo he considerado. Incluso se me ocurrieron algunas opciones.

Mi curiosidad está picada ahora. "¿Cómo qué?"

“No puedo decírtelo. Debería ser una sorpresa.

Estoy frunciendo el ceño. Puedo sentirlo. "Odio las sorpresas".

´

El solo se ríe, deteniéndose al final de la fila para comprar el pájaro. Estoy de pie junto a él, pensando en todas las cosas que podría regalarme para Navidad/mi cumpleaños. Ojalá pudiera pasarlo con él. Se espera que pase el día con mis padres y cualquier otro año, no tendría ningún problema con eso. No necesitaba invitados en mi día especial. Siempre planeábamos una pequeña fiesta después con mis amigos, y este año, para mi decimoctavo, planeé tener una gran fiesta.

Todos esos planes se fueron. Evaporado, al igual que la mayoría de mis amistades. Ahora la única persona con la que quiero pasar mi cumpleaños es Crew.

¿Querría unirse a nosotros? ¿Mi padre lo permitiría? Incluso si papá lo aprobara, sería un gran problema que Crew viniera a conocer a mis padres. No sé si él incluso querría. Eso hace que nuestra relación parezca tan seria.

No creo que lleguemos a ese punto todavía.

"¿Qué vas a hacer para las vacaciones?" Pregunto, mi tono casual. Como si solo estuviera haciendo una conversación ligera.

Realmente, estoy cavando.

Estaré en casa de mis padres, como te dije. Creo que todos nos reuniremos en Nochebuena este año, ya que Charlotte tiene planes para el día de Navidad", dice Crew. "Ella estará con sus nuevos suegros".

Recuerdo haber visto las fotos de su boda hace unos meses. Fue hermoso. Su vestido, impresionante.

"Cuando era más joven, nos reuníamos todos en la casa de mi tío en Long Island. Nos quedábamos allí durante días y era divertido. Pero a medida que crecimos, no lo hicimos tanto. Especialmente después de que mi tía y mi tío se divorciaron. Entonces las cosas realmente se vinieron abajo", explica.

Pienso en mis padres y su anuncio de divorcio, y en papá diciéndome que van a tratar de reparar su matrimonio. Ya ni siquiera sé qué creer. ¿Hará esto que las vacaciones sean extrañas e incómodas? Espero que no.

Una vez que salimos de la tienda, encontramos una panadería que también sirve café, así que nos ponemos en fila, ordenamos galletas de azúcar glaseadas y café con leche antes de volver a salir, recostados contra el edificio de ladrillo y disfrutando de nuestras delicias.

“Hace mucho frío aquí afuera”. Dejo la bolsa que contiene nuestras galletas en el alféizar de la ventana y envuelvo mis manos alrededor de mi taza de café para llevar. “Lástima que no había mesas disponibles adentro.”

Crew saca su galleta de la bolsa. Es una estrella gigante de color azul pálido. Me lo tiende y muerdo una de las puntas, masticando. Es una explosión de azúcar dulce y galleta crujiente, y no puedo evitar el gemido que se me escapa.

"Esto es tan bueno", murmuro después de tragar.

Me está mirando con los ojos entornados mientras muerde otra punta de estrella, y me doy cuenta de que este era su plan todo el tiempo. Le gusta verme comer.

“Es bueno”, acepta, dejando caer su galleta en la bolsa antes de agarrar su café y tomar un trago. "¿Quieres ir a cenar esta noche?"

"Quizás." Prefiero quedarme, como sugirió. Esta es nuestra última noche. Y no hemos hecho nada desde anoche antes de la cena.

En cierto modo quiero hacer más. Llevarlo mas alla. Me siento tan cómoda con él, y todo entre nosotros se siente tan bien. Parece preocuparse por mí, y definitivamente no creo que me esté usando.

Pienso en mi padre y su reacción. Si supiera que estuvimos juntos este fin de semana, solo nosotros dos, estaría furioso. Probablemente me prohibirían volver a ver a Crew. Y la idea de eso, de no verlo nunca...

Me llena de pánico.

"¿Quizás? ¿Estás rechazando la oportunidad de salir a comer?” Creo que sabe cuánto me gusta salir a comer.

"Creo que prefiero quedarme a pasar la noche".

Levanta una ceja mientras tomo un sorbo de café. "¿No quieres mirar las luces de Navidad?"

Niego con la cabeza. "Realmente no."

"Pensé que eso estaba en tu agenda".

“Las agendas pueden cambiar”.

Su sonrisa es lenta. Casi lobuna. Puedo imaginarlo mordiéndome y disfrutando cada minuto. "No me importa quedarme contigo".

"Tal vez podríamos comprar una pizza", sugiero, mirando dentro de la bolsa blanca y contemplando si quiero comer mi galleta con forma de adorno o no. Creo que lo guardaré para más tarde.

“O podríamos pedir servicio a la habitación”, dice.

"Lo que sea que funcione." Miro al otro lado de la calle, notando la tienda de lencería. Las hermosas exhibiciones en las ventanas de maniquíes escasamente vestidos. La inspiración golpea y le envío una mirada. “Hay una tienda que quiero ver muy rápido. ¿Te importa si me voy?

"Por supuesto." Él mira en la dirección en la que estaba estudiando, un brillo formándose en sus ojos.

Dejando mi café atrás, estoy a punto de cruzar la calle cuando me llama.

"Encuentra algo sexy, ¿de acuerdo?"

Ay dios mío.

Me tiene todo resuelto. Aunque también fui terriblemente obvio al respecto.

En el momento en que entro a la tienda, estoy abrumado con todas las opciones de colores. Encaje rojo y negro. Blanco y rosa. Mucho verde también, para las fiestas, incluso algunas opciones a cuadros. No sé dónde mirar primero y deambulo sin rumbo, recogiendo una percha aquí y allá, sorprendida de encontrar un par de bragas abiertas justo en la entrepierna.

Supongo que esos ofrecen fácil acceso.

"¿Puedo ayudarte a encontrar algo?"

Sorprendida, de inmediato dejo la percha en el perchero y me giro para encontrar a una mujer aparentemente elegante vestida toda de negro que me sonríe cortésmente. "Oh, solo estaba... mirando".

"¿Tienes algo en particular en mente?" Las cejas de la mujer se levantan.

El viejo Wren le habría dicho que no y habría salido corriendo de la tienda. Pero realmente quiero encontrar algo que ponerme para Crew. Esta noche.

"Estoy buscando algo... dulce", le digo. Y sexy.

Su sonrisa es débil. "¿Qué color?"

"Rojo. O rosa. Mis favoritos.

Me muestra algunas opciones, sin juzgar nunca que soy una chica de casi dieciocho años que busca algo para ponerse por primera vez teniendo sexo, lo cual es un poco...

Incómodo.

“Tenemos muchos juegos de bragas bonitos en este momento en los colores que te gustan”, dice mientras me muestra el estante.

Los hojeo, deteniéndome en uno en particular. Está confeccionado con una tela rosa transparente adornada con encaje rojo y no oculta nada. Que es una especie de mi intención.

No quiero esconderme con Crew. Ya no.

Dejo atrás la percha y sigo hojeando, pero nada más me atrae. Agarro el conjunto rosa y rojo, complacido de ver que mi talla está disponible y tomo la percha del perchero, mostrándosela a la vendedora.

"Creo que tomaré esto".

Ella se ve complacida. “Una elección perfecta.”

La sigo para pagar mis artículos, mirando por la ventana para ver a Crew esperándome donde lo dejé al otro lado de

la calle, buscando en su teléfono. El viento alborota su cabello y lo aparta de sus ojos y no puedo evitarlo.

Mi corazón se hincha de emoción.

Me gusta este muchacho.

Mucho. Y tal vez nos estamos moviendo demasiado rápido, pero no me importa.

Cuando algo se siente bien, no debes negarte a ti mismo. Y me niego a negarme el pasar tiempo con Crew.

PARA CUANDO regresamos al resort, está oscuro afuera y estoy cargando las bolsas llenas de mis compras mientras Crew trae una pizza que recogimos en el camino. El olor me tiene voraz y dejo mis maletas junto a la puerta, alcanzando la caja antes de que Crew pueda dejarla.

"Me muero de hambre", le digo mientras levanto la tapa, agarrando un pedazo y dándole un mordisco.

Oh hombre, es delicioso.

Crew me observa con una expresión divertida en su rostro. Siempre tienes hambre.

"Lo sé." Dejo el trozo a medio comer de vuelta en la caja, la decepción me llena. “Mi madre dice que como demasiado”.

"No la escuches", dice, su voz feroz. "Lo juro por el maldito Dios, nuestros padres siempre están tratando de jodernos".

Frunzo el ceño, alcanzando mi porción de pizza una vez más. "¿Crees que lo hacen a propósito?"

“A veces se siente así, especialmente con mis padres. Mi papá." Sacude la cabeza y mentalmente deseo que siga hablando. Para revelar más. “Como mencioné, tienen cero expectativas cuando se trata de mí, pero no puedo cagarla. Alguna vez."

“Creo que mis padres quieren casarme con un hombre rico para no tener que preocuparse más por mí”, admito.

Tal vez no debería haber dicho eso, considerando lo rica que es su familia, pero quiero ser honesto con él.

“¿No tienen ya mucho dinero?”

Todo el asunto del divorcio. El apetito me deja solo de pensarlo. “Papá dice que están tratando de trabajar en su matrimonio, pero realmente no les creo. Pienso…"

Cierro los labios con fuerza, no queriendo decir las palabras en voz alta. Está bien pensar en ellos, pero ponerlos ahí, dejarlos flotar en el aire y entrar en el universo, hace que parezca que realmente podría suceder.

"¿Usted piensa, qué?" Crew pregunta cuando todavía no he hablado.

“Que realmente va a suceder. Solo están tratando de proteger mis sentimientos o lo que sea. Pasar la Navidad, mi cumpleaños y luego, al comienzo del nuevo año, me lo soltarán —explico. “Definitivamente se van a divorciar. Puedo sentirlo.

"Suena como una forma de mierda de pasar las vacaciones, fingiendo que todo está bien cuando no es así", dice Crew.

Me gusta cómo siempre lo mantiene real conmigo. No tratar de proteger mis sentimientos todo el tiempo, que es como mi padre siempre me trata. Como si fuera una pequeña flor delicada que no puede manejar las cosas malas.

Tal vez yo era ese tipo de persona no hace mucho tiempo, pero siento que he cambiado. Desde que empezó el colegio, y sobre todo últimamente. Pasar tiempo con Crew, aprender lo que realmente sucede a mi alrededor, me ha abierto los ojos.

A algunas cosas que no quiero ver.

Y otros que estoy tan feliz de saber ahora.

Como el sabor de sus labios. La forma en que sus manos se sienten cuando están en mi cuerpo. Dentro de mí.

Quiero saber todo eso de nuevo. Y más.

"Suena bastante mierda, ¿eh?" digo de acuerdo.

Los ojos de Crew están tan abiertos que casi se le salen de las órbitas. "Acabas de decir mierda".

Me encojo de hombros. Toma mi porción de pizza y métela en la boca, masticándola y luego tragándola. “No puedo mentir. Va a ser una Navidad horrible. y cumpleaños No es lo que esperaba en absoluto.”

"¿Que esperabas?"

"Quería que todo fuera perfecto", digo con un suspiro, imaginándolo. “Incluso hice un tablero de Pinterest para la celebración de mi decimoctavo cumpleaños. Rosa y dorado y blanco. Todo brillante y hermoso. Un hermoso pastel cubierto de flores hechas de glaseado. Brillo por todas partes. Un vestido deslumbrante y zapatos a juego que me harían sentir tan grande. Como si fuera un adulto real. Mi cabello estaría perfecto y beberíamos champaña para celebrarlo. Haría frío y nevaría afuera, pero adentro sería cálido y acogedor, y estaría rodeado de mis personas favoritas”.

"Suena bien", dice.

“Suena como una fantasía. Como un cumpleaños y una celebración de año nuevo combinados, que es lo que siempre he soñado hacer, pero es una tontería, ¿no? Ni siquiera me gusta la víspera de Año Nuevo, pero si tuviera una fiesta de cumpleaños en la misma noche, tal vez haría que me gustara más. No sé. Nunca me acerqué a mis padres con la idea porque sabía que me rechazarían”.

"¿Por qué te rechazarían?" —pregunta Crew, finalmente alcanzando una porción de pizza. Al menos no soy el único que come.

“Porque siempre tienen planes y nunca me incluyen. Solía pensar que una fiesta de Nochevieja era tan glamorosa, especialmente las fiestas a las que asistían mis padres. Pero ahora me doy cuenta de que hay algo bastante siniestro en la víspera de Año Nuevo. ¿No crees?

Él no dice nada. Solo me mira con esa mirada fría y firme suya mientras sigue comiendo.

“Es casi el final de un año. A veces incluso una era. Mi cumpleaños llegó y se fue, no es que a nadie le importe. Todos nosotros estamos demasiado ocupados haciendo planes para el futuro. Promesas falsas a nosotros mismos que nunca cumpliremos. Luego está la cuenta regresiva al final de la noche y la búsqueda frenética de encontrar a alguien a quien besar a medianoche. Cómo prometemos ser buenos y apegarnos a nuestras resoluciones, aunque en el fondo sabemos que no las cumpliremos”. Dejo de hablar y me doy cuenta de que sueno pesimista, que no es mi estilo habitual.

"Has pensado mucho en esto", murmura.

Me encojo de hombros, repentinamente incómoda. "Sueno como un mocoso egoísta".

"Suenas como alguien a quien realmente no le gusta esta época del año", corrige.

Dios, tiene tanta razón. De hecho, odio esta época del año.

“Me hago todas estas promesas a mí mismo y ahora las estoy rompiendo”, admito. "Tal vez me convierta en nada más que una decepción".

"No eres una decepción".

"Para ti." No me molesto en mencionar a mis padres.

En concreto, mi padre.

"Ven aquí." Crew extiende su mano y la tomo, dejándolo atraerme hacia él, un grito ahogado me abandona cuando estoy completamente presionada contra él. Pasa su brazo alrededor de mi cintura, su mano descansa en mi trasero y lo miro fijamente, con una pérdida total de palabras por la intensidad de su mirada. "No me gusta verte tan triste".

"No estoy triste", admito, y lo digo en serio. "Yo solo-"

“¿Quieres olvidar todo lo demás? ¿Todos los demás?"

Asiento con la cabeza, apoyando una mano contra su pecho, mi palma directamente sobre su corazón atronador. “Tal vez estoy un poco triste”.

Se sumerge, su boca en mi oído. “¿Qué te haría sentir mejor?”

Me giro hacia su boca, mis labios rozan los suyos cuando susurro: "Tú".

TREINTA Y NUEVE

LA SOSTENGO cerca y dejo que Wren controle el beso al principio, sintiendo que lo necesita. Esa apariencia de control, de estar a cargo de su vida, que no creo que experimente mucho. Su tristeza es evidente, palpable. A punto de robar todo el oxígeno de la maldita habitación hasta que la distraje.

Ella necesitaba eso. Necesita esto. Yo. Mi mano se desliza hacia arriba y hacia abajo por la curva perfecta que es su trasero, su lengua se lanza para lamer la mía. Tarareo mi aprobación cuando ella chupa mi lengua, y luego no puedo contenerme más.

Tomo el control, mi mano va a un lado de su cara, inclinándola para un beso más profundo. Nuestras lenguas bailan, nuestra respiración se acelera, y ella desliza sus manos por mi pecho, curvándolas alrededor de mis hombros, para poder aferrarse a mí.

Todo este día ha sido un juego previo, al estilo Wren. Ir de compras, comer. Comer mucho, lo que me saca de quicio. Ver cómo se le iluminaba la cara cuando exclamaba *ooh* y *aah* sobre las decoraciones navideñas por todas partes. La mirada determinada que se apoderó de su rostro cuando vio esa pequeña tienda de lencería y salió de ella menos de quince minutos después, con una pequeña bolsa roja en la mano.

No puedo esperar a ver lo que tiene allí.

Hay mucho más en esta chica de lo que parece, y me gusta que se sienta lo suficientemente cómoda como para revelarme esas cosas. También estoy tratando de ser más abierto con ella, y me pregunto si se da cuenta de eso.

Si ella sabe lo mucho que me afecta.

Wren no se parece a ninguna chica que haya conocido y quiero saber más. Siento como si apenas hubiera arañado la superficie, y la minidiatriba de esta noche fue reveladora.

Aunque no debería llamarlo una diatriba. Estaba siendo real, cruda y vulnerable. Algo que ha hecho conmigo a menudo, que me gusta.

Maldita sea, me gusta todo de esta chica, y eso da mucho miedo.

No dejo que la gente entre en mi vida, especialmente una chica. Tengo amigos, pero mantengo a la mayoría de ellos en la superficie, preocupado por dejar que se acerquen. No confío en la gente, ni siquiera en los tipos que son casi tan ricos como yo.

Pero nadie que conozco es tan rico como mi familia, y es difícil dejarlos entrar en mi círculo íntimo. Siempre supuse que todas las chicas que alguna vez mostraron interés en mí estaban detrás de mi dinero.

Mierda pero cierto.

Aunque no Wren. Ella no quería tener nada que ver conmigo al principio, pero supongo que la desgasté. Es como si no pudiéramos ayudarnos cuando estamos cerca el uno del otro.

Y ahora que hemos llegado tan lejos, no voy a dejarla ir sin luchar.

Ella rompe el beso primero, su pecho rozando el mío con cada respiración. "Tengo una sorpresa para ti."

Levanto mis cejas. "¿Tiene algo que ver con esa bolsa de allí?" Inclino mi cabeza hacia el montón de bolsas que dejó en la mesa de café.

Ella asiente, mordiéndose el labio inferior. "Espero que no pienses que es estúpido".

"Cualquier cosa que te involucre a ti y lo que sea que hayas encontrado en esa tienda, sé que no será estúpido".

Su sonrisa es pequeña, su mirada fija en la mía. "Me he divertido mucho contigo hoy".

No creo que nadie haya dicho nunca que pasar tiempo conmigo es divertido.

"Y estoy tan contenta de que me hayas convencido de ir contigo, aunque estaba asustada". Sus manos se aprietan sobre mis hombros. "Me gusta cómo me empujas".

Paso una mano por su cabello, ahuecando un lado de su cabeza. "No creo que sepas de lo que eres capaz".

"Estoy empezando a darme cuenta, gracias a ti". Su sonrisa crece y luego se escapa de mi agarre y prácticamente corre hacia las bolsas, cogiendo la de la tienda de lencería antes de dirigirse a las escaleras. “Voy a darme una ducha rápida. ¿Nos vemos allí en treinta?

"Claro", le digo, sonriéndole antes de que suba las escaleras.

Me acomodo en el sofá con otra porción de pizza, reviso mi teléfono mientras espero. Tengo mensajes de texto que he estado evitando. Unos de Malcolm y Ezra, ambos preguntando dónde estoy. Uno de mi hermana, preguntando si estaré en la casa para Nochebuena.

Le envío un mensaje de texto rápido, porque nunca ignoro a Charlotte. Es mi hermana más cercana y he estado preocupado por ella desde que se casó con Perry.

Hay un mensaje siniestro de mi padre, uno que me llena de pavor.

Necesitamos hablar. Llámame cuando tengas una oportunidad.

Considero ignorarlo, pero rápidamente me doy cuenta de que evitar mis problemas no es la respuesta.

Saco su número y lo llamo, esperando que no responda.

Qué suerte mía, contesta al segundo timbre.

"¿Por qué no me dijiste que los detectives te entrevistaron ayer?" me ladra.

Maldita sea, probablemente voy a necesitar alcohol después de esta conversación.

“Ya sabías sobre la situación, así que no pensé que necesitaba llamarte. Además, tengo dieciocho años. Un adulto —le recuerdo.

“Me merecía una llamada. De esa manera no me pillan desprevenido cuando algún reportero imbécil se acerca,

buscando una reacción mía”.

Mierda. No esperaba eso.

“¿Por qué le importaría a alguien? Esto realmente no nos involucra”.

“Porque somos Lancaster, hijo. Y a lo que hacemos, la gente le presta atención, incluso cuando solo estamos involucrados al margen”, explica papá, su tono áspero. Puedo decir que está perdiendo la paciencia conmigo.

“Bueno, no fue nada. Me entrevistaron, conté mi versión de la historia y lo que vi, y ese es el final”. Miro hacia el desván, escucho la señal reveladora de la ducha abierta, e imagino a Wren de pie bajo el chorro de agua caliente, su cuerpo resbaladizo y desnudo envuelto por el vapor.

Alcanzando entre mis piernas, me reacomodo.

“El reportero tuvo la amabilidad de decirme que la historia llegará a los periódicos el lunes por la mañana. Serás nombrado como testigo. Lo más probable es que tenga que testificar en la corte cuando vaya a juicio. Espero que estés preparado para hacer acto de presencia —dice papá.

"Espero que. Cualquier cosa para acabar con esa bola de baba para siempre. Disfruto la idea de Figueroa tras las rejas. Es lo que se merece el pendejo.

“¿Dónde estás de todos modos? Vi que usaste el jet.

Maldita sea. Arrestado.

"Vermont."

"¿Con quien?"

"Un amigo."

"¿No tienes exámenes finales la semana que viene?"

"¿Si lo?" Sueno como un jodido niño pequeño, pero esto es lo que sucede cuando mi papá me hace este tipo de mierda.

vuelvo

“Así que no creo que sea prudente que salgas de fiesta el fin de semana antes de las finales”, dice, con la ira en su tono. “No puedes ser un desastre durante los momentos importantes de tu vida, Crew. Tienes que arreglarte en algún momento.

Aprieto los labios para evitar decir algo de lo que me arrepienta.

“Deberías volver al campus”, continúa. “Estudia para tus exámenes finales y asegúrate de que tus calificaciones estén en buena forma. Has postulado a universidades y estoy seguro de que te están observando”.

Dudo que. Cada uno de ellos me dejará entrar si mi familia dona un edificio a nuestro nombre o lo que sea.

—Bien —le digo, solo para sacármelo de encima. "De acuerdo."

“Vete a casa”, afirma. "Mañana."

"Servirá." Ese fue siempre el plan.

Y no te metas en problemas.

"Siempre."

Se queda en silencio por un momento. Estoy seguro de que lo he hecho enojar. “¿Estás siendo impertinente conmigo? Deberías saberlo mejor, hijo. No me gusta cuando me das actitud.

“Estoy de acuerdo contigo. Eso es todo —digo, mi voz hueca.

Algo así como mi corazón.

“Mientras lo entiendas entonces. Buenas noches."

"Buenas noches", le digo a la nada.

Ya terminó la llamada.

Guardo mi teléfono en el bolsillo, voy a la cocina y saco la botella de vodka del refrigerador, luego tomo un vaso del gabinete. Vierto una cantidad saludable en él y tomo un

sorbo profundo, tragando con dificultad antes de limpiarme la boca con el dorso de la mano.

Joder, necesito otro.

Hablar con mi padre siempre me deja lleno de dudas, y lo odio. Pasa de ignorarme por completo a cuestionar cada movimiento que hago, y termino sintiéndome como una completa jodida.

No soy. Tengo la cabeza bien puesta y, por primera vez en mi vida, sé lo que quiero.

Reyezuelo.

Me estoy enamorando de ella. Haría cualquier cosa por ella. ¿Ella sabe eso? ¿Se da cuenta de lo importante que es para mí? Debería decirle.

Yo debería. Esta noche.

He tomado un par de copas cuando escucho la dulce voz de Wren llamando desde el desván.

"¿Tripulación? ¿Dónde estás?"

Tomando un último trago directamente de la botella, la dejo en el mostrador y subo las escaleras, sacando a mi padre de mi mente. Mi familia. Todo ello.

Quiero concentrarme en Wren. Nadie más que ella importa.

Cuando llego a la parte superior de las escaleras, me detengo y observo a Wren parada al pie de la cama, envuelta en una de las batas del hotel. Su cabello está suelto, cayendo mucho más allá de sus hombros, y su rostro está limpio excepto por un brillo de labios rojo brillante que se ha aplicado a sus labios.

Mi polla se pone firme.

"¿Eso es lo que compraste en la tienda?" Me burlo de ella.

Se mira a sí misma, su boca se curva en una sonrisa. "No exactamente."

"Muéstrame lo que tienes entonces".

Wren regresa su mirada a la mía. "¿De verdad quieres ver?"

Asiento con la cabeza.

Alcanza la parte delantera de su bata, jugando con el cinturón de tela. "Puede que te sorprenda".

“Me encanta una buena sorpresa.”

Su risa es suave. Sexy como la mierda. "Espero que te guste."

"Suelta la bata y déjame ver, Birdy".

Con dedos temblorosos, desabrocha el cinturón, la toalla blanca se separa ligeramente, dándome una vista de piernas sexys, un estómago plano y tetas hinchadas. Se quita la bata por completo, por lo que cae en un charco alrededor de sus pies, y la miro fijamente, todo el aire de mis pulmones atascado en mi garganta.

El sostén que lleva puesto está hecho del rosa más claro y transparente adornado con encaje rojo. Puedo ver sus pezones. Las bragas combinan, y también puedo ver su vello púbico. También puede estar desnuda, pero joder, no lo está.

Ella es la cosa más caliente que he visto.

"¿Te gusta?" Wren pregunta tímidamente.

Asintiendo, empiezo a acercarme, deteniéndome cuando todavía hay unos pocos metros entre nosotros. Es ahora o nunca. Quiero saltar, y asumo que ella quiere que lo haga, considerando lo que lleva puesto, pero joder.

Necesito asegurarme.

"Me encanta." La suave curva de su estómago, esa pequeña hendidura de su ombligo... Quiero acariciarla allí. Con mi lengua. "Me temo que una vez que te ponga las manos encima, no podré controlarme".

Algo desconocido brilla en su mirada, y se lame los labios. “Esa era la reacción que esperaba”.

Dado su permiso, me acerco a ella, colocando mis manos en sus caderas, jugando con la fina cintura de encaje de sus

bragas. “Me haces sentir fuera de mi puta mente, Birdy.”

Ella inclina la cabeza hacia atrás, sonriéndome, aunque sus ojos están muy abiertos. Veo miedo en ellos, y quiero desterrar eso. Desterrar todo lo que la asusta para que se sienta segura conmigo. “Me gusta que me hagas sentir segura”.

La atraigo hacia mí, su cuerpo choca contra el mío. "Eres la mujer más sexy que he visto".

Sus ojos brillan con calor.

"Puedo verte." Acuno su teta izquierda, apretando suavemente, haciendo que sus párpados tiemblen. "Tus pezones". Coloco mi mano sobre su coño, el calor de su cuerpo irradia, cubriendo mi palma. “Tu coño. Querías que te viera.

Ella asiente, sus labios entreabiertos.

Y tu boca. Toco la comisura de sus labios, alejándome para encontrar un brillo rojo tenue que cubre mis yemas de los dedos. "Recordaste lo que dije".

"Quiero hacer algo", susurra. "¿Me dejarás?"

"Sí." Ni siquiera lo dudo.

Lo que ella quiera, se lo daré.

Wren se aleja de mí para tomar su teléfono de la mesita de noche, sus nalgas se mueven mientras camina. Mi pene choca contra mis jeans, y alcanzo entre mis piernas, ahuecándome. Tratando de ponerme cómodo.

"Quiero tomar una foto", comienza, y levanto las cejas.

"¿Hablas en serio?"

Ella parece levemente agravada. "Déjame terminar. Quiero tomar una foto de ti. Y luego yo A nosotros. Juntos."

"Eso se llama evidencia fotográfica, bebé".

Su sonrisa es atrevida cuando se acerca a mí. "No tengo miedo. Está bien, quítate el suéter.

Hago lo que dice, me lo quito por la cabeza y lo dejo caer. Su mirada apreciativa se desliza sobre mis hombros. Mis pectorales. Se sumerge hasta mi estómago. Todo ese asombro con los ojos muy abiertos mientras me mira hace que quiera quitarme los jeans y mostrarle lo que realmente quiere ver.

"Está bien, quédate quieto". Da unos pasos hacia mí, su boca cerca de mi pectoral izquierdo. Frunciendo los labios, se inclina y me da un beso largo y pegajoso en la piel antes de alejarse.

Luego toma una foto de la marca que dejó.

"¿Tratando de marcarme?"

“Haciendo un recuerdo contigo.” Me besa de nuevo, en un lugar diferente, pero lo suficientemente cerca del primero. Ella también toma una foto de eso, luego la revisa, con el ceño fruncido por la concentración mientras estudia la imagen.

"¿Cómo resultó?"

"Creo que necesito un lápiz labial más oscuro". Me tiende el teléfono.

Miro la foto. "Tú haces. Puedo verlo, pero no muy bien”.

"Me pondré uno más oscuro la próxima vez", murmura, su voz cargada de promesas.

"¿Quieres hacer esto de nuevo?"

"Hay muchas cosas que quiero hacer contigo". Veo la emoción brillando en sus ojos y me doy cuenta de que este es mi momento. Necesito ser abierto con esta chica y decirle cómo me siento.

“Yo también quiero hacer muchas cosas contigo”. La atraigo hacia mis brazos, solo abrazándola. "Sabes que me preocupo por ti, ¿verdad?"

Ella parpadea hacia mí. "¿Tú haces?"

"Bueno sí. Yo... no hago relaciones. No normalmente. Mis padres…” Mi voz se desvanece y ella espera pacientemente

a que continúe. “No son el mejor ejemplo. No había mucho amor en mi casa mientras crecía. Solo dinero.

Siempre dinero.

"No somos nuestros padres", murmura, y me pregunto si está pensando en los suyos.

“Sí, pero nos influyen y cómo actuamos. Mi padre era, es, un imbécil tan controlador. No es una buena persona”. Eso es decirlo suavemente.

"Sin embargo, lo eres". Cuando empiezo a discutir, niega con la cabeza y me quedo callado. "Usted está. Eres dulce y amable. Conmigo."

"Eso es porque me gustas". Esas palabras no parecen lo suficientemente grandes para lo que realmente siento por Wren. Es más que como. O cuidado. Su...

No quiero ponerle una etiqueta. No todavía.

"Entonces supongo que debería sentirme honrado". Ella se ríe, el sonido suave.

Sexy.

no le respondo. En su lugar, la beso hasta que se queda sin aliento, mi lengua haciendo una búsqueda minuciosa de su boca deliciosa. Joder, no puedo tener suficiente de ella. Este sentimiento es tan abrumador que casi duele.

¿Peor aún? La idea de perderla. Eso es francamente insoportable incluso de imaginar.

Cuando se aleja, sonríe, coloca su teléfono entre nosotros y me toma una foto.

"¿Qué diablos, Birdy?"

Ya está abriendo la foto, sonriendo. “Tus labios están cubiertos de brillo”.

Cuando me muestra la foto en su teléfono, todo lo que veo es a un idiota lleno de lujuria que queda aturdido por la chica que acaba de besarlo. "Parezco estúpido".

Más bien estúpidamente caliente. Arroja el teléfono sobre la cama y me sonríe. “Gracias por complacerme a mí y a mi pequeño proyecto”.

"¿Ya terminaste?"

"Creo que sí", dice tímidamente.

"Bueno." Me inclino más cerca, robando un beso. Luego otro. “Porque ahora es mi turno”.

CUARENTA

ME ESTREMEZCO cuando agarra mi trasero y me levanta, luego me arroja sobre la cama como si no pesara nada. Aterrizo con un rebote en el colchón, apoyando mis manos en él para no volcarme, con las rodillas dobladas. Se para a los pies de la cama, su mirada solo para mí, y yo me coloco en una pose más provocativa, apretando mis rodillas antes de separarlas lentamente.

Su mirada se calienta mientras mira fijamente el lugar entre mis piernas, y puedo sentir mis bragas humedecerse más y más cuanto más mira.

"Eres una chica mala", murmura. “Sabía que podía sacarlo de ti”.

Abro las piernas tanto como puedo, con los pies plantados firmemente en la cama. "¿Te gusta?"

"Me encanta". Su mirada se vuelve fundida. "Desliza tu mano en tus bragas".

Choque cursos a través de mí. "¿En realidad?" yo chillo

El asiente. "Muéstrame lo que te gusta".

"Pero... no podrás ver dónde me estoy tocando". Ni siquiera puedo creer que dije eso. O que estoy contemplando realmente hacerlo.

“Me gusta la idea de verte tocarte, tu mano ocupada debajo de las bragas. Y puedo ver La tela es transparente.

Vaya. Así es.

Tomando una respiración profunda, descanso mi mano contra mi estómago, justo encima de la parte superior de mis bragas. Trazo la delgada banda con mi dedo índice, deslizándola de un lado a otro. La forma en que me mira, la forma en que me burlo de mí misma, ya hace que mi respiración se acelere. Mi corazón bombeando más fuerte.

—Hazlo, Wren —exige, y mis dedos se deslizan por debajo de la fina tela, deslizándose a través de mi vello púbico. Profundizando, hasta rozar mi clítoris.

Siseo en un respiro, cerrando los ojos.

—Mírame —dice, y abro los ojos una vez más, cautivada por él. "Empieza a acariciar".

Hago lo que dice, deslizando mis dedos hacia arriba y hacia abajo, suave y lentamente, recogiendo toda la humedad. Un gemido sale de mí cuando golpeo mi clítoris, y luego estoy deslizándome hacia abajo, provocando mi entrada, mi dedo medio empujando adentro, apenas.

"¿Te estás jodiendo con los dedos?" —pregunta, su voz áspera.

"Realmente no."

"¿Quieres?"

—Preferiría que fueran tus dedos —admito, la necesidad de ser sincera supera cualquier vergüenza que pueda sentir al hacer la confesión.

Mi toque se siente bien, especialmente con la forma en que me está mirando.

Pero se sentiría aún mejor si fuera su mano entre mis piernas. Sus dedos acariciándome.

"Joder, estás caliente". Sacude la cabeza, como si no pudiera creerlo. "Necesito que ruegues".

Arrugo la frente. "¿Mendigar?"

El asiente. “Ruega por mis dedos, Birdy. Dime cuánto me quieres.”

—Te deseo tanto —gimo, toda la vergüenza que he experimentado cuando se trata de que este chico me deje tan rápido, me siento débil. “Por favor, Tripulación. Tócame.

Está en la cama en un instante, sus jeans medio desabrochados, revelando su ombligo y ese intrigante mechón oscuro de cabello que desaparece en sus calzoncillos bóxer azules. Su erección se tensa contra el algodón como si estuviera tratando de liberarse, e incapaz

de ayudarme, me inclino hacia adelante y estiro la mano, arrastrando mis dedos por su frente.

Crew reprime un gemido, empujando su rostro contra el mío antes de besarme como si fuera un hombre hambriento, y yo fuera el único que podría satisfacerlo. Su lengua empuja rítmicamente contra la mía, sus dedos rodeando mi muñeca y sacando mi mano de debajo de mis bragas, reemplazándola con la suya.

Su toque es áspero, haciéndome gritar, pero no me importa. Busca y empuja, su pulgar presiona contra mi clítoris al mismo tiempo que desliza un dedo dentro de mi cuerpo. Su dedo sigue el ritmo de su lengua, adentro y afuera a un ritmo rápido, y grito contra sus labios, el orgasmo ya se acerca.

"¿Te gusta que?" susurra contra mis labios y yo asiento, frenética. “A la mierda mi mano, Wren. Hazlo."

Muevo mis caderas, torpe con mis movimientos pero eventualmente lo consigo. Empujo hacia adelante al mismo tiempo que él lo hace, haciendo una mueca al principio, hasta que empieza a sentirse mejor.

Mucho mejor.

"Oh, Dios", murmuro, con los ojos bien cerrados mientras hago exactamente lo que dice. Moviéndose con la mano sin poder hacer nada. Desesperado por bajar.

Aumenta su velocidad, empujando dos dedos dentro de mí, estirándome más. Me duele, solo porque está muy apretado, y hago una pausa en mis movimientos, tratando de calmar mi respiración. Mi corazón acelerado.

"Pájaro". Me besa, más suave esta vez, su toque se vuelve más suave también. Frota suavemente mi clítoris, deslizando sus dedos de un lado a otro, cubriéndolos con mi humedad antes de sacar su mano, sus dedos repentinamente en mi boca. "Gusto."

Separo mis labios y sus dedos están dentro de mi boca. Los lamo, probándome a mí misma, un gemido me abandona. Estoy palpitando entre mis piernas, tan fuerte que duele, y él lo sabe.

Estoy seguro de que lo hace.

"Harías cualquier cosa por mí, ¿no?"

Asiento con la cabeza, ya ni siquiera me importa. Solo lo quiero a él. "Sí."

"Haría cualquier cosa por ti también", continúa, sus dedos recorriendo mi vientre, haciendo que se me ponga la piel de gallina. "¿Me darás esto?"

Me toma entre mis muslos, sosteniéndome fuerte, y abro los ojos, mirándolo, sin aliento por la oscuridad que veo en su mirada. "Sí."

"Quiero follarte".

Asiento con la cabeza. "Lo sé."

"¿Quieres que te folle?"

Otro asentimiento. "Sí." Cierro los ojos, ligeramente avergonzada. Incluso después de todo lo que hemos compartido.

"Abre tus ojos." Lo hago y él continúa: “Dime, Wren. Di que quieres que te folle.

Presionando mis labios juntos, trago saliva antes de susurrar temblorosamente, "Quiero que me folles, tripulación".

Él está complacido por mí diciendo tal cosa. Está escrito en toda su cara. En su sonrisa. "No quiero lastimarte".

Sé que no lo hará.

"Voy a hacer que te corras". me besa "Una vez. Dos veces. Necesitas relajarte."

Su boca vagando por todo mi cuerpo hace maravillas para mis nervios. La tensión corre a través de mí. Me besa por todas partes, quitándome el sostén. Deslizándome las bragas, con cuidado de no rasgarlas. Me derrito en el colchón, con el toque de su boca en la parte interna de mi muslo. Mi cadera. Mi ombligo.

—Hueles jodidamente bien —murmura contra mi piel, justo antes de deslizarse entre mis piernas y abrir la boca, su aliento cosquilleando mi punto más sensible cuando pregunta— ¿Quieres correrte?

"S-sí". Deslizo mis manos en su cabello, sosteniéndolo contra mí. Como si nunca quisiera que se fuera.

Lame mi clítoris. Suaves y suaves caricias que me hacen gemir. Hace una pausa, y quiero morir. Nunca quiero que se detenga. "¿Como esto?"

"Más fuerte", animo, y él presiona su lengua plana contra mí, lamiendo y luego chupando. "Oh sí. Como eso."

Soy desvergonzada, frotándome contra su rostro, sus gemidos bajos solo me animan. Se siente tan bien, lo que está haciendo. *Se* siente tan bien. No pasa mucho hasta que me corro, mi cuerpo atormentado por escalofríos, su nombre se escapa de mis labios mientras empujo mis caderas hacia arriba, tratando de acercarme a su boca mágica.

Me sostiene contra él, su boca nunca vacila, su lengua azota mi clítoris mientras llevo mi orgasmo contra su cara. Desliza un dedo dentro de mí y me arqueo, cerrando los ojos.

"No creo que pueda soportarlo", protesto.

Pero no me deja ir. Un segundo dedo se une al primero y los empuja profundamente dentro de mí, sacándolos antes de volver a deslizarlos. Su lengua está en todas partes, lamiendo mi clítoris todavía palpitante. Buscando cada parte de mí lentamente.

Se construye otro orgasmo, este más lento. Más gradual. Mantengo mis dedos en su cabello, retorciendo los mechones con fuerza, moviéndome con él mientras me saca de mi mente con su lengua y sus dedos. Hasta que soy un desastre jadeando y llorando, corriéndome de nuevo, tan rápido después del primero.

Besa el interior de mi muslo, limpiando su rostro contra mi piel antes de levantarse y besar mi boca. Mi respuesta es entusiasta. No puedo tener suficiente de él, y el gran peso de su erección contra mi estómago me dice que está listo.

Probablemente ha estado listo desde que todo esto comenzó.

"Sabes bien", murmura contra mi boca, haciéndome sonreír. "No puedo tener suficiente de ti".

—Te deseo —susurro, sin contenerme.

"Vuelvo enseguida". Deja un beso en mi frente antes de bajarse de la cama.

Me levanto sobre mis codos, observándolo mientras se quita los jeans y los calcetines antes de ir a su bolso y sacar una caja de condones. El shock me atraviesa y él debe verlo en mi rostro mientras abre la caja.

“Tenía esperanzas”.

La sonrisa que curva mis labios es de pura satisfacción. Me encanta que tuviera esperanzas.

Saca un condón de la caja y lo arroja sobre la cama antes de volver a dejar caer la caja en su bolsa de lona. Hace un trabajo rápido con sus calzoncillos bóxer y observo, mordiéndome el labio inferior mientras rasga el envoltorio del condón y desliza el anillo de goma sobre su gruesa longitud.

Trago saliva, luchando contra los nuevos nervios que revolotean en mi vientre. Ha sido divertido y todo eso, pero saber que está a punto de penetrarme por primera vez me pone aprensiva. Pienso en todas esas promesas que hice hace mucho tiempo. Cómo juré que esto nunca sucedería.

Pero tengo casi dieciocho años y sé lo que quiero. Y lo que quiero es...

Tripulación.

Levanta la vista, atrapando mi mirada, y debe ver el miedo escrito en mi rostro. Sin dudarlo, viene hacia mí, envolviéndome en sus brazos, nuestra piel húmeda con sudor se pega entre sí mientras me acuna cerca. Su mano está en mi estómago, y su boca está en mi frente. Cierro los ojos, saboreando la cercanía, incapaz de ignorar su erección empujando contra mi muslo.

"No te preocupes." Besa mi sien. "Seré cuidadoso."

“Tripulación…” Mi voz se desvanece, y aprieto mis ojos con fuerza, tratando de reprimir el pánico que amenaza. "Esto es un gran problema para mí".

Él no dice nada. Sólo me aprieta más cerca.

“Nunca había hecho esto antes, y aunque definitivamente quiero hacerlo, no puedo evitar sentir… miedo”.

Crew acaricia mi cabello, sus dedos se enredan en los mechones salvajes. "Lo sé."

"Por favor, no me ignores cuando regresemos a la escuela". Solté mi mayor miedo, y me dolió, qué miedo me dio. Mi pecho está tan apretado que parece que podría estallar. "Creo que podría morir si finges que no existo".

Su cuerpo se queda inmóvil, y alcanza debajo de mi barbilla, inclinando mi cara hacia arriba para que no tenga más remedio que mirarlo a los ojos. No lo haré. Prometo."

No hay más palabras después de eso. Nada descifrable, eso es. Un montón de murmullos y suaves gemidos mientras me besa hasta que no puedo pensar. Pasa su boca sobre mí. Por mi cuello. A través de mi clavícula y pecho. Él lame y chupa mis pezones, prestándoles tanta atención que empiezo a sentirme inquieta. Mis piernas se enredan con las suyas, la palpitación entre las mías es insoportable.

Lo quiero. Quiero sentirme conectado con él.

Se levanta, sus dedos enroscados alrededor de su eje mientras arrastra su erección a través de mis pliegues. Gimo, levantando mis caderas, buscando más mientras él me provoca. Sus cejas están bajas por la concentración, y cuando la cabeza empuja mi entrada, automáticamente me tenso.

Su boca está sobre la mía una vez más, empujando su lengua antes de alejarse. "Relájate", murmura.

Hago lo mejor que puedo, relajo mis hombros, imaginando que el resto de mis músculos se relajan lentamente. Abro más mis muslos mientras él se coloca con más firmeza entre mis piernas, y luego vuelve a empujar, con la cabeza

justo dentro, llenándome. Estirándome de par en par. Cierro los ojos, preguntándome si esto es lo que se siente estar partido en dos.

Camino mental equivocado a tomar, lo sé.

Él se abre camino, un insoportable centímetro a la vez, y yo respiro profundamente, largas exhalaciones me dejan hasta que él está completamente dentro de mí.

Abro los ojos para encontrar a Crew mirándome cuidadosamente, todo su cuerpo temblando, su polla palpitando. Caliente, espeso e inmóvil. El innegable recordatorio de que me ha reclamado por completo.

Me siento increíblemente lleno. Como si ni siquiera pudiera moverme, y él tampoco. Tengo miedo de que duela, y tal vez a él no le importe. Tal vez se envuelva demasiado en su propio placer y no me preste atención.

"Eres tan apretado." Enrolla su brazo alrededor de la parte superior de mi cabeza, sus dedos juegan suavemente con mi cabello. Su mirada es tierna mientras me estudia, pero veo la tensión entre paréntesis en su boca. Él se está conteniendo. Para mi. "Me temo que si me muevo demasiado rápido, me correré".

—Ten cuidado conmigo —susurro, porque eso es lo que necesito. Si él fuera a embestir a sí mismo profundo, podría llorar.

Hace lo que le pido, saliendo antes de volver a entrar. Trato de moverme con él, por incómodo que pueda ser, frustrándome aunque sé que todo toma tiempo para aprender. Es paciente conmigo, su mano cae sobre mi cadera, guiándome, y después de unos minutos de falsos comienzos y tartamudeos, nos estamos moviendo juntos.

Despacio.

Suavemente.

Todavía no estoy completamente cómodo. Todavía se siente pesado dentro de mí, pero cuanto más se mueve, más fácil se vuelve. Cuanto más suelto me vuelvo. Los muelles de la cama crujen rítmicamente con nuestro movimiento, el sonido chirriante llena la habitación y me hace sonreír.

"¿Por qué sonríes?" Hace una pausa, bajando la cabeza para besarme.

"No sé." Enlazo mis brazos alrededor de su cuello. "Estoy feliz."

Soy. Estoy muy feliz con Crew. Sabiendo que es mi primero. Nunca pensé que esto pasaría. No tan rápido. Así no. Ciertamente no con él.

Su sonrisa es dulce, diferente a cualquier sonrisa que me haya dado antes. Y luego entierra su cara en mi cuello, su aliento caliente contra mi piel mientras acelera el paso. Bombeándose dentro de mi cuerpo, el lento arrastre de su erección hacia adentro y hacia afuera iniciando una nueva ola de hormigueo inundándome.

Lo abrazo más cerca, su corazón acelera contra el mío, nuestras bocas se encuentran, nuestras lenguas se empujan. El beso es sucio. Descuidado. Ha perdido todo el control y lo estoy alentando. Animándolo.

"Oh, mierda", susurra contra mi garganta, corcoveando contra mí, su polla enterrada profundamente. Su cuerpo se pone tenso, un gemido ahogado sale de sus labios justo antes de que los escalofríos lo dominen.

Él está viniendo. Y todo lo que puedo hacer es aferrarme a él, siendo testigo de este milagro. Es fascinante verlo, sabiendo que no muchos lo han visto así. Aprieto mis paredes internas a su alrededor, causando que un sonido estrangulado lo deje, y se derrumba sobre mí, su peso es pesado y caliente. Su piel sudada y pegada a la mía.

"Jesús. Lo siento. Eso sucedió demasiado rápido". Respira con dificultad, su corazón se acelera, puedo sentirlo.

"No te disculpes". Muevo mis dedos arriba y abajo de su amplia espalda, trazando sus omoplatos. "Se sintió bien."

"¿Viniste? No lo hiciste. Su voz es plana, su decepción palpable.

Ya me vine dos veces le recuerdo, besando su frente. No puedo dejar de tocarlo. Me encanta que se acueste sobre mí así, como si fuera mi dueño. Todo se siente tan perfecto.

El se siente como el mío.

Crew está a punto de salir de mi cuerpo, pero lo sostengo contra mí, manteniéndolo en su lugar con mi mano en su trasero. Dios mío, sus músculos son duros.

"¿Podemos hacerlo otra vez?" Pregunto con esperanza.

Él sonríe, su boca encuentra la mía mientras murmura: "Diablos, sí".

CUARENTA Y UNO

CREO QUE TENGO UN PROBLEMA.

Estoy bastante seguro de que me estoy enamorando de Crew Lancaster.

Tal vez no sea amor. Tal vez es solo un caso serio de enamoramiento que es perfectamente natural, considerando que él fue quien me quitó la virginidad. Él es muy importante para mí. El único chico que nunca, nunca podré olvidar. La que recordaré hasta que sea una anciana en mi lecho de muerte, mis recuerdos corriendo por mi mente, filtrados, alterados. Roto.

Excepto por ese chico. Con quien tuve sexo por primera vez.

El resto de la noche del sábado es una neblina. Después de la segunda ronda, donde ambos nos aseguramos de llegar, me abrazó mientras nos dormíamos. Dormimos uno en los brazos del otro, y cuando me desperté el domingo por la mañana, él estaba acurrucado detrás de mí, duro y empujándome en el trasero, sus dedos entre mis piernas, tocando mi piel sensible y dolorida.

Todavía me hizo venir, y le devolví el favor antes de que nos ducháramos y nos preparáramos para irnos. Desayunamos y no pudimos quedarnos mucho tiempo. El avión estaba listo para llevarnos de regreso a Lancaster Prep.

De vuelta a la realidad.

Una vez que regresamos al campus, fui a mi habitación, me derrumbé en la cama y dormí toda la tarde. Solo me desperté con el zumbido de mi teléfono, la habitación ya estaba oscura porque eran más de las cinco.

Era mi padre, controlándome y preguntándome sobre mi viaje. Mentí sobre los detalles finos y lo hice colgar el teléfono rápidamente, agarrando la galleta de mi bolsa de lona que compré en la panadería ayer por la tarde y devorándola antes de volver a caer en la cama.

Ahora es lunes por la mañana y otro día escolar está a punto de comenzar. Al menos es un día acortado: toda la semana salimos a las doce y media por el horario de los exámenes finales. Hoy es el primer y sexto período, por lo que podemos comenzar con Figueroa.

Dios, no quiero enfrentarlo sabiendo lo que ha hecho. ¿Estará allí o ya lo arrestaron?

Me ducho y me seco el pelo. Vístete con mi uniforme. Ate mi cabello hacia atrás con la cinta, recordando lo que dijo Crew. Cómo quiere atarme las muñecas con él algún día.

Mi piel se calienta ante la posibilidad.

Me pongo las botas y estoy a punto de ponerme las joyas cuando me doy cuenta de algo.

¿Dónde está mi anillo?

Desempaqué en un punto anoche y no recuerdo haberlo sacado de mi bolso. Voy al baño y busco en mi neceser, pero no está ahí. Reviso mi bolso para ver si se me cayó en un pequeño bolsillo adentro, pero no.

No está allí tampoco.

Recuerdo quitármelo. Dejándolo en la mesita de noche del hotel.

No recuerdo recogerlo antes de que nos fuéramos.

El pánico me llena, haciéndome difícil respirar. Mi padre me va a matar. Ese anillo es una reliquia familiar. Era el anillo de compromiso original de su madre y tiene mucho valor sentimental. Si lo perdiera...

Me pongo la chaqueta del uniforme y mi grueso abrigo de invierno. Enrolle la bufanda alrededor de mi cuello y me ponga un sombrero antes de salir de mi dormitorio y eventualmente salir del edificio, un poco antes de lo habitual.

Necesito hablar con la tripulación. Pregúntale si recuerda haberme agarrado el anillo. Todo es posible, ¿verdad?

Si no lo hizo, puedo llamar al hotel y preguntar si alguien entregó un anillo. Todavía hay buenas personas en este mundo que entregarían un objeto perdido. Estoy seguro de ello.

Mis pasos son apresurados mientras corro por la acera resbaladiza. Llovió durante la mayor parte del fin de semana y todavía queda algo de nieve, aunque ahora está fangosa y oscura con escombros y tierra. No esponjoso y blanco como cuando cae por primera vez. Cuando se siente mágico y maravilloso.

No, ahora es simplemente feo. El aire es frío y húmedo, el cielo es de un gris oscuro y acerado. No hay mucha gente saliendo tan temprano, así que me resulta fácil llegar al edificio principal. Cuando veo la entrada, nadie se queda frente a ella, ni siquiera los amigos de Crew. Subo los escalones, entro y espero junto a la puerta para verlo acercarse.

Nos enviamos un breve mensaje de texto anoche, pero me di cuenta de que estaba cansado. Yo fui también. Además, no quiero parecer demasiado pegajoso.

Oh, Dios mío, sueno como cualquier otra chica que conozco que ha tenido sexo y luego quiere jugar con calma. Como si no fuera gran cosa. Y lo del sexo no es lo que me preocupa hoy. No, es el hecho de que perdí mi anillo y tengo miedo de la reacción de mi padre.

Se va a enfadar. solo lo se

Pasan cinco minutos y todavía no hay señales de Crew. Le envío un mensaje de texto, preguntándole dónde está, pero no responde.

Me está volviendo loco de preocupación.

Finalmente, lo veo, caminando con sus amigos hacia el edificio, Crew parado en el medio. Camino afuera, apenas capaz de reprimir la sonrisa que quiere aparecer cuando noto la forma en que su mirada se ilumina cuando me ve por primera vez.

Cómo lo aplaca para que sus amigos no se den cuenta.

Bueno. Eso es decepcionante. Aunque originalmente es lo que quería, así que no me puedo quejar.

Mordiéndome el labio inferior, espero hasta que esté más cerca para decir algo.

"Hola, tripulación". Miro a sus amigos. Esdras. Malcolm.

Ambos asienten y murmuran sus saludos, Crew me mira con el ceño fruncido.

"¿Puedo hablar contigo?" Yo le pregunto.

"Por supuesto."

"¿En privado?" Lanzo una mirada en dirección a Ezra y Malcolm.

"Sí, definitivamente."

Crew me deja tomar su brazo y caminamos por el pasillo, escondiéndonos en el salón de clases abandonado al que me arrastró esa vez, cuando me besó tan ferozmente. Como un amante celoso.

Una vez que la puerta se cierra, Crew está sobre mí, sus manos acunando mis mejillas, su boca aterrizando en la mía. Me devora como un hombre hambriento, consumiéndome por completo.

Eventualmente lo empujo lejos, necesitando una mente despejada, odiando cómo frunce el ceño, la preocupación cruzando su rostro.

"¿Qué ocurre?" él pide.

Me enderezo, mi tono sombrío. “Perdí algo este fin de semana”.

Su sonrisa me sorprende. Seguro que lo hiciste.

Mis mejillas arden. "Deténgase."

"¿Qué perdiste?"

"Mi anillo. El que me regaló mi padre. Él va a estar tan enojado si se ha ido. Perteneció a mi abuela. Era su anillo

de compromiso, y es muy especial para él. Por eso me lo dio —explico, mi cabeza empieza a doler.

Nunca me perdonaré si lo perdí para siempre.

“Sé dónde está”, dice Crew, tan tranquilo como siempre.

El alivio me inunda, aunque no lo suficiente para aliviar el nuevo dolor de cabeza. “Oh, Dios mío, ¿en serio? ¿Dónde está? ¿Puedes dármelo?"

Lentamente niega con la cabeza. "No puedo."

Parpadeo hacia él. "¿Por que no?"

"Porque." Se desabrocha la chaqueta y alcanza la corbata anudada en su cuello, aflojándola para poder desabotonarse la camisa.

Estoy tan confundida. "¿Qué estás haciendo-"

El resto de la palabra se me atasca en la garganta cuando saca una cadena que cuelga de su cuello, mi anillo colgando de ella.

Mi mirada se encuentra con la suya, la sorpresa me atraviesa. "¿Por qué lo llevas puesto?"

Ahora me pertenece. Su expresión es sombría.

"¿Qué?" Está bien, realmente no tiene sentido. “Es mío, Tripulación. Pertenece a mi familia. Mi padre me dio ese anillo.

“Y lo estoy tomando. Porque te tomé. Él mira hacia abajo, deslizando su dedo a través del anillo, aunque apenas le queda. “Esto es mío, al igual que tú”.

Parpadeo hacia él, sorprendida por su declaración. Un poquito emocionado por eso también. "Tripulación…"

“No discutas conmigo, Birdy. Eres mío." Me besa con fiereza. Ya no le perteneces.

El al que se refiere es mi padre.

Crew desliza sus dedos debajo de mi barbilla, frotando su pulgar. "Me perteneces", susurra.

DESPUÉS DE BESARNOS durante demasiado tiempo en el aula a oscuras, volvimos al pasillo, yo saliendo primero de la habitación y Crew esperando unos minutos antes de seguirme. Ya estoy en inglés cuando él aparece, su sonrisa de suficiencia cuando entra pavoneándose y se desliza en el escritorio justo detrás del mío.

La higuera no se encuentra por ninguna parte, lo cual es extremadamente inusual.

Tal vez finalmente se metió en problemas y por eso no está aquí.

Me giro en mi asiento para hablar con Crew. “¿Entregaste tu trabajo a medianoche?”

Debía estar en línea al final del día de ayer.

"Sí." El asiente. "Incluso lo escribí anoche".

"¡Tripulación!" No puedo evitar reprenderlo por esperar tanto.

Se encoge de hombros. "Al menos está hecho".

"¿Estás listo para la final?" Su actitud informal sobre las calificaciones y las tareas me sorprende, especialmente por lo bien que lo hace.

"¿Crees que realmente vamos a tener uno?" Asiente con la cabeza hacia el escritorio vacío de Fig.

"No sé. Incluso si él no está aquí, creo que todavía nos darían la final”.

"Quizás." Se encoge de hombros de nuevo, como si no fuera gran cosa.

Quiero preguntarle sobre el posible arresto. Cuáles podrían ser sus sospechas sobre dónde está Fig. Pero no quiero decir nada de lo que me dijo en privado que alguien más pueda escuchar, así que mantengo la boca cerrada.

Es más fácil de esa manera.

El Sr. Figueroa finalmente aparece justo cuando suena la última campana, aparentemente agotado. Deja caer su mochila en la parte superior de su escritorio, escaneando la habitación, su mirada se posó en mí por un momento demasiado largo.

Entonces me doy cuenta de que en realidad está mirando a Crew sentado justo detrás de mí.

Fig se aclara la garganta. Siento llegar tarde. Dame unos cuantos y luego empezaremos la final".

La clase estalla en una conversación susurrada, y puedo sentir un cosquilleo entre mis omoplatos. La tripulación me está mirando.

Lentamente me vuelvo hacia él, una vez más, el peso de la mirada de otra persona pesa sobre mí. Apenas parpadeo mi mirada en su dirección, correcta en mi suposición.

Fig nos está mirando, su labio se curvó en una leve mueca. Mira hacia su escritorio cuando lo alcanzo, pero es demasiado tarde. Vi el disgusto en su rostro. Realmente no puede soportar la idea de mí con Crew.

—A él no le gusta verme hablar contigo —susurro.

"Bueno, eso es muy jodidamente malo". Crew pone una mano posesiva en mi brazo, reclamándome frente a Fig.

"Tripulación..."

"No, no me digas que pare. Y tampoco le pongas excusas a él. Crew baja la voz, su intensa mirada se encuentra con la mía. "Si tenemos suerte, su trasero está a punto de ser arrestado. Tal vez incluso hoy. Pensé que lo iban a hacer el fin de semana. Necesita saber que ya no puede rodearte. ¿Incluso mira en tu dirección y no me gusta? Le estoy pateando el trasero.

Lo miro boquiabierta, sorprendida por las palabras que está diciendo. "¿En serio?"

"Protejo lo que es mío", dice con los dientes apretados, sus ojos ardiendo de ira.

Todo dentro de mí se derrite por la forma en que dijo eso. La mirada en su rostro, cómo me está tocando. El hecho de que lleve mi anillo alrededor del cuello. Su comportamiento es tan arcaico y sexista, pero una parte de mí lo ama.

Que cree que le pertenezco.

Hay un golpe rápido en la puerta cerrada del salón de clases, y justo cuando Figueroa se pone de pie para abrir, el director Matthews entra, su mirada frenética cuando examina el salón de clases antes de decir: “Lo necesitamos en la oficina, Sr. Figueroa. De inmediato."

El higo se para, tragando visiblemente. Me alejo del agarre de Crew, mirando hacia el frente del salón de clases, mi mirada va al asiento vacío a mi lado.

Maggie no está en clase. Eso es probablemente algo bueno.

Dos hombres y una mujer entran repentinamente al salón de clases, todos ellos con trajes oscuros. Emiten esa vibra de policía, y cuando la mujer saca un par de esposas, me doy cuenta de que mis instintos son correctos.

“David Figueroa, estás bajo arresto”, dice la mujer mientras los dos hombres flanquean a Fig y lo agarran de los brazos antes de que pueda escapar.

No como si lo estuviera intentando. La derrota está escrita sobre él.

“Las manos a la espalda”, dice mientras los otros detectives giran a Fig, de modo que él está de espaldas a ella. La mujer enumera los cargos. Contribuir a la delincuencia sexual de un menor. Conducta sexual inapropiada con un menor. Mala conducta sexual. La lista continúa por un tiempo.

Nuestro maestro está en un gran problema. No lo veo nunca recuperándose de esto.

Y que lo arresten frente a nosotros es enviar un mensaje a toda la escuela. Ha sido atrapado.

Finalmente.

Lo sacan a rastras, con la cabeza de Fig colgando todo el tiempo, todos nosotros en el salón de clases en un silencio sepulcral. Todos estamos en estado de shock. Sé que lo soy, e incluso tuve un aviso.

Matthews se detiene en la puerta abierta, contemplándonos a todos. “No te preocupes por la final. Todos ustedes obtuvieron una A en eso”, dice.

Justo antes de que se dé la vuelta y se vaya.

CUARENTA Y DOS

EL RESTO del día transcurre sin incidentes, gracias a Dios. Tenemos una pausa para el almuerzo más corta debido al horario reducido y Crew nunca se aparta de mi lado. Es muy posesivo, me pasa el brazo por los hombros mientras se sienta a mi lado en el comedor y habla con sus amigos. Reclamándome delante de todos en la escuela.

Hay miradas, susurros y chismes detrás de las manos, pero mucho de eso tiene que ver con el arresto de Fig y no por la evidente atención y afecto de Crew hacia mí. Esto es un gran problema, que arresten a un maestro frente a nuestra clase, durante el horario escolar. Arrastrado esposado y desfilado por toda la escuela.

Porque eso es lo que hicieron esos detectives. Caminaron con Fig por el salón principal, con la esperanza de llamar la atención de todos los que pudieran. Totalmente inesperado.

Pero, de nuevo, no es sorprendente.

Cuando suena la última campana, salgo de mi sexto período final y encuentro a Crew esperándome, apoyado en una fila de casilleros azules brillantes. Se aleja de ellos para acercarse a mí, y frunzo el ceño.

"¿Qué estás haciendo aquí?"

—Te acompaño a tu dormitorio —dice, tomando mi mano y caminando a mi lado.

Me maravillo con esta nueva tripulación. Tenemos sexo y esto es lo que pasa? ¿Se vuelve súper posesivo y quiere pasar todo su tiempo libre conmigo? Es tan raro. Y emocionante.

Algo a lo que acostumbrarse, eso seguro. No estoy acostumbrado a este tipo de atención, y aunque me gusta, también hay una pequeña parte de mí que quiere correr y esconderse.

Las personas que me vean con Crew eventualmente se darán cuenta de que algo sucedió entre nosotros. Algo sexual. Mis días de modelo a seguir han terminado.

Me caí, al igual que el resto de ellos.

Y como que no me importa. Ahora lo entiendo. Entiendo por qué sucede y cómo todas las demás cosas dejan de importar cuando el chico de tus sueños, el chico del que te estás enamorando, te sonríe y te hace sentir que nada más le importa.

Solo tu.

Una vez que estamos afuera, retiro mi mano de la suya y me pongo los guantes. Intenta agarrar mi mano de nuevo, pero no lo dejo.

"¿Qué diablos, Birdy?"

La irritación en su voz es obvia, pero la ignoro. "Deberías ponerte los guantes primero".

"Vaya." Su molestia desaparece y saca un par de guantes negros del bolsillo de su abrigo, se los pone y luego toma mi mano. “¿Es esta tu forma de cuidarme?”

"Tengo que intentarlo en algún momento, ya que todo lo que quieres hacer ahora es cuidarme". Debería sonar más agradecido. Necesita entender que me llevará un tiempo acostumbrarme.

Se encoge de hombros, aparentemente incómodo. “Me siento protector”.

"¿Por qué? ¿Por lo que pasó el fin de semana? Todavía puedo manejarme solo, ya sabes —le recuerdo.

"Nunca pensé que no podrías", está de acuerdo. "Pero... no puedo evitar lo que siento".

"¿Y cómo te sientes?"

"Como si fueras mía y quisiera que todos lo supieran", responde con seriedad.

Absorbo sus palabras. La forma feroz en que las dijo. Creo que se preocupa por mí. Que se sienta posesivo conmigo. Pero hemos pasado de nada a todo en muy poco tiempo y todavía necesito procesar esto.

Cuando llegamos al dormitorio, me doy la vuelta para mirarlo, agarro la parte delantera de su chaqueta y lo

sacudo un poco. "Me encanta lo protector que eres, pero tienes que ser paciente conmigo".

La tripulación frunce el ceño. "¿Qué quieres decir?"

"No estoy acostumbrado a esto. Hace unas semanas, me estabas persiguiendo. Amenazándome y siempre disparándome miradas sucias. Incluso has admitido que me odias.

Su exasperación es evidente. "No te lancé miradas sucias".

Me encanta, ese es el punto en el que se quedó atascado. “Tú también lo hiciste. Todas las mañanas cuando esperabas a que apareciera antes de la escuela.

"Estaba tratando de llamar tu atención".

"¿Como si me miraras como si quisieras que muera?" Me río.

el no

"Supongo que lo abordé, *tú* , mal", admite.

"Sin embargo, todavía me tienes al final". Mi sonrisa es pequeña.

Él lo besa.

"Podría entrar y pasar el rato contigo en la sala común", sugiere, presionando su frente contra la mía.

“Me encantaría, pero tengo un trabajo que terminar”. Mi ensayo de historia vence mañana, además tenemos un final real. “Además, necesito estudiar”.

"No lo haces", bromea, entregando otro beso en mis labios.

"Hago. El trabajo solo está terminado en dos tercios y apenas recuerdo lo que aprendimos en clase este semestre —explico. "Necesito leer mis notas".

“Tengo esa final mañana por la tarde”, dice. "Tal vez debería estudiar contigo".

"No estudiaremos juntos y lo sabes". Le sonrío, no queriendo herir sus sentimientos. “Una vez que termine

mañana, el resto de la semana es fácil”.

"Y luego pasaremos el rato". Lo dice con firmeza, como si no pudiera discutir.

no lo haré Quiero pasar tiempo con él. Todo lo que pueda antes de que comiencen las vacaciones de invierno.

"Sí. Pasaremos el rato. Me besa de nuevo antes de que pueda decir algo más.

“Quiero planear algo para tu cumpleaños. Algo especial. Solo para nosotros dos”, dice.

No sé cómo se sentirá mi padre al respecto, pero no lo menciono. "De acuerdo."

“Buena suerte con el estudio. Y tu papel. Otro beso más, este largo y lleno de lengua. "Escríbeme luego."

Adiós susurro.

Lo observo alejarse antes de que finalmente me gire y me dirija a mi dormitorio, saludando a los RA sentados detrás del escritorio mientras paso. Estoy en mi habitación en minutos, cambiándome el uniforme y poniéndome un chándal. Abro mi computadora portátil y me acomodo, abriendo el papel en el que he estado trabajando para la historia.

Esto es absolutamente lo último que quiero hacer, pero me recuerdo a mí mismo una vez que termine mañana, el resto de la semana es bastante simple. Yo puedo con esto. Un papel. Algunos estudiando. una final Entonces todo es fácil hasta que salimos de la escuela para las vacaciones.

no puedo esperar Quiero pasar tiempo con Crew antes de que tengamos que irnos. Y luego quiero pasar más tiempo con él cuando ambos estemos en casa. Las vacaciones de invierno pueden ser muy deprimentes para mí a veces, a pesar de que es mi cumpleaños y Navidad y todos esos buenos momentos, en los que se supone que debes estar creando recuerdos y pasándola muy bien.

Normalmente estoy solo con mis padres. No tenemos mucha familia extendida, y en los últimos años, papá nunca

quiso irse de vacaciones durante las vacaciones, alegando que tenía demasiado trabajo para ponerse al día.

Ahora estoy realmente emocionado por las vacaciones. Para todas las posibilidades que vienen con él.

Como pasar mucho tiempo con Crew.

Voy a tener que contarle a papá sobre él en algún momento. A mamá probablemente no le importe tanto, pero a papá sí. Él tiene todas estas expectativas sobre mí que ya no puedo cumplir.

No puedo conocerlos. Ya no.

Realmente ya no quiero más tampoco.

Estoy mirando la pantalla de mi computadora portátil, tratando de reunir la energía para terminar de escribir este artículo de historia cuando suena mi teléfono.

es papi

Respondo de inmediato, saludándolo con: “Hola. Simplemente estaba pensando en ti."

"¿En realidad? Parece que no pensaste mucho en mí durante el fin de semana, ¿verdad? Su tono es duro, lleno de ira apenas contenida.

Frunzo el ceño, cerrando de golpe mi portátil. "¿Qué quieres decir?"

"¿Crees que no lo sé?"

Mi corazón se aloja en mi garganta, haciéndome difícil respirar. "¿No sé qué?"

“¿Con quién estuviste este fin de semana? ¿Qué estaban haciendo ustedes dos? Estoy decepcionado contigo, Wren. Rompiste tu promesa."

Oh Dios. ¿Cómo lo sabe? ¿Cómo se enteró? ¿Quién le dijo?

“Papá, espera—”

“No quiero escuchar tus excusas o tus mentiras. Porque eso es lo que hiciste, Wren. Me mentiste. Me dijiste que irías a

Vermont con Maggie cuando no lo hiciste. Te fuiste con ese chico insoportable e hiciste cosas inapropiadas. Compartiste cama con él. Sé que lo hiciste. Vi la prueba.

Mi cerebro está luchando, tratando de mantenerse al día con lo que está diciendo. "¿Cómo lo sabes?"

Me alegro de que no estés tratando de negarlo. Estás haciendo lo correcto. Duda sólo por un momento. El tiempo suficiente para darme cuenta de que las lágrimas corren por mi rostro. “Tengo acceso a tu iCloud. Inicié sesión y vi las fotos inapropiadas”.

Cierro brevemente los ojos, mi corazón se hunde rápidamente. Recuerdo las fotos que tomé de Crew ese sábado por la noche. Sin su camisa y mi huella de brillo de labios en su pecho. Mucho más tarde esa noche, después de haber tenido sexo dos veces y estábamos a punto de quedarnos dormidos, tomé una última foto de los dos acostados en la cama, mi cabeza apoyada en su hombro desnudo, nuestras miradas somnolientas, nuestras sonrisas llenas de satisfacción mientras me tomaba una selfie. Quería documentar el momento. La noche que le di mi virginidad a Crew.

Y mi padre lo vio todo. Incluso las fotos que tomé el sábado por la tarde de nosotros en el centro. Las decoraciones. Crew sentado frente a mí durante el almuerzo.

Ninguna de esas fotos estaba destinada a los ojos de nadie más que a mí. y de la tripulación.

"¿Tienes algo que decir por ti mismo?" Papá pregunta cuándo me quedo callado.

"¿Que se supone que debo decir? No puedo defenderme. Has visto todas las pruebas. Trago saliva. "No sabía que tenías acceso a mi iCloud".

“Eso está claro”, responde. “Por todo lo que vi en tu rollo de cámara más reciente, casi me arrepiento de mirar”.

eso es falso Estoy seguro de que no se arrepiente, ya que finalmente me atrapó en una mentira. Como si hubiera estado esperando atraparme en uno todos estos años. ¿Por qué otra razón necesitaría acceso a mi cuenta de iCloud?

Porque no confía en mí. Nunca confió completamente en mí después de que hice algo tan increíblemente estúpido cuando tenía doce años.

Bueno, ya no tengo doce años. Me gustaría pensar que soy más inteligente de lo que era. Definitivamente soy más fuerte.

Pienso.

"Vas a volver a casa ahora", exige. "Esta noche."

"¡Papá! No puedo. Tengo finales para completar. ¡Estoy escribiendo un artículo ahora mismo!"

"Llamaré a la escuela y puedes hacer todo en línea. Les diré que es una emergencia familiar, y lo es", dice. "No discutas conmigo, Wren. Llegarás temprano a casa.

"Papá, por favor. Escúchame. Tengo que terminar este trabajo y estudiar para el final. Todo sucederá mañana. Es mi primera clase desde que estamos en un horario de exámenes finales esta semana. ¿Qué tal si vuelvo a casa después de eso? El resto de mis clases, ya casi terminé".

Se queda en silencio por un momento, y descanso mi cabeza en mi escritorio, esperando ansiosamente su respuesta. No es mentira. Necesito completar todo lo que enumeré.

Pero también necesito la oportunidad de explicarle a Crew lo que está pasando. Él merece saber.

Saber que mi padre probablemente lo odia.

Enviaré un coche a recogerte al mediodía. Será mejor que llegues a tiempo con ese conductor, Wren. Me aseguraré de que me informe a mí —dice mi padre, su voz firme.

—Empacaré esta noche —digo, mi voz temblorosa, mi cabeza doliendo.

Así es mi corazón.

Y aléjate de Lancaster. Ese chico es un problema. He hecho mi investigación. Sus hermanos siempre están tratando de robar mis clientes. No dudaría que es por eso que está

contigo. Solo te está usando para estar más cerca de mí, para ayudar a sus hermanos", explica papá.

Levanto la cabeza, la ira me inunda, aunque me quedo callado.

El mundo no gira a su alrededor. Algo que todavía no acaba de entender. No todos se acercan a mí oa mi madre para llegar a él. No funciona así. No siempre.

"Está bien", murmuro, sin quererlo.

"Discutiremos esto más a fondo mañana". Exhala un suspiro áspero. "Estoy tan decepcionada con tus elecciones, Calabaza. Estabas en el camino correcto y lo has arruinado todo.

"Tener sexo no arruina tu vida, papi," muerdo, la molestia llenándome.

"No respondas", espeta. "¿Quién eres ahora mismo?"

Antes de que pueda decirle *que soy su hija,* él termina la llamada.

Y me eché a llorar.

CUARENTA Y TRES

LA ESPERO fuera del frente de su dormitorio, irracionalmente nerviosa. Ansioso.

Palabras que normalmente no uso para describir cómo me siento.

Intenté enviar mensajes de texto a Wren anoche, pero no respondió muy bien. Incluso distante. Le echó la culpa al trabajo que terminó ya todo lo que estaba estudiando para el examen final de historia, pero no lo sé.

Se siente como si algo estuviera mal. Simplemente no puedo señalarlo con el dedo.

Ella también estaba un poco extraña ayer, y todavía no estoy muy seguro de por qué. Entiendo que estoy actuando diferente, y entiendo por qué. Pasar todo el fin de semana con ella, tener sexo con ella, carajo. Estoy obsesionado.

La quiero de nuevo. De cualquier manera puedo conseguirla. No puedo dejar de pensar en ella. Ayer no pude dejar de tocarla. Quería que todo el maldito mundo supiera que ella es mía. Ella me pertenecía.

Usar ese maldito anillo de pureza que su padre le dio en una cadena alrededor de mi cuello me pareció lo correcto. Antes de salir de la cabaña, lo encontré en la mesita de noche y lo agarré, deslizándolo en mi bolsillo. Olvidé decirle que lo tenía, y cuando entré a mi habitación esa tarde y me quité la ropa para darme una ducha, el anillo cayó al suelo con un suave sonido metálico.

Lo agarré, sosteniéndolo a contraluz, mientras se formaba la idea. Lo que simboliza el anillo, ella ya no lo es.

Por mí.

Merezco usar ese maldito anillo alrededor de mi cuello. Tal vez a ella no le guste que haya hecho eso, pero no quiero devolvérselo.

Sin embargo, si ella lo quiere de vuelta, se lo daré. De mala gana.

Las puertas se abren y sale un grupo de chicas, pero no son Wren. Les sonrío sombríamente cuando pasan a mi lado, un par de ellos diciendo buenos días.

Miro la hora en mi teléfono y me doy cuenta de que llega más tarde de lo habitual. ¿Dónde está mi chica?

Que incluso piense en ella como mi chica es alucinante. No nos hemos hecho una declaración oficial, pero me parece serio. me preocupo por ella Estoy preocupado por ella.

¿Donde esta ella?

Las puertas se abren de nuevo y ella aparece. Llevaba el abrigo negro hinchado y las Mary Janes en los pies, las piernas cubiertas con medias de lana blanca. Ella me ve casi de inmediato, su expresión es ilegible y el miedo me consume mientras se acerca. Ella no está sonriendo. Sus ojos están bordeados de rojo.

Me acerco a ella, alcanzándola, pero ella se aparta de mi agarre.

"¿Qué ocurre?" Le pregunto, sin molestarme en sutilezas.

Ella niega con la cabeza, sus ojos se llenan de lágrimas. "Tengo que irme a casa hoy".

Arrugo la frente. "¿Tienes *que* hacerlo?"

"Sí. Mi padre está... enojado conmigo. Ella huele, las lágrimas ahora caen libremente.

Doy un paso más cerca, limpiándolos con mi pulgar mientras apoyo mi otra mano en su cadera. "¿Por qué?"

Él... él sabe de nosotros, Crew. Y estaba tan molesto. Rompí la promesa que le hice y está enojado".

"¿Cómo lo sabe?"

"Él tiene acceso a mi iCloud. Yo no sabía acerca de eso. Vio el rollo de mi cámara. Las fotos que nos tomé durante el fin de semana. Sábado noche." Se mueve más cerca de mí, presionando su frente contra mi hombro. "Estoy tan avergonzado."

La irritación me llena. Buena elección de palabras. “¿Te avergüenzas de que estemos juntos? ¿O que nos atraparon?

"Ambas cosas. Más que nos atraparon. Toma una respiración profunda y temblorosa antes de levantar la cabeza, su mirada torturada se encuentra con la mía. “Le dije que no haría eso”.

“¿Qué, tener sexo con alguien? ¿Dónde está la vergüenza? Tienes casi dieciocho años, Wren. Sin embargo, todavía actúas como una niña pequeña.

Su boca se establece en una línea firme. "No es justo."

"¿Ver? Todavía lo estás haciendo. La agarro por los hombros y la atraigo hacia mí. Ella apoya sus manos en mi pecho, su toque es ligero. La vida no es justa, Birdy. Deberías saber esto a estas alturas. No debería estar enojado contigo por hacer algo que es natural. Eres una buena chica. Debería estar orgulloso de ti por aguantar tanto tiempo”.

“No se trata de aguantar, Crew”, dice con tono amargo. “Se trata de tomar las decisiones correctas”.

¿Que demonios? "¿Me estás llamando la elección equivocada entonces?"

"No. No sé. No debí haber hecho eso…” Su voz se desvía y ella aparta la cabeza. Como si le doliera mirarme.

“¿No deberías haber hecho qué? ¿Me jodiste?

Su mirada vuelve inmediatamente a la mía. "No tienes que decirlo tan crudamente".

“Eso es todo lo que tu padre está haciendo. Le ha quitado todas las emociones humanas. Como tal vez quiero estar contigo porque me preocupo por ti. Y te preocupas por mí —digo. Poniéndolo todo en la línea. Algo que normalmente no hago.

Más bien nunca lo hago.

“¿Realmente lo hacemos? Apenas nos conocemos. Solo han pasado un par de semanas”, señala.

“Cuando tenemos la suerte de encontrar a alguien que hace que nuestro mundo sea más brillante, ¿no deberíamos agarrar a esa persona y nunca dejarla ir?”

Ella me mira fijamente, con confusión en su mirada. "¿Qué quieres decir?"

"Estoy hablando acerca de ti. Y yo." La beso, y naturalmente ella responde. Termino el beso antes de que nos dejemos llevar demasiado. “No tienes que escuchar cada palabra que dice tu padre. Sus expectativas sobre ti son imposibles de mantener.

"Pero él es mi padre", susurra. "Me encanta. Saber que lo decepcioné solo… duele. No me gusta cuando está enojado conmigo. Él es todo lo que tengo.

Él va a hacer que ella elija. él o yo Puedo sentirlo.

También puedo sentir cuál será su respuesta.

Mierda. Eso duele.

"Bueno, ¿y yo?" le pregunto

“¿Y qué eres tú para mí? ¿Qué soy yo para ti?"

Permanezco en silencio, mis pensamientos son un revoltijo confuso en mi cerebro. He sido real con ella hasta ahora. Admitiendo cosas que probablemente no debería haber hecho, pero aquí estoy. Abriendo las venas y dejándome sangrar.

"Eso es lo que pensé", dice cuando todavía no he respondido. La decepción está escrita en toda su cara. “Tal vez nos movimos demasiado rápido”.

“¿Es eso lo que realmente piensas? ¿O solo dices eso para sentirte mejor? Mierda, no lo digo en serio. Sí, nos movimos rápido. ¿Demasiado rapido? No sé sobre eso.

"¡No se que pensar!" ella gime, más lágrimas lloviendo. "Tengo que ir. No puedo llegar tarde a clase.

Ella comienza a caminar, dejándome donde estoy. La observo irse, sabiendo que debo perseguirla. Sin embargo, me quedo arraigado en el lugar.

Wren sigue adelante, sin mirar atrás, y lucho contra la ira que hierve a fuego lento justo debajo de la superficie. Con qué facilidad se aleja de mí, como si yo no importara. Todo en lo que puede pensar es en su padre y en cómo no puede decepcionarlo. Sus estándares son imposibles de cumplir para ella. Él quiere que ella sea su niña para siempre.

Ella es mi chica ahora. Él necesita entender eso.

Ella también.

"¡Pájaro!" El apodo sale de mí, y ella gira, sus ojos tristes se encuentran con los míos. “Quiero verte cuando estemos en la ciudad”.

"No sé si puedo", dice, lo suficientemente alto para que yo la escuche.

Lo suficientemente fuerte como para perforar mi corazón de paredes de acero.

voy a verla Antes de su cumpleaños. Después. En la víspera de Año Nuevo. Me aseguraré de que estas próximas semanas sean buenas para ella. Demuestra que no la he olvidado como todos los demás. Cuando dije que era su amiga, lo dije en serio.

Cuando dije que me preocupaba por ella, también lo dije en serio. De ninguna manera puedo perderla ahora.

Saco mi teléfono de mi bolsillo, busco el número de mi hermano y lo llamo.

"¿Ahora que?" Grant ladra.

"Necesito tu ayuda", le digo, mi voz muy seria. "Ojalá puedas encontrarlo".

“Puedo encontrar cualquier cosa que necesites, hermanito”, dice Grant con esa confianza de Lancaster que todos tenemos. "Dime que necesitas."

CUARENTA Y CUATRO

SOY un prisionero en mi propia casa. Olvidado. Descuidado. Papá me exigió que volviera a casa e hice lo que me pidió, dejando a Lancaster en el momento en que terminé mi examen final de historia. La segunda final programada era de psicología, y ya hice mi presentación con Crew, gracias a Dios. Fue fácil para papá llamar a la oficina de administración y hacer que me retiraran temprano.

Y ahora aquí estoy, en el apartamento estéril con mis padres estériles. Solo han pasado unos días desde que llegué a casa y ya me he convertido en un mueble más. O tal vez soy un cuadro colgado en la pared.

Bonito a la vista. Suficiente para invertir. De lo contrario, no importa.

Es sábado y estoy aburrido. Inquieto. Dormí mucho los primeros días. Era eso o llorar, especialmente porque mi padre me quitó el teléfono en el momento en que llegué. No puedo comunicarme con nadie.

Tripulación.

Probablemente me odia. Cree que soy un bebé que no puede valerse por sí mismo. Prácticamente lo demostré por las tonterías que le dije cuando nos metimos en esa pelea. ¿Fue incluso una pelea? No sé cómo describirlo. Todo lo que sé es que estoy devastado porque tuvo que terminar así. Con mi padre presenciando las fotos, viéndome tirado desnudo con Crew, aunque no se muestra nada en la foto.

Aunque era tan obvio. La imagen está impresa en mi cerebro. Puedo ver la forma en que mi cabeza está apoyada en su hombro desnudo, nuestras sonrisas perezosas y los ojos entrecerrados. Mis propios hombros desnudos, haciendo obvio que no tengo ropa puesta. La sábana arrugada debajo de nosotros.

Le extraño. Me duele el corazón al verlo. Hablale.

Sin embargo, estoy atrapado.

Renunciando a mi fiesta de lástima por uno, salgo de mi habitación y deambulo por el apartamento, mirando cada obra de arte que paso. Mis padres, específicamente mi

madre, se preocupan más por las obras de arte que cuelgan en sus paredes que por mí. No ha venido a hablar conmigo una vez desde que llegué a casa. No se mencionan palabras tranquilizadoras como "Hablaré con tu padre" o incluso "Estarás bien".

Me está dejando sufrir por mi cuenta.

Me acerco a su sala de estar, escucho las voces provenientes de la puerta abierta, y me detengo, presionándome contra la pared cuando me doy cuenta de que son mis padres.

Y están hablando de mí.

"¿Cuándo vas a devolverle el teléfono?" pregunta mamá.

“Si pudiera elegir, nunca”, murmura papá, el disgusto claro en su voz.

Tiene casi dieciocho años. Solo devuélvelo a ella. ¿Qué es lo peor que podría pasar si ella lo tiene?

“Ese chico le enviará un mensaje de texto. Llama la. Lo ha estado haciendo sin parar desde que le quité el teléfono.

Mi corazón se hincha de esperanza. Él no se ha dado por vencido conmigo.

"Al menos es persistente".

"Eso no significa nada. Tuvo sexo con él, Cecily. Por supuesto que es persistente. Espera más”, explica papá.

Me estremezco, odiando cómo piensa que Crew solo se preocupa por mí porque tuvimos sexo. Cuando se sentía como mucho más que eso...

“Bueno, ella atrajo a un Lancaster, lo cual tengo que admitir que es una elección sólida. Al menos escogió bien”, dice mamá.

“Ella nunca debería haber hecho eso. Ella se prometió a mí”, dice papá con vehemencia.

“Tus formas arcaicas no pueden durar para siempre y lo sabes. Ella es una chica hermosa. Inteligente. Interesante.

No me sorprende en absoluto que Crew quisiera llevarla a su cama".

Estoy sorprendido por las palabras de mi madre. ¿Ella piensa que soy hermosa? ¿Inteligente? ¿Interesante? La mayor parte del tiempo actúa como si apenas pudiera soportarme.

"No digas eso", dice papá con amargura. "No puedo soportar la idea de que ella esté con él".

"¡Bueno, es verdad! Es casi una mujer, Harvey. Vas a tener que dejarla ir en algún momento. Ustedes dos tienen una relación muy estrecha, pero si le impides ver a este chico, se molestará contigo", dice mamá. "Devuélvele el teléfono. Déjala hablar con él. Veremos que pasa. Ella es una chica sabia. Ella no tomará una decisión estúpida".

"No sabemos eso. La he protegido todos estos años. Me aterra pensar en ella sola. Tomando malas decisiones, poniéndose en riesgo". Suena torturado, e inmediatamente me siento mal.

"Has creado esto al protegerla durante demasiado tiempo. Devuélvele ese teléfono. Dile que lamentas haber invadido su privacidad. Y déjala tomar sus propias decisiones, sus propios errores. Si hemos hecho algo bien, a ella le irá bien. Como dije, ella es una chica inteligente. Ella puede manejarse a sí misma y a este chico. Y si él le rompe el corazón, que así sea. Así es la vida. Le dolerá, sanará y seguirá adelante".

Las lágrimas pinchan la esquina de mis ojos, escuchando el apoyo de mi madre. Si pudiera, correría a esa habitación y la abrazaría. Agradécele por creer en mí cuando mi padre todavía se niega a hacerlo.

En cambio, regreso a mi habitación y miro por la ventana, viendo caer la lluvia. Salpica contra el vidrio con el viento, las nubes son de un gris oscuro y amenazante, y sostengo mi viejo osito de peluche contra mi pecho mientras me siento acurrucada en mi cama.

Hay un golpe suave en mi puerta y luego aparece mi madre, con una sonrisa amable en su rostro. "¿Puedo pasar?"

Asiento, sin decir nada.

Ella se desliza adentro, sosteniendo algo detrás de su espalda. "Llegó un paquete para ti".

Arrugo la frente. "¿En realidad?"

"Sí." Lo sostiene frente a mí y frunzo el ceño a la pequeña caja blanca, preguntándome de quién viene. Ella lo agita hacia mí. "Tómalo."

Hago lo que dice, abro la caja con cuidado tirando de la tapa.

“Fue entregado por mensajería”, dice mamá mientras me mira. "De alguien local, supongo".

Empujo hacia atrás las capas de tejido blanco para revelar una pequeña caja negra. Levantándolo, leí la etiqueta.

“Es Chanel”, dice mamá. "Parece lápiz de labios".

Inmediatamente sé de quién es.

La barra de labios es Chanel Rouge Allure Luminous Intense Lip Colour. Abro la caja pequeña y saco el tubo, le quito la tapa y lo enrollo para ver que es de un rojo carmesí intenso.

“Parece Pirata 99.” Miro a mi madre confundida. “Es su icónico rojo. Lo tengo."

No me sorprende. A mi madre le gusta usar lápiz labial rojo brillante y puede hacerlo bien.

"¿Quién te enviaría eso?" ella pregunta.

Le mando una mirada pero no hablo. Y puedo decir que ella lo sabe.

“Tiene buen gusto”, dice con una leve sonrisa. "Debería, considerando cuánto vale".

Yo sonrío. No puedo evitarlo.

No se lo diré a tu padre. Será nuestro pequeño secreto — dice mientras se dirige a mi puerta. “También he estado

tratando de convencerlo de que te devuelva tu teléfono. No puede tratarte como una niña pequeña para siempre.

Está a punto de salir de mi habitación cuando la llamo.

"¿Mamá?" Se vuelve para mirarme, sus delicadas cejas juntas. "Gracias."

Su sonrisa es lenta. "De nada cariño. Creo que el color te puede quedar bien. Darle una oportunidad."

"Voy a."

Una vez que cierra la puerta, tapo el lápiz labial y busco en la caja, encontrando un pequeño sobre enterrado en el fondo. Saco la tarjeta con dedos temblorosos, reconociendo la letra en negrita de inmediato.

Puedes besarme con este color la próxima vez que estemos juntos. Se notará mejor en mi piel.

X,

Tripulación

Cierro los ojos, mis labios curvándose en una sonrisa. Ay dios mío.

Dios mío

Salto de la cama y voy a mi baño, abro el lápiz labial una vez más y lo aplico en mis labios, con cuidado de mantener mi mano firme. Cuando termino, doy un paso atrás, mirándome en mis sudaderas grises, mi cabello en un moño descuidado en la parte superior de mi cabeza, y mis labios pintados de un carmesí brillante.

Con la ropa y el maquillaje adecuados, creo que me vería bonita.

Como si fuera todo un adulto.

Es a la hora de la cena cuando mi padre finalmente me entrega el teléfono, su expresión es grave mientras me da un sermón sobre la responsabilidad y hacer lo correcto.

Solo mantengo la cabeza gacha y asiento de vez en cuando, soportando el discurso que he escuchado tantas veces a lo largo de los años. Mi madre interviene de vez en cuando tratando de defenderme, como si eso fuera a detenerlo.

No es así, pero agradezco su apoyo.

"¿Todavía tengo que quedarme en casa?" Pregunto cuando ha terminado de hablar. ¿O puedo salir?

"¿Con quién quieres salir?"

¿Tengo que decirlo?

Me encojo de hombros. "Amigos."

“¿Alguien en específico?”

"Harvey", dice mamá. "Dejala sola. Sí, cariño, puedes salir. Estoy seguro de que tienes muchos amigos a los que ver y con los que ponerte al día.

Papá suspira pesadamente. "Multa. Puedes salir, Calabaza. Aunque no demasiado tarde.

Si pudiera poner los ojos en blanco sin consecuencias, lo haría. Pero me mantengo bajo control. "Gracias papá."

“Gracias a tu madre. Ella es quien me convenció de que necesito darte más libertad —murmura papá.

Levanto la vista para encontrarla observándome y articulo un silencioso gracias. Estoy tan contenta de que ella sea una aliada. No recuerdo la última vez que estuvo de mi lado.

Cenamos, mis padres hablan mientras miro mi teléfono, preguntándome qué misterios podría contener. ¿Quién me ha enviado un mensaje de texto? Según mi padre, sé que Crew sí. ¿Cuántas veces y qué dijo? ¿Todavía quiere verme? Debe querer hacerlo, considerando lo que dijo en esa nota.

Mis labios todavía están manchados con ese lápiz labial. Habla de larga duración. Papá no se dio cuenta o no quiso

reconocerlo, y mamá tampoco, pero estoy seguro de que pueden notar que estoy usando lápiz labial, algo que nunca hago.

Hay muchas cosas que no he hecho hasta hace poco.

La mayoría de ellos gracias a Crew.

Una vez que termino la cena, me escapo a mi habitación, queriendo estar allí por primera vez desde que llegué a casa. Inmediatamente veo una serie de mensajes de texto de Crew, la mayoría preguntando cómo estoy. Donde estoy. Por qué no voy a hablar con él. Y si lo estoy ignorando a propósito o si mi papá me quitó el teléfono.

Estoy seguro de que ese texto hizo que mi padre ardiera de ira.

También tengo mensajes de texto de Maggie y los leo, odiando haberlos perdido.

Maggie: **Vi que arrestaron a Fig. Tuve todo que ver con eso, y aunque me arrepiento de todo lo que pasó, no me arrepiento de eso. Lo siento si te traté mal. Estaba pasando por mucho y sé que te espeté una vez cuando entraste con nosotros. Solo estaba celoso. Nuestra relación era tan tóxica. Me alegro de estar lejos de él. Espero que entiendas. ¿Quizás podamos reunirnos durante las vacaciones?**

Ella envió otro mensaje de texto al día siguiente.

Maggie: **O tal vez no. Espero que no estés enfadado conmigo.**

Antes de responderle a Crew, le envío un mensaje de texto a Maggie para que sepa lo que pasó. Le explico cómo mi padre me quitó el teléfono y lo asustado y preocupado que he estado por ella. Y que me alegro de que esté bien. No menciono al bebé, o el arresto que presencié. Cuando esté lista para hablar de todo eso, sé que me lo dirá.

Yo: **Te extraño, Mags. Definitivamente intentemos reunirnos durante las vacaciones. Y siento no haber respondido antes. Solo sé que estoy aquí para ti pase lo que pase.**

Ella responde casi de inmediato.

Maggie: **¡No puedo creer que te haya quitado el teléfono! Por otra parte, puedo. Tu papá siempre ha sido un poco estricto. Reunámonos en los próximos días. Ya estoy aburrido y me muero por salir contigo.**

Yo: **Suena bien. Tenemos mucho para ponernos al día.**

Sonrío, diciéndome que realmente necesito asegurarme y reunirme con Maggie en los próximos días. Parece que necesita un amigo.

yo tambien necesito uno

Contemplo cómo debo acercarme a Crew a continuación, pero lo primero es lo primero. Al entrar en la configuración de mi teléfono, cambio mi contraseña para mi iCloud. De ninguna manera quiero que mi padre me espíe nunca más.

Todavía me cuesta creer que haya hecho eso. Tal violación de mi privacidad. Especialmente cuando no tenía idea de que lo estaba haciendo. ¿Cuántas veces me revisó? ¿Desplazarse por mis fotos, mis textos, mi correo electrónico? Nada estaba prohibido para él y me dolía tanto que me espiara así.

Finalmente, se me ocurre algo que decir en mis notas y lo copio y lo pego en el cuadro de texto y luego lo envío, mi corazón late con fuerza en mi garganta todo el tiempo.

Yo: **Siento no haberte respondido antes. En el momento en que llegué a casa, mis padres me quitaron el teléfono. Por eso no he enviado mensajes ni llamado. Espero que entiendas. Lamento la pelea que tuvimos antes de irme. Me siento tan mal por todo lo que pasó, pero lo único por lo que nunca me siento mal eres tú. No me arrepiento de lo que pasó el fin de semana pasado. Ojalá pudiéramos hacerlo de nuevo. Te extraño mucho. Gracias por el pintalabios. No puedo esperar para usarlo para ti.**

Me estoy mordiendo el labio, mirando nuestro hilo de texto cuando aparece la burbuja gris, lo que indica que está respondiendo. Mis nervios aumentan, dejándome sintiéndome enferma, y espero por Dios no vomitar la cena que acabo de comer.

¿Y si dice que ha terminado conmigo? ¿Que ya no le importa? No puedo culparlo a medias. No he hablado con él ni le he enviado mensajes de texto desde el martes. Pero él es el que también me envió un regalo hoy...

Tripulación: **Quiero verte.**

Un pequeño suspiro me abandona y no puedo contener la sonrisa que se extiende por mi rostro.

Yo: **Yo también quiero verte.**

Tripulación: **¿Mañana?**

Yo: **Sí. Mañana.**

CUARENTA Y CINCO

LLEGO al edificio Lancaster justo antes de la una, agradeciendo a Peter mientras mantiene la puerta abierta para que me baje del auto que envió la tripulación. El edificio es alto, imponente, e inclino la cabeza hacia atrás, mi corazón se acelera al saber que en cuestión de minutos, veré a Crew.

—Dale tu nombre al hombre de la recepción y él te indicará cómo llegar al ascensor del ático —aconseja Peter después de cerrar la puerta, su cálida sonrisa cuando se vuelve hacia mí.

—Gracias de nuevo —digo con una leve sonrisa, empujando más allá de los nervios que bailan en mi estómago.

Entro en el edificio, el vestíbulo es similar al lugar donde vivo, y cuando le doy mi nombre al hombre detrás del escritorio de madera maciza y lacado, asiente como si me hubiera estado esperando, las instrucciones para el ascensor del ático repiquetean. lengua como si lo hubiera dicho mil veces antes.

Poniéndome el abrigo a mi alrededor, me dirigí al ascensor, las puertas se abrieron inmediatamente después de presionar el botón. El ascensor es increíblemente rápido, me tiemblan las rodillas cuando salgo y estoy a punto de llamar a la puerta negra que tengo justo enfrente cuando se abre y aparece Crew.

Su mirada caliente me recorre, y ahora mis piernas tiemblan por una razón diferente.

“Pájaro. Te he extrañado." Abre más la puerta, permitiéndome entrar, y cuando entro, inmediatamente la cierra.

Y está sobre mí en un instante.

Estoy presionada contra la pared, su boca encontrando la mía, su lengua hurgando dentro. Coincido con su entusiasmo, mi lengua rodea la suya, un gemido me abandona cuando rompe el beso para recorrer con su boca la longitud de mi cuello. Sus manos están en mi cintura, inmovilizándome contra la pared, sus pulgares acariciando mi frente.

"¿Qué carajo llevas puesto?" pregunta, su tono lleno de asombro.

—Un vestido —admito temblorosa mientras alcanzo su rostro, necesitando su boca de nuevo en la mía. "¿Te gusta?"

"Todavía no lo sé". Me besa de nuevo, y nos quedamos allí en el vestíbulo, devorándonos el uno al otro durante no sé cuánto tiempo hasta que finalmente lo empujo, desesperada por recuperar el aliento. Para orientarme.

Un beso apasionado y estoy abrumado, de la mejor manera.

"¿No hay nadie en casa?" —pregunto mientras se limpia la comisura de la boca. Usé el lápiz labial, pero me mordí la mitad en el camino, por lo que sus labios solo tienen un rastro de rojo.

“Te dije que todos se habían ido. Soy el único que queda en casa. Mi madre está en México para una escapada de fin de semana de chicas”. Él rueda los ojos. “Ella afirma que el estrés de las vacaciones la lleva al límite y por eso necesita el viaje, pero vamos. Mi madre no tiene que hacer nada para prepararse para la Navidad. Ella contrata gente para hacer todas esas cosas”.

Mi madre y yo decoramos el apartamento por primera vez en años digo. “Ella siempre contrataba a alguien para que lo hiciera”.

"¿Por qué no hizo eso este año?"

"No sé." Empiezo a quitarme el abrigo y Crew viene detrás de mí, ayudándome a quitármelo lentamente. “Pero fue un poco divertido. No hemos hecho eso desde que era un niño pequeño”.

"Hmm, ese vestido". Su tono es apreciativo, y cuando me vuelvo para mirarlo, veo la lujuria en sus ojos cuando caen al profundo escote cuadrado, la parte superior de mis senos en exhibición flagrante. "Joder, Birdy, te ves lo suficientemente bien como para comer".

"Um, ¿gracias?" Me río. No creo haber sido tan feliz en mucho tiempo.

"Es un cumplido." Su mirada sigue clavada en mi pecho. "Verte con ese vestido me da ganas de follarte las tetas".

El shock me atraviesa por su comentario. No sé cómo responderle, así que cambio de tema. "Llévame a dar una vuelta por tu casa".

"Es la casa de mis padres, de verdad", me recuerda, su mirada bajando a las botas con suela dentada en mis pies. Vas a tener que quitártelos. Si mancha las alfombras blancas de mi madre, se asustará.

"No quiero hacer eso." Empiezo a quitármelos, colocando mi mano en la pared cercana, así puedo sacar una bota, luego la otra.

Crew me ofrece un par de pantuflas afelpadas y me las calzo. Toma mi mano y me jala con él, llevándome por el enorme apartamento que hace que la casa de mis padres sea una vergüenza absoluta. Es enorme y lujoso, con impresionantes vistas de Manhattan.

Sin embargo, nuestro arte es aún mejor. Veo algunas piezas de artistas que reconozco y son preciosas. Extremadamente valioso.

"Te veo mirando el arte". Nos detenemos frente a un Keith Haring original, e inmediatamente me cautivó. No es uno que reconozca, y me considero familiarizado con su arte. "Originalmente no tenía título, pero se conoce como los *perros bailarines* ".

"No creo haber visto este antes". Doy un paso más cerca, mi mirada incapaz de aterrizar en un punto por mucho tiempo. Hay tantas cosas sucediendo a la vez. Los perros bailarines son los más destacados, pero también hay hombres bailando. Solo usó tres colores en la totalidad de la pintura y hay algunos bebés radiantes que se arrastran por la parte inferior del lienzo. "Me encanta. Mi madre tiene una de sus piezas. Era mi favorito cuando era más joven".

"Mis padres compraron esto en una subasta hace unos años. Mi mamá siente algo por Keith Haring. Ella dice que lo amaba cuando era adolescente", explica Crew.

Lo miro para encontrar que ya me está mirando. “No sabía que tu familia tiene tanto arte”.

"No tanto como el tuyo, pero tienen algunas piezas". Lo dice tan casualmente, como lo haría una persona rica. Solo reconozco el tono casual sobre algo tan valioso porque mis padres hacen lo mismo. “Mi madre siempre está buscando una inversión”.

"Ella es inteligente."

"Algunas veces. A veces no." Agarra mi mano una vez más. "Vamos. Te mostraré mi habitación.

—Nunca mencionaste dónde está tu padre —digo mientras caminamos por el pasillo, más allá de la pared de ventanas que dan a la ciudad.

Está en la ciudad.

Me detengo, obligando a Crew a hacer lo mismo. "¿Podría volver a casa en cualquier momento?"

"Quizás." La tripulación se encoge de hombros. "A él no le importa si tengo una chica, Wren".

"Podría importarme". ¿Ha tenido otras chicas? Probablemente no debería preguntar.

No es asunto mío.

Se vuelve hacia mí, sus manos en mi cintura me guían para que esté contra otra pared, su cuerpo caliente y duro me inmoviliza en el lugar. Te he echado de menos a ti y a tus maneras quisquillosas.

estoy frunciendo el ceño “No soy quisquilloso—”

Me besa, robándome las palabras. "Eres adorable. y quisquilloso Ah, y por cierto... nunca he tenido una chica aquí antes.

Sonriendo ante su confesión, toco su boca, mi dedo se hunde entre sus labios. Cuando me muerde la punta del dedo con los dientes, grito, tirando de mi mano. “No quiero dar una mala primera impresión a tu padre, Crew. El hecho

de que estemos aquí solos podría hacerle cuestionar mi... moral.

"Mientras no lo saludes desnudo, creo que estarás bien".

Estoy farfullando, a punto de seguir quejándome, pero la boca de Crew vuelve a silenciarme. Ese zumbido que hace cuando nuestros labios se conectan por primera vez, como si nunca, nunca pudiera tener suficiente de mí. Estoy perdido en el sabor de él. La sensación de él. Sus manos agarran mis caderas, su boca moviéndose hambrientamente sobre la mía, y enrosco mis brazos alrededor de él, apretándolo fuerte.

Desliza sus manos hacia abajo, sus dedos atrapando la tela de mi vestido, levantándolo, dejando al descubierto mis muslos. Gimo cuando desliza su rodilla entre ellos, levantándola, frotándola contra mí. Un gemido me deja, y me alejo de su boca, inclinando mi cabeza hacia atrás contra la pared mientras trato de recuperar el aliento.

"Estás mojada", observa, su rodilla empujando la parte delantera de mis bragas.

—Te he echado de menos —admito mientras me esfuerzo hacia él.

Su mirada se oscurece mientras me mira. "Podría follarte justo en este pasillo".

“¿Frente al arte?” Miro a mi alrededor. "¿Las pinturas de tus antepasados?"

Mira por encima del hombro, frunciendo el ceño ante el enorme retrato del hombre con ojos azul hielo que se parecen a los de Crew. “Él es el Augustus Lancaster original”.

"Se ve malo".

“Tienes que serlo, para amasar una fortuna como él”. Inclina la cabeza, su boca roza la mía una vez. Dos veces. Su lengua saliendo a escondidas para lamer. "No quiero hablar de él".

—Llévame a tu habitación entonces para que podamos hacerlo en una cama —sugiero, mis dedos curvándose en la

parte delantera de su costosa sudadera con capucha.

La sonrisa en su rostro es malvada. Asombroso. "Vamos."

Hago una pausa, agarrando su manga para detenerlo. “Olvidé mi lápiz labial”.

"¿De verdad lo trajiste?"

Asiento, repentinamente tímido. "Esta en mi bolsa. Lo dejé en el vestíbulo con mis botas.

"Vamos a buscarlo".

Agarramos mi pequeño bolso que dejé encima de mis botas y lo llevamos a la habitación de Crew, que es enorme. También tiene toda una pared de ventanas, con esa misma vista espectacular de la ciudad. Las paredes están pintadas de un gris profundo y rico y su cama está cubierta con un edredón gris pálido. Los muebles son bajos y elegantes, hechos de madera oscura y hay un espejo gigante que cuelga sobre la cómoda. Puedo ver toda la cama, lo que significa que probablemente podríamos...

Cuidarnos a nosotros mismos, si quisiéramos.

Crew camina detrás de mí, deslizando sus brazos alrededor de mi cintura, su boca en mi cuello. Mantengo mi mirada pegada al espejo, observándolo mientras una mano se desliza hacia arriba, jugando con el escote con volantes de mi vestido. "Me gustó que te disfrazaste para mí".

“Quería verme bonita”, le digo a él y a mi reflejo.

Tiene ambas manos en mis pechos ahora, ahuecándolos, moviendo sus pulgares de un lado a otro a través del frente de mi corpiño. "Siempre pienso que te ves bonita".

Inclino mi cabeza hacia atrás hasta que la apoyo en su hombro, mi mirada todavía en el espejo mientras Crew moldea mis senos con sus manos. Me duele el cuerpo, ese delicioso latido entre mis muslos aumenta de ritmo con cada toque. Su boca está en mi cuello, sus dientes y lengua, y siseo cuando me muerde el lóbulo de la oreja.

"¿Nos estás mirando en el espejo?" murmura en mi oído.

Asiento, ni siquiera avergonzada.

"Chica rizada". Su voz suena con aprobación y no hay forma de contener la sonrisa que se extiende por mi rostro. "Vamos a quitarnos esto".

Me sube un poco el vestido, exponiendo mis bragas de encaje blanco y me estudia en el espejo, su mirada se concentra en mi entrepierna. La forma en que la tela se me pega porque estoy mojada.

El vestido cae sobre mis bragas, escondiéndolas de mi mirada cuando alcanza la cintura de mi ropa interior. Se arrodilla detrás de mí, bajando mis bragas, hasta que me las quito y me besa la parte de atrás de las rodillas.

mis muslos

Dejo escapar un grito ahogado cuando desliza su dedo dentro de mí desde atrás. Me aprieto a su alrededor, haciéndolo gemir.

—Abre las piernas —exige, y hago lo que me dice, la falda de mi vestido me limita, mis muslos solo se separan unos centímetros. No lo disuade. Sus manos suben a mis caderas, recogiendo la tela, por lo que está fuera de su camino y el mío antes de que empiece a lamerme por detrás.

“Oh Dios,” gimo, mis párpados pesados mientras su lengua se clava dentro de mí. Sus manos me agarran lo suficientemente fuerte como para magullarme, toda mi mitad inferior expuesta. Puedo escucharlo lamer y chupar, el sonido de su lengua deslizándose a través de mis jugos, verlo arrodillarse detrás de mí en el espejo, sentirlo hacer lo que me está haciendo me envía más y más cerca del borde.

Me inclino hacia adelante, presionando mi trasero contra su rostro mientras me consume. Hasta que estoy temblando, corriéndome con un gemido. un gemido Agradecido de que me haya agarrado o de lo contrario me habría resbalado al suelo. El orgasmo me dejó débil.

Se eleva para elevarse sobre mí, haciéndome girar para que esté frente a él. Lo miro aturdida, dejando que me bese, su mano deslizándose entre nosotros para

acariciarme desde el frente esta vez. "Tan fácil, hacer que te corras".

"Se sintió tan bien", susurro.

“Cuando te folle, quiero que te mires en el espejo, ¿de acuerdo? Sé que eso es lo que te distrajo, Birdy. Su tono oscuro me dice que le gusta que lo mire. Que lo disfruté.

"Está bien", acepto débilmente, sin siquiera protestar cuando él desabrocha mi vestido y lo empuja por mis hombros, revelando que no estoy usando sostén.

Mis pezones están duros y doloridos. Mi cuerpo entero late, exigiendo su atención. Me quita el vestido rápidamente, hasta que estoy completamente desnuda, y me tiene tirada en la cama mientras se para junto a ella y se quita la ropa.

"Quería tomarme mi tiempo contigo", murmura mientras me estudia. “Saborearte. Ha pasado una semana desde la última vez que estuvimos así”.

Asiento, moviendo las piernas, inquieta. Hay un zumbido debajo de mi piel que me hace retorcerme y tiene todo que ver con él.

"Pero me haces demasiado impaciente", continúa, su mirada recorriendo mi longitud. "Tócate a ti mismo".

Me quedo completamente inmóvil, recordando cómo me pidió que hiciera esto la última vez. "¿Te gusta verme tocarme?"

“Quiero verte frotar tu clítoris. Haz que te corras de nuevo.

Coloco mi mano entre mis piernas, repentinamente tímida. Es media tarde. Hay tanta luz derramándose en la habitación que no puedo ocultar nada. Estoy en exhibición completa y total.

“Abre más las piernas. Quiero ver todo de ti." Se acomoda en el fondo del colchón, su mirada se concentra en el lugar entre mis piernas.

Los abro más, mi mandíbula se cae cuando lo veo envolver sus dedos alrededor de su eje y comenzar a acariciar. Rozo

mis dedos contra mi clítoris, gimiendo por lo sensible que es.

"¿Duele?" él pide.

Asiento con la cabeza. "Un poquito."

“Sigue frotando”, insta, y yo lo hago.

Nos miramos el uno al otro mientras nos tocamos, y creo que es lo más caliente que hemos hecho. Mis dedos están ocupados mientras él mira con gran atención. Mi completa fascinación con la forma en que se acaricia a sí mismo, su pulgar cubriendo la cabeza con una fuga de líquido preseminal.

Se me hace agua la boca. Mi cuerpo vibra. Lo quiero dentro de mí. Quiero sentirlo moverse dentro de mí, nuestros cuerpos conectados, nuestras bocas fusionadas. Quiero sentirlo correrse y quiero correrme otra vez también.

lo quiero todo Ahora. Me siento codicioso por ello. Codicioso por él.

Él también debe sentirlo porque de repente se levanta, su polla dura y curvándose hacia arriba mientras se dirige hacia la mesita de noche y saca un condón. Lo observo ponérselo mientras me acaricio, mi piel se calienta y me pica.

"Ven aquí", dice mientras se acomoda en el borde del colchón, con los pies plantados en el suelo. "Siéntate sobre mí."

Hago lo que me pide, trepando por la cama y acomodándome, así que estoy a horcajadas sobre su regazo. Su polla se empuja contra mi trasero y su cara está al nivel de los senos, lo cual es una tentación demasiado grande para que él la ignore. Atrae mi pezón con su boca y lo succiona, murmurando alrededor de mi carne: "Mírate en el espejo".

Echo un vistazo y veo mi reflejo. El rubor rosado de mi piel. Mi cabello salvaje y la cabeza de Crew en mi pecho. Sus labios tiran de mi pezón antes de soltarlo, su lengua se lanza para una larga y sensual lamida.

"Oh", me atraganto, completamente superada. Mi piel estalla en piel de gallina cuando presta atención al otro pezón, su boca hace maravillas en mi carne.

—Levántate, bebé —susurra, y es la forma en que me llama bebé lo que me derrite. Apoyo mis rodillas en el borde de la cama y me levanto, su polla empujando mi entrada. Se estira, acomodándose, y cuando me bajo lentamente sobre su longitud, ambos gemimos de placer.

Él está más profundo dentro de mí así, y me detengo por un momento, permitiendo que mi cuerpo se reajuste. Esta es solo la tercera vez que tenemos sexo, y siento como si estuviéramos yendo de cero a sesenta con esta posición, pero, Dios mío, no quiero parar. Me encanta lo profundo que es. Que cerca estamos.

Lo miro, me acerco para darle un beso, y se ensucia en segundos. Su lengua, sus dientes, sus labios. Está tratando de consumirme, y quiero dejarlo.

Lo quiero.

"Levántate de nuevo", me insta, y lo hago, ese lento deslizamiento de mi cuerpo montando su polla casi haciendo que mis ojos se crucen de placer. sigo haciéndolo Arriba y abajo. Agradable y lento. Mi mirada se dirige al espejo, concentrándose en el lugar donde nuestros cuerpos están conectados.

De hecho, puedo verlo entrar en mí, y eso es todo lo que se necesita.

Me corro, agarrándolo fuerte, mis paredes internas lo ordeñan, arrancándole el orgasmo hasta que él también se corre. Es demasiado. No es suficiente. Estoy temblando tanto que juro por Dios que me voy a desmayar, y cuando finalmente se acaba, cuando todo lo que puedo hacer es desplomarme contra él, mi corazón retumba en mis oídos, desliza sus manos por mi trasero, tocándome. el lugar donde su polla todavía está incrustada dentro de mi cuerpo. Desliza sus dedos hacia arriba, a lo largo de mi raja, provocando ese lugar prohibido y enviando una descarga de electricidad corriendo a través de mí.

"¿Te gusta que?" pregunta, su voz llena de petulante satisfacción.

"N-no lo sé", respondo con sinceridad. Me sorprende que me toque allí.

Lo hace de nuevo, y reprimo un gemido.

Aunque tengo que admitir que me gustó.

Me gustó mucho.

CUARENTA Y SEIS

ESTA CHICA, maldita sea.

Es sucia y está dispuesta a cualquier cosa, y es tan jodidamente receptiva. Los sonidos que hace, la forma en que se arquea contra mí, como si no tuviera suficiente. Cuando bajé sobre ella por detrás, su coño estaba empapado, empapando mi cara mientras comía su carne.

Joder, lo haría de nuevo. Ahora mismo, si ella me deja.

Me arriesgué, tocándole el culo así después de que me sacara el orgasmo. Quería probarla. Mira lo que estaba haciendo. Probablemente me estoy moviendo demasiado rápido.

Pero su coño se apretó contra mí cuando la toqué allí. Ella se retorció y gimió y prácticamente rogó por más cuando seguí así.

Mi pequeña ex virgen está dispuesta a todo.

¿Cómo diablos tuve tanta suerte?

Una vez que nos limpiamos, terminamos acostados en mi cama, holgazaneando el resto de la tarde. Eventualmente agarra el lápiz labial y se dirige al espejo sobre mi tocador, inclinándose para observarse cuidadosamente mientras se aplica el tono rojo intenso. Su culo sobresale en el aire y puedo ver la dulce sombra de su coño en su pose.

Mi polla está a la altura de las circunstancias, ansiosa por volver a entrar.

Se gira para mirarme, frotándose los labios rojo rubí, el lápiz labial aún agarrado entre sus dedos. "¿Qué opinas?"

Caliente como la mierda digo, mi mirada en sus tetas.

Sabe dónde estoy mirando porque apoya su mano vacía en su cadera, un ruido de frustración la abandona. "Estoy hablando de mi boca".

Nivelo mi mirada en sus labios hechos para el pecado, pintados de un rojo intenso y profundo. “Ven aquí y

envuélvelos alrededor de mi pene. Luego te diré lo que pienso".

Riendo, tapa el pintalabios y lo deja sobre la cómoda antes de caminar hacia la cama. Cuando se acerca lo suficiente, la agarro y la pongo encima de mí. Estoy a punto de besar esos bonitos labios, pero ella se aparta de mi boca.

"Tengo un plan", prácticamente ronronea.

"¿Qué es?"

"Quiero intentar hacer lo mismo que hice la última vez". Cuando frunzo el ceño, me explica: "Quiero besarte. Deja huellas de lápiz labial en tu piel. Dijiste que este tono se vería mejor, ¿recuerdas?

Me acuerdo. Espera a que vea qué más tengo reservado para ella.

"Tienen en él." Abro los brazos y los dejo caer a mi lado, como si estuviera indefenso. Ella se reposiciona, sentándose a horcajadas sobre mí una vez más. Toca el anillo, su anillo, que cuelga de mi cadena, con expresión pensativa.

"¿Lo quieres de vuelta?" —pregunto, sabiendo cuál será mi respuesta si ella dice que sí.

Un firme no.

Wren niega lentamente con la cabeza. "Sin embargo, no sé qué voy a decir cuando me pregunten dónde está".

"¿Lo perdiste?" Cual es verdad.

Ella perdió su virginidad conmigo.

"Se enfadará".

Se enfadará sin importar lo que le digas. ¿Qué haría él si le dijeras la verdad? Levanto una ceja.

"Arranca esto de tu cuello". Traza la cadena de oro.

"Yo no le daría la oportunidad". Mi sonrisa es engreída. Podría llevarme a Harvey Beaumont. Ese hombre no me asusta. He tenido que lidiar con mi padre y mis tíos toda mi

vida. Esos tipos matarían a Beaumont con solo una maldita mirada.

"Ooh, eres tan duro", bromea Wren.

"Te gusta."

"Sí", susurra antes de inclinarse y presionar su boca contra mi pecho una vez. Dos veces.

Unas cuantas veces más.

Inclino mi cabeza hacia abajo, observándola dejar su marca, complacido de ver el lápiz labial rojo aparecer, vívido contra mi piel. Se recuesta, estudiando su trabajo, con los labios curvados en una sonrisa con la boca cerrada.

"Me gusta."

Levanto mi mirada hacia la de ella. Eres un poco raro, Birdy.

“Aunque no creo que te importe,” dice ella, sus mejillas se tornan de un leve color rosa.

“Me gusta todo lo que te hace feliz”. La alcanzo, pero ella salta de mi regazo y agarra su teléfono. "¿Estás seguro de que tu papá no encontrará estas fotos?"

"Soy positivo." Ella asiente. “Cambié mi contraseña.”

"¿Qué?"

"Oh, definitivamente no voy a decírtelo". Ella apunta su teléfono hacia mí, dando unos pasos más cerca para enfocarse firmemente en dónde están las huellas de los besos. “Esto se va a ver bien”.

—Y dijiste que no querías recrearlo —murmuro.

Ella frunce el ceño. "¿Recrear qué?"

“Tu pieza favorita. Un millón de besos en tu vida. Estás haciendo eso ahora mismo. Soy tu lienzo.

Ella me parpadea. "Me parece que eres tu."

"No me importa".

“Quiero hacerte la espalda a continuación”, dice mientras mira las fotos en su teléfono. “Oh, esto se ve increíble. Justo como quería que fuera.”

"¿Sabes lo que quiero hacer?"

"¿Qué?" pregunta ella, su mirada todavía en las fotos.

“Quiero ver esos labios rojos brillantes envueltos firmemente alrededor de mi polla”.

Su mirada con los ojos muy abiertos se eleva hacia la mía. “Sin fotos, ¿verdad?”

Me encantaría fotos. Nunca los compartiría con un alma. Solo ella.

“Si no quieres que te tome una foto, entonces no lo haré,” digo. No soy Larsen Van Weller, eso seguro.

"Yo no." Lentamente niega con la cabeza, y me doy cuenta en ese instante, todavía no confía completamente en mí.

Y también me doy cuenta en este instante, justo cuando inclina la cabeza y envuelve esos labios rojos con fuerza alrededor de la cabeza de mi polla, que quiero su confianza más que cualquier otra cosa en el mundo.

¿Cómo pasó la fortaleza de hierro y se abrió camino hasta mi corazón en tan poco tiempo? Yo fui el que se negó a creer en las relaciones y el amor y toda la mierda que viene con eso. Cuando estás en una familia como la mía, eres testigo de un amor falso constantemente. Con las generaciones que nos precedieron, los matrimonios se hacían como transacciones comerciales. Familias poderosas que se unen y se vuelven mucho más poderosas. Demonios, todavía sucede. Mira a mi hermana, casada con un hombre por nuestro apellido y el de él.

No quiero una maldita fusión. Quiero a alguien con quien pueda reírme. Alguien que sin duda es un poco diferente y le gusta presionar su boca pegada a los labios contra mi piel. Una chica dulce e inocente que tiene una mente sucia.

Como Wren.

Le aparto el pelo de la cara para poder mirar. No tiene idea de lo que está haciendo, pero no importa. Su entusiasmo compensa con creces cualquier falta de experiencia.

Me agarra con fuerza y me lame como una jodida piruleta. Arremolina su lengua alrededor de la cabeza antes de envolverla completamente con su boca, chupándola. Haciendo sonidos de sorber que me hacen apretar, sabiendo que el final ya se acerca.

Maldita sea esta chica. A pesar de su inexperiencia, hace que me corra más rápido que nadie. ¿Es porque me preocupo por ella? ¿Es esa la razón de?

¿Cómo le digo esto? Cómo me expreso cuando crecí en una casa donde se burlaban de los sentimientos, especialmente si eres hombre. Se supone que debemos ser fríos e insensibles.

Esta chica me hace sentir todo lo contrario a eso.

Ella me atrae profundamente en su boca. Un poco más profundo. Hasta que casi se atraganta y mi polla se desliza rápidamente fuera de su boca.

"Lo siento", murmura, parpadeando con fuerza.

Toco su mejilla, levantando su rostro para que me mire. "No tienes que hacerme la garganta profunda, Birdy".

Sus mejillas se sonrojan. "Podría haber visto más porno anoche".

Jodeme. "En modo privado, espero".

Ella ríe. "Sí definitivamente."

"No planeo correrme en tu boca", le digo, apartando su cabello una vez más. “Solo—juega con eso. Hasta que no pueda soportarlo más y tenga que follarte.

Y maldita sea, ¿alguna vez juega con eso? Ella me empuja al borde en un corto período de tiempo, hasta que prácticamente la estoy arrancando de mi pene, posicionándola para que esté boca arriba y estoy flotando sobre ella. Me deslizo dentro de ella con facilidad,

quedándome completamente inmóvil cuando siento que todo ese calor húmedo y caliente me agarra.

“No me puse condón”. Miro hacia abajo para encontrarla moviéndose debajo de mí, como si estuviera tratando de tomarme más profundo.

"Estoy en el control de la natalidad", admite.

Estoy conmocionado. "¿En serio?"

“Tuve períodos irregulares cuando era más joven”. Parece avergonzada. “Mi mamá me llevó al ginecólogo y he estado tomando la píldora desde entonces”.

Maldita sea, amo a su madre. “Nunca he tenido sexo sin condón. Alguna vez."

"Yo tampoco."

Beso su boca sonriente. Eres gracioso, pájaro.

"Lo intento", bromea, levantando las caderas para que realmente me hunda más dentro de su cuerpo. "¿Me estás diciendo la verdad?"

"¿Sobre nunca tener sexo sin condón?" Cuando ella asiente, digo: "Sí".

“Entonces intentemos esto. Se siente bien de esta manera”.

Una vez que lo hagamos de esta manera, será difícil volver a los condones. Puedo sentir... todo. Sin barreras, solo carne sobre carne.

Y joder, se siente increíble.

"Me encanta estar dentro de ti", le susurro al oído, porque eso es lo más cerca que puedo estar, usando esa palabra. Y lo digo en serio: me encanta estar dentro de ella. Follándosela. Besarla y hacer que se corra. Sabiendo que soy el único que la hace sentir bien.

"Me encanta estar contigo así", responde, sus manos recorriendo mi pecho para enrollarse alrededor de mis hombros. “Nadie me conoce como tú, Crew”.

Nadie me conoce como ella tampoco.

Ni una sola alma.

Comienzo gentil al principio, no queriendo lastimarla. Todavía es tan nueva en esto, y estoy seguro de que está adolorida. Ya ha venido dos veces.

Eventualmente, pierdo el control. Me la follo duro. Y ella no se queja, ni una sola vez. Ella gime y susurra mi nombre, abrazándome fuerte. Me libero de su agarre y me elevo por encima de ella, envolviendo mis manos alrededor de sus caderas mientras la follo hasta dejarla sin sentido. Hasta que se retuerce debajo de mí, su gemido tembloroso indica que se viene.

Yo tambien voy. Muy difícil.

Enamorándose de ella también.

Tan jodidamente difícil.

CUARENTA Y SIETE

REYEZUELO

ME DESPIERTO a primera hora de la mañana del lunes cuando mi madre llama a la puerta de mi habitación puntualmente a las nueve y se abre paso a empujones para entrar con una gran caja blanca entre las manos.

“Despierta, dormilón”, gorjea. "Tienes una entrega".

Aparto el cabello de mis ojos, entrecerrando los ojos mientras ella pone la caja en mi escritorio y va a mi ventana, empujando las cortinas. Es un día gris afuera, pero todavía es lo suficientemente brillante como para hacerme gemir y caer sobre la pila de almohadas.

"Estoy en un descanso", le digo. Déjame dormir hasta tarde.

“No podía soportar esperar más”. Ella va a mi escritorio, toma la caja y me la entrega. "Esto llegó para ti hace una hora".

Me siento, la caja en mi regazo. Sé de quién es, pero no tengo ni idea de lo que hay dentro. La anticipación me hace sentir francamente mareado, y miro la tapa, preguntándome qué podría haberme enviado ahora.

"¡Oh, Dios mío, ábrelo, cariño!" Madre prácticamente chilla.

Riendo, esperando que no esté nada sucio, quito la tapa y empujo las capas de papel de seda blanco para revelar una caja un poco más pequeña adentro, envuelta en papel negro brillante. Lo saco, arranco el papel como un niño pequeño en Navidad, y veo que es una cámara instantánea Polaroid Now. Una edición especial con Keith Haring.

“Ni siquiera sabía que esto existía”. Examino la caja, mirando la foto de la cámara. Es un rojo vivo y brillante, con uno de los bebés radiantes característicos de Keith en el frente. La parte posterior de la cámara es una composición en blanco y negro de su arte. Es hermoso.

Significativo.

Mi corazón literalmente se encoge al verlo.

"¿Una cámara? Oh, es Keith Haring. Mamá me arranca la caja de la cámara de las manos y estudia la caja mientras lee la descripción. "Esto es tan divertido. ¿Supongo que es del chico Lancaster?

Asintiendo con la cabeza, alcanzo el interior, empujando el papel de seda para encontrar otra caja negra delgada que contiene una barra de labios de Chanel. Cuando abro la caja y saco la tapa del tubo, veo que es de un rosa intenso y brillante.

Eso se verá bien en su piel, no puedo dejar de pensar.

Hay una nota, y la abro rápidamente, esperando que mi madre no se dé cuenta.

Para nuestra próxima sesión de fotos. Creo que ese rosa se verá bien en tus labios.

XX,

Tripulación

Si está tratando de hacerme desmayar, está haciendo un buen trabajo.

“Le gustas”, dice mamá.

Miro hacia arriba para encontrarla mirándome cuidadosamente. "Me gusta él también."

"Le dije a tu padre que podrías hacerlo peor". Deja la caja de la cámara a mi lado en la cama, luego se acomoda en el borde del colchón. “¿Es agradable? Pregunto, porque es un Lancaster. Notoriamente no son agradables”.

"Él es amable conmigo", admito en voz baja, tirando de la caja de la cámara de vuelta a mi regazo. “Solo desearía que papá no estuviera tan molesto por esto”.

Cuando llegué a casa anoche después de mi tarde con Crew, mi padre apenas me habló. Estoy seguro de que

asumió con quién estaba y no lo confirmé ni lo negué. Nunca le dije nada. Pero todavía puede vigilarme.

Tenía que saber que estaba con Crew. En su apartamento.

Eres su niña. Él no quiere que crezcas. Sigo diciéndole que tienes que convertirte en tu propia persona en algún momento", dice ella.

Decido en ese momento hacerle la pregunta que ha estado en la punta de mi lengua desde que llegó el último regalo. "¿Por qué eres tan amable conmigo?"

Su expresión se vuelve contrita. "Es difícil escuchar a tu hija llamarte por tu crueldad".

—Realmente creía que no te gustaba —admito, mi voz es pequeña.

"No tenía nada que ver contigo y todo que ver con tu padre". Su tono es ligeramente amargo. Está ocupado trabajando. O preocupándose por ti. No vi dónde encajaba en la ecuación, así que te atacaba cada vez que podía. Y eso es horrible. Estaba celoso de tu relación con tu padre. Me sentí expulsado de nuestra familia de tres".

Odio que se sintiera de esa manera, pero odio aún más que se desquitara conmigo cuando yo era solo un niño que quería la atención de ambos.

Ella suelta una respiración profunda y temblorosa. "Lo siento, Wren. Espero puedas perdonarme."

Cuando agarra mi mano, como si eso fuera todo lo que podría atreverse a tocar por miedo a ser rechazada, la acerco más y envuelvo mis brazos alrededor de ella, descansando mi cabeza en su hombro. Nos abrazamos durante un rato largo y silencioso, y creo que ella podría estar llorando.

Yo también tengo los ojos un poco nublados.

Eventualmente ella se aparta primero, deslizando sus dedos debajo de cada ojo para atrapar cualquier lágrima perdida, una risa acuosa la abandona. Mi madre nunca ha sido una persona demasiado emocional. "¿Por qué te dio una cámara de Keith Haring? Soy curioso."

"Fui al apartamento de su familia ayer", admito. “Y estaba admirando la pintura de Keith Haring que tienen”.

“¿Dos perros bailarines?” ella pregunta.

Asiento con la cabeza, no me sorprende que sepa cuál es. "Es hermoso. Le dije que me gustaba. Y me envía esto.

Levanto la cámara.

"Que dulce." Un suave suspiro la deja. "Amor joven. Primer amor. Disfrútalo, cariño. No hay nada como eso.

"Oh, no creo que me quiera", me apresuro a decir. "No ha pasado mucho tiempo... lo que sea que estamos haciendo".

"Amor moderno." Otro suspiro la deja y lentamente niega con la cabeza. “Aquí es donde admito que me siento viejo y que ya no entiendo las costumbres de los adolescentes”.

"No creo que seamos tan diferentes de cuando eras un adolescente", le digo.

“Hay algunas diferencias. Redes sociales, por ejemplo”. Se pone de pie y comienza a dirigirse hacia la puerta. ”Puedes volver a dormir ahora. Solo tenía curiosidad sobre lo que te envió hoy.

Mamá cierra la puerta detrás de ella y me dejo caer de nuevo en la cama, alcanzando mi teléfono para poder enviarle un mensaje de texto a Crew.

Yo: **Tengo tu regalo. Me encanta. Gracias.**

Responde casi de inmediato.

Tripulación: **De nada. ¿Quieres venir a una sesión de fotos?**

Estoy sonriendo tanto que duele.

Yo: **Me sorprende que estés despierto.**

Tripulación: **Mi hermano me llamó a las siete. Qué imbécil.**

Yo: **que queria?**

Tripulación: **Me ha estado ayudando con algo.**

Yo: **???**

Tripulación: **No puedo explicarlo por texto. Te diré después.**

Tripulación: **¿Te gustó la cámara?**

Yo: **ME ENCANTÓ. ¿Una cámara de Keith Haring? Tan genial.**

Tripulación: **De esta manera no tienes que arriesgarte a guardar las imágenes en tu teléfono. En caso de que tu papá descubra tu contraseña.**

Yo: **Nadie sabrá mi contraseña. Ni siquiera tú.**

Tripulación: **¿Qué pasa con el lápiz labial?**

Dejo caer mi teléfono y agarro el lápiz labial, deslizándolo en mis labios y usando mi teléfono como un espejo. Me tomo una selfie y se la envío.

Tripulación: **Caliente.**

Yo: **¿No demasiado rosa?**

Tripulación: **¿En ti? Es perfecto. Venir.**

Yo: **¿ahora mismo?**

Tripulación: **Ambos estamos despiertos. No hay nadie en mi casa. Trae tu bonito trasero aquí.**

No debería encontrar atractivo que él diga cosas así, pero aquí estoy.

DISFRUTANDOLO.

Yo: **Primero tengo que prepararme.**

Tripulación: Enviaré un auto.

Yo: **¿Pedro?**

Tripulación: **Sí. Es un buen tipo. Sabe guardar un secreto.**

Sus palabras hacen que mi estómago se hunda. ¿Eso es todo lo que soy para él? ¿Un secreto?

¿Un chico te compra regalos y te complace en tus extraños impulsos de cubrir su cuerpo con besos de lápiz labial y piensa en ti como un secreto? No sé.

No puedo preocuparme por eso.

Yo: **Te enviaré un mensaje de texto cuando esté listo.**

Tripulación: **Mantendré a Peter en espera. No olvides la cámara y el pintalabios rosa.**

Dejo mi teléfono en mi mesita de noche y me arrastro fuera de la cama, dirigiéndome a mi vestidor. No sé qué ponerme hoy. Definitivamente no era un vestido, aunque había sido divertido. Y frío.

Especialmente cuando fui a casa anoche. Me estaba congelando cuando entré en nuestro apartamento. La mirada en el rostro de mi padre era de absoluta decepción cuando me vio quitarme la chaqueta, revelando mi atuendo.

No sé qué le dijo mamá para mantenerlo callado, pero se lo agradezco.

Rápidamente me visto con jeans y un suéter, tirando de mi cabello hacia atrás en una cola de caballo alta. Me pongo mis botas con suela dentada y salgo de mi habitación para encontrar a mi padre de pie en el pasillo. Sus manos están en los bolsillos de su chaqueta, su mirada en el cuadro colgado en la pared. Él me mira, su expresión plana.

"Te estaba esperando."

Ahí va mamá manteniéndolo callado.

Me detengo cerca de la puerta de mi dormitorio, casi con miedo de acercarme. "¿Que pasa?"

¿Por qué él está aquí? es un lunes Debería estar en el trabajo.

“¿Qué quieres hacer para tu cumpleaños?” Su sonrisa es esperanzadora, lo que me preocupa.

No sé cómo quiere gastarlo, pero quiero estar con Crew. Tal vez no en mi cumpleaños real, pero está bien. Puedo pasar el día siguiente con él. Quiero que solo seamos él y yo, haciendo lo que quiera hacer.

Todo mi cuerpo se sonroja ante las posibilidades.

"Ay, no lo sé". Me encojo de hombros, esperando no tener que pensar en una respuesta en este mismo momento.

Dijiste que querías irte de la ciudad.

"He cambiado de opinion. Prefiero quedarme aquí.

“¿Quieres tener la fiesta aquí, después de todo? Podemos recibir invitaciones hoy”.

Lentamente niego con la cabeza. “Yo tampoco quiero hacer eso. Ya no."

Pero es tu decimoctavo cumpleaños. Papá frunce el ceño. “Es un día especial. Deberíamos celebrarlo."

Me está empujando hacia un rincón del que no podré salir. "¿No tienes que trabajar?"

Esa es siempre su excusa. Está trabajando constantemente y, por una vez, quiero que esté demasiado ocupado para pasar tiempo conmigo.

“Puedo tomarme un tiempo libre. Soy el dueño de la maldita compañía. Él se ríe. “Quería que fuera una sorpresa, pero no puedo contenerlo más. Nos vamos de viaje.

"¿Quién?"

“Yo, tú y tu madre. Para tu cumpleaños. A Aruba. Salimos el día de Navidad. Tu cumpleaños." Él sonríe, luciendo complacido consigo mismo.

Mientras mi corazón se cae. “No quiero ir a Aruba”.

“Es un lugar hermoso, Calabaza. Conseguí una suite familiar con tres dormitorios. Un chef privado. Lo mejor que tenían disponible, lo que tomó algunos trucos ya que planeamos esto en el último minuto. Estaremos allí durante una semana.

Una semana sin Tripulación. Partiendo en mi cumpleaños. "¿Madre sabe sobre esto?"

Él niega con la cabeza. No le he dicho todavía. Estoy seguro de que estará emocionada".

No quiero sonar desagradecido, pero...

"No quiero ir".

Él frunce el ceño. Da un par de pasos hacia mí. "¿Por que no? Será divertido, Calabaza. Una oportunidad para escapar. Tome un poco de sol y siéntese junto al océano. Olvida todos tus problemas, la escuela y la nieve.

"Prefiero quedarme en casa. No me importa la nieve. Puedo ver los pocos amigos que tengo mientras estoy aquí, y eso es suficiente para mí".

"Escuché sobre tu maestro. ¿Figueroa?

Me quedo completamente inmóvil. Me había olvidado de todo eso. Fuera de la vista, fuera de la mente. "Vaya."

"Ni siquiera me lo dijiste".

"En cierto modo lo olvidé, con todo lo demás que sucedió". Estoy insinuando que él es la razón por la que lo olvidé, con sus demandas de que vaya directamente a casa.

"Solías contarme todo. Ahora tengo que averiguar por las noticias que arrestaron a su maestro por tener relaciones sexuales con un menor". Se estremece visiblemente. "¿Imagínate si intentara eso contigo?"

No me molesto en decirle que quería hacerlo. Simplemente me pondría bajo llave si supiera eso. "Me tengo que ir, papi".

"¿A dónde vas? Es muy temprano. Me sorprende que no hayas dormido hasta tarde. Sé cuánto te gusta hacerlo. Su sonrisa es amable y lo está intentando. Puedo decir. Pero es casi como si lo intentara demasiado tarde.

Él me espió. Él nunca ha confiado en mí. Vio las fotos mías y de Crew juntos y eso es tan...

Embarazoso.

Me va a tomar un tiempo perdonarlo por eso.

Voy a ver a Crew. Me enderezo, prácticamente desafiándolo a que me diga que no puedo.

Su boca se adelgaza en una línea firme y solo me mira por un momento. Como si no pudiera creer que esto es en lo que me he convertido.

"Vamos a hacer ese viaje".

"No." Niego con la cabeza. Tú y mamá pueden irse. No soy."

“Ya pagué por tu boleto.”

“Bueno, pide un reembolso. no quiero ir No puedes obligarme. Voy a cumplir dieciocho en unos días. Un adulto." Levanto la barbilla, esperando que no vea cómo esta confrontación me hace temblar.

Se ve furioso. Yo no hago esto, desafiarlo. Alguna vez. “Todavía vives bajo mi techo”.

“Me iré a vivir con alguien más entonces, hasta que tenga que volver a la escuela. Realmente no vivo aquí de todos modos”. Intento pasar junto a él, pero me detiene, sus dedos rodean mi brazo, impidiéndome escapar.

“¿Con quién te irías a vivir, hmm? ¿Ese supuesto novio tuyo?

Trato de salir de su agarre. "Él no es mi novio."

“¿Ustedes dos solo están jodiendo entonces? ¿Es eso lo que te dice? Solo te está usando a ti. Y lo estás dejando.

Los ojos de mi padre se encuentran con los míos y retrocedo físicamente, desesperada por alejarme de él. ¿Por qué está actuando así? ¿Diciendo cosas tan horribles?

“Cambió su contraseña de iCloud porque tiene algo que ocultar”, continúa. "Pensé que te crié mejor que esto".

“¡No es que tenga nada que ocultar, es que no confías en mí y crees que está bien invadir mi privacidad! Eso no está bien."

"Yo soy tu padre. Puedo hacer lo que me dé la gana. Yo te hice."

Salgo de su agarre, justo cuando mi madre aparece en el pasillo.

"¿Qué sucede?" Ella es tan tranquila. como hielo Impenetrable.

"Me voy."

"¿Vas a la residencia de Lancaster?" Cuando asiento, ella sonríe. “Diviértete, cariño. No te quedes fuera demasiado tarde.

Papá la mira boquiabierto como un pez moribundo, su boca se abre y se cierra como si no pudiera encontrar las palabras adecuadas. "¿Simplemente vas a dejar que ella... se vaya?"

Paso junto a él, deteniéndome para darle a mamá un breve abrazo antes de seguir caminando.

Tienes que dejar de tratarla como a una niña, Harvey. Ya te he dicho esto. Cuanto más te aferres a ella, más la harás correr —la escucho decir.

Ella tiene toda la razón. Sigue abrazándome demasiado fuerte.

Y sigo queriendo huir.

CUARENTA Y OCHO

IGNORO a mi padre lo mejor que puedo por el resto de la semana, lo cual es... horrible. Es casi Navidad y mi cumpleaños, y debería estar feliz. Ansiosa por pasar tiempo con mi familia y amigos, bueno, Maggie, y creando nuevos recuerdos.

Y aunque estoy feliz con ciertos aspectos de mi vida, mi relación con mi padre no es uno de ellos.

Canceló el viaje a Aruba con el apoyo de la Madre. En lugar de tomarse las próximas dos semanas libres como planeó originalmente, está de vuelta en la oficina, lo que significa que no tengo que escabullirme de la casa cuando quiero irme, lo cual es un alivio. Y tampoco estoy viendo a Crew. También me reuní con Maggie el martes. Nos reunimos para almorzar y ella me contó cómo terminó teniendo un aborto espontáneo, las lágrimas corrían por su rostro cuando me lo dijo.

Mi corazón se rompió por ella, pero en el fondo, me pregunto si se sintió aliviada. Al menos no estará atada para siempre al hombre que la manipuló y abusó de ella.

Si no estoy durmiendo o pasando tiempo con mamá o Maggie, estoy con Crew. Lo que significa que estoy con él casi todos los días, y es maravilloso. Perfecto. Ya usamos toda la película que venía con mi cámara instantánea. Tengo un montón de fotos de Crew con huellas de lápiz labial en todo el pecho y la espalda. Me tomé un par de selfies con él besando su mejilla, mis labios vibrantes de color. Me ha enviado un pintalabios de Chanel todos los días de esta semana. Mi madre también disfrutó de los regalos, y me los trajo cada vez con anticipación bailando en sus ojos. Bastante segura de que ella piensa que vale la pena mantenerlo.

Me siento igual.

Estoy con él ahora, y estamos de compras en el centro de la ciudad, paseando por las tiendas de diseñadores de lujo, teniendo que detenerme y mirar en cada ventana, maravillándome con las hermosas exhibiciones navideñas. Algunas de las tiendas son lo suficientemente dignas como para que entre, aunque realmente no quiero nada.

"Entremos aquí". Crew me lleva a la tienda Cartier. "Necesito comprarle algo a mi madre".

¿En Cartier? Me detengo en la entrada e inclino la cabeza hacia atrás, observando el interior color crema. La calidad silenciosa de la habitación. Los candelabros gigantes y brillantes que cuelgan del techo.

He estado en tiendas de alta gama antes. Muchas veces, sobre todo gracias a mi madre. Pero hay tiendas que están a otro nivel, y Cartier es una de ellas.

Siento que estoy en un lugar sagrado. como iglesia

"Sí. Esta es una de sus tiendas favoritas". Está paseando lentamente por las vitrinas, las joyas brillantes le hacen señas. Un vendedor lo saluda usando su apellido y estoy impresionado.

Entra en una tienda en la Quinta Avenida y automáticamente saben quién es. ¿Como es eso?

Lo ayudo a elegir un collar para ella y esperamos mientras se lo envuelven para regalo, yo holgazaneando con las vitrinas llenas de anillos de diamantes. Brillan y centellean, en su mayoría bandas simples pavimentadas con diamantes, aunque hay algunos anillos más grandes incluidos en la exhibición.

Crew se desliza a mi lado, su hombro presionado contra el mío. "¿Te gusta?"

"Son hermosos", admito, preguntándome si lo estoy haciendo entrar en pánico. ¿Qué chico de dieciocho años quiere que la chica con la que pasa todo el tiempo mire diamantes?

"No tan bonita como tú". Me da un codazo. "No te has visto desnuda en mi cama solo con pintalabios. Eso es hermoso".

Mis mejillas se calientan y agacho la cabeza. Me tomó una foto la última vez que estuvimos solos en su habitación. La sábana cubrió mi mitad inferior, mi cabello cubriendo mis senos, el lápiz labial rosa brillante cubriendo mis labios mientras posaba para la cámara sin sonreír. Completamente natural. Me convenció de que era la más bonita que me había visto en ese momento, y le creí,

confiando en él lo suficiente como para permitirle tomar esa foto, con los nervios resonando profundamente dentro de mí todo el tiempo.

Estudió la foto una vez que se reveló, con una mirada indescifrable en su rostro. Cuando finalmente levantó la cabeza y su mirada encontró la mía, vi tanta emoción en sus ojos.

Fue casi aterrador.

Luego me atacó y me olvidé de todo.

Hasta ahora.

"¿Quieres ir a Chanel?" pregunta, una vez que el vendedor le entrega su bolsa de compras.

"¿ *Quieres* ir a Chanel?"

"Quiero verte caminar por Chanel si te hace feliz", dice.

"¿Eres el hombre de mis sueños?" Descanso mi mano contra mi pecho y bato mis pestañas, haciéndolo reír.

"Multa. Soy parcial a sus barras de labios. Y la chica que los lleva. Me besa y toma mi mano, sacándome de Cartier.

Entramos a la tienda minutos después, los imponentes guardias de seguridad parados en la entrada nos observan mientras pasamos junto a ellos.

"¿Tienes un bolso de Chanel?" Me pregunta la tripulación.

“Tengo una billetera negra con una cadena que me regalaron para mi decimosexto cumpleaños. Mi madre tiene unos cuantos y los quiero, pero no me los quiere dar”. Me río. "No la culpo".

“Me sorprende que tu padre no te haya comprado una bolsa”, murmura mientras nos detenemos frente al mostrador, mirando las diversas bolsas en exhibición. “Si pudieras tener uno, ¿de qué color sería?”

"Rosa", digo sin dudarlo. “Un mini colgajo, creo. No quiero que sea demasiado grande”.

Has estado pensando en esto. Crew suena divertido, y le sonrío.

“Todas las chicas de la escuela preparatoria sueñan con un bolso de Chanel en un momento u otro, ¿no crees?”. hago una mueca “Sueno como un mocoso rico.”

“Tú eres uno”, bromea, su expresión se vuelve seria cuando el vendedor se acerca a nosotros.

"¿Puedo ayudarlo?" Es una rubia alta, delgada como un junco, con labios rojos profundos y acento francés.

“¿Tienes alguna bolsa rosa? Específicamente, ¿la mini aleta? —pregunta Crew, como si comprara bolsos de Chanel todos los días.

"Permítame verificar." Nos da la espalda mientras desliza el compartimento que contiene una cantidad exorbitante de bolsos de Chanel.

Deambulo por la tienda mientras Crew espera, deteniéndome en las distintas pantallas. Los zapatos y las joyas y la ropa. Es todo tan hermoso, como pequeñas obras de arte. Pero si voy a invertir mi dinero, será en artículos que sean arte real, no ropa o accesorios de diseñador.

Aunque no puedo mentir. Me encanta el artículo de diseño ocasional.

Cuando vuelvo a pararme al lado de Crew, veo que hay tres bolsas rosas sentadas frente a él en el mostrador, la vendedora rondando cerca.

"¿Cuál te gusta más?" me pregunta

El tamaño de la mini solapa es de un rosa más profundo de lo que me gustaría, así que eso está descartado. Hay un bolso Boy mediano que es hermoso, pero es más un rosa fuerte, y no soy fanático de la correa de cadena pesada.

Hay un bolso mediano con solapa en piel de cordero con herrajes plateados que es el rosa pálido más hermoso. Lo recojo, admirándolo antes de abrirlo y mirar dentro.

"Esto es hermoso", respiro, dejando la bolsa en el mostrador.

“Es un color precioso”, coincide la vendedora.

Aunque un poco grande. Aprieto los labios y miro a Crew.

Me está mirando con atención. "¿Te gusta?"

“Oh, lo hago. Pero es tan caro. No me puedo imaginar tener algo así. No todavía, de todos modos." Le sonrío a la vendedora que me mira con leve desdén. Ella toma la bolsa y la desliza hacia ella como si fuera a intentar robarla. "Gracias por tu ayuda, sin embargo".

“Por supuesto”, dice la mujer con picardía.

"Vamos a salir de aquí", murmura Crew, tomando mi mano. Me saca de la tienda, los dos nos reímos una vez que escapamos, aunque puedo ver líneas de ceño fruncido en las esquinas de sus ojos.

"Esa perra fue grosera contigo".

"Está bien." Agito una mano, descartándola. “Ella solo piensa que somos adolescentes tontos perdiendo el tiempo”.

“Tal vez no estaba perdiendo su tiempo. ¿Vio lo que llevaba? Sostiene el bolso Cartier. "Puedo comprar toda la tienda".

"Oh, detente, Sr. 'Soy un hombre muy importante' Lancaster". Me empujo hacia él, deslizando mi brazo alrededor de su espalda. "Suenas como un snob".

"Soy un snob". Él me sonríe, algo de la tensión aliviando sus rasgos. "No me gusta cómo te trató".

“No me molestó”.

"Me molestó". Se detiene en medio de la acera, obligándome a hacer lo mismo, y toma un lado de mi cara, besándome suavemente. "¿Por qué eres tan malditamente agradable todo el tiempo?"

"¿Por qué estás tan ceño fruncido todo el tiempo?" Me levanto, presionando mi boca contra la suya, y la gente nos esquiva en la acera, la mayoría de ellos gruñendo por lo bajo. "Vamos. Vamos a tomar un bocadillo.

—Prefiero comerte un bocado —murmura.

Pongo los ojos en blanco. "No podemos volver a tu casa de nuevo".

"¿Por que no? Nunca hay nadie allí. Me toma de la mano y seguimos caminando. Puedo llamar a Peter. Estará aquí en diez.

Dudo, no porque no quiera estar a solas con él, sino porque me preocupa que eso sea todo lo que quiere de mí.

Sexo.

Sus acciones no dicen eso, pero también necesito las palabras.

Desesperadamente.

Crew suelta mi mano para que pueda tocar su teléfono. Enviando un mensaje de texto a Peter, estoy seguro. Completamente ajeno a la guerra que se está librando actualmente dentro de mi cabeza.

La duda surge cada dos días, cuando me pregunto qué está haciendo exactamente Crew conmigo y qué tan serias son sus intenciones. Debería estar jugando a la chica genial. El que no tiene un cuidado en el mundo, que sabe cómo mantener las cosas casuales y nunca ser demasiado exigente cuando se trata de un chico.

Pero yo no soy esa chica, y Crew lo sabe.

Para cuando estamos en el asiento trasero del auto y Crew está tratando de besarme, lo empujo, ganándome otro ceño fruncido por mis esfuerzos.

"¿Qué ocurre?"

Me arriesgué a mirar en dirección a Peter antes de volver a mirar a Crew. “¿Esto es todo lo que vamos a ser? ¿El compañero de conexión del otro?

"¿Eso es todo lo que quieres que sea?" pregunta cuidadosamente.

No quiero que me lo pongan todo a mí. Necesito información de él. Necesito saber lo que siente por mí. No

puedo tomar esta decisión por mi cuenta. Esta es la primera vez que hago algo así, y no tengo ni idea de cómo manejarlo.

"YO-"

Él me interrumpe. “Porque no es lo que quiero. ¿De verdad crees que quiero que seas una cita casual cuando te envío barras de labios de Chanel todos los días?

“No sé cómo funciona nada de esto”. Me siento impotente. ¿Peor?

Me siento tonto.

“Te diré cómo funciona. Al menos conmigo. Desliza su brazo alrededor de mis hombros, acercándome a su costado, para poder susurrarme al oído. “Ahí está esta chica, ya ves. ella es dulce Hermoso. No sé cómo tolera a un idiota como yo, pero parece que le agrado. Y realmente, realmente me gusta ella”.

El calor se esparce por mis venas y mi corazón se hincha.

“Esta es la primera vez que he querido pasar todo mi tiempo con una chica, y me está dejando sintiéndome... consumido. No puedo dejar de pensar en ella. Todo lo que quiero hacer es hacerla sonreír. Hazla reír. Haz que le guste yo”, continúa.

Inclino mi cabeza hacia la suya y susurro: "Me gustas".

Crew me besa, sus labios pegados a los míos. "Tú también me gustas. Y definitivamente no quiero que seas una cita casual”.

Otro beso. Esta más profunda, con lengua.

"Quiero que seas mía. Y de nadie más —susurra contra mis labios.

Alcanzo el cuello de su suéter, tirando de la cadena con mi anillo. Deslizo mi dedo en el anillo y tiro suavemente, mirándolo fijamente. “Nadie más tiene esto”.

"Lo sé. Significa que me perteneces. Ya te lo dije.

"Simplemente me siento... inseguro a veces", admito.

Me acerca más, hasta que estoy prácticamente en su regazo. Nunca me puse el cinturón de seguridad. “No quiero que vuelvas a sentirte inseguro nunca más”.

"¿Tú no?" Inclino mi cabeza hacia atrás cuando él presiona su boca en mi garganta.

"No", murmura contra mi piel. "Me perteneces."

Él lame la longitud de mi cuello, haciéndome temblar.

Y nunca lo olvides.

CUARENTA Y NUEVE

REYEZUELO

ME DESPIERTO en Nochebuena y mi madre entra corriendo a mi habitación, con los ojos muy abiertos y su bata de seda blanca ondeando detrás de ella.

“Tienes un don”, anuncia.

Frotándome los ojos, parpadeo hacia ella, todavía medio dormido. "¿Dónde está?"

No pude llevarlo a tu habitación. Tendrás que salir y verlo. Ella está mareada, prácticamente saltando arriba y abajo en un solo lugar. Y vertiginoso nunca es una palabra que uso para describir a mi madre.

Salgo de la cama y me pongo la sudadera con capucha que cubre el respaldo de la silla de mi escritorio, luego deslizo mis pies en las pantuflas que me regalaron en Navidad el año pasado. Sigo a mamá y ella me lleva al vestíbulo donde una gran caja marrón está apoyada contra la pared junto a la puerta.

“¿Es uno de tus cuadros?” le pregunto

Ella niega con la cabeza. “Tu nombre está en él. Tuve que firmar por ello”.

“Tal vez sea la pieza que le compré a Hannah Walsh”. Aunque me dijeron que no sería entregado hasta el comienzo del nuevo año.

Mamá va a la consola cercana y abre un cajón, sacando un cortador de cajas. "Vamos a abrirlo".

"Guau. Estás preparado —digo con un resoplido.

“Estoy abriendo cajas como esta todo el tiempo”. Empuja la hoja hacia arriba y se dirige a la caja, con cuidado mientras la abre. Observo, la anticipación corriendo por mis venas, la curiosidad dejándome perpleja.

En serio, no tengo ni idea de lo que hay dentro de esta caja.

"¿Crees que es de Crew?" Pregunto, no queriendo hacerme ilusiones.

¿No me ha dado suficiente ya?

“Provino de un servicio de entrega diferente, así que tal vez no”, dice mamá mientras abre la caja con la cuchilla. "Oh, creo que es una pintura".

Ella tira del cartón cortado y lo tira a un lado.

—No es lo suficientemente grande para ser el que compré —digo, mirando el lienzo envuelto en blanco.

"¡Arráncalo y veamos qué es!" Mi madre está prácticamente vibrando de emoción. Este es el tipo de cosas por las que ella vive.

Mi mente está revuelta, pero estoy completamente en blanco. No tengo idea de qué puede ser esto o de quién es.

Crew me ha enviado muchos, así que dudo que sea de él...

“Si no lo abres, lo abriré por ti”, dice finalmente, alcanzando la pintura.

"Oye eso es mio." La empujo fuera del camino con mi cadera, haciéndola reír.

Con cuidado, saco la envoltura de gasa de la pintura, que en realidad no es una pintura en absoluto. Mi corazón comienza a acelerarse mientras se revela lentamente y mis manos comienzan a temblar. Lo reconozco inmediatamente, por supuesto. Los labios se imprimen en múltiples colores sobre lienzo blanco, como cubren casi todo el espacio. La forma en que todos esos labios agrupados parecen ondularse.

Es la pieza que he querido durante tanto tiempo.

Mi corazón late tan rápido que amenaza con salirse de mi pecho.

Descanso los dedos temblorosos en mis labios, las lágrimas brotan de mis ojos cuanto más lo miro. ¿Este momento es real ahora mismo? "Oh , *Dios mío* ".

“ *Un millón de besos en tu vida* ”, susurra mamá, mirándolo. "Oh, es encantador".

“¿Quién envió esto? ¿De dónde vino?" No puedo apartar los ojos de él. No puedo creer que en realidad esté aquí,

sentado en el vestíbulo de mis padres.

Y que me pertenece.

"No sé." Mamá se dirige hacia la caja desechada que dejó hecha pedazos en el suelo. “Vamos a revisar el—”

"Fui yo."

Ambos nos giramos para encontrar a mi padre parado allí, sonriéndonos.

Mamá frunce el ceño. Nunca me dijiste que ibas a...

"¡Oh papi!" Corro hacia él, envolviéndolo en un gran abrazo, llorando lágrimas de pura alegría contra su sudadera verde oscuro. Supongo que no planeaba ir a trabajar hoy, y estoy muy contenta.

No puedo creer que haya hecho esto por mí. Que encontró esta pieza para mí, después de todo.

"¿Te gusta?" —pregunta, apretándome fuerte.

"Me encanta. Sabes lo mucho que lo deseaba. Me alejo de él para poder mirarlo de nuevo, completamente encantada. Es tan hermoso. Todos los diferentes tonos de lápiz labial de Chanel. Las diferentes formas de las huellas labiales. Algunas de ellas duras, otras blandas. Todos ellos uno encima del otro, capas sobre capas de besos.

Y es todo mío.

Nunca podría recrear esto, a pesar de lo que ha dicho Crew. Nunca se vería igual. Nunca sería tan hermoso como esto.

“Sí, Calabaza. Y ahora la pieza finalmente te pertenece. Feliz cumpleaños adelantado." Papá mira a mamá, que sigue frunciendo el ceño. “Deberíamos celebrar este momento, ¿no crees? Salgamos a desayunar.

Ni siquiera estoy vestido todavía, Harvey. Ella lo observa atentamente, como si no pudiera... ¿qué? ¿Crees que me lo compró? ¿Está enojada porque él lo hizo? Recuerdo que ella dijo el año pasado cuando lo quería tanto que pensó

que podría ser demasiado caro como pieza inicial para mí. Y Wren tampoco.

“Puedo vestirme rápidamente. Iremos al restaurante de la calle, ¿verdad? Es mi favorito absoluto, aunque mamá odia el lugar. Pero tienen las mejores tostadas francesas, y de repente tengo hambre.

"Perfecto. Lo que quieras, ya que mañana es tu cumpleaños.” Se vuelve hacia mamá. Vístete, Cecilia. ¡Es Nochebuena! Deberíamos pasarlo juntos como una familia”.

Miro la pieza una vez más, incapaz de apartar la mirada. Estoy tan mareado como mi madre unos minutos antes. "¿Puedo llevarlo a mi habitación?"

“Por supuesto, cariño”, dice mamá, con una sonrisa quebradiza. Ahora es tuyo. Puedes hacer lo que quieras con eso."

Agarro la pieza con cuidado y vuelvo lentamente a mi dormitorio, rezando para no tropezar y atravesar el lienzo con un pie.

Nunca sería capaz de perdonarme a mí mismo si lo hiciera.

Una vez que está en mi habitación, apoyo el lienzo contra la pared y doy un paso atrás, admirándolo. Es espectacular.

Impresionante.

Todo mío.

Agarro mis manos frente a mí y empiezo a saltar arriba y abajo como si tuviera cinco años, un extraño chillido me abandona. No puedo contenerme, ni mi emoción. Esto es como... el mejor regalo de cumpleaños del *mundo.*

Debería enviar un mensaje de texto a Crew. Cuéntale todo al respecto. Se alegrará mucho por mí, aunque sé que hoy está ocupado. Tiene planes con su familia y se suponía que saldrían temprano esta mañana para ir a casa de su tío a celebrar la Nochebuena.

Papá llama a la puerta y luego irrumpe en mi habitación, con una sonrisa falsa en su rostro. “Vamos, prepárate,

Calabaza. No tenemos tiempo que perder. Estoy hambriento."

"Esperar." Reviso mi teléfono para ver que ya tengo un mensaje de texto de Crew.

Oye, pájaro perezoso, ¿ya te levantaste?

Tomo una foto de la pieza apoyada contra mi pared antes de enviarle una respuesta.

Yo: **¡Mira lo que me regaló mi padre para mi cumpleaños! ¿Puedes creerlo? Estoy enamorado.**

Luego le envío una serie de emojis de labios besándose.

"Vamos", mi padre prácticamente exige, y dejo mi teléfono en la mesita de noche, girándome para mirarlo.

“Dame sólo un minuto. ¿De acuerdo?"

“Ponte unos pantalones de chándal y vámonos. Te ves bien. Voy así. Él agita una mano en su sudadera y jeans. Y tu madre no se está disfrazando. Es solo el comedor.

"Lo sé. De acuerdo, aguanta." Me resulta extraño que no salga de mi habitación cuando me cambio, pero lo hago en mi vestidor para tener privacidad. Me quito la parte inferior del pijama, me pongo un par de sudaderas negras, me pongo mis Nike favoritas y salgo del armario en menos de dos minutos. "Estoy listo."

Camina hacia mí, agarrando mi brazo y sacándome de mi habitación. "Vamos. Como dije, tengo hambre. No puedo esperar para probar mi filete de pollo frito favorito”.

Hacemos una pausa en el vestíbulo, esperando a mi madre.

"¿El único plato que mamá dice que te dará un ataque al corazón?" estoy bromeando Mamá solía decirle eso todo el tiempo cuando estábamos de juerga un verano y íbamos allí casi todos los domingos por la mañana para desayunar. Nos obligó a romper el hábito, y recuerdo haber pensado que era una aguafiestas.

"Ese es." Él sonríe y golpea su dedo índice contra mi nariz. "¿Te gusta tu regalo?"

"Lo amo tanto." Lo envuelvo en otro abrazo, abrazándolo fuerte. “Sé que no nos hemos llevado bien últimamente, y lo siento. Significa mucho que me hayas conseguido esto. Es todo lo que podría desear”.

"De nada. Sabes que te amo más que a nada, ¿verdad? Pasa su mano por mi cabello, agarrando mi cabeza contra su pecho por un breve momento. La forma en que lo hace, como solía hacerlo cuando yo era pequeña y él era mi verdadero todo, hace que se me apriete la garganta. Y no quiero llorar.

Estoy demasiado feliz para llorar.

—Yo también te amo —susurro, alejándome lentamente para poder sonreírle. Cuando me separo de sus brazos, me giro para encontrar a mi madre mirándonos, su mirada brillando con irritación.

¿Qué, está celosa de nuestra relación otra vez? ¿Después de que tuvimos esa conversación? ¿Por una pieza que probablemente no quería que yo tuviera? no lo entiendo

Creo que nunca entenderé a mi madre y sus cambios de humor.

La tostada francesa es para morirse, tal como lo recuerdo, y el restaurante está repleto de gente, todas las mesas llenas y una fila de clientes esperando para sentarse. La música navideña suena tan fuerte en los parlantes que todos intentan hablar, lo que hace que el restaurante sea más que ruidoso, pero disfruto cada momento.

A pesar del mal humor de mi madre.

Y el nerviosismo aparentemente cauteloso de mi padre.

Estoy demasiado feliz para dejar que me molesten por mucho tiempo, todavía mareado por mi regalo de Navidad anticipado. O regalo de cumpleaños. Devoro mi tocino y tostadas francesas, empapándolo con jarabe de arce. Pequeñas bolsitas de azúcar en polvo explotan en mi boca

con un bocado ocasional, y tengo que contener los gemidos entusiastas de comida que quieren dejarme.

Tal vez todo sepa mejor porque estoy muy feliz. Esto es como... el mejor día de mi vida. Y ni siquiera es mi cumpleaños real todavía.

Lo único que falta es Crew. Ojalá estuviera aquí con nosotros para compartir esto. Para celebrar conmigo. Sé que entendería mi amor por la pieza que me dio papá, y también estaría feliz por mí. Esta pieza ahora es mía, por siempre y para siempre.

Me pertenece.

Como un idiota, olvidé tomar mi teléfono cuando mi padre me sacó de mi habitación, ansioso por llegar al restaurante, y lo dejé en mi mesita de noche. Quería llegar rápido ya que pensó que el restaurante estaría lleno. ¿Quién diría que tanta gente salió a desayunar en Nochebuena?

"¿Eres feliz, Calabaza?" Papá pregunta en un momento, cuando casi termino de desayunar. Está sentado frente a mí, sonriendo de esa manera nostálgica que se pone, como si no pudiera creer que ya no soy su niña.

"Ni siquiera sabes lo feliz que estoy ahora", le digo con una sonrisa radiante. “Todavía no puedo creer que lo consiguieras para mí”.

Mamá se ha ido por completo, demasiado ocupada desplazándose en su teléfono.

La inquietud se desliza sobre mí y no puedo ignorarla, aunque quiera. Todo esto se siente tan familiar, como solía ser entre nosotros tres. Lo que duele es que pensé que habíamos arreglado esto. Al menos, arregló lo que estaba roto entre mamá y yo. Mi relación con mi padre necesitaba un poco de reparación, pero no estaba demasiado preocupada por eso. Sabía que vendría.

Míralo, haciéndome dar la vuelta primero con su regalo, como una ofrenda de paz. Sabía que no podía enojarme con él si me daba la obra de arte que quería más que cualquier otra cosa en el mundo.

Todavía me cuesta creer que sea mío.

Mi padre recibe una llamada telefónica justo cuando el mesero deja nuestra cuenta en la mesa y él contesta, se levanta del asiento de la cabina y cubre su teléfono para susurrarnos: "Vuelvo enseguida", antes de salir del restaurante. .

En el momento en que se va, miro a mamá, que está sentada justo enfrente de mí, su mirada preocupada se encuentra con la mía. "¿Qué ocurre? Dime que no estás enojado con él por conseguirme esa pieza. Sé que debe haber costado mucho, pero me encanta tanto, tanto que te juro que...

Ella me interrumpe.

"Él no lo consiguió para ti".

Parpadeo hacia ella, en silencio por un momento. Tratando de comprender lo que acaba de decir. "¿Qué?"

Te está mintiendo. Lo supe desde el principio, aunque no quería creerlo".

"No entiendo." Niego con la cabeza, desconcertado.

Mamá mira a su alrededor como si lo buscara antes de continuar: "Sé cuándo tu padre no dice la verdad. Él no compró esa pieza para ti. Nunca pensé que lo hiciera".

"Estoy tan confundida." Me duele el pecho. Siento que podría estallar en lágrimas en cualquier momento. Si papá no lo compró entonces...

"Era el chico Lancaster, Wren. Tenía que haber sido él.

CINCUENTA

"NO." Me deslizo fuera de la cabina y me levanto, buscando en el restaurante a mi padre, recordando que está afuera. "No no no. Él no me mentiría.

"Querida. Siéntate." Su voz es firme, su mirada suplicante. "Tenemos que hablar de esto antes de que regrese".

Me dejo caer en el borde del asiento de la cabina, agarrando la mesa frente a mí con dedos dolorosamente fríos. Estoy entumecida. Humillado.

enfurecido

Tu padre ha estado demasiado ocupado para ir a buscarlo. Y él no va a gastar esa cantidad de dinero en una pieza en este momento, no importa cuánto la desees. Esa pieza vino de Crew Lancaster. Y tiene todo el sentido del mundo, ¿no lo ves? Te ha estado enviando lápices labiales de Chanel durante una semana. Todo lo que lleva a la gran final. *Un millón de besos en tu vida* , de hecho. El chico es un genio.

Oh Dios. Ella está en lo correcto. Sé que ella es ¿Por qué no lo vi? ¿Porque mi padre interfirió e hizo su reclamo tan rápido? ¿Quería creer que él haría eso por mí tanto que olvidé que no necesariamente tenía sentido? ¿Estoy tan desesperada por el amor y la aprobación de mi padre?

—Creo que voy a vomitar —grazno, tragando las náuseas que me amenazan.

Ella desliza mi vaso de agua más cerca de mí y lo agarro, bebiendo la mitad en segundos.

Sabe lo enfadada que estás con él, y yo también he estado enfadada con él, con el trato que te ha dado. Su trato hacia mí. Lo ignoré durante demasiado tiempo y permití que te espiara y te tratara como a una niña incapaz en lugar de a la joven inteligente en la que te has convertido, pero nada más. Tienes una buena cabeza sobre tus hombros. Tu padre no necesita monitorear constantemente lo que quieres hacer. Puedes tomar tus propias decisiones —dice mamá con una firmeza que nunca antes había escuchado.

"¿De verdad lo crees?" Mi voz es pequeña, mis emociones caóticas.

Ella asiente, extendiendo su mano para descansar sobre la mía. Crees que tu padre no puede hacer nada malo, pero tiene sus defectos. Todos lo hacemos. Es humano, como el resto de nosotros. No quería hacer una escena aquí, o frente a ti, pero no pude soportarlo más. Permitir que se atribuya el mérito de un regalo que no te dio está... mal. No entiendo por qué miente, pero lo hace, Wren. Y todo lo va a alcanzar".

Me duele el pecho por su engaño. Tenía que saber que lo atraparían. "¿Crees que se atribuyó el mérito del regalo para hacerme feliz? ¿Entonces ya no estaría enojado con él?

"Esa no es razón suficiente, pero ¿quizás? Él tiene que saber que descubrirías la verdad rápidamente. Crew se lo mencionará, querrá el crédito que se merece. Me sorprende que no hayas sabido nada de él todavía, preguntándote qué pensabas de tu regalo".

Me hundo contra la cabina. "Dejé mi teléfono en mi habitación. Papá me sacó rápidamente de allí".

"Estoy segura de que lo hizo", responde ella, sacudiendo la cabeza. "Ah, aquí viene ahora. Finge que no lo sabes. Podemos hablar de esto en casa.

Trato de mantener mi expresión neutral, pero es difícil para mí mentir, especialmente cuando estoy cara a cara con la persona a la que le estoy mintiendo.

Mi padre se desliza de nuevo en la cabina, con una sonrisa en su rostro como si nunca hubiera hecho nada malo en su vida.

¿Cómo puede mentirme? no puedo soportarlo

No puedo.

"¿Estás bien, Wren?" pregunta, frunciendo el ceño. "Pareces molesto."

"¿Cuándo lo compraste?"

"¿Comprar qué?"

Oh, se está haciendo el tonto. Ya parece culpable.

"La pieza. *Un millón de besos en tu vida* . ¿Cuándo lo compraste? ¿Cómo lo encontraste?" Cruzo los brazos frente a mi pecho, esperando.

"Lo compré... recientemente".

"¿De quien?"

“El dueño anterior.”

Duh. “¿Y dónde viven? ¿Cómo lo encontraste?"

Se ríe, aunque suena nervioso. "Bueno, tenemos conexiones en el mundo del arte, tu madre y yo".

“No tuve nada que ver con esto”, agrega mamá, ganándose una mirada severa de él.

“Dime cómo lo encontraste,” exijo.

"Como dije. tengo conexiones Investigué un poco e hice algunas llamadas”. Está empezando a sudar. Lo veo salpicando la línea de su cabello.

"¿Quizás Veronica te ayudó?" —pregunta mamá, con la voz llena de disgusto. “Sé lo útil que es”.

"Déjala fuera de esto", espeta, con las mejillas enrojecidas.

Verónica. El nuevo asistente. ¿Quizás hay más allí de lo que sé?

"¿Cuanto pagaste por eso?" Yo le pregunto.

“¿Por qué ambos se unen contra mí? Y es de mala educación preguntar cuánto costaba la pieza, Wren. Fue un *regalo* —dice, reprendiéndome. Está fuera de la cabina y de pie en segundos. "Vamos."

"Pero-"

“Nos vamos”, interrumpe antes de darse la vuelta y salir del restaurante.

Mamá y yo compartimos una mirada. "Todo va a estar bien", me dice. "Podemos terminar esta conversación en casa".

Mi estómago se hunde. Desearía no tener que tener esta conversación en absoluto.

Permanezco en silencio durante todo el camino de regreso al apartamento, al igual que mi padre. Incluso mi madre. Estamos todos en silencio, el estado de ánimo sombrío.

Completamente arruinado.

¿Cómo podía mentirme así? ¿Cómo? No entiendo. No sé si alguna vez lo haré. Se enfada conmigo por mis supuestas traiciones, y luego hace exactamente lo mismo y espera que todos aceptemos sus mentiras.

Él no puede tener las dos cosas.

Nos acercamos a nuestro edificio cuando noto a alguien parado cerca de la entrada. Alguien muy familiar, vestido con un abrigo negro y jeans, ese gorro que siempre usa cubriendo su cabello. Se vuelve hacia nosotros y mi corazón se eleva.

es tripulación.

Nuestros ojos se conectan y la atronadora mirada en su rostro me llena de preocupación, aunque rápidamente me doy cuenta de que su ira no tiene nada que ver conmigo.

Y todo lo relacionado con mi padre.

“Dios mío”, escucho decir a mamá cuando ve a Crew.

Mi padre, por supuesto, es completamente ajeno.

Me separo de mis padres y corro hacia Crew, un suave grito sale de mis labios cuando me toma en sus brazos y me acuna cerca. Presiono mi rostro contra su pecho, inhalando su familiar y delicioso aroma, odiando lo que está a punto de suceder, pero sabiendo que tiene que suceder igual.

"Pájaro". Pasa su mano por mi cabello. "Necesitamos hablar."

Lentamente, me alejo para poder mirarlo a los ojos. "Lo sé."

“Tripulación”, llama mi madre cuando se acercan. "Es tan agradable conocerte finalmente".

Me giro, quedándome en el abrazo de Crew y mi padre nos está mirando, todo el color desaparece de su rostro cuando ve con quién estoy parado.

"Encantado de conocerla también, Sra. Beaumont". Crew suelta su agarre sobre mí para ir hacia mi madre, estrechándole la mano.

Mi padre no dice una palabra, pero su expresión sombría es reveladora. Tiene que saber que ha sido atrapado.

"Señor." Crew asiente hacia él, mostrando respeto, aunque probablemente no se lo merece. "Creo que ha habido un malentendido".

Oh, está siendo demasiado educado.

—No compraste esa pieza para mí —le lanzo a mi padre, incapaz de contenerme—. "Sé que no lo hiciste".

Su expresión se vuelve indignada. "¿Me estás llamando mentiroso?"

No puedo creer que todavía se ciña a su historia, especialmente frente a Crew.

Harvey, por favor. ríndete Te han atrapado. Su tono es cansado. Se ve cansada y me doy cuenta de que lo ha estado soportando durante mucho tiempo.

Y ella podría finalmente haberlo superado.

Crew se vuelve hacia mí, su expresión seria. “Yo soy el que te lo compró, Wren. Supuse que todo saldría bien si te enviaba los lápices labiales de Chanel toda la semana. Ya que eso es lo que el artista usó en la pieza”.

"Debería haberlo sabido." Estoy completamente incrédulo de que haya hecho esto por mí. todo para mi Sin embargo, también tiene mucho sentido. Los labiales. La Cámara. Cómo me dejó besarlo y cubrir su piel con las huellas de mis labios, sin quejarse nunca. En el fondo, siempre sentí que le gustaba.

Él haría cualquier cosa por mí.

Todo.

“¿Quién diablos te crees que eres, comprándole a *mi* hija una obra de arte tan costosa? Ni siquiera te conoce, y aquí vienes tú, siempre mandándole cosas. Presumir y tratar de comprarla con regalos extravagantes. Es patética." La cara de mi padre está roja como una remolacha. Creo que esto es lo más loco que lo he visto.

“ *¿Soy* patético? Al menos no soy un viejo seco tratando de aferrarse a su hija mintiéndole cuando controlarla ya no funciona”, responde Crew.

Toco el brazo de Crew, odiando lo cruel que sonó hace un momento, pero supongo que solo está diciendo la verdad.

Y a veces, la verdad duele.

“¿De verdad vas a enamorarte de este chico, Calabaza? Ya sabes cómo son los Lancaster. Cruel. Cruel. Él te hará a un lado cuando se canse de ti, solo mira”, dice papá, con una mirada suplicante. Sus palabras son como un puñetazo en el estómago, como si no fuera digno de mantener la atención de Crew. Que mi padre piense tan poco en mí. y Tripulación. “Solo quiero lo mejor para ti, Wren. Estoy tratando de protegerte de él.

Mi corazón se hunde, las lágrimas se escapan de las esquinas de mis ojos. Que diría cosas tan horribles sobre Crew cuando ni siquiera lo conoce, solo...

Duele.

“Escúchame, Wren. Eres lo más importante en mi mundo. Nunca trataría de molestarte a propósito. Tú lo sabes." Papi da un paso adelante, su mirada aterriza en donde la mano de Crew descansa en mi cadera cuando me atrae hacia él, su toque es posesivo. Un reclamo, como siempre lo es.

Sin embargo, ahora tiene más significado. Está enviando un mensaje tácito a mi padre. Ya no le pertenezco.

“Mientes”, le digo a mi padre. Reclamaste un regalo que en realidad nunca me diste. Intentaste atribuirte el mérito de algo con lo que no tenías nada que ver.

"¡Te estaba perdiendo!" Las palabras explotan de los labios de mi padre, sorprendiéndome. “Te estabas escapando de

mis dedos y no había nada que pudiera hacer al respecto. No quiero perderte por... *él.* ”

"Mentiste. A. *Yo.* Niego con la cabeza una vez cuando da un paso hacia mí y se queda quieto. Si me toca, no sé qué podría hacer. ¿Grito? Empujarlo lejos? ¿Patearle en las espinillas? “Después de todo este tiempo, supuestamente te preocupabas por mí. Rastreándome Espiándome a través de mi teléfono. Diciéndome lo que puedo y no puedo hacer. ¡Afirmar que no puedes confiar en mí por algo que hice hace casi seis años, cuando todo el tiempo soy yo quien no debería confiar en ti!

Mi respiración se acelera y estoy mareada, la ira me consume con tanta fuerza que apenas puedo pensar con claridad. Sé que lo más probable es que estemos haciendo una escena frente a nuestro edificio de apartamentos, pero no me importa. La verdad necesita ser dicha.

Mi padre necesita saber cómo me siento realmente.

"Estás bien."

Lo miro boquiabierta, sorprendida de que admita su culpa tan rápido.

“Estuvo mal, y lo siento”, continúa, y al menos reconoce su mentira.

Pero es un poco demasiado tarde.

Aunque no tengo la fuerza para decirle eso. Estoy demasiado abrumado por la emoción. La tripulación me sostiene cerca, haciéndome sentir seguro. Él no se aferra demasiado fuerte, nunca. Me da la libertad que necesito y respeta mis decisiones. Mis pensamientos. Mi cuerpo. Todo de mí.

Cada bit.

“Me estás rompiendo el corazón”, grazna mi padre, con lágrimas brillando en sus ojos. Cualquier otro día, verlo así me destruiría. Pero no hoy. “Siempre he sido tu héroe, Calabaza. A quien acudes cuando necesitas ayuda. Nunca olvides eso.

“Ya no tienes que ser su héroe”, dice Crew, acercándome aún más a él. “Ese es mi trabajo ahora”.

El dolor en el rostro de mi padre es inconfundible. En realidad se estremece, su mirada se estrecha en rendijas mientras nos estudia.

“Has destruido a mi familia”, acusa a Crew.

No, Harvey. Mi madre da un paso adelante, con los ojos ardiendo de ira. "Hiciste todo eso por tu cuenta".

Sus hombros se hunden y cuelga su cabeza.

Justo antes de que se dé la vuelta y se vaya.

MOMENTO en que los tres entramos al apartamento, mamá se dirige hacia la caja desechada donde la dejamos, escarbando en el desorden hasta que está agarrando un pequeño sobre blanco entre sus dedos, sin duda con una tarjeta esperando dentro. “Para ti”, dice ella, acercándomelo.

Tomo el sobre de ella y miro a Crew, quien me observa cuidadosamente.

“Ábrelo”, insta.

Con dedos temblorosos, rompo el sobre y saco la tarjeta.

UN REGALO DE CUMPLEAÑOS ANTICIPADO para mi Birdy. Un millón de besos en tu vida, de mí para ti.

AMOR,

Tripulación

APRIETO la tarjeta contra mi pecho, completamente abrumado por la emoción. Las lágrimas fluyen libremente,

corriendo por mis mejillas y parpadeo con fuerza para aclarar mi visión borrosa mientras miro a Crew.

"Me encanta", susurro. "Gracias."

Toca mi mejilla, sus dedos bajan para trazar a lo largo de mi mandíbula. "De nada."

La emoción se arremolina entre nosotros, pareciendo llenar toda la habitación mientras continuamos mirándonos.

Mi madre se aclara la garganta, llamando nuestra atención. "Reyezuelo. ¿Por qué no llevas a Crew a tu habitación y le muestras la pieza?

Me giro para mirarla. "¿Eso está bien contigo?"

Su sonrisa es pequeña. "Por supuesto. Confío en ti, cariño.

Me acerco a ella, la rodeo con mis brazos y la aprieto con fuerza. "Gracias. Para todo."

"Ve", susurra, empujándome suavemente de sus brazos. "Muestrale."

Ella sabe cuánto significa esto para mí. Este momento. Esta pieza.

y Tripulación.

“Te amo”, le susurro antes de ir a Crew y tomar su mano, llevándolo por el pasillo hasta mi habitación. Me sigue sin decir una palabra, pero en el momento en que lo empujo adentro y cierro la puerta, él está sobre mí, presionando mi cuerpo contra la pared, sus brazos envueltos con fuerza alrededor de mi cintura.

"Lo siento", susurra, lloviendo besos por toda mi cara. "Que tuve que presentarme y confrontar a tu padre de esa manera, pero no podía dejar que se llevara el crédito por mi regalo para ti".

"Está bien." Me deleito con la suavidad de sus labios, la sinceridad de su voz y la forma cuidadosa en que me abraza. "Me alegro de que hayas venido. Lamento no haberlo resuelto todo antes. Mi mamá tuvo que decírmelo”.

“No te disculpes. Lo entiendo. De verdad, Birdy. Querías creer que él haría eso por ti. Se inclina hacia atrás, estudiando mi rostro. "¿Estás bien?"

—Me duele, qué poco respeto me tiene mi padre —susurro, con la garganta en carne viva, los ojos ardiendo.

"Desearía poder quitarte el dolor", dice, y no puedo evitarlo.

Lo miro fijamente con incredulidad, preguntándome adónde habrá ido la Crew cruel y melancólica. Ha sido reemplazado por este hombre dulce, sexy y considerado que solo quiere cuidar de mí, y...

Me encanta.

Me encanta.

Hago. Estoy enamorada de él.

"Me alegro de que estés aquí". Observo la pieza apoyada contra mi pared y él hace lo mismo. "Lo amo tanto."

Lo amo tanto, pero ¿cómo le digo eso *?*

Da miedo, lo fuerte que siento por él. ¿Él siente lo mismo por mí?

"Sabía que lo harías." Besa mi sien y me inclino hacia él.

Debería haber sabido que Crew me lo dio. Todas las pistas estaban ahí, mirándome a la cara, y estaba tan cegado por la idea de que mi padre quería recuperar mi confianza y mi perdón, que le seguí la corriente.

Pero mis ojos están abiertos ahora. Gracias a mi madre. Eventualmente me habría enterado, y todavía no puedo creer que no lo vi, pero ahora lo sé.

Crew fue el que fue a buscarlo y lo encontró, y Dios sabe lo que pagó por él, pero me dio esa pieza porque quería verme feliz. Me dijo eso, apenas ayer, en la tienda Chanel.

"Feliz cumpleaños", susurra, y le devuelvo la mirada.

"Todavía no puedo creer que hayas hecho esto".

´

El duda, frunciendo el ceño. "Es lo que querías, ¿verdad?"

Se me escapa un sollozo y me tapo la boca, asintiendo mientras se derraman más lágrimas.

Crew presiona mi cabeza contra su pecho y puedo sentir el latido constante de su corazón. “Ay, Birdy, no llores”.

"Estoy bien. Soy perfecto. Y todavía estoy llorando. Este día ha sido tan completamente abrumador. Bien. Malo.

Maravilloso.

"No me gusta cuando lloras". La voz de la tripulación es tensa. “Se suponía que la pieza te haría feliz”.

" *Me* haces feliz", le digo, alejándome un poco para poder mirar su hermoso rostro. "No puedo creer que harías esto por mí".

Su voz baja, su expresión gravemente seria. “Haría cualquier cosa por ti, Wren. Sólo para verte sonreír. Escucharte reír. ¿Recuerdas lo que te dije?

Asiento, olfateando ruidosamente.

"En cambio, estás llorando como si hubiera matado a tu gato".

—Ni siquiera tengo un gato —murmuro, haciéndolo sonreír.

“Pronto tendrás dos coños”, dice, refiriéndose al cuadro que compré en la galería ese día, cuando me siguió. Me llevó a almorzar.

Me besó en el asiento trasero de su auto privado.

Me río. Tos. Oler. Soy un desastre. "Estás bien. Voy a."

Nos quedamos en silencio por un momento y eventualmente me desenredo de sus brazos para tomar un pañuelo y limpiarme las lágrimas de la cara.

Me encanta la nota que me escribiste digo.

Dios, esa nota. ¿Quién sabía que Crew Lancaster podría ser tan romántico? No me di cuenta de que lo tenía en él.

Pero eso es lo que ha estado haciendo. Romance conmigo durante el último par de semanas. Haciéndome sentir especial. Como si pensara que soy especial. Que él se preocupa por mí. Tal vez incluso me ama.

Creo que lo hace.

Realmente, realmente lo hago.

“He estado buscándolo desde que me lo contaste”, admite.

Lo estoy mirando boquiabierto. Entonces me odiabas.

“No lo hice”, replica.

Me río, toda la tristeza dejándome al escucharlo gruñir y malhumorarse. "¿Lo encontraste todo por tu cuenta?"

"En realidad, Grant me ayudó a localizar al propietario". El sonrie. Sacude su cabeza. "Él es un idiota".

"¿El dueño anterior?"

“No, mi hermano mayor. Me hizo pasar por una mierda mientras tratábamos de conseguirlo. Pero lo único que me importaba al final era poseerlo, y ahora es tuyo.

“Es un regalo tan extravagante,” murmuro, mi mirada regresando a la pieza, absorbiendo todos esos besos en el lienzo.

“Me diste algo que nunca podrás darle a nadie más, y yo quería hacer lo mismo por ti”, admite en voz baja.

Oh Dios. Cuando dice cosas así, no sé qué hacer ni cómo reaccionar.

Ahora tengo muchas ganas de saltar sobre él.

—Gracias —susurro, sonriéndole cuando me envuelve de nuevo en sus brazos. “Lo apreciaré por siempre”.

"Al igual que yo te apreciaré". No agrega la palabra para siempre, pero creo que sé lo que quiere decir.

Una realización me golpea y lo miro. "¿No se suponía que irías a la casa de tu tío hoy?"

Se encoge de hombros. "Regresé cuando recibí tu mensaje de texto".

"¿Qué?"

“Cuando me enviaste ese mensaje de texto y decía que tu papá te compró esa pieza, no había forma de que pudiera pasar la Nochebuena con mi familia mientras tu papá te mentía en la cara”. Su expresión es feroz. “Tenía que decirte la verdad. En persona."

Levantándome, presiono mi boca contra la suya, besándolo con todo lo que tengo. Sus labios se abren y enredo mi lengua con la suya, hasta que sus manos vagan y yo estoy gimiendo, empujándolo lejos de mí.

"No podemos dejarnos llevar", digo, sin aliento.

Su sonrisa es devastadora. “Siempre mi niña buena.”

Mis mejillas se calientan. "Deténgase. Llevaremos las cosas demasiado lejos y lo sabes. No quiero romper la confianza de mi mamá”.

Se pasa una mano por el pelo, soltando un fuerte suspiro. "Vamos a pasar el rato con ella entonces".

Arrugo la frente. "¿Quieres pasar el rato con mi madre?"

"Por supuesto. Necesitamos conocernos. Y tengo la sensación de que ella me aprueba. Quiero decir, mira lo que te tengo. Muy impresionante."

La alegría corre por mis venas y me río.

"No te importa si paso el rato contigo y tu madre, ¿verdad?" Levanta una ceja.

—Quiero que lo hagas —susurro, sonriendo.

“Mañana por la tarde, ¿quieres venir a mi casa? Solo seremos yo y mis padres y hermanos. Charlotte no estará allí, lo cual es una lástima. Realmente quiero que la conozcas.

Las lágrimas amenazan una vez más. Quiere que esté con su familia. Y quiere pasar tiempo con mi madre. Oh Dios, esto es serio. "Yo también quiero conocerla".

Por supuesto, es serio. Compró una pintura que le costó más de quinientos mil dólares. Tal vez incluso un millón. Sé que es un Lancaster y eso es probablemente como veinte dólares para él, pero aun así.

Lo que ha hecho por mí es simplemente... nadie me ha hecho sentir tan especial.

Muy enamorado.

"Gracias de nuevo por mi regalo", digo de nuevo, odiando lo sin sentido que se sienten mis palabras. "Absolutamente me encanta".

"De nada." La expresión de su rostro es una que nunca había visto antes, y desearía poder tomar una foto para tenerla para siempre. “Feliz cumpleaños, Birdy”.

CINCUENTA Y UNO

MAÑANA DE NAVIDAD.

Mi cumpleaños.

Me despierto lentamente, sin querer levantarme de la cama y afrontar el día. No todavía. Me doy la vuelta y abro los ojos para encontrar la obra de arte mirándome fijamente, y sonrío.

Un millón de besos en tu vida . Eso es lo que quiero. Quiero que alguien me prometa un millón de besos y más. Alguien que me apreciará y me amará y sólo querrá verme feliz.

Y creo que ese alguien es Crew.

Me siento en la cama, me retiro el cabello de la cara mientras alcanzo mi teléfono para ver que tengo un mensaje de texto de él.

Tripulación: **Feliz cumpleaños.**

Tripulación: **Feliz Navidad.**

Tripulación: **Te envié algo.**

De hecho, jadeo en voz alta. Tiene que dejar de gastar dinero en mí.

También me encanta cómo dijo feliz cumpleaños primero.

Yo: **Gracias. ¡Feliz navidad! Deja de enviarme regalos.**

Tripulación: **Deja de decirme qué hacer.**

Tan malhumorado.

Tripulación: **¿Cuándo vienes?**

Yo: **Necesito pasar algo de la mañana con mi mamá.**

No quiero que mi madre esté sola en Navidad. Que deprimente. ¿Mi papá? Realmente no me importa lo que esté haciendo.

Está bien, me importa. Quiero ser insensible e insensible, pero ese no es mi estilo. Todavía me duele lo que hizo con

el regalo que Crew me hizo. Creo que llegó tarde a casa anoche, mucho después de que yo me acostara, y en realidad nunca pasó la Nochebuena con nosotros más allá del desastroso desayuno, que sé que lastimó a mamá. Ella no me dijo nada al respecto, y nos vestimos y salimos a cenar después de que Crew se fue, solo nosotros dos, lo cual fue divertido, pero sé que tenía sus sospechas sobre a dónde fue papá.

Y creo que algunos de ellos tienen que ver con Verónica, la asistente.

Si en realidad la está engañando, después de todo lo que han tenido que hacer últimamente, lo sé...

Este será el final de su matrimonio.

Tripulación: **Es un día discreto para nosotros. Habrá comida y mis hermanos pendejos. Mis padres. Mi papá también es un imbécil, pero se comportará de lo mejor cuando te conozca.**

Me encanta cómo llama idiotas a todos los hombres de su familia. A veces, él también actúa como uno, ja.

Yo: **Te enviaré un mensaje de texto cuando esté listo para irme.**

Tripulación: **¿Quiere que envíe un coche?**

Yo: **Dime que Peter tiene libre el día de Navidad. ¡Por favor! Él se lo merece.**

Tripulación: **Lo hace. Será otra persona la que conduzca.**

Yo: **Puedo encontrar mi propio camino allí.**

Tripulación: **No. Déjenme enviar un auto. Quiero asegurarme de que llegas aquí a salvo.**

Yo sonrío. ¿Por qué cuando mi padre hace cosas como esta, se siente controlador y menospreciador, pero con Crew, se siente como si solo me estuviera protegiendo?

Tal vez porque él cree en mí. Me dice que puedo hacer cosas que nadie más puede. Cuando me mira, puedo ver el

respeto en su mirada. la admiración

Siento lo mismo por él.

Yo: **Está bien. Envíame un coche entonces. Te enviaré un mensaje de texto cuando esté listo.**

Tripulación: **Envíame un mensaje de texto después de abrir tu regalo.**

Yo: **lo haré. ¿O quieres que espere? Puedo llevarlo a tu casa.**

Tripulación: **De ninguna manera. ¿La abres delante de mis hermanos? Me darán una mierda sin fin.**

Mmm. Me pregunto qué podría ser.

Tripulación: **Ve a abrirlo, Birdy. Y cuando puedas, mándame un mensaje. O incluso mejor, FaceTime conmigo. Quiero ver tu bonita cara.**

Yo: **Está bien. Yo lo-**

Retrocedo en esa última declaración, borrándola apresuradamente. Estaba a punto de decirle que lo amaba. ¿Qué en el mundo?

Esperar.

No se puede negar que *lo* amo. Estoy enamorada de Crew Lancaster y necesito decirle cómo me siento. ¿Él siente lo mismo?

Eso espero.

Yo: **Está bien. Dame un poco.**

Envío el mensaje de texto, mi corazón se acelera por mi comprensión.

Salgo de la cama y me pongo las pantuflas antes de salir de mi habitación. Me dirijo a la sala de estar, donde escucho música navideña tocando suavemente. El sonido de mi madre hablando con alguien, debe estar al teléfono. Tal vez llamando a su hermana. Mi tía vive en Florida y desearía poder verla más, pero siempre estoy en la escuela cuando mamá va a visitarla.

Que últimamente ha sido a menudo.

Cuando entro en la sala de estar, el árbol de Navidad está iluminado con luces blancas centelleantes y debajo hay una gran variedad de regalos, todos envueltos en papel de regalo color crema y verde oscuro. Sin embargo, hay un regalo que se destaca.

La caja blanca rígida que es la firma Crew.

“Oh, ella está despierta. I debería ir. Sí, te hablaré más tarde. ¡Feliz navidad!" Mamá termina las llamadas y me sonríe. "Feliz cumpleaños cariño. Tu tía también dice feliz cumpleaños”.

"Gracias. Debería llamarla más tarde. Me instalo en el suelo, mirando los regalos.

En uno en particular.

“Oh, a ella le gustaría eso. Podemos devolverle la llamada. Mamá sonríe y estira la mano para apartarme el pelo de la cara.

"¿Dónde está papá?"

Su expresión se endurece. "Él no está aquí."

Mi boca se abre. "¿Donde esta el?"

Ella se encoge de hombros. “Él nunca volvió a casa”.

"Ay, mamá". Mi corazón se rompe por ella. Me levanto y me deslizo hacia su silla sobre mis rodillas, envolviéndola en un abrazo. Nos abrazamos por un momento y cierro los ojos, decepcionada de mi padre. Que él la abandonaría a ella, a nosotros, tan completamente. El día de Navidad.

En mi cumpleaños.

“Está bien, cariño. Ha estado mal entre nosotros por un tiempo. Estaba tratando de mantener la compostura durante el resto del año como me pidió tu padre, pero definitivamente solicitaré el divorcio en enero. No puedo fingir más. Se aparta un poco para poder mirarme. “No hemos estado en un buen lugar durante al menos un año. Tal vez más.

Arrugo la frente. "Me dijo que estabas tratando de resolverlo después de todo".

Su ceño coincide con el mío. "¿Cuándo te dijo eso?"

“Después de tu anuncio de divorcio. Me llamó y me dijo que tenía buenas noticias. Que ustedes dos iban a terapia y querían que funcionara —explico.

Un suspiro la abandona y niega con la cabeza. “Nunca tuvimos esa conversación. Siempre iba a terminar en divorcio. Él sabía eso. Me preguntó si podíamos ser corteses el uno con el otro por el resto del año. Específicamente, cuando estabas en casa. Estuve de acuerdo solo porque parecía muy preocupado por tu bienestar”.

Más bien estaba salvando las apariencias frente a mí, murmuro.

“O tratando de convencerse a sí mismo de que las cosas eventualmente estarían bien. Es difícil enfrentar tus problemas, especialmente cuando eres tú quien crea la mayoría de ellos”. Su sonrisa es débil, teñida de tristeza. “Olvidémonos de él y concentrémonos en tu cumpleaños. Y Navidad.

La obligo a abrir su regalo primero: el pequeño pájaro tallado en madera que encontré en esa tienda en Vermont.

"¿Es un reyezuelo?" pregunta mientras lo estudia. "Parece uno".

"¿Quizás? La tripulación lo encontró. Dijo que le recordaba a mí —admito.

Su expresión se suaviza cuando su mirada se encuentra con la mía. "Creo que realmente le gustas".

Tal subestimación.

"Yo también lo creo", admito.

“No todos los días alguien compra una obra de arte muy costosa para otra persona solo porque son amigos”, continúa.

"Lo sé. Dijo que solo quería hacerme feliz". Me siento con los ojos nublados solo de pensarlo.

"¿Él es amable contigo? ¿Honesto contigo? ¿Te hace reír?

Sí. Sí. Sí.

"Él es la última persona con la que me imaginé", digo, parpadeando para contener las lágrimas. ¿Qué pasa conmigo y llorando los últimos días? Estoy tan emocional. "Pero ahora no puedo imaginar mi vida sin él".

"Ah, cariño, estoy tan feliz por ti. Y me encanta mi regalo. Ella le sonríe al pájaro de madera. Se ve tan rústico ahora que está en nuestro escaparate de un apartamento, pero espero que a ella realmente le guste.

"Tengo más para ti". Le entrego una pequeña caja con un par de aretes que encontré aquí en la ciudad, y a ella también le encantan.

Abro los regalos de mis padres. Algo de ropa. Una bufanda de Louis Vuitton con huellas de labios esparcidas por todas partes: siento un tema aquí. Un par de tarjetas de regalo de mis tiendas favoritas. Un collar que admiré hace mucho tiempo que lo olvidé por completo, lo que lo hace muy especial ya que ella lo recordó y me lo compró.

He desenvuelto todo para mí excepto la caja de Crew, y la miro fijamente, dejando que la anticipación me atraviese.

"¿No vas a abrirlo?" pregunta mamá.

Mi corazón comienza a latir más fuerte cuando me lo entrega. "Casi no quiero saber".

"Por supuesto que quieres saber. No seas tonto. Ella agita una mano hacia mí, claramente impaciente. Ha disfrutado esta semana y mis regalos casi tanto como yo. "Abrelo."

Levanto la tapa y encuentro otra caja blanca y negra casi del mismo tamaño, envuelta con la cinta blanca característica y una flor de camelia que indica que es de Chanel.

Oh Dios, creo que podría saber lo que es.

Saco la tapa. Empuje hacia atrás el papel de seda para ver una bolsa protectora negra rodeada de cajas de lápiz labial. Saco la bolsa, los lápices labiales caen al fondo de la caja y abro el cordón.

“¿Te compró una bolsa? Oh, él es tan, tan inteligente. Amo a éste chico. Yo sí —dice mamá, haciéndome reír.

Saco la bolsa y veo que es la rosa que admiré en la tienda hace solo un par de días. Y cuando abro el cierre y miro dentro, no hay relleno de papel llenándolo.

Sólo caja tras caja de lápiz labial.

"¿Hay una nota?" pregunta mamá.

Lo encuentro en el fondo. Un pequeño sobre blanco, como de costumbre. Lo abro, su letra familiar garabateada en la tarjeta.

Feliz navidad. Te compré todos los tonos de lápiz labial que tiene Chanel, para que puedas crear tu propio millón de besos en tu vida. Espero que compartas algunos de esos besos conmigo.

Amor,

Tripulación

—Me lo quedo —anuncio , haciendo reír a mi madre.

"Definitivamente deberías", dice ella, su mirada en la bolsa rosa que está en mi regazo. “Elige bien”.

“Elegí la bolsa. Le dije que si podía tener cualquier bolso de Chanel, quería que fuera rosa —admito.

Siempre te ha gustado el rosa. Y los labiales. Eso es muy romántico. Él te entiende, ¿no?

"Supongo que lo hace". Por primera vez, me siento comprendido.

Total y completamente.

"Necesito llamarlo."

“Vamos, llama a tu novio”, insta mamá mientras me levanto, con el bolso agarrado en una mano y mi teléfono en la otra. "Vas a verlo hoy, ¿correcto?"

Me detengo y me vuelvo hacia ella, repentinamente triste. "No quiero dejarte sola".

“Oh, cariño, no te preocupes por mí. Estaré bien. Ve a estar con él. Pasa tu cumpleaños con él. Sé que eso es lo que quieres. Estoy agradecida de que hayamos pasado la noche juntos. Y esta mañana. Su sonrisa es triste. “He perdido demasiado tiempo estando molesto contigo y tu padre cuando debería haberme metido más en tu vida. Lamento eso."

—No tienes que disculparte —le digo. "Ya no."

Ella niega con la cabeza. Se sienta más derecho. “Ve a llamarlo. Estoy seguro de que está esperando saber de ti.

Sonriéndole por última vez, corro a mi habitación y cierro la puerta para tener privacidad. Lo enfrento por FaceTime y después de un par de timbres, contesta, su hermoso rostro llena mi pantalla. Está un poco más desaliñado hoy en comparación con ayer. Su cabello está desordenado y la barba incipiente le recubre las mejillas y la mandíbula.

Sostengo la bolsa rosa frente a mí, mostrándoselo.

"Lo entendiste."

"Me encanta." Dejo caer la bolsa en la cama a mi lado. Y todos los lápices labiales. ¿Realmente compraste todos los colores que hace Chanel?

Los cuatrocientos. ¿No notaste lo llena de lápiz labial que estaba esa caja?

"Había barras de labios en la bolsa también".

“Ese fue un pedido especial. Normalmente no ponen nada en la bolsa cuando lo compras. Por cierto, se lo compré a otro vendedor. Una mujer mucho más amable y mayor que me ayudó”, explica Crew.

"Me encanta." Hago una pausa, las palabras pesan en mi lengua, y él me envía una mirada de complicidad.

—No lo digas, Birdy. No ahora, cuando nos estamos haciendo FaceTime”. Su sonrisa es petulante. Guárdalo para cuando estemos realmente juntos.

Me eché a reír. "¿Como supiste?"

“Porque yo siento lo mismo”.

CINCUENTA Y DOS

TRIPULACIÓN

"ERES PATÉTICO."

Esto es lo primero que me dice Grant cuando vuelvo a la sala de estar después de mi rápida conversación con Wren.

"Oh, déjalo en paz". Esto viene de la novia de Grant, Alyssa. Ella no tiene miedo de decirle qué hacer, y creo que él respeta eso. A disgusto. Sé que lo respeto. Nadie le habla a Grant como ella. Está enamorado.

Incluso hace un día, podría haberlo negado, pero vamos.

Definitivamente estoy enamorada de Wren Beaumont.

Comprar *A Million Kisses in Your Lifetime* como regalo de cumpleaños lo confirma con creces. Enviarle una bolsa de Chanel y gastar un montón de dinero en cuatrocientos lápices labiales también lo prueba.

La pieza resultó difícil de encontrar. Más difícil aún comprarlo del propietario anterior. Ese tipo no quería darse por vencido, sin importar lo que citáramos, y resistió por un tiempo. También me hizo sudar, y a Grant le encantó cada segundo, la polla.

Pero el dinero habla y los Lancaster tienen mucho. Eventualmente adquirí esa pieza que mi chica ama tanto. Por unos geniales 1,2 millones de dólares.

"Si estar enamorado me hace patético, entonces supongo que tú también lo eres", le digo a mi hermano, sonando como si tuviera cinco años.

“Deja de pelear”, dice Madre, su tono suave. “¿Cuándo vendrá, Crew? ¿Y ella estará aquí para la cena?

“Ella debería estar aquí pronto. Y sí, se quedará a cenar. Es su cumpleaños."

Las cejas de mamá se disparan. "¿Qué? ¿Este Dia?"

Asiento con la cabeza.

“Debemos celebrar entonces. Hablaré con el chef. Ya teníamos algo planeado, pero tiene que ser muy especial.

¡Y deberíamos tener un pastel! Oh mi." Se pone de pie y corre a la cocina, llamando a su personal.

"¿De verdad gastaste un millón de dólares en una pintura para ella?" Esto viene de Finn, mi segundo hermano mayor. Está recostado en el sofá, agarrando un vaso de jugo de naranja cargado con vodka.

Aún no es mediodía. Supongo que lo necesita para hacer frente a todo el tiempo en familia que hemos experimentado los últimos días, que normalmente trata de evitar.

No es que pueda culparlo. Es lo único bueno de estar atrapado en Lancaster Prep. Solo veo a mi familia en las fiestas importantes.

—Lo hice —digo asintiendo con la cabeza mientras camino hacia las ventanas que dan a la ciudad, deteniéndome junto al enorme pino que está adornado con luces blancas. Madre hizo todo lo posible este año. Todo el lugar huele a pino, lo cual no es malo. “Y no es una pintura”.

"¿Qué diablos es entonces?" pregunta Finn.

Me giro para mirarlo. “Toda la pieza fue hecha con lápiz labial”.

Finn frunce el ceño. "¿Llegar de nuevo?"

“Alguien besó el lienzo. Una y otra y otra vez en diferentes tonos de lápiz labial Chanel”, explica Alyssa, su mirada tímida se encuentra con la mía. “Cuando Grant me lo contó, tuve que investigar un poco. Yo estaba intrigado."

“Es su pieza favorita”. Me encojo de hombros. Y todo lo que quiero hacer es hacer feliz a esa chica.

No importa el gasto.

No importa qué.

"Puedo ver porque. Es hermoso”, concuerda Alyssa, levantándolo en su teléfono y mostrándoselo a Finn.

Lo estudia, frunciendo el ceño cuando levanta la cabeza. "No lo entiendo".

Yo suspiro. Grant lo llama tonto. Alyssa simplemente niega con la cabeza.

“Me temo que no tienes ni un ápice de romanticismo”, le dice Alyssa a Finn, quien resulta ser también su antiguo jefe.

“Tengo un hueso en particular que no es romántico”. Él se ríe. Toma un sorbo de su bebida, haciendo sonar el hielo en su vaso mientras Alyssa lo mira con disgusto.

Otro día más con los Lancaster.

La madre vuelve a la sala de estar, aparentemente sin aliento. “Dígale a su encantadora niña que traiga un vestido con ella, Crew. Vamos a tener una cena formal esta noche.

Mierda. "¿En serio?"

"Sí. Hágalo ahora mismo, jovencito, antes de que ella se vaya de su casa. ¡Nos estamos vistiendo! La madre se vuelve hacia Alyssa. "¿Trajiste algo apropiado para usar en una cena formal, querida?"

"En realidad, lo hice". Alyssa sonríe serenamente, tan tranquila como puede estar a pesar de los interminables esfuerzos de mi madre por ponerla nerviosa. Aprende rápidamente que siempre necesita estar preparado cuando pasa tiempo con la familia Lancaster. Nunca sabes lo que puede pasar después.

"Vaya. Eso está bien, entonces." Madre olfatea, aparentemente decepcionada de no haber causado ningún problema.

Lo siento por Alyssa. Es una gran responsabilidad involucrarse con el hijo mayor de Lancaster. Mis padres la pondrán a prueba y harán todo lo posible, especialmente mi madre, para alejarla. Si Alyssa se mantiene firme y no retrocede, es dorada.

Pero le tomará mucho tiempo obtener su aprobación.

Esas expectativas no están sobre mí y Finn, por injusto que suene. La pobre Charlotte también tenía que casarse bien, siendo la única mujer. No es que a nuestro padre le

importara particularmente dónde terminó, considerando que sus hijos nunca serían Lancaster.

Mi familia en realidad está bastante jodida. Pobre Wren.

Conociéndola, simplemente los matará con amabilidad. Ella es así de dulce.

Cuando llega, estoy ansiosa y me sudan las palmas de las manos. Sé que la vi ayer, pero me muero por ponerle las manos encima. Y cuando recibo la notificación de que se dirige al ascensor del ático, salgo al pasillo a saludarla.

Suena el ding y las puertas del ascensor se abren, revelando a Wren parada allí con su abrigo negro hinchado y la bolsa rosa de Chanel que le di colgando de su hombro. Lleva una bolsa de lona y una bolsa de compras llena de regalos envueltos, y hay una gran sonrisa en su rostro cuando sale.

Directo a mis brazos.

La sostengo cerca, respirando su familiar aroma floral. "Te extrañé."

"Me viste ayer".

“Y todavía se sentía demasiado tiempo”. La aprieto. Besa su frente. Saborea la sensación de ella en mis brazos.

Dios, Grant tenía razón.

soy patético

Alejándome de ella, tomo sus maletas. "¿Estás listo para conocer a mis padres?"

Sus ojos se abren como platos. "¿Son realmente tan malos?"

"No". Estoy tratando de ser fácil con ella.

Ella se pone de pie más alto. "No tengo miedo. Hagámoslo."

“¿Para quién son los regalos?”

"Tú." Ella sonríe. "Tus padres. Sin embargo, no obtuve nada para tus hermanos.

"Esos idiotas no necesitan nada", le aseguro.

Ella ríe. Siempre los estás llamando así.

“Porque eso es lo que son”.

“No pueden ser tan malos”. Ella arruga la nariz.

"Sólo espera y mira."

MIS HERMANOS CUIDAN sus bocas alrededor de Wren, lo cual aprecio. Padre no parece tan interesado en ella, pero ¿en quién está interesado? Grant, y eso es todo. El resto de nosotros podemos irnos al infierno.

Alyssa siente un aliado y conversa mucho con ella, lo que alivia los nervios de Wren. Aprecio lo que está haciendo Alyssa y le cuento todo lo que nos preparamos para abrir los regalos.

Será mejor que Grant se case con ella pronto, nadie tolera su culo gruñón como ella.

Madre ama a Wren. Puedo decirlo por la forma en que la mira. Las cosas que ella dice. El regalo que les dio a mis padres: un juego de adornos para árboles en cristal azul Tiffany de Tiffany's.

El regalo que ella me da es pequeño. Sentimental. Un mapa enmarcado de cinco por siete con un punto rojo en la galería a la que la seguí en Tribeca.

"Estos son más para donde una pareja se conoció por primera vez", dice, con las mejillas rosadas mientras lo explica. “Pero la galería es donde todo... cambió para nosotros”.

Miro el mapa enmarcado. El punto rojo que tiene realmente la forma de un corazón. Lástima que no es un par de labios rojos. "Me encanta."

"¿De verdad? ¿No crees que es cursi?

Me inclino y presiono mi boca contra la suya. “Nada de lo que me das es cursi. Me encanta esto."

“Ustedes dos…” comienza Grant, pero Alyssa le tapa la boca con la mano, ahogando cualquier otra cosa que él quisiera decir.

“Son muy lindas,” termina Alyssa por él.

Grant pone los ojos en blanco. Finn resopla.

No dije nada. Solo sonríele a la chica que tiene mi corazón.

Mierda. Eso todavía es un poco difícil para mí entenderlo.

Una vez que se abren los regalos, todos se separan en una dirección diferente y arrastro a Wren de regreso a mi habitación. Estoy a punto de cerrar la puerta cuando ella me detiene.

Deberíamos dejarlo abierto.

Arrugo la frente. "¿Por qué?"

"¿No es un poco... inapropiado?" Ella hace una mueca.

Ah, mi inocente pajarito. Todavía tan dulce.

Dejando la puerta parcialmente abierta, me acerco a ella y la acerco para besarla. Ella responde de inmediato, presionando su exuberante cuerpo contra el mío, sus brazos rodeando mi cuello y sus dedos sumergiéndose en mi cabello. Rompo el beso primero, mirándola a los ojos.

Dime que quieres que esa puerta permanezca abierta.

“No voy a tener sexo contigo el día de Navidad con tu familia aquí”, susurra.

“No es Navidad. Es tu cumpleaños."

"Lo que sea." Ella niega con la cabeza. "¿De verdad nos estamos vistiendo para la cena?"

“Ay, prepárate. Mi mamá vive para esa mierda”.

"Ella me gusta. ¿Crees que le gusto?

La beso de nuevo. "Definitivamente. Le gustó tu regalo.

"Me alegro. Realmente luché con eso". Su mirada se dirige a su nuevo bolso Chanel que está a los pies de mi cama. "Me encantan mis regalos tuyos".

"¿Oh sí?" Paso mis dedos por su cabello suave y sedoso, mirando su hermoso rostro. Podría mirar esta cara para siempre y nunca cansarme de ella. "Probablemente me excedí".

"Te pasaste por la borda". Ella sonríe antes de besarme. "Aunque me encantó. Que me compraste *Un millón de besos en tu vida* ..."

"Te encantó".

"Mucho."

"Tenía la intención de enviarte un lienzo en blanco, pero lo olvidé", admito.

Ella ríe. "Podemos ir a comprar algunos".

"¿Lo reharías para mí?"

Sus cejas se disparan. "¿Quieres que lo haga?"

Asiento con la cabeza. "Definitivamente. Me gusta la idea de un lienzo colgado en mi casa con tus huellas de lápiz labial por todas partes. Un millón de besos solo para mí.

Se lanza hacia mí, su cuerpo choca contra el mío justo antes de besarme. La sostengo cerca, mi mano agarrando la parte posterior de su cabeza mientras devoro su boca, mi lengua barriendo, enredándose con la suya. Me separo para susurrar contra sus labios las tres palabras que nunca creí que le diría a Wren Beaumont.

"Te amo."

Sus ojos brillantes se encuentran con los míos. "Yo también te amo."

"Quise decir lo que dije cuando te di *Un millón de besos en tu vida* ". hago una pausa "Quiero darte eso también en la vida real. Quiero ser a quien siempre quieras besar. El único para el que usas lápiz labial de Chanel.

Su sonrisa es enorme. Cegador. “No quiero besar a nadie más. Solo tú, Tripulación. Sólo tu."

Ella me besa de nuevo para probarlo.

CINCUENTA Y TRES

ES Nochevieja. Mis vacaciones menos favoritas del año.

Estoy en la residencia Lancaster con mi novio. Sus padres fueron a una fiesta y pasarán la noche en el hotel donde se llevan a cabo las festividades, y Crew prometió que estaríamos solos.

Apenas el dos de nosotros.

Pero en el momento en que me presento en su apartamento, me doy cuenta de que me engañó y no me importa en absoluto. Hay gente de la escuela allí. Gente que conozco y me gusta, incluida Maggie. Lara y Brooke. Veo a Ezra y Malcolm hablando en un rincón, ambos riéndose. Los globos llenan el techo con largas cintas rizadas, todas rosas, doradas y blancas. Las rosas rosadas cubren todos los espacios disponibles y hay una torre de copas de champán sobre una mesa, cada una llena del burbujeante líquido.

Veo un pastel rosa y blanco en otra mesa, rodeado de regalos.

Es todo lo que le describí esa noche. cada cosa

Miro a Crew, que me mira con tanto amor brillando en sus ojos.

Me hiciste una fiesta susurro.

—Una fiesta de cumpleaños de Año Nuevo —dice, agarrando mi mano y tirando de mí para besarme. "Espero que no te moleste."

Estoy tan abrumada que tengo miedo de llorar.

—No me importa —grazno, agradecida de que me abrace para que pueda olfatear su hombro, cerrando los ojos con fuerza para que las lágrimas no se derramen—.

"Te ves hermosa, Birdy", murmura cuando finalmente me alejo.

Estoy usando un vestido blanco brillante. Las mangas son abullonadas y el corpiño es profundo, mostrando mucho

escote. La falda es extra corta y dejo un rastro de brillo iridiscente donde quiera que vaya.

"Gracias. Tú también."

La tripulación está en un traje. Negro. Camisa blanca debajo, los botones superiores desabrochados, sin necesidad de corbata. Se ve guapo y sexy, y cada vez que su mirada se posa en mí, mi piel se calienta, porque sé lo que está pensando.

Él y yo, desnudos. Eso sucederá pronto, después de que los invitados se vayan. Pero ahora mismo, quiero ir a saludar a todos.

Así que hago.

Hago las rondas sociales, Crew a mi lado, como si fuéramos una pareja de verdad, y lo somos. Hay una mesa repleta de comida servida y mucho para beber, y finalmente obtengo un plato, lo lleno con comida antes de agarrar una copa de champán de la torre y sentarme con Maggie, bebiendo y comiendo mientras nos ponemos al día.

Se siente tan bien pasar tiempo con mis amigos y saber que Crew está cerca, siempre mirándome. Me mencionó hace unos días que él y Ezra lo hablaron, y ya no están enojados el uno con el otro, lo que me alegra el corazón.

Eventualmente, alguien comienza a tocar música y es tan fuerte que la gente comienza a bailar. El alcohol fluye.

Se ha convertido en una verdadera fiesta.

“¡Toma un trago, Wren!” Ezra me anima y niego con la cabeza.

"Esperaré hasta la medianoche", le digo, enviando una mirada secreta en dirección a mi novio.

“Oh, vamos—”

“Déjala jodidamente en paz, Ez”, dice Crew, efectivamente haciendo callar a su amigo.

No puedo evitar reírme. Todavía es tan gruñón. Pero nunca realmente hacia mí.

Cuando es cerca de la medianoche, termino de pie junto al árbol de Navidad, mirando las luces brillantes de la ciudad. El fuerte olor a pino aún persiste, y miro hacia el árbol, cautivado por las luces blancas. Crew se me acerca, veo su reflejo en la ventana. Envuelve su brazo alrededor de mi cintura, su mano extendida sobre mi estómago mientras me apoyo en su peso sólido detrás de mí.

“Quiero arrancarme este vestido”. Pasa sus dedos por mi estómago.

“Si lo rompes, te haré daño”.

Se ríe cerca de mi oído. “Tan feroz. Has aprendido a intensificarlo, Birdy.

Gracias a él. Y mi madre. Y yo mismo. No necesito estar asustado y preocupado todo el tiempo. Puedo hacer las cosas por mi cuenta.

Puedo ser mi propia persona. No necesito la ayuda de nadie, a menos que yo la pida.

Y está perfectamente bien pedirlo.

—Son las once y cincuenta y dos —susurra en mi oído. "¿Quieres estar desnudo y en mi cama a medianoche?"

"No. Tenemos invitados —digo remilgadamente. Quiero estar aquí con copas de champán y podamos brindar cuando el reloj dé las doce. ¿Qué opinas?"

"Creo que estás tratando de recrear tu fantasía más profunda", dice.

"Creo que quieres recrear mi fantasía más profunda, gracias a esta fiesta que me organizaste", le recuerdo.

Recuerdo cómo le conté sobre esto no hace mucho tiempo. Cómo quería tener una combinación de Nochevieja/fiesta de cumpleaños. Sin embargo, mi cumpleaños ha terminado. El año está casi terminado.

Está amaneciendo un nuevo año y mi vida está a punto de cambiar. ya tiene

De la mejor manera posible.

"¿Qué tal si brindamos, nos besamos justo a la medianoche, y luego puedes llevarme a tu cama y hacerme lo que quieras?", le sugiero.

"Joder, ¿hablas en serio?" Levanto la vista hacia él para ver esa expresión de esperanza en su rostro y quiero reírme.

Hablo en serio. Es lo menos que puedo hacer después de todo lo que me ha dado. Además, me beneficiaré de ello pase lo que pase.

"Puedo hacer que Ez y Malcolm echen a todos eventualmente".

Yo sonrío. "Suena como un plan."

"Déjame tomar un poco de champán".

Me deja de pie junto al árbol y me vuelvo hacia él, tocando ligeramente las ramas. Los delicados adornos que cuelgan allí. Son todos blancos y algunos parecen hechos de vidrio hilado. Delicados copos de nieve y árboles. Bolas de cristal finas y bastones de caramelo retorcidos.

"Aquí tienes." Crew me entrega una copa de champán llena de un líquido burbujeante dorado y se queda con una para él. La música se apaga y el televisor se enciende, uno de esos programas de cuenta regresiva de Nochevieja. Tenemos tres minutos hasta la medianoche.

"Acercarse." Los nervios burbujean en mi estómago y, por una vez en esta noche, se sienten bien. Se sienten bien. Este nuevo año va a estar lleno de infinitas posibilidades. Grandes cambios. Un futuro emocionante.

La gente empieza a repartir sombreros y matracas, y yo cojo una y se la soplo en la cara a Crew. Él hace una mueca, arrebatándolo de mi mano.

"¿De qué color te vistes esta noche?" Está hablando de mis labios.

"Sensible es el nombre". Sonrío, desesperada por tomar un sorbo de mi champán pero queriendo esperar a que llegue la medianoche primero. "¿Te gusta?"

“Me encantan todos los colores en tus labios hasta ahora. El mejor regalo que podría haberte dado a ti y a mí mismo.

“Nunca me dijiste cómo reaccionó el vendedor cuando hiciste tu pedido”, bromeo con él.

“Ella pensó que estaba bromeando”. Él se ríe. "Luego me lancé a una larga explicación sobre el arte y la historia detrás de él, y cuando terminé, ella dijo que le encantaría ayudarme". Su mirada encuentra la mía. “Ella me dijo que realmente debo amar a esta chica y le dije que sí. En realidad, lo hago.

Mi corazón está lleno de emoción por lo que acaba de decir. La forma en que me mira. La multitud se reúne alrededor de la televisión, algunos de ellos se paran cerca de nosotros, y Malcolm tiene un generador de ruido, que nos sopla, haciéndome reír.

“¡La cuenta regresiva está casi en marcha!” alguien anuncia.

“Menos de un minuto”, susurra Crew, y me doy cuenta de que no quiero verlo en la televisión cuando podríamos mirar por la ventana y presenciar parte de la cuenta regresiva real afuera. Al menos podremos ver fuegos artificiales.

—Miremos hacia la ciudad —sugiero, y ambos nos giramos para mirar por la ventana, de espaldas a todos.

Él me está mirando. Y lo estoy viendo. Cuando todos los demás comienzan la cuenta regresiva, él también lo hace, con voz suave.

Sólo para mí.

"Diez. Nueve. Ocho. Siete. Seis."

Me uno a él.

"Cinco. cuatro Tres. Dos. Una."

“Feliz año nuevo, Birdy”. Su rostro está tan cerca que sus labios rozan los míos cuando habla.

"Feliz año nuevo", murmuro justo antes de besarlo.

A pesar de los gritos y gritos de los asistentes a la fiesta, también puedo escuchar las explosiones sordas de los fuegos artificiales que se disparan en el aire. El rugido de la gente dando la bienvenida al nuevo año en las calles. Me alejo, para ver los fuegos artificiales. Explosiones de color rojo y blanco llenan el cielo, y Crew desliza su brazo alrededor de mis hombros, arropándome contra él, su vaso tintinea junto al mío.

“Por el año nuevo”, dice.

“Por el nuevo año,” repito antes de que ambos tomemos un trago.

El champán burbujea en mi garganta y tomo otro sorbo, eventualmente vaciando el vaso. Crew hace lo mismo, me quita el vaso y lo deja en una mesa cercana antes de tomar mi mano y llevarme de regreso a su habitación.

Nos olvidamos de todos los demás. Solo estamos enfocados el uno en el otro.

Está oscuro adentro, las cortinas se abren para dejar entrar la luz de los rascacielos, y cuando me atrae hacia él, me voy de buena gana. Un suave gemido sale de mí cuando él pasa sus manos arriba y abajo por mis costados, sus dedos recogiendo la tela de mi vestido.

"No puedo tener suficiente de ti", dice justo antes de que su boca esté en la mía y me abro a él por completo, mi lengua saliendo para encontrar la suya. El beso es decadente. Su boca sabe a champán y cuando sus manos se deslizan por debajo del dobladillo de mi vestido para aterrizar en mi trasero desnudo, me estremezco.

Se queda completamente inmóvil. "No tienes bragas puestas".

—Yo tampoco tengo sostén —le digo.

El brillo hambriento en sus ojos envía calor corriendo entre mis piernas y rápidamente me da la vuelta para que esté de espaldas a él. Pasa sus dedos por mi piel expuesta antes de tirar de la cremallera. Tirando hacia abajo hasta que el vestido se suelta en mi cuerpo, cayendo hacia adelante. Me lo quita con manos impacientes hasta que es un montón alrededor de mis pies y lo tiro lejos, a punto de resbalar mis

sandalias de tacón de aguja doradas cuando me detiene, su mano descansando en mi cadera desnuda.

"Sigue así", prácticamente gruñe.

Hago lo que me pide, y cuando me gira para mirarlo una vez más, nuestras bocas se encuentran con avidez, sus manos parecen estar en todas partes a la vez. En mi cintura, mis caderas. Mis pechos. Mis pezones. Me toma entre mis muslos, sus dedos juguetean, se sumergen dentro, y relajo los músculos de mis muslos tanto como puedo, queriendo más.

"Quiero follarte contra la pared".

Todo mi cuerpo se ilumina ante su sugerencia.

Mmm. Nunca hemos hecho eso antes.

Lo siguiente que sé es que estoy contra la pared de su dormitorio, cerca de las ventanas, la ciudad iluminada ante nosotros. En el pasado reciente, estaría asustado, con miedo de que alguien nos viera. Yo. Completamente desnudo.

Ahora ni siquiera me importa. Estoy demasiado borracho de deseo por él. La necesidad de sentirlo moverse dentro de mi cuerpo dominaba todo lo demás.

Lentamente, presiona su cuerpo completamente vestido contra el mío desnudo y siseo, mi piel cobra vida con el roce de su camisa y pantalones en mi piel. Besa mi cuello, sus manos descansan suavemente sobre mis caderas, su boca desciende hasta mi clavícula. Mi pecho. Dobla las rodillas, sus labios se envuelven alrededor de un pezón, y meto mis manos en su cabello, sosteniéndolo contra mí.

"Joder, eres hermosa", murmura contra mi pecho, su mano se desliza hacia abajo para acariciar entre mis piernas. Estoy mojado. Puedo escuchar sus dedos deslizarse a través de mi deseo, y cierro los ojos, golpeando ligeramente la parte de atrás de mi cabeza contra la pared. Superado ya por su toque.

Cuando se levanta y toma mi boca una vez más, sus dedos todavía están ocupados entre mis muslos, todo lo que puedo hacer es dejar que me acaricie, mis rodillas

amenazando con doblarse. Hace círculos y frota mi clítoris, el placer me recorre en espiral, y sé que estoy cerca. Alcanzo la hebilla de su cinturón, buscando a tientas tanto que él aparta mi mano de un golpe y toma el relevo. Desabrocha el cinturón, desabrocha sus pantalones y luego soy yo quien desliza mi mano dentro de sus pantalones, enroscando mis dedos alrededor de su erección.

Lo siguiente que sé es que estoy siendo levantada, mis piernas rodeando su cintura, su erección libre y justo donde más lo necesito. Me golpea con tanta fuerza que me quedo sin aliento, su polla se desliza dentro y fuera de mi cuerpo mientras me aferro a él, mi boca abierta contra su cuello, mis brazos envueltos alrededor de sus anchos hombros. Sus caderas chocan contra las mías, su velocidad aumenta con cada embestida, y me quedo completamente inmóvil, ya al borde del orgasmo.

Sabe exactamente cómo tocarme y dónde. Mis gemidos son una indicación de lo que quiero, dónde lo quiero, y él lo sabe.

Él ya entiende mi cuerpo y puede darle exactamente lo que quiero.

Lo que necesito.

Mi clímax surge de la nada y es tan fuerte que lucho por respirar, mi mente está completamente en blanco. Lo único en lo que puedo concentrarme es en los intensos temblores que sacuden mi cuerpo. Irradiando a través de mis extremidades. Sigue y sigue, como si nunca fuera a parar, y lo juro en un momento, mi corazón deja de latir.

Él también se corre, un gemido bajo que suena desde lo más profundo de su pecho, ondulando a través de mi piel. Cuando termina, me presiona contra la pared con todo su peso, mi piel cubierta de sudor se pega a su ropa, nuestros cuerpos siguen conectados. Él late dentro de mí, su respiración es áspera, irregular. Su boca cerca de mi oído.

—Me gusta verte cuando te corres —susurra, y agacho la cabeza, todavía tímida a veces, lo cual es una tontería.

Me ha visto desnuda tantas veces en las últimas semanas que ni siquiera tiene gracia.

Asiento con la cabeza, todavía incapaz de hablar. Demasiado abrumada por lo que me hace sentir.

Todo lo que hacemos juntos, especialmente esto, se siente tan bien, tan bien. Estoy conectado a él de una manera que no tengo con nadie más.

No mis amigos. No mi familia.

Nadie.

Solo él.

Su boca roza mi oído mientras susurra: "Puedo hacer que eso vuelva a suceder".

"Sé que puedes." Yo sonrío. Me pregunto si puede oírlo en mi voz.

“Lo hago todo el tiempo”, continúa.

Una risa suave me deja.

“Te ríes, pero sabes que es verdad”. Me muerde el lóbulo con los dientes. “Puedo hacer que te corras una y otra vez. Toda la noche, si me dejas.

Se me escapa un suave suspiro y, cuando me acaricia el cuello, Crew susurra: "Di algo".

“Te amo”, es lo que le digo, y él levanta la cabeza para poder mirarme a los ojos.

"Yo también te amo." Su sonrisa es de pura satisfacción.

"Llévame a la cama", exijo.

"¿Por qué?" Sus manos se deslizan sobre mi trasero desnudo, como si fuera a llevarme a la cama, con él todavía dentro de mi cuerpo. "¿Estás cansado?"

Me está tomando el pelo.

Niego con la cabeza. “Quiero recibir el año nuevo correctamente. Para el resto de la noche." Lo beso, mi lengua saliendo para lamer. "Contigo."

Crew sale de mí y me pone de pie. Me estoy quitando las sandalias cuando noto algo, y alcanzo su mandíbula, volteando su cabeza hacia un lado cuando lo veo.

Huellas de labios por todo el cuello.

“Necesito tomar una foto”, empiezo a decir, pero él me agarra y me lleva a la cama, cayendo encima de ella conmigo.

“No, no lo haces. Tienes toda una vida para hacer eso, ¿recuerdas? Me besa, robándome el aliento, pero sin robarme todos los pensamientos.

Descanso mi mano en su pecho, deteniéndolo. “¿Crees que esto va a funcionar? ¿En realidad?"

Su sonrisa es lenta. Asombroso. Él toca mi mejilla. Desliza sus dedos por mi piel. "Sí. Nadie más tolera mi culo grosero como tú.

Me eché a reír, la alegría haciendo que me doliera el pecho. “Y nadie más me entiende como tú”.

me besa "Hay uno."

Arrugo la frente. "¿Uno que?"

"Beso. Creo que voy a llevar la cuenta de cuántos besos te doy a partir de ahora”.

"Eso es imposible."

Me besa de nuevo. “¿Tú crees eso? Mírame."

Otro beso.

"Son tres".

Y otro.

“Cuatro…”

Me subo encima de él, silenciando su nueva cuenta regresiva con mis labios.

No necesitamos llevar la cuenta.

Sé que me va a dar al menos un millón más.

EPÍLOGO
Tripulación

DOS AÑOS MÁS TARDE...

Estamos en la casa de mis padres en los Hamptons, celebrando la Navidad. No estoy muy seguro de por qué estamos aquí, pero mi madre quería hacer algo diferente este año y no quería pasarlo con los otros Lancaster.

“Tenemos nuestra propia familia ahora”, explicó. “Con Grant y Alyssa, y Perry y Charlotte. Ah, y tú y Wren. Y pronto habrá muchos nietos”.

Ella me dijo esto en Acción de Gracias, cuando me llamó. Hable acerca de hacer que mis bolas se arruguen.

"Sí, bueno, no esperes ningún nieto de nosotros todavía", le dije con una risa nerviosa.

Wren solo me lanzó una mirada sucia, aunque sus ojos estaban bailando, como si encontrara gracioso mi dolor repentino.

Ella es una chica mala.

Mi chica mala.

Los regalos ya se abrieron esta mañana. El brunch se sirvió hace horas y ahora nos estamos preparando para la cena. Un asunto formal, todos hemos sido notificados de que los hombres usan trajes y las mujeres usan vestidos semi-formales.

Esto envió a Wren a la angustia.

“No sé qué ponerme”. Tiene cuatro vestidos colgados en la puerta del armario, contemplándolos mientras se muerde la uña.

Vengo a pararme a su lado, inclinando mi cabeza hacia un lado. "Me gusta ese."

Es negro y se ve elástico, la tela está atravesada por un hilo plateado brillante. Se adherirá a ella como un guante y me

hará desearla toda la noche.

Me gusta torturarme a mí mismo cuando se trata de Wren y su atractivo inequívoco, así que estoy de acuerdo.

"¿En realidad?" Ella agita una mano hacia el vestido cubierto con lentejuelas doradas. "Me gusta más ese."

Niego con la cabeza. “Guarda ese para Año Nuevo”.

Ella se gira para sonreírme. "Es una buena idea."

Tomada la decisión, agarra el vestido y entra al vestidor para ponérselo, cerrando la puerta detrás de ella.

—Te he visto desnuda antes —le recuerdo—.

La risa suave es mi respuesta.

"¿Por qué te estás vistiendo allí?" Me quito los vaqueros y me pongo un par de pantalones negros, dándome cuenta de que solo podré cambiarme y ponerme la mitad de mi ropa porque mi camisa está colgada en el armario, que actualmente está ocupado por Wren.

“Quiero que sea una sorpresa”, me dice.

Me quito el suéter y me quedo allí esperando por ella sin camisa. Ella se toma su dulce tiempo, que sé que es como funciona, pero de todos modos estoy impaciente. Se preocupa por sus tetas y le preocupa que se vean demasiado grandes y tengo que asegurarle que son perfectas. Porque ellos son.

Tal como ella es.

Los últimos dos años los hemos pasado juntos sin parar, viajando por el mundo. Decidimos renunciar a la universidad y obtener algo de experiencia de la vida real, con Wren agregando a su creciente colección de arte durante nuestros viajes. Ella ingresó a un pequeño fondo fiduciario cuando cumplió dieciocho años del lado de la familia de su madre, y ha estado invirtiendo sabiamente en piezas de arte únicas desde entonces.

Puede que le compre una o dos piezas, pero ella disuade más que alienta mi indulgencia con ella. El reciente

divorcio de sus padres y la subsiguiente división de bienes la ha preocupado, y odio eso.

La colección de arte de Beaumont es maravillosa y se vendió recientemente en dos subastas separadas con Sotheby's. Sus padres hicieron una matanza absoluta. Cecily ya ha comenzado una nueva colección.

Wren lloró los dos días de la subasta, demasiado abrumado por la pérdida de todo ese arte. Ella no sabe sobre la pieza que compré para ella en una subasta diferente, una pieza que su madre vio en el catálogo de Sotheby's y me llamó de inmediato para contármelo.

Sin embargo, pronto lo hará. Como en esta noche.

Hemos viajado por toda Europa. Pasé un mes en Japón. Un verano en las montañas canadienses. Dos semanas en Suiza. Regresamos a la base porque es necesario, y a Wren le gusta ponerse al día con Maggie, Lara y Brooke, quienes van a la universidad en la ciudad de Nueva York. Además, quiere pasar tiempo con su madre.

Su relación con su padre todavía no es la mejor, e incluso hubo un período en el que no habló con él en absoluto, pero ahora se hablan más. Incluso fue a verlo ayer en Nochebuena, lo cual fue un gran paso. Vive con Verónica, que ya no trabaja para él. Odia el arte, pero le encanta gastar el dinero de Harvey.

Cifras.

Pasar las vacaciones en los Hamptons no está de moda, pero mi madre siempre ha querido ser más pionera. Es más como si hubiera adoptado esa marca registrada de Lancaster *. Me importa una mierda* la actitud que tenemos el resto de nosotros.

La madre de Wren también está aquí, porque le pedí que viniera. Quiero que sea testigo de lo que está a punto de suceder esta noche, porque es un cambio de juego.

Un cambiador de vida.

“Está bien, ¡ta pa!” Wren abre la puerta de una patada y ella lanza los brazos, ese vestido se aferra a su cuerpo sexy como la mierda, tal como sabía que lo haría.

Mi mirada vaga sobre ella, sin saber dónde aterrizar primero. "Mierda santa".

"¿Qué opinas?" Se gira, revelando que la parte de atrás del vestido está completamente abierta antes de girarse para mirarme. "¿Te gusta? Oh, ya puedo decirte que sí.

Me lanzo hacia ella, mis manos en su cintura, mi boca en la suya. Presiona sus manos en mi pecho, deteniéndome una vez más. "¿Dónde está tu camisa?"

“En el armario donde estabas.”

Desliza sus manos hacia abajo, sus dedos se enroscan alrededor de la cinturilla de mis pantalones. "Creo que deberías ir a la cena de Navidad así".

"Multa." Tiro del escote de su vestido, el material elástico se mueve libremente, hasta que una teta perfecta cuelga. "Y puedes ir así".

"No me parece." Me suelta y se vuelve a meter, burlándose de mí. "Tienes que terminar de arreglarte".

Mientras me visto, hago todo lo posible por ignorar los nervios que crecen dentro de mí, con la esperanza de que esta chica demasiado observadora no me descubra todavía. Ella aparentemente no se da cuenta, su buen humor se está agotando en mí, hasta que no puedo evitar sonreír también.

Esto es lo que ella me hace. Me hace feliz. me levanta No me deja salirme con la mía siendo un completo imbécil, la mayor parte del tiempo. Es dulce, divertida, inteligente e interesante, y disfruto pasar todos los días con ella.

Y aunque somos jóvenes y ella acaba de cumplir veinte malditos años, lo sé sin lugar a dudas, no quiero vivir mi vida sin ella. Necesito hacer las cosas oficiales.

Con suerte, ella dirá que sí.

Eventualmente dejamos la habitación de invitados que compartimos y bajamos al comedor formal, donde todos están esperando. Bebidas en mano y aperitivos disponibles. La madre de Wren está hablando con Alyssa, que está muy embarazada del bebé de Grant, una niña. El solo hecho de saber que va a traer una mujer al mundo ha cambiado a mi

hermano por completo. Es más amable con todas las mujeres y no permitirá que nuestro padre diga una mala palabra acerca de que el primer nieto es una niña.

Aunque quiera, el viejo bastardo misógino.

Finn vino solo a los Hamptons, perpetuamente soltero y feliz por ello. Charlotte está con su esposo Perry y, aunque han pasado por muchas cosas, se ven felices. Enamorado.

Papá se está tragando whisky y mamá se preocupa por los centros de flores. Wren va a ayudarla, a mi chica también le encanta hacer alboroto, y mientras está distraída, me aseguro de que la pieza que le entregué antes esté donde le pedí que la colocara. Reviso mi bolsillo para asegurarme de que el anillo todavía está allí, y sí, no le han crecido las piernas y se ha escapado.

Joder, estoy nervioso.

"Tengo un anuncio", llamo a la habitación y todos se giran para mirarme, con expresiones de interrogación en sus rostros.

Especialmente la de Wren.

Rezando como el demonio no jodo mi discurso preparado, me lanzo a él.

“Así que había una chica que no conocía que entró al campus en nuestro primer año, y pensé que era la chica más hermosa que había visto en mi vida. La odié a primera vista.

Mis hermanos se ríen. También mi padre. Mi madre solo suspira y niega con la cabeza.

Wren me sonríe, ya conoce esta historia.

“Había algo en ella que vi en mí mismo, aunque realmente nunca creí que tuviéramos algo en común. ¿Cómo podríamos? Ella era todo lo contrario a mí, o eso pensaba. Hasta que tuvimos psicología juntos en nuestro último año. Y nuestro maestro nos emparejó para un proyecto. Aprendí mucho sobre ella y ella aprendió mucho sobre mí. Y sí, también nos atraía el uno al otro, así que ahora aquí estamos. Juntos durante los últimos dos años. Los dos

mejores años de mi vida". Le sonrío, y ella me devuelve la sonrisa, su expresión repentinamente nerviosa también.

¿Sabe lo que estoy a punto de hacer?

"Me di cuenta de que lo que vi en ella antes no era lo que vi en mí. De nada. Wren no es como yo. Ella es una parte real de mí. Y no puedo imaginar mi vida sin ella".

La habitación se ha quedado en completo silencio. Los ojos de Wren brillan con lágrimas no derramadas.

"Puedes odiarme por esto, por hacer esto en tu cumpleaños y Navidad, pero..." Me acerco a ella y me arrodillo, tomando su mano en la mía. "Wren, te amo muchísimo. ¿Quieres casarte conmigo?"

Busco dentro de mi bolsillo y saco el anillo que elegí solo para ella.

Un solo diamante solitario, talla redonda. Simple. Tres quilates. Lo suficientemente grande, pero no demasiado como los anillos que usan todas las demás novias de Lancaster que han existido.

Y está colgando del palo de un Blow Pop de cereza.

"Ay dios mío." Se echa a reír, sus mejillas se sonrojan y yo sonrío. "¿En serio, tripulación?"

Respóndeme, Birdy. Sostengo la piruleta y el anillo hacia ella.

"Sí", susurra Wren, su mirada se encuentra con la mía mientras asiente una y otra vez. "¡Sí Sí!"

Saco el anillo del Blow Pop y lo deslizo en su dedo, y ella los abre, el diamante parpadea hacia ella y casi me ciega.

Poniéndome de pie, la tiro a mis brazos, besándola sin sentido. Alguien comienza a aplaudir y pronto toda la sala se llena de aplausos. Incluso mi padre está aplaudiendo y sonriendo, y eso es todo un logro.

"Oh, Dios mío, te amo", dice Wren solo para mí, besándome una vez más.

"¿Qué diablos pasa con el Blow Pop?" —pregunta Finn, bajando la mirada hacia donde todavía lo tengo en la mano.

"Broma privada", le digo.

Wren golpea mi pecho suavemente, sonriendo.

Su madre se acerca a nosotros, acercándome para poder darme un rápido beso en la mejilla. “Estoy muy orgulloso de tenerte como mi futuro yerno”.

"Gracias." Cecily y yo siempre nos hemos llevado bien. Ambos solo queremos lo mejor para la persona más importante de nuestro mundo.

Reyezuelo.

"¿Estás listo para darle el otro regalo?" pregunta Cecilia.

Wren jadea, sus ojos muy abiertos en mí. “¿Hay *otro* regalo? Tripulación, si sigues así, eventualmente nunca podrás superarte a ti mismo”.

solo me rio “No estoy preocupado por eso. Y sí, Cecilia. Iré a agarrarlo.

Entro en la pequeña sala de estar que está conectada con el comedor y agarro el lienzo antes de llevarlo al comedor para que Wren lo vea. En el momento en que lo ve, se cubre la boca con la mano, con los ojos muy abiertos por la sorpresa.

Su mirada se dirige a su madre y luego a mí. "¿Dónde encontraste esto?"

"Sotheby's", responde Cecily por mí. “Hubo otra subasta. Uno que fue eclipsado por el nuestro”.

Hay tristeza en los ojos de la madre de Wren, y entiendo por qué. Perder su matrimonio, su arte, no ha sido fácil para ella. Pero ella es fuerte. Ya lo está haciendo mucho mejor.

Wren deja caer su mano a su costado y lentamente se acerca a la pieza. Otro del mismo artista, éste sin título, aunque coincide con *A Million Kisses in Your Lifetime* .

Hecho al mismo tiempo pero más pequeño, con esos besos de Chanel de varias capas por todo el lienzo.

"Pensé que este había desaparecido", dice Wren, su mirada deslizándose hacia mí.

“Gracias a tu mamá. Ella lo encontró. Lo acabo de comprar."

Se vuelve hacia su madre, sonriéndole antes de que se abalanza sobre mí, envolviendo sus brazos alrededor de mí con tanta fuerza que juro que me tiene en un estrangulamiento. Me besa en frente de todos, alejándose para poder murmurar: "Ahora estás en problemas".

Arrugo la frente. "¿Qué quieres decir?"

Su boca encuentra la mía una vez más, suave y dulce, y me ahogo en su sabor. Amar que esta mujer sea mía. Todo mío.

Cuando el beso termina, Wren sonríe, la vista robando todo el aire de mis pulmones.

Ahora me debes dos millones de besos.

¡El libro de Sylvie Lancaster es el siguiente! ¡Promesas que quisimos cumplir llegará el 1 de septiembre! Próximamente más información…

LISTA DE REPRODUCCIÓN
"Bonita" - Coco y Clair Clair, Okthxbb
"Te odio <3" - Slush Puppy
"¿Cambiamos?" - De Indian Lakes
"chicle rosa" - lavi kou
"sí, sí, sí" - Scotch Mist
"sueño boi" - tara-bridget
"En lo profundo de tu mente" - James Wyatt Crosby
"No estoy enamorado" - Kelsey Lu
"¿Estás de humor?" - Fracción de Bahía
"Para siempre" - Cintas nocturnas

Encuentra el resto de la lista de reproducción **UN MILLÓN DE BESOS EN TU VIDA** aquí: https:// spoti. fi/ 3McPHVu

¿QUIERES UN LIBRO GRATIS? ¡INSCRIBIRSE!

Queridos lectores,

¡Espero que hayas disfrutado **UN MILLÓN DE BESOS EN TU VIDA!** Si aún no lo ha hecho, suscríbase a mi boletín para que pueda mantenerse actualizado sobre mis últimas noticias sobre libros. Además, obtendrás un libro **GRATIS** de mi parte, ¡solo por registrarte! Haga click abajo:

Boletín de Mónica Murphy

¿Tienes Facebook? ¡Deberías unirte a mi grupo de lectores! ¡Ahí es donde se enteran PRIMERO de todas las buenas noticias sobre libros! Haga clic a continuación para pasar el rato con nosotros:

Grupo de lectores de Monica Murphy

¿Quieres leer un MONTÓN de novelas románticas gratuitas, incluida una mía sobre el sexy y gruñón Grant Lancaster? ¡ Échales un vistazo **AQUÍ !**

AGRADECIMIENTOS

Escribí este largo libro en poco tiempo porque, una vez más, me encontré consumido por un Lancaster. Sé que Sylvie debería haber sido el próximo libro, pero... Crew vino a mí como lo hizo Whit el año pasado. En diciembre, comenzó a susurrarme al oído, instándome a crear un tablero de Pinterest. Una lista de reproducción. Estaba escribiendo furiosamente mis notas en mi teléfono hasta que me di cuenta, hey. Sólo escribe el libro.

Así que lo hice. Y ahora lo tienes en tus manos y espero que lo hayas disfrutado. La tripulación no es Whit. No puedo duplicarlo, es único. Crew es más agradable que Whit, a pesar de que comenzó como un idiota. Pero una vez que realmente se enamoró de Wren, sacó todos los momentos de desmayo. Jajaja

La pieza *Un millón de besos en tu vida* realmente existe. Ve a buscarlo. Es genial. Realmente hay una pareja muy rica que se divorció y dividió su enorme colección de arte. Leí un artículo sobre ellos en diciembre. ¿Qué tiene diciembre que es tan inspirador para mí? Drew Callahan vino a mí en diciembre de 2012...

Dato curioso: perdí 12.000 palabras en este libro a mediados de enero. Eso es mucho. Estaba devastado. LLORÉ. En un momento durante este momento de crisis, iba a dejarlo en un segundo plano y concentrarme en otra cosa. Pero no me dejaron ir. En este punto, literalmente me consumieron. Así que me arremangué y escribí como una mujer poseída (lo estaba). Escuché la lista de reproducción repetidamente mientras escribía. Esas canciones son ellos y su historia y nunca he estado más obsesionado con una lista de reproducción. Algunas de las canciones provienen de Euphoria (tienen una música genial).

Por cierto, Crew es el hermano pequeño de Charlotte Lancaster y la conocerás en The Reluctant Bride . Se casa con Perry Constantine, a regañadientes. ¡Solo espera! ¡Yo también los adoro!

Como siempre, un enorme agradecimiento a todos los que leen mis libros. No puedo hacer esto sin ti, y significas mucho para mí. También quiero agradecer a todos en Valentine PR por cuidarme: Nina, Kim, Daisy, Kelley,

¡ustedes son las mejores! Nina, gracias como siempre por tu perspicacia. Hiciste el final de este libro mucho mejor.

Gracias a mi editora Rebecca y mi correctora Sarah por todo lo que hacen. Y a Serena por sus sólidas notas. Jan por su amor y entusiasmo y ediciones/gráficos. Un gran agradecimiento a Emily Wittig por darle vida a la portada en mi cabeza. Y por ser tan cariñoso.

pd: si disfrutó de **UN MILLÓN DE BESOS EN SU VIDA** , significaría mucho para mí si dejara una reseña en el sitio minorista donde lo compró o en Goodreads. ¡Muchas gracias!

TAMBIÉN POR MONICA MURPHY

Ser único

Cosas que quería decir (pero nunca dije)

Un millón de besos en tu vida

Promesas que queríamos cumplir

El matrimonio arreglado

La novia reticente

El novio despiadado

Años universitarios

el estudiante de primer año

el estudiante de segundo año

el júnior

el mayor

Serie de citas

Reserva

Fecha falsa

vacaciones

Odio salir contigo

Califique una fecha

Fecha de boda

Cita a ciegas

Los Callahan

Cerca de mí

Enamorándose de ella

adicto a el

Destinado a suceder

luchando por ti

haciéndola mía

Una boda Callahan

Serie eternamente tuya

Me prometiste para siempre

Pensando en ti

Nada sin ti

Serie de corazones dañados

Su corazón desafiante

Su corazón desperdiciado

corazones dañados

serie de amigos

Solo amigos

Más que amigos

Siempre

El dúo de nunca

Nunca nos separes

Nunca debí dejarte ir

La serie de reglas

Juego justo

En la oscuridad

Juego lento

Apuesta segura

La serie de las hermanas Fowler

Poseyendo violeta

robar rosa

domar a lirio

Serie de ensueño

su ensueño

su destino

Serie del club de solteros multimillonarios

Pedir

Rasgado

Saborear

Embriagado

Serie de novia de una semana

novia de una semana

Novio de segunda oportunidad

Tres promesas rotas

Drew + Fábula para siempre

Cuatro años después

Cinco días hasta ti

A Drew + Fábula Navidad

Títulos YA independientes

atrevido el chico malo

guardarlo

Chicas bastante muertas

SOBRE EL AUTOR

Monica Murphy es autora de bestsellers del New York Times, USA Today e internacional. Sus libros han sido traducidos a casi una docena de idiomas y han vendido millones de copias en todo el mundo. Tanto una autora publicada tradicionalmente como de forma independiente, escribe romance para adultos jóvenes y adultos nuevos, así como romance contemporáneo y ficción para mujeres. También es conocida como la autora más vendida de USA Today, Karen Erickson.



Copyright © 2022 por Mónica Murphy

Reservados todos los derechos.

Ninguna parte de este libro puede reproducirse de ninguna forma ni por ningún medio electrónico o mecánico, incluidos los sistemas de almacenamiento y recuperación de información, sin el permiso por escrito del autor, excepto para el uso de citas breves en una reseña del libro.

Este libro es un trabajo de ficcion. Los nombres, personajes, lugares e incidentes se utilizan de forma ficticia. Cualquier parecido con personas reales, vivas o muertas, eventos o lugares, es pura coincidencia.

Diseño de portada: Emily Wittig
emilywittigdesigns.com
Editora: Rebecca, Fairest Reviews Editing Services
Correctora: Sarah, All Encompassing Books